

**La participación ciudadana en la sostenibilidad urbana:
Acciones sociales que transforman barrios y ciudades.**

El caso de la Ribera de Deusto y Zorrotzaurre (2004-2014).

Almudena Garrido Díez
2017 - Bilbao

Instituto de Estudios de Ocio
Programa de doctorado en
Ocio y Desarrollo Humano

UNIVERSIDAD DE DEUSTO

Instituto de Estudios de Ocio
Programa de Doctorado en Ocio y Desarrollo Humano

LA PARTICIPACIÓN CIUDADANA EN LA SOSTENIBILIDAD URBANA: acciones sociales que transforman barrios y ciudades.

El caso de la Ribera de Deusto y Zorrotzaurre (2004-2014)

Almudena Garrido Díez

2017

Bilbao

UNIVERSIDAD DE DEUSTO

Instituto de Estudios de Ocio

Programa de Doctorado en Ocio y Desarrollo Humano

LA PARTICIPACIÓN CIUDADANA EN LA SOSTENIBILIDAD URBANA: acciones sociales que transforman barrios y ciudades.

El caso de la Ribera de Deusto y Zorrotzaurre (2004-2014)

Tesis doctoral presentada por Dña. Almudena Garrido Díez
Dirigida por el Dr. Fernando Bayón y el Dr. Guillermo Gándara

El director

El director

La doctoranda

Dr. Fernando Bayón

Dr. Guillermo Gándara

Dña. Almudena Garrido Díez

Bilbao, a 13 de diciembre de 2017

*A mis hijas Sofía y Nora,
por el tiempo robado.*

Cities have the capability of providing something for
everybody, only because, and only when, they are
created by everybody.

JANE JACOBS, *The Death an Life of Great American Cities*

Índice de Contenido

AGRADECIMIENTOS.....	25
INTRODUCCIÓN	27
PRESENTACIÓN	27
PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA O ESTADO DE LA CUESTIÓN:	
DEL URBANISMO EMPRESARIAL AL DERECHO A LA CIUDAD	28
Justificación del estudio empírico.	29
OBJETIVOS Y MAPA CONCEPTUAL	31
Objetivos específicos.	31
Mapa conceptual	32
DISEÑO METODOLÓGICO	33
ESTRUCTURA DE LA TESIS	35
 CAPÍTULO 1	
LAS CIUDADES, EL PLANETA Y LAS PERSONAS.....	41
1.1. LA TRANSFORMACIÓN DE LA CIUDAD	42
1.1.1. Transformación económica.	43
1.1.2. Transformación en el paisaje urbano. Fórmula urbanística.....	46
1.1.3. Transformación social: individuo versus comunidad.	49
2. URBANIZACIÓN PLANETARIA: LÍMITES Y EL FUTURO POSIBLE	51
2.1. Límites: pérdida de diversidad, cambio climático y cambio del ciclo del nitrógeno.....	52
2.2. Posibles futuros: Decrecimiento.....	58
2.3 Del concepto de sostenibilidad a la resiliencia.....	60
 CAPÍTULO 2	
LA PARTICIPACIÓN COMO UN DERECHO HUMANO	
DESDE LA PERSPECTIVA DE LA SOSTENIBILIDAD	63
2.1. LA ACCIÓN COLECTIVA AL RECLAMO DEL DERECHO A LA CIUDAD	64
2.1.1. El derecho a la ciudad.....	65

2.1.2. Los movimientos sociales defendiendo el bien común..	68
2.1.3. Experiencias participativas con profundidad democrática.	69
2.2. PARTICIPACIÓN EN EL MARCO DE LA DEMOCRACIA	72
2.2.1. Democracia participativa /gobernanza y planificación deliberativa..	73
2.2.2. Objetivos y mecanismos de la participación.	80
2.2.3. Efectividad y niveles de participación:	
empoderamiento y redistribución de poder.	83
2.3. A MODO DE RESUMEN	88

CAPÍTULO 3

ESTRATEGIAS Y MODELOS PARA UN CAMBIO91

3.1. TRABAJANDO PARA EL CAMBIO, ESTRATEGIAS Y MODELOS.	92
3.1.1. Colaboración de la administración	93
3.1.2. Micro-urbanismos.	94
3.1.3. Urbanismo e igualdad	96
3.2. EXPERIENCIA DE PARTICIPACIÓN BOTTOM-UP, CONECTANDO COMUNIDADES CON ESPACIOS PÚBLICOS	97
3.2.1. <i>City repair</i> (Portland, Estados Unidos): reconfigurando el espacio público..	97
3.2.2. <i>Forum Vauban</i> (Alemania): Precedente de un eco-barrio sostenible	99
3.2.3. <i>Transition Towns</i> (Totnes, Inglaterra): Laboratorio de vida alternativa..	101
3.3. CONCLUSIONES DEL MARCO TEÓRICO, TRANSICIÓN HACIA EL CASO EMPÍRICO	105

CAPÍTULO 4

METODOLOGÍA PARTICIPATIVA107

4.1. TEORÍA DE LA METODOLOGÍA	108
4.1.1. Metodología Investigación Acción	108
4.1.2. Metodología Investigación-Acción-Participación.	109
4.1.3. Fases del ciclo de investigación..	111
4.2. DISEÑO DE LA INVESTIGACIÓN, PREGUNTAS Y TÉCNICAS EMPLEADAS.	112
4.2.1. Técnicas de diagnóstico.	115
4.2.2. Técnicas de análisis.	117
4.2.3. Técnicas de Acción..	119
4.2.4. Técnicas de evaluación y devolución.	121
4.3. OTRAS INVESTIGACIONES Y CONCLUSIONES	121

CAPÍTULO 5	
RENOVACIÓN URBANA VS LUGAR E IDENTIDAD	123
5.1. LA RENOVACIÓN URBANA COMO FENÓMENO	124
5.1.1. El caso Bilbao	125
5.1.2. El barrio como lugar.	131
5.1.3. Medio físico y socioeconómico a lo largo de una década (2004-2014).	134
5.2. CONSTRUCCIÓN DEL BARRIO. IDENTIDAD LOCAL	141
5.2.1. Conciencia de memoria histórica.	141
5.2.2. Construcción de la interacción cotidiana, y conciencia de abandono institucional.	144
5.2.3. Amenaza externa. Identidad generada por los poderes públicos.	147
5.3. A MODO DE SÍNTESIS	148
CAPÍTULO 6	
HISTORIA DE UN PROCESO DE PARTICIPACIÓN: EL CASO DE ZORROTZAURRE	151
6.1. HISTORIA DE UN MOVIMIENTO SOCIAL URBANO EN UN PROCESO DE PARTICIPACIÓN	152
6.1.1. Autoconocimiento y autoimagen del barrio.	152
6.1.2. Creación de un espacio de diálogo: Congreso, talleres e intervenciones en el espacio público.	154
6.1.3. El proceso en imágenes.	156
6.2. EVALUACIÓN DEL PROCESO DE PARTICIPACIÓN. LECCIONES APRENDIDAS.	159
6.2.1. Detonantes de la participación.	160
6.2.2. Participación consultiva sin poder de decisión.	161
6.2.3. Empoderamiento colectivo.	165
6.3. RESULTADO DEL PROCESO PARTICIPATIVO	170
CAPÍTULO 7	
APRENDIZAJE SOCIAL	175
7.1. DE LOS MODELOS Y DISCURSOS A LA TRANSFORMACIÓN URBANA	176
7.1.1. Los actores.	177
7.1.2. Discursos de ciudad.	178
7.1.3. Reforma urbana movida por la lógica del capital. El Master Plan.	185
7.2. APRENDIZAJE SOCIAL	187
7.2.1. Reutilización de vacíos urbanos por iniciativas culturales en el <i>mientras tanto</i> .	189

7.2.2. ¿Empoderamiento ciudadano frente a una gentrificación lenta y amable?	194
7.2.3. Nuevos espacios de encuentro.	197
7.3. VISUALIZACIÓN DE LOS ESPACIOS DE ENCUENTRO: ACTORES, RELACIONES DE DEPENDENCIA, COLABORACIÓN Y CONFLICTO.	198
7.4. CAMBIOS EN UN PROCESO DE REGENERACIÓN URBANA	200
CAPÍTULO 8	
PROPUESTA PARA CAMINAR HACIA LA CIUDAD PROACTIVA	211
8.1. PROPUESTA DE SOSTENIBILIDAD Y RESILIENCIA	211
8.1.1. Resiliencia y vulnerabilidad en una zona urbana postindustrial.	213
8.1.2. Líneas de un modelo de mediación para la participación.	216
8.2. PAUTAS PARA IMPLICAR LA CIUDADANÍA EN LOS PROCESO DE PLANIFICACIÓN URBANA	218
8.3. LA CIUDAD PROACTIVA	221
8.3.1. Protocolo para la Ciudad Proactiva.	223
CONSIDERACIONES FINALES	225
LÍMITES DEL ESTUDIO Y FUTURAS LÍNEAS DE INVESTIGACIÓN	230
GLOSARIO.....	231
BIBLIOGRAFIA Y DOCUMENTOS.....	235
WEBGRAFÍA.....	261
ANEXOS	267
ANEXO 1. METODOLOGÍA	267
ANEXO. 2 MUESTRAS DE LOS MATERIALES DEL PROCESOS	272

Índice de tablas

INTRODUCCIÓN

Tabla 1: Tabla resumen de los objetivos, cuestiones de la investigación, metodología, herramientas y estructura	38
---	----

CAPÍTULO 2

LA PARTICIPACIÓN COMO UN DERECHO HUMANO DESDE LA PERSPECTIVA DE LA SOSTENIBILIDAD

Tabla 2.1: Resumen de formas de participación, objetivo y mecanismos	82
Tabla 2.2: Niveles de participación	84
Tabla 2.3: Tabla resumen del modelo participativo institucional	87

CAPÍTULO 4

METODOLOGÍA PARTICIPATIVA

Tabla 4.1: Grupos y perfiles	120
--	-----

CAPÍTULO 6

HISTORIA DE UN PROCESO DE PARTICIPACIÓN: EL CASO DE ZORROTZAURRE

Tabla 6.1: Niveles de efectividad de la participación	164
---	-----

CAPÍTULO 7

APRENDIZAJE SOCIAL

Tabla 7.1: Actores identificados por categorías y por grupos de debate realizados . .	177
Tabla 7.2: Tabla resumen grupo representantes institucionales (2004-2015).	179
Tabla 7.3: Tabla resumen de agentes económicos (2004-2015)	180
Tabla 7.4: Visión institución y agentes privados	181
Tabla 7.5: Tabla resumen resultados profesionales (2004-2015).	182
Tabla 7.6: Resumen longitudinal del movimiento social	206

ANEXO 1

Tabla A1: Perfil de los expertos entrevistados	270
Tabla A2. Resumen Grupos de Debate	271

Índice de figuras

CAPÍTULO 1

LAS CIUDADES, EL PLANETA Y LAS PERSONAS

Figura 1.1: Exeter: Tú estás aquí, pero podrías estar en cualquier lugar 48

Figura 1.2: Del antropocentrismo al planetacentrismo 57

CAPÍTULO 5

RENOVACIÓN URBANA VS LUGAR E IDENTIDAD

Figura 5.1: Transformación urbanística de Abandoibarra, Bilbao 128

Figura 5.2: La península de Zorrotzaurre en 2004..... 132

Figura 5.3: Ribera de Deusto Siglo XIX 132

Figura 5.4: El canal, 1971 133

Figura 5.5: Tres edificios de viviendas y tres pabellones 134

Figura 5.6: Tejado de una fábrica 134

Figura 5.7: La última visita a Vicinay. Julio 2015..... 139

Figura 5.8: Cartel de carnavales, 2005 141

CAPÍTULO 6

HISTORIA DE UN PROCESO DE PARTICIPACIÓN: EL CASO DE ZORROTZAURRE

Figura 6.1: Cartel del Congreso del Foro y del Taller Edificaremos Sueños, 2004 ... 157

Figura 6.2: Taller Edificaremos Sueños y Taller Centro Ecológico,
Noviembre del 2004 157

Figura 6.3: Navidades 2004 158

Figura 6.4: “Cultivar un Barrio Sostenible,” taller de Permacultura Urbana,
en abril de 2006. 158

Figura 6.5: Intervenciones en espacio público:
Semana de Diseño Urbano, mayo 2007..... 159

Figura 6.6: Mural realizado por los vecinos en el 2007
reivindicando un planificación urbana sostenible 159

Figura 6.7: Escalones de la participación y empoderamiento 168

Figura 6.8: Resultados de la participación 171

CAPÍTULO 7

APRENDIZAJE SOCIAL

Figura 7.1: Master Plan 2004 con los 12 puentes proyectados.....	186
Figura 7.2: Master Plan 2012 por fases	187
Figura 7.3: Mapa en tránsito de iniciativas culturales.....	190
Figura 7.4: Prácticas de iniciativas culturales, ZAWP y ESPACIO OPEN.....	192
Figura 7.5: Cartel Foro ¿LA RIBERA vs Zorrozaurre?, 10 años después del Master Plan	195
Figura 7.6: Espacio de encuentro, debate, junio 2015	195
Figura 7.7: Propuesta Pasarela, octubre del 2016	198

CAPÍTULO 8

PROPUESTA PARA CAMINAR HACIA LA CIUDAD PROACTIVA

Figura 8.1: Resiliencia y vulnerabilidad en la península de Zorrozaurre	214
Figura 8.2: Proyecto línea azul	216

Índice de gráficos

INTRODUCCIÓN

Gráfico 1: Mapa conceptual.	33
Gráfico 2: Estructura de la tesis.	35

CAPÍTULO 1

LAS CIUDADES, EL PLANETA Y LAS PERSONAS

Gráfico 1.1: Transformación de la ciudad.	43
Gráfico 1.2: Huella Ecológica per cápita (Ha) en países de ingresos altos, medios y bajos entre 1961 y 2010	53
Gráfico 1.3: Sobrepasar los límites planetarios.	54
Gráfico 1.4: Temperatura global 1850-2015.	56
Gráfico 1.5: Escenario base previsto por el estudio “Los límites del crecimiento” en 1972	58
Gráfico 1.6: Posibles escenarios futuros	59

CAPÍTULO 2

LA PARTICIPACIÓN COMO UN DERECHO HUMANO DESDE LA PERSPECTIVA DE LA SOSTENIBILIDAD

Gráfico 2.1: Escalas de participación	85
Gráfico 2.2: Esquema conceptual de la escalera de participación	88

CAPÍTULO 4

METODOLOGÍA PARTICIPATIVA

Gráfico 4.1: Investigación Acción Participación	110
Gráfico 4.2: Fases del ciclo de investigación	111
Gráfico 4.3: Preguntas de investigación y técnicas de recolección de data primaria .	113
Gráfico 4.4: Técnicas empleadas	114

CAPÍTULO 5

RENOVACIÓN URBANA VS LUGAR E IDENTIDAD

Gráfico 5.1: Pirámide poblacional 2004- 2014	135
---	-----

Gráfico 5.2: Nivel de estudios, 2014	136
Gráfico 5.3: Actividad de las personas 2001-2011.....	137
Gráfico 5.4: Personas por vivienda 2004-2011	137

CAPÍTULO 6

HISTORIA DE UN PROCESO DE PARTICIPACIÓN: EL CASO DE ZORROTZAURRE

Gráfico 6.1: Mapa del Movimientos Social Urbano	160
---	-----

CAPÍTULO 7

APRENDIZAJE SOCIAL

Gráfico 7.1: Ciudad escenario de futuro 2030. Esfera comunitaria.....	184
Gráfico 7.2: Mapa de aprendizaje Social	189
Gráfico 7. 3: Actores y relaciones.....	199

CAPÍTULO 8

PROPUESTA PARA CAMINAR HACIA LA CIUDAD PROACTIVA

Gráfico 8.1: Propuesta de camino hacía la Sostenibilidad	212
Gráfico 8.2: Esqueleto conceptual y práctico de un modelo de participación	217
Gráfico 8.3: Ingredientes para la Ciudad Proactiva	221
Gráfico 8.4: Propuesta de protocolo para la construcción de la ciudad proactiva ...	224

Agradecimientos

Comencé esta tesis con mucha ilusión y con el objetivo de aprender de la acción participativa que había hecho posible un proceso de transformación. En este camino tortuoso en muchas ocasiones, han sido muchas las personas que me han ayudado. Empiezo por todas las personas que han hecho posible un proceso de transformación social como el que se narra a continuación. Agradezco a todos los vecinos y vecinas de la Ribera de Deusto y Zorrotzaurre, por su idiosincrasia y particular identidad.

Sigo los agradecimientos con las personas que me han acompañado en el ámbito académico. Por supuesto, mis directores de tesis, Fernando Bayón y Guillermo Gándara, que han seguido conmigo el proceso de aprendizaje. Agradezco el apoyo y confianza de ambos en mi trabajo, sus capacidades para guiar mis ideas han sido un aporte invaluable, no solamente en el desarrollo de esta tesis, sino también en mi formación como investigadora. También quiero dar las gracias a Iñaki Bárcena que me incorporo a su grupo de investigación Parte Hartuz y activó un tema apasionante como la participación ciudadana en el urbanismo.

Termino con las personas más cercanas, a Robert Alcock, mi compañero, por dejarme disponer de su mente esquemática, por tener un discurso crítico y constructivo a este trabajo y por apoyar en el cuidado de nuestra vida doméstica. A mis maravillosas hijas, Sofía y Nora por perdonar mis ausencias sobre todo en verano y Navidades. A mis padres, Natividad y Emigdio, por estar siempre disponibles y a todas aquellas personas que han mostrado su alegría de que la cosa fuese marchando, y han contribuido con una sonrisa, un gesto de ánimo o una palabra de consuelo en esos momentos solitarios.

Introducción

PRESENTACIÓN

Este capítulo hace una introducción a la tesis doctoral titulada *La participación ciudadana en la sostenibilidad urbana: acciones sociales que transforman barrios y ciudades. El caso de la Ribera de Deusto y Zorrozaurre (2004-2014)*. En estas primeras páginas expondré los motivos de la selección de este tema, el estado de la cuestión, los objetivos de la investigación y se argumentarán diversas reflexiones de carácter metodológico.

El tema objeto de estudio es la relación entre participación ciudadana y sostenibilidad urbana, identificando variables que se deben reunir para que las acciones de los movimientos sociales urbanos transformen los barrios y las ciudades en lugares más habitables. Propongo investigar modelos de participación para mejorar la gestión y planificación urbana que permitan caminar hacia ciudades, que puedan satisfacer las necesidades humanas durante un tiempo indefinido. Para ello analizo prácticas que nos sirven para reflexionar sobre el modo de hacer política urbana, aprendiendo de los movimientos sociales urbanos, incluyendo un modelo de participación ciudadana efectivo, articulado sobre distintos ámbitos y escalas, y continuo en el tiempo.

El contexto de estudio es la ciudad. La ciudad como construcción humana se convierte en el espacio para poder investigar el fenómeno de la globalización en el planeta. Se reconoce que la ciudad es la receptora de los frutos del crecimiento neoliberal (empleo, riqueza, expresión cultural y desarrollo científico), pero también se generan procesos de marginalidad (desplazamientos, desigualdad, pobreza, desposesión de viviendas) y disfunciones ambientales que afectan a nuestro entorno (Habit8at, 2004). Estamos ante una crisis ecológica que pide un cambio de modelo basado en conceptos como la equidad, la solidaridad, la igualdad y la sostenibilidad.

Sociólogos como Harvey (1992) y Castells (1999) proclaman que el neoliberalismo urbano sirve a los intereses del capitalismo y esto afecta a los habitantes de las ciudades. El estado no consigue minimizar el impacto del capital en la ciudad, e implementa políticas urbanas recortando los derechos sociales. A los ciudadanos se les ha quitado el derecho a la ciudad, se han privatizado espacios por el Estado o por el mercado. En este contexto, las luchas urbanas colectivas, emergen como formas de acción que rechazan la razón neoliberal y, al mismo tiempo, construyen nuevas alternativas sociales. Henri Lefebvre (1969) decía hace ya más de un lustro que todos somos urbanos. Reclamar el derecho a la ciudad nos da la libertad de rehacer nuestras ciudades y a nosotros mismos.

Las ciudades serán el contexto de esta investigación, convirtiendo esta en un laboratorio social por excelencia (Park, 1967), donde poner en práctica acciones locales destinadas a satisfacer las demandas sociales y medioambientales impuestas por la realidad global. Bajo esta perspectiva, esta investigación se enfoca en lo local, en las nuevas formas de gobernanza que permitan crear una ciudad más humana y resiliente¹.

Con esta tesis se busca experimentar los movimientos sociales y su incidencia en la producción de espacios públicos e innovación socio-ecológica en la transición hacia ciudades sostenibles. Nos preguntamos, ¿cuál es la capacidad de estos movimientos para formular nuevos tipos de participación?

Para ello se desarrolla una propuesta metodológica orientada a reflexionar con las teorías y prácticas sobre los efectos del capital en la ciudad, el activismo urbano a largo plazo y ejemplos de participación ciudadana. Se realiza un estudio de caso aplicando la metodología “Investigación-Acción-Participación”, analizando la transformación resultante de las herramientas y experimentos. Se busca con esta metodología conocer la vida de las comunidades en su contexto específico para definir el sistema de valores por el que se rigen y las aspiraciones de transformación de la ciudadanía.

Este tipo de investigación propone escenarios de futuro, diseño de procesos y prototipos de participación para mejorar e inspirar la nueva ciudad contemporánea.

PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA O ESTADO DE LA CUESTIÓN: DEL URBANISMO EMPRESARIAL AL DERECHO A LA CIUDAD

La transformación de la ciudad enmarcada en un urbanismo bajo la lógica del mercado ha recrudecido la problemática urbana. Partimos de un proceso de urbanización que comenzó en la década de los sesenta hasta la actualidad. Producido por la globalización del capitalismo financiero volátil y especulativo, se ha creado el binomio centro-periferia con núcleos urbanos con calidad de ciudad y zonas de urbanización dispersa, fragmentada y segregadora (Borja, 2011 y Harvey, 2012).

La forma de planificar el territorio en las últimas dos décadas se ha caracterizado por concentrarse en determinadas zonas de la ciudad, en forma de grandes proyectos urbanos, con arquitectos de renombre e infraestructuras culturales y turísticas, como parte del marketing urbano (Ashworth y Voogd, 1990). Se lanzan las ciudades marca de la mano de grandes proyectos de especulación urbanística como la Expo de Sevilla o las Olimpiadas de Barcelona en 1992 y se recuperan y relanzan espacios industriales en desuso, convirtiéndose en espacios deseables para vivir y para innovar (Zukin, 1988). El objetivo es reforzar la capacidad de atracción de inversores y asegurar ventajas

1. Según el diccionario de la Real Academia Española, es la “capacidad de adaptación de un ser vivo frente a un agente perturbador o estado o situación adversa”. Extrapolando este significado a la ciudad estaríamos hablando de la ciudad que resiste una amenaza, también absorbe, se adapta y recupera de sus efectos de manera oportuna y eficiente, incluye la preservación y restauración de sus estructuras y funciones básicas.

competitivas para la ciudad (Van den Berg, 1999).

Esta forma de hacer ciudad está determinando el modelo de convivencia al crear barrios segregados con poco contacto entre personas de diferente estatus económico y social. Unido a la falta de equidad, se ha rebajado la calidad de vida de sus ciudadanos y ciudadanas, con aumentos notables de la contaminación y rotura de los ecosistemas naturales, debido a unos altos niveles de consumo de energía y suelo (Girardet, 1999).

En este contexto está ganando fuerza el concepto de derecho a la ciudad como paraguas que articula las luchas sociales democratizadoras. Así en 1969 Henri Lefebvre publicó *El derecho a la ciudad*, donde presenta el problema del urbanismo como la capacidad de reducir a los habitantes a la función de habitar pasiva o a la función de comprador de espacio. Sus teorías y planteamientos sobre el derecho a la ciudad y la participación de los habitantes en su entorno han sido utilizadas y reformuladas por investigadores sociales, planificadores e instituciones de gobierno. Harvey afirma que es un derecho humano colectivo a los recursos que la ciudad ofrece (Harvey, 2012).

En el momento actual se vuelve a reclamar un cambio en la forma de construir la ciudad y aunque han pasado más de 50 años de este reclamo (Jacobs, 1961), el urbanismo moderno ha llenado los centros de la ciudad con edificios altos y tráfico creciente que domina el espacio público e impide que la gente se implique en la vida pública.

Incluir a las personas en la agenda de la planificación urbana y considerar las necesidades de la gente que vive y usa la ciudad, implica reorientar el diseño de la ciudad hacia espacios públicos que posibiliten y refuercen el sentimiento de comunidad (Gehl, 2011). Lugares como la plaza, la calle concurrida, el mercado y los parques aportan algo común: agrupan distintas partes de la sociedad y alimentan un sentido de tolerancia, conciencia, identidad y respeto mutuo. De esta forma se camina hacia ciudades mas humanas.

Justificación del estudio empírico.

En este contexto teórico de urbanismo empresarial (Hall y Hubbard, 1998), este estudio revisa el modelo de regeneración urbana llevado a cabo en Bilbao que comienza a finales de los 80, cuando el Bilbao metropolitano se encuentra sumido en un deterioro socioeconómico, funcional y medioambiental.

Esta renovación consistió en grandes operaciones urbanísticas e inmobiliarias aprovechando las áreas de oportunidad de la ciudad (Rodríguez y Vicario, 2005), en la mejora de la ciudad a través de grandes infraestructuras y desarrollando una gestión competitiva a partir de la concertación interinstitucional. Se toma la cultura y la creatividad como las banderas de promoción y marketing urbano y bajo el denominado “*efecto Guggenheim*”, se construyó un discurso hegemónico sobre la regeneración urbana que excluye cualquier tipo de debate (González, 2011), arrojando este discurso con un reconocimiento del exterior que se traduce, entre otros, en la concesión de premios en foros internacionales de prestigio (Bilbao Premio Ciudad del Mundo LKY, 2010).

En la cresta de la bonanza económica en el 2002, se firma un acuerdo para la revitalización de Zorrozaurre, la siguiente área de oportunidad de la ciudad. Además de esto, se crea una organización semi-pública y se contrata a un arquitecto de renombre. Es aquí donde comienza la siguiente historia; la de un movimiento social urbano a lo largo de una década, un proceso participativo que existió en el marco de una ciudad glocal donde se ejerce el urbanismo empresarial basado en la inversión, competitividad, riqueza y empleo, con la creación de un discurso publicitario que legitima.

Este movimiento que se denominó *Foro para un Zorrozaurre Sostenible* surge con un enfoque claramente ecológico, para abrir espacios de diálogo, para compartir futuros alternativos para el barrio y en contra de un urbanismo neoliberal programado.

Para atender al estado de la cuestión como el descrito hasta aquí, esta investigación, a través del estudio de caso y las buenas prácticas analizadas en la parte del marco teórico, nos permitirá identificar los elementos estratégicos necesarios para que los movimientos sociales incidan como agentes de planificación estratégica en el diseño de la ciudad. A través de las lecciones aprendidas por la ciudadanía, se observará de qué manera el aprendizaje social² permite influir en las políticas de gobernanza en la ciudad y se extraerá la innovación ciudadana para lograr una vida urbana mejor.

Pocas investigaciones exploran los movimientos sociales desde la teoría del aprendizaje social. Este trabajo es un intento de describir, analizar y evaluar iniciativas propuestas desde la ciudadanía, ampliando iniciativas locales existentes y conectarlas con nuevos proyectos bajo un mismo movimiento que responda al sistema de valores y narrativas de la ciudad. Fomentando con ello la imaginación, la creatividad y los experimentos colectivos.

La investigadora es vecina de este barrio de Bilbao, la Ribera de Deusto y Zorrotzaurre, y ha participado desde el inicio en el diseño de acciones participativas y en la evaluación de los resultados. El horizonte temporal del análisis de esta tesis es de una década, del 2004 al 2014, a través de la metodología “investigación–acción participativa”³. Esta longitudinalidad y metodología abre la posibilidad de explorar el sistema de valores de un barrio, de una comunidad, sus aspiraciones de transformación. Se presentan las estrategias que se han llevado a cabo y se responde al por qué se participa, el impacto de sus acciones, del sí o del si no ha habido empoderamiento de los ciudadanos. Los métodos participativos en relación a la ciudad, al espacio público, están siendo reconocidos como procedimientos necesarios para el buen desarrollo comunitario, para crear ciudades más humanas. Esto permite entender con mayor profundidad los mecanismos e interacciones que afectan al proceso en el objetivo de la investigación.

2 El aprendizaje social lo entendemos como un cambio en la comprensión de la persona y se sitúa dentro de unidades sociales más amplias (comunidades), produciéndose a través de interacciones sociales entre los actores dentro de las redes sociales (Reed, M., Evely, A., Cundill, G., Fazey, I., Glass, J., Laing, A. y Stringer, L., 2010).

3. Que tiene como objetivo estudiar un sistema y al mismo tiempo colaborar con los miembros del sistema en el cambio de lo que juntos consideran la dirección.

Las ciudades europeas se enfrentan hoy a desafíos estimulantes. Además de concentradoras de economías deben de crear un marco que promueva su capital humano, para hacer frente a la fragmentación social y poder caminar hacia espacios sostenibles.

OBJETIVOS Y MAPA CONCEPTUAL

Como objetivo general se plantea investigar el papel que juega la ciudadanía en la transformación del espacio urbano y en la reconstrucción de las relaciones sociales demostrando el vínculo entre la participación y la sostenibilidad.

Objetivos específicos.

En la primera fase, se realiza un diagnóstico en relación a la estructura e identidad del movimiento urbano:

- Averiguar los detonantes del surgimiento del movimiento social urbano y cuáles son los valores y las aspiraciones de transformación de esa comunidad.
- Definir los actores que forman parte del movimiento social y qué estrategias se han llevado a cabo.
- Responder al por qué se participa, qué se aporta al participar, para qué ha servido esta participación y si ha habido empoderamiento de la ciudadanía.
- Responder a la pregunta hasta qué punto podemos crear narrativas culturalmente compartidas en las cuales se incluyan los diversos intereses y perspectivas.

En la segunda fase, surgen oportunidades generadas por el aprendizaje del movimiento social y los objetivos en esa fase son:

- Determinar los nuevos discursos y modelos de ciudad que están siendo propuestos por los diferentes actores de la ciudad.
- Analizar qué impacto tiene el aprendizaje del movimiento social a nivel local, que ha ocurrido en el mientras tanto, cuales son los nuevos espacios de dialogo, los nuevos usos de espacio urbano y la actividad económica.
- Determinar si se han redefinido relaciones entre la propiedad pública y privada en el espacio.
- Reconocer las posibilidades y los retos de la co-creación, el co-manejo, el *coworking*, las cooperativas, vida conjunta, inteligencia, jardines comunitarios... en grupos eco-creativo y socio-culturales urbanos.
- Determinar hasta qué punto la participación ha contribuido al desarrollo de un barrio más sostenible.
- Determinar si a través del proceso de participación se ha fomentado la ciudadanía activa y el emprendimiento social en términos de desarrollo sostenible.
- Elaborar una propuesta de formas de participación, y gobernanza, que mejore la empleabilidad, la inclusión, la creatividad y el aprendizaje a través de enfoque participativo.

La consecución de estos objetivos nos va a permitir comprobar si estamos caminando hacia una sostenibilidad urbana, hacia una resiliencia de la ciudad y saber cuál es el impacto de la participación en la sostenibilidad. Cuando hablamos de sostenibilidad y resiliencia de un barrio o una ciudad, estamos pensando en la capacidad de autoorganizarse, en cómo se gestionan los recursos y se toman las decisiones, para ello la participación es clave. La habilidad para aprender y adaptarse a nuevas situaciones es vital y el diseño colectivo es clave para la transición hacia sociedades más sostenibles.

Mapa conceptual

Teniendo en cuenta estos objetivos, el mapa conceptual de la tesis sería el siguiente.

El estudio comienza con el planteamiento del problema, urbanismo empresarial, ciudades deshumanizadas, con degradación ambiental, cambio climático, desigualdad social, y ciudadanos sin derecho a la ciudad. Se pregunta cuál es la respuesta a nivel local, nacional e internacional.

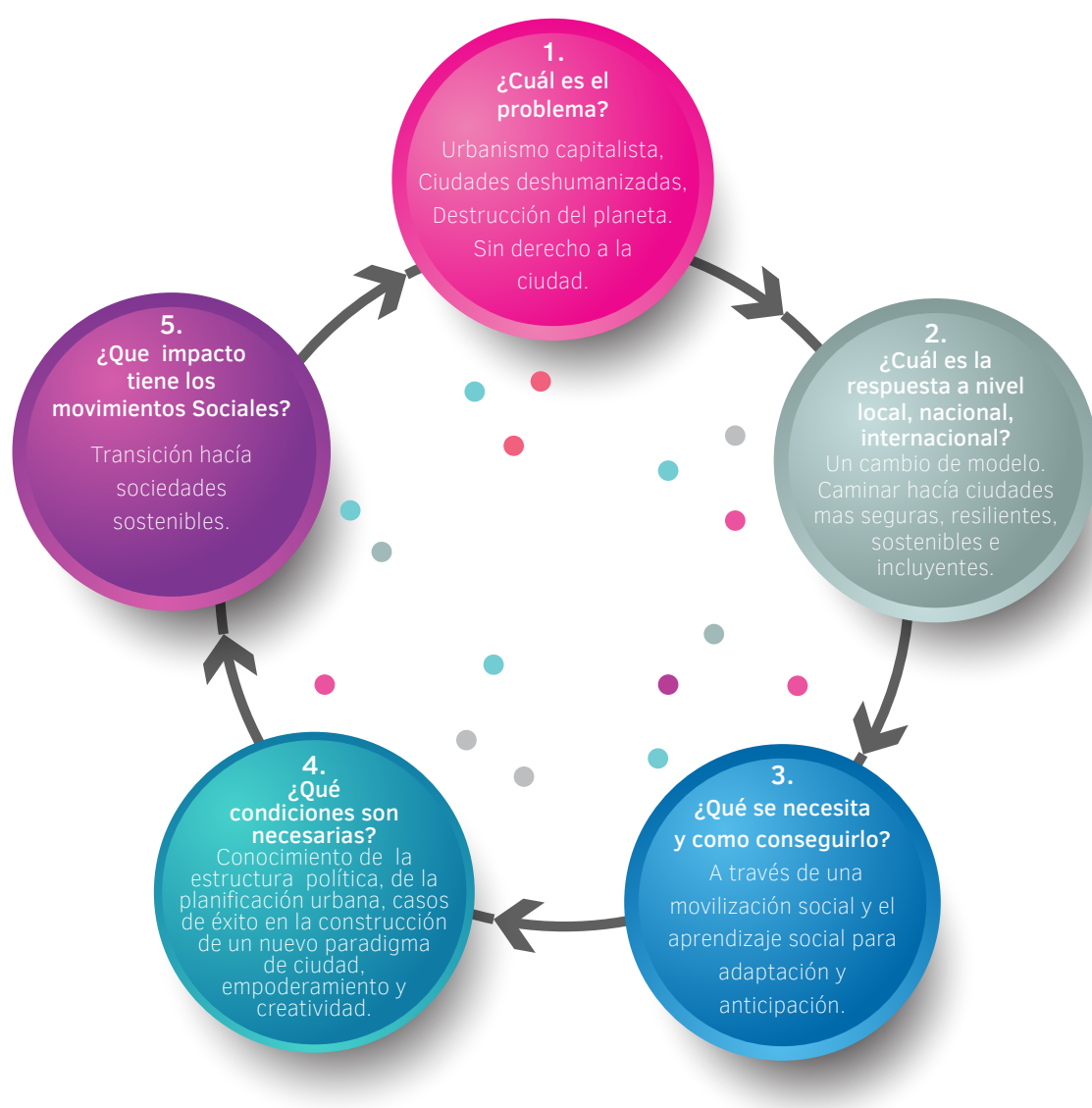
Las personas consiguen adaptarse y anticiparse a los problemas a través de una movilización social y del aprendizaje social. Este aprendizaje es acelerado y redireccionado por redes de organizaciones sociales en forma de movimientos sociales.

Explorando las dinámicas de los movimientos sociales y las prácticas sociales en el espacio urbano, nos permite entender las condiciones necesarias para el éxito de los movimientos sociales, la transición cultural y las nuevas expectativas sociales en la nueva ciudad emergente de espacios urbanos.

La investigación mira a las oportunidades en la transición hacia la sostenibilidad en estructuras de gobernanza traídos del aprendizaje social dentro de los movimientos sociales.

Finalmente en los procesos en transición, las sociedades redefinen el problema a la luz del nuevo conocimiento e intercambio de experiencias. Al mismo tiempo el auto empoderamiento a través del nuevo conocimiento y habilidades puede crear cambios en las estructuras institucionales. Con esto, el círculo del flujo conceptual de este estudio se cierra.

Gráfico 1: Mapa conceptual.



Fuente: Elaboración propia.

DISEÑO METODOLÓGICO

El planteamiento metodológico, según el sujeto a investigar y los objetivos planteados, se explica en dos partes. Por un lado, la lógica y la teoría de los métodos que ha guiado esta investigación y por otro, las herramientas empleadas en el estudio de caso aplicadas al proceso participativo que se estudia.

Este estudio está enmarcado dentro de un modelo que se sitúa ante la realidad, la interpreta y la transforma. Nos encontramos que la realidad socio-ecológica de esta investigación es compleja y multidimensional por lo que por un lado, situaciones como el cambio climático o ciudades deshumanizadas son realidades físicas que afectan a todos los seres, por lo que este estudio emerge y está basado en la realidad física. Por otro lado los seres humanos son principalmente responsables de la realidad socio-ecológica que este estudio investiga, hay que tener en cuenta el planteamiento interpretativo, donde

el acto de conocer la realidad conlleva a una alteración de la misma. El observador y el observado están relacionados entre sí.

La realidad la construyen las personas por relaciones de conocimiento y por relaciones de poder. De acuerdo con lo planteado por Montañés (1997), quien tiene el poder siempre ha dicho qué es la realidad y qué no. Ahora se trataría de hacer la realidad de otra forma.

Esto nos lleva a plantear la necesidad – metodológica y ética – de introducir en posición de sujetos, no objetos, a los actores que intervienen en la investigación, para que puedan ser hacedores de su realidad social. Esta interpelación es la que nos conduce a introducirnos en la investigación aparejada con la metodología de la Investigación Acción Participativa (IAP), que genera un método de aproximación a la realidad que no pretende sólo observar para medir desde el investigador, sino transformar (Martí, 2000). He aquí la importancia de que las personas que investigamos, se convierten en sujetos, que también realizan la investigación y a este planteamiento se une la participación en la praxis, y a esto la reflexión crítica sobre el comportamiento de esa realidad, determinando su redireccionamiento, su circularidad. Melucci (1996) afirma que la circularidad creciente entre el conocimiento y la acción modifica el papel del conocimiento y transforma el saber sociológico en una práctica social estrechamente entrelazada con la vida cotidiana y la vida de las organizaciones. El reconocimiento de esta circularidad acción conocimiento guía la opción metodológica de este trabajo. Estos planteamientos coinciden con la metodología Investigación-acción-participativa (Villasanté, Montañés y Martí, 2000) apropiada para llevar a cabo y mejorar la comprensión del estudio y tener un impacto en la realidad.

Adoptamos la opción de hacer explícita nuestra posición, de realizar una reflexividad etnográfica constante y de llevar a cabo la investigación de una manera metódica. Por lo que se reconoce que la investigadora cuenta con unas características como sujeto activo de la investigación, que influyen en los saberes generados. Esto nos permite reconocer la validez de los conocimientos generados localmente y huir de la “colonialidad del saber” (Lander, 1993).

El análisis se apoya en el trabajo de campo etnográfico realizado durante una década desde el compromiso como activista en defensa del planeta tierra para las generaciones futuras y del derecho a la ciudad para las personas que la habitamos. Las herramientas seleccionadas adaptadas al contexto socio-urbano corresponden al modelo cualitativo de la hermenéutica estructural: historia de vida, grupo de debate, entrevistas que conectan con el paradigma dialéctico y socio crítico actual de enfoque sistémico del que surge un conocimiento transformador y actuante.

Todo ello dibujado en un proceso colectivo en espiral, auto-reflexivo, con diferentes ciclos de apertura y cierre: sumar el contexto social en momentos de participación ciudadana, para integrar, interaccionar y articular el máximo número de visiones, opiniones, discursos, ideas y propuestas, y de cierre para sistematizar, sintetizar, analizar e interpretar el conocimiento recabado, fundamentalmente, para volver a abrir y devolver, contrastar y pactar el siguiente paso.

ESTRUCTURA DE LA TESIS

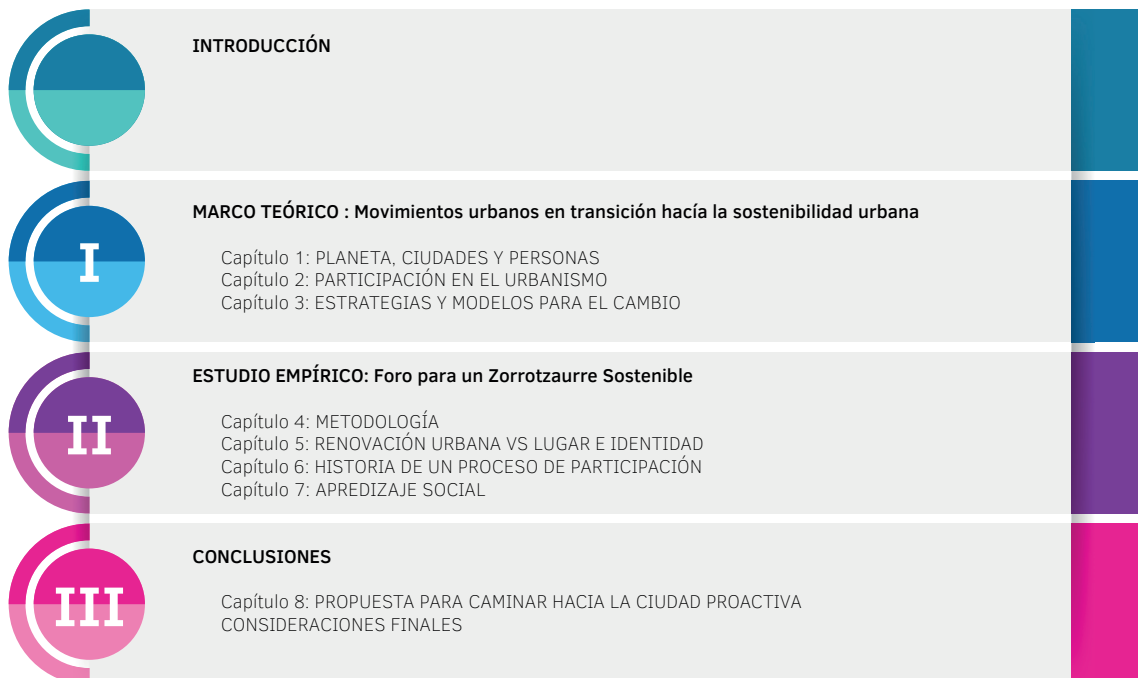
En consonancia con los objetivos planteados, el diseño metodológico, las herramientas, la estructura de esta tesis tiene las siguientes partes:

La parte I corresponde al desarrollo de un marco teórico. Se hace una revisión de los problemas a nivel global producidos por la actual forma de desarrollo y planificación de las ciudades, y se presentan las teorías que recogen el papel que juegan los movimientos sociales en los espacios urbanos con la intención de mejorarlos.

La parte II se enfoca en el caso empírico con cuatro capítulos, más el capítulo de metodología, según el sujeto a investigar y los objetivos planteados. A través de la recolección de los relatos de vida, construcciones y versiones de memorias históricas, de lugares, se narra la vida de un movimiento social urbano durante una década descubriendo el aprendizaje social. Se buscan los valores y las aspiraciones de transformación de la comunidad. Se ponen en prácticas las herramientas metodológicas seleccionadas para responder a las preguntas planteadas. Esta segunda parte termina con una propuesta de modelo de ciudad.

Por último, en la **parte III**, se expone las conclusiones derivadas de trabajo de investigación. Por tanto la estructura de la tesis queda ilustrada en la figura siguiente.

Gráfico 2: Estructura de la tesis.



Fuente: Elaboración propia.

En el capítulo 1 se aborda la relación compleja entre personas, ciudades y planeta. Este capítulo consta de tres secciones: La transformación de la ciudad enmarcada en la mega tendencia de un urbanismo bajo la lógica del mercado, que ha configurado la ciudad,

recrudecido la problemática urbana. La segunda sección refleja el aumento de las ciudades en términos de número de habitantes, y escala, con un proceso profundamente exigente de recursos: tierra, energía, agua, comida. Somos testigos del cambio en un planeta con unos límites biofísicos. Y finalmente la tercera sección profundiza en determinar cuáles son los aspectos que deben de guiar al urbanismo para la consecución de un modelo de ciudad que, a la par del crecimiento económico, logre un desarrollo social y ecológico.

El capítulo 2 del marco teórico pretende indagar en el concepto de participación ciudadana en el urbanismo, como un derecho humano desde la perspectiva de la sostenibilidad urbana. Se hace un recorrido sobre el cambio en el modelo de gestión: de la gobernabilidad a la gobernanza urbana y local. Se realiza un análisis sobre como reinventar la democracia con un enfoque novedoso, a través de la participación por contribución, prácticas para mejorar la sostenibilidad urbana y la calidad de vida en las ciudades.

El capítulo 3, tercer y último apartado del marco teórico se analizan 3 experiencias de participación bottom-up en el urbanismo: City Repair (Portland, Oregon, EE.UU.), Vauban (Friburgo, Alemania) y Transition Towns (Tones, Reino Unido), con el objetivo de investigar qué factores explican la apuesta de un movimiento urbano, en favor de un proceso de desarrollo comunitario como táctica prioritaria con la que avanzar hacia la sostenibilidad. Como conclusión del capítulo se responde a la pregunta, ¿cuáles son los cauces para ejercer el derecho a la ciudad y repensar los retos del desarrollo urbano?

La parte II es un estudio de carácter empírico sobre la participación en la Península de Zorrotzaurre, Bilbao. Esta parte lo forman 4 capítulos sin incluir el capítulo de la metodología.

El capítulo 4 recoge la metodología que se va a llevar a cabo en la parte empírica, puntualizando que para el desarrollo del marco teórico se ha utilizado una metodología preliminar.

El capítulo 5 narra un proceso participativo a lo largo de una década, entresacando los elementos más importantes que explican la evolución del mismo, sobre todo desde la perspectiva vecinal: los detonantes que dieron lugar a su surgimiento, variables que se deben reunir para que se produzca una transformación en el espacio urbano, actores que formaron parte del movimiento, por qué los vecinos participaron, que aportan al participar o para que ha servido esta participación, si ha tenido resultados como un empoderamiento de la población. Se narran historias de los vecinos. Surge la pregunta ¿hasta qué punto podemos crear narrativas culturalmente compartidas en las cuales se incluyan los diversos intereses y perspectivas?

Para seguir investigando sobre el impacto de la acción colectiva en la transformación del espacio urbano, la primera parte del capítulo 6 recopila el proceso de participación bottom-up utilizando la técnica “historia de vida”, en forma de narrativa longitudinal (2004-2014) y multicapa (actores institucionales, económicos y sociales). La segunda parte analiza y sistematiza toda la información obtenida hasta el momento y se realiza una primera devolución a los agentes sociales involucrados en el proyecto con el objeto

de generar una segunda fase de reflexión. En esta segunda fase se busca determinar los detonantes de la participación, los principales obstáculos para la planificación colectiva y las condiciones para que la participación se mantenga en el tiempo.

El capítulo 7 se centra en las oportunidades que han surgido del aprendizaje a través del proceso de participación y del conocimiento local sobre el espacio. Se vuelve a definir una visión del futuro para el barrio a través de 4 grupos de debate rescatando las opiniones de los *stakeholders* (actores) que hace una década participaron en el Foro para un Zorrotzaurre Sostenible. Les preguntamos de nuevo por su ciudad de futuro, “Escenarios de Futuro: Zorrotzaurre en el 2030. En este capítulo buscamos los nuevos discursos, modelos de ciudad y nuevas formas de gobernanza. Complementando los grupos de debate se realizarán 16 entrevistas semi-estructuradas, para analizar que ha ocurrido en el mientras tanto, definiendo indicadores de impacto del movimiento social sobre el desarrollo local. Esto nos va a permitir verificar el impacto de la participación en la sostenibilidad, y comprobar si estamos caminando hacia una sostenibilidad urbana, hacia una resiliencia de la ciudad.

La parte III da cabida a dos secciones.

El capítulo 8 se presenta una propuesta de modelo de ciudad que incluye el entendimiento de nuestra relación con el entorno como un sistema socio ecológico, en el que la explotación de los recursos y en definitiva, del territorio, debe minimizar el potencial de riesgo sobre el sistema.

Cerramos el bloque realizando una reflexión conjunta con el objetivo de establecer una serie de deducciones que sirvan, con una perspectiva más genérica, para el estudio o la reflexión en otros contextos, y que no sólo miren hacia atrás, sino que también tengan en cuenta los retos que, de cara al futuro, se le presentan a los movimientos urbanos para construir ciudades sostenibles.

A continuación, la *tabla 1* resume desde objetivos y cuestiones de investigación a la recogida de información y estructura.

Tabla 1: Tabla resumen de los objetivos, cuestiones de la investigación, metodología, herramientas y estructura.

Objetivos investigación	Cuestiones de la investigación	Metodología y Herramientas	Estructura
Contextualizar la ciudad, su transformación.	• Como son los modelos de transformación de la ciudad: en la economía, en el paisaje urbano y en la comunidad. • Cómo se define Sostenibilidad Urbana. • En qué consiste la participación ciudadana que camina hacia la gobernanza participativa. • Qué lecciones nos enseñan otras experiencias de participación bottom-up (Portland, Vauban y Transition Towns) .	Recogida de data secundaria. Diferentes fuentes: • Textos científicos sobre los temas objeto de estudio: sostenibilidad, movimientos sociales, participación, democracia, ciudad postindustrial. • Análisis de contenidos de páginas web de movimientos sociales, material audiovisual y documentales. • Informes de expertos en los temas claves de la tesis.	MARCO TEÓRICO Capítulo 1 Transformación en la ciudad. Capítulo 2 La participación en el urbanismo. Capítulo 3 Estructuras y modelos para el cambio.
Explorar los movimientos sociales.	• Averiguar los detonantes del surgimiento del movimiento social urbano, en este caso: Foro para un Zorrotzaurre Sostenible. • Cuáles son los principales objetivos del movimiento. • Definir los actores que forman parte del movimiento y qué estrategias se han llevado a cabo. • Por qué se participa, qué se aporta al participar, para qué ha servido esta participación y si ha habido empoderamiento de la ciudadanía. • Responder a la pregunta hasta qué punto podemos crear narrativas culturalmente compartidas en las cuales se incluyan los diversos intereses y perspectivas.	• Revisión de bibliografía y actualización de fuentes documentales. • A través de la Investigación – Acción Participativa. • Herramienta: Historia de vida de un movimiento ciudadano. • Entrevistas: 16 entrevistas semiestructuradas.	Capítulo 4 Metodología. Capítulo 5 Renovación urbana VS lugar e identidad. Capítulo 6 Historia de un proceso participativo.

Objetivos investigación	Cuestiones de la investigación	Metodología y Herramientas	Estructura
Aprender a explorar el aprendizaje social.	• ¿Cuáles son las relaciones, plataformas o movimientos que han emergido? ¿Que alianzas se han formado? • ¿Qué nuevos espacios de diálogo han aparecido? ¿Qué papel han desempeñado estos nuevos espacios y como ha sido percibido por los ciudadanos, sus expectativas y prospectiva? • ¿Qué aportan los ciudadanos a las ciudades al participar en su creación? • ¿Cómo ha evolucionado el movimiento a lo largo de los 10 años? ¿Cuáles han sido las diferentes etapas de evolución? ¿Qué papel juegan los movimientos bottom-up en el aprendizaje social?	• Grupos de debate: 4 grupos de 3 personas con el siguiente perfil: Políticos y técnicos, profesionales, agentes económicos y asociaciones cívicas. • Estudio cualitativo de agentes: 16 entrevistas en profundidad a Políticos y técnicos, profesionales, agentes económicos y asociaciones cívicas.	Capítulo 7 Renovación urbana <i>versus</i> lugar e identidad.
Exploración de las oportunidades generadas por el aprendizaje del movimiento social.	• Elaborar una propuesta de innovación social y nuevas formas de participación, y gobernanza. • Definir cómo incorporar los movimientos sociales al proceso de planificación. • Explorar hasta qué punto estos movimientos tiene un impacto en las políticas de planificación urbana.	• Propuesta de modelo de ciudad que permite un entendimiento con el entorno a través de procesos participativos. • 10 Conclusiones sobre el derecho a la ciudad y sobre los retos del desarrollo urbano sostenible (conceptuales y praxis).	Capítulo 8 Propuesta para caminar hacia la ciudad proactiva. Conclusiones

Fuente: Elaboración propia.

LAS CIUDADES, EL PLANETA Y LAS PERSONAS

En el marco de la dialéctica global/local y desde la perspectiva de la complejidad, analizamos por un lado la ciudad como un lugar físico, como un ecosistema que integra todas las energías, clima, flora y fauna, y también a sus residentes. Bajo la lógica del capital, el territorio es transformado de forma insostenible para el planeta.

Se apuesta por el paradigma emergente de la sostenibilidad urbana y resiliencia que considera el territorio como un espacio sociocultural histórico de acumulación y transformación de recursos, actores y relaciones, donde tiene lugar las interacciones humanas, que condicionan los procesos de innovación y cambio para un desarrollo que se pueda mantener en el tiempo y mejorar la habitabilidad de las ciudades.

Esta visión implica la construcción, desde la ciudadanía, de alternativas reales al modelo actual para poder vivir dentro de los límites impuestos por el planeta y repartir de manera más equitativa los beneficios y servicios que esto nos proporciona.

Comenzamos este debate enmarcando a la ciudad en la mega tendencia de un urbanismo bajo la lógica del mercado que ha recrudecido la problemática urbana. Partimos de un proceso de urbanización a partir del último cuarto del siglo XX. Este proceso de industrialización que comenzó en la década de los sesenta hasta la actualidad, producido por la globalización, y por el carácter dominante del capitalismo financiero (en gran parte volátil y especulativo) actúa sobre el territorio, sobre la ciudad, de forma depredadora (Borja, 2011; Harvey, 2012).

En las últimas décadas, en las ciudades de todo el mundo se ha creado el binomio centro-periferia con núcleos urbanos con calidad de ciudad y zonas de urbanización dispersa, fragmentada y segregadora (Davis, 2007). El automóvil se ha convertido en el rey del espacio público con gran incremento en infraestructura necesaria para su utilización, aumentando la rotura de los ecosistemas naturales, debido a unos altos niveles de consumo de energía y suelo y produciendo índices de contaminación que ponen en peligro la salud de las personas.

A la vez que se produce una expansión territorial, se construyen torres de apartamentos que han desconectado a los habitantes con el suelo, en las nuevas zonas rescatadas del desuso industrial, ocupando sus bajos comerciales con franquicias y cadenas comerciales multinacionales. Con la transformación de estas zonas, los lugareños han visto como se ha incrementado el valor de su renta y algunos han tenido que irse.

La disolución de la ciudad ha acentuado la polarización de la sociedad y aumentado la pobreza y la alienación. El retroceso del estado de bienestar y la pérdida de poder del Estado hacia la privatización, ha rebajado la calidad de vida de sus ciudadanos y ciudadanas justificando políticas de austeridad.

Unido a la falta de equidad, se han sumado cambios tecnológicos con impacto en los nuevos modos de información y comunicación (Castells, 1999), cambios socioculturales y la individualización de los comportamientos, provocando miedos y racismos hacia la multiplicación de colectivos humanos heterogéneos (migraciones).

Las contradicciones de esta transformación en un medio urbano cada vez más extenso, el incremento en el consumo de recursos naturales y su efecto en el limitado planeta tierra, y una sociedad fragmentada, están provocando la generación de movimientos sociales urbanos que tratan de configurar un urbanismo que atienda a la problemática urbana y a la supervivencia del planeta.

El movimiento urbano investigado en esta tesis trata de participar en la configuración de la ciudad desde una conciencia ambiental sobre el cambio climático y la insostenibilidad del hiperconsumo urbano de energía, agua, y tierra. Esta investigación parte de la evidencia innegable de que la humanidad es cada vez más urbana en un planeta finito que está cambiando rápidamente la manera de funcionar. En las ciudades se canaliza cada vez más los recursos de toda la biosfera: aunque ocupan solamente un 2% de la superficie del planeta, utilizan más del 75% de sus recursos y descargan un porcentaje parecido de sus desechos (Girardet, 1999).

En numerosas ocasiones los estudios que permiten entender la gravedad de la amenaza no llegan a la población y tampoco se tienen en cuenta a nivel político o administrativo durante la toma de decisiones. La clase política a menudo parece mal informada o desinteresada frente a los problemas sociales, culturales y económicos generados por la despoblación de las zonas rurales o la imposición de una agricultura globalizada, poco respetuosa con las personas y el medio ambiente. La población, en general, no dispone de un fácil acceso a información fiable sobre el verdadero efecto de los cambios territoriales, lo que dificulta la importante tarea de desmentir el mito de “crecimiento sin límites” promovido por el modelo económico reinante. Y desde la ciencia, aunque se realizan con frecuencia estudios de gran relevancia para la mejora de la gestión territorial, no llegan a comunicarse de manera efectiva los resultados y sus implicaciones a la sociedad.

No se niega que la importancia de la ciudad, produce empleo y enriquecimiento, sin embargo se discute la forma de hacer ciudad que ha desembocado en una crisis global de sostenibilidad medioambiental, social y económica.

1.1. LA TRANSFORMACIÓN DE LA CIUDAD

La transformación de la ciudad en un mundo globalizado, donde lo local se transforma dentro de lo global, lo abordamos desde tres ángulos que nos permiten entender el

contexto donde se gestan y movilizan los movimientos sociales urbanos:

- la transformación en la economía (empleo y formación, sector productivo),
- la transformación en el paisaje urbano (edificios, movilidad, espacio público),
- la transformación social, en la comunidad (identidad, calidad de vida, desigualdad).

Gráfico 1.1: Transformación de la ciudad.



Fuente: Elaboración propia.

1.1.1. Transformación económica.

Durante las últimas seis décadas, desde los años 50, la economía se ha organizado alrededor de redes mundiales de capital, administración, e información (Castells, 1996). Las ciudades se han convertido en centros de comunicación, y los nuevos sistemas tecnológicos han incrementado dramáticamente este papel. Las tecnologías de la información permiten que las ciudades tengan un alcance global que no habían tenido antes, ampliando sobre todo el poder financiero de instituciones urbanas. El vaivén financiero diario de Tokio, a Londres, a Nueva York es un ejemplo de este fenómeno. La nueva economía se organiza alrededor de las redes mundiales de capital, administración e información; el acceso de estas redes al conocimiento tecnológico está en la raíz de la productividad y la competitividad.

En el nuevo orden económico se produce una concentración y transnacionalización del capital, por lo que se va incrementando el poder económico sobre el político. El capitalismo como modo de producción y su ideología política, el neoliberalismo, han ocupado todos los espacios y alineado casi todos los países a sus intereses globales. La acumulación capitalista ha alcanzado los niveles más altos de su historia. Prácticamente el 1% de la población mundial controla cerca del 90% de toda la riqueza. 85 opulentos tenían en 2014 el mismo dinero que 3,5 mil millones de pobres en el mundo a pesar del progreso económico y social (Oxfam Intermón, 2014). El 1% de la población mundial controla el 40% de los activos mundiales, mientras que un 50% de la población mundial sólo maneja el 1% (PNUD, 2013). El mismo informe señala que la desigualdad es mayor que hace veinte años.

Ese pequeño grupo de población mundial a los que se les puede llamar los *amos del mundo* (Carrión, 2011), son la clase capitalista transnacional. Sassen (2011) habla de clases globales. Están los profesionales y ejecutivos transnacionales, la capa generacional de las corporaciones multinacionales, están otra clase global privilegiada compuesta por profesionales y ejecutivos internacionales como el FMI y también está la clase social de los desfavorecidos, clase heterogénea étnica y socialmente compuesta por la multitud proletaria y semi proletaria que se han ido concentrando en las principales ciudades globales. Como bien lo señala Sandel (2013), el paso de una “economía de mercado” a una “sociedad de mercado” ha implicado la agudización en los patrones de concentración del ingreso a escala planetaria. Ha sido el resultado lógico de tres décadas de culto a los mecanismos del mercado y desmonte de los estados de bienestar en los países desarrollados y débil construcción de los mismos en los países en desarrollo.

La concentración del poder económico, la apertura de nuevos mercados, o la descentralización productiva con flexibilidad de mano de obra, son cartas del mismo modelo capitalista que ha ocasionado graves problemas medioambientales y sociales y una gran desigualdad económica. El mercado se ha convertido en el organizador de la ciudad a través de dinámicas espaciales relacionadas con la acumulación de capital.

La acumulación de capital en las ciudades necesita rentabilizarse, y se vuelca hacia inversiones en la producción de espacios urbanos y estructuras de gran escala, que luego, a su vez, se transforman en la estructura de clases, espacios en función de clases sociales. La privatización de espacios públicos (Hanningan, 1998; Sassen, 1999) y la gestión de los usos del espacio a partir del partenariado público-privado son políticas acordes a la acumulación de capital (Harvey, 2013). Así, a lo largo de la primera década del siglo XXI aparecieron en múltiples ciudades autopistas, hospitales, universidades, aeropuertos, puertos e incluso planes urbanos de gestión privada, pero casi siempre con financiación pública.

Este enfoque de estructuración de áreas urbanas, entraña la hipótesis de que sólo el sector privado, en un marco de libre empresa, puede impulsar el crecimiento económico de una ciudad, a partir de la atracción de inversiones interesadas en las oportunidades de ganancias explotando rentas diferenciales de suelo. La reestructuración del capital es crucial para entender los procesos de cambio urbano (Fainstein, 1990; Beauregard,

1991; Zukin, 1992; Ball, 1994: 672). La *growing machine* (Molotch, 1976) constituida por promotores, políticos y sector financiero que siempre tuvo en la urbanización un campo ideal para la absorción de plusvalías capitalistas (Harvey, 2013) consiguió combatir todo intento de disidencia y construyó barrios segregados con poco contacto entre personas de diferente estatus económico y social.

Sin embargo, el proyecto neoliberal plasmado en la ciudad a partir del paradigma del urbanismo neoliberal, empresarial o totalmente desregulado, no solamente fue una cuestión de esta *growing machine* de avariciosos políticos y financieros. También hay un neoliberalismo “de abajo hacia arriba” como afirma Gago (2015); una aceptación, de una parte de la ciudadanía en el marco regulatorio e institucional impuesto con las políticas neoliberales del “boom” urbanístico. Miles de familias compraron una segunda, tercera o cuarta vivienda, alimentando así la máquina especulativa de este mercado que prometía alta rentabilidad a corto plazo.

El mito del neoliberalismo va acompañado de prácticas cotidianas en materia de consumo, salud, educación, movilidad, alimentación, trabajo, ocio de gran parte de la ciudadanía. Estas han sido parte de una cultura del esfuerzo, y la competitividad individualista que desde los gobiernos neoliberales y los medios de comunicación y el márketing se ha vendido ferozmente.

No obstante, en 2008 estalló la crisis financiera internacional, acompañada de un importante ciclo de protestas que recorrió todo el mundo durante 2011 y 2012 y que fue protagonizado por la primavera árabe, los movimientos de Indignados/15M y Occupy Wall Street. Una de entre las múltiples novedades de este ciclo de protesta, fue la recuperación de viejas ideas como el derecho a la ciudad dentro de una fuerte crítica al proyecto neoliberal (protestas contra la privatización de la sanidad, la precarización de la educación y del trabajo, el urbanismo especulativo o la corrupción).

Otra importante novedad fue el cambio fundamental de estrategia, desde la resistencia y la protesta, a veces puramente reactiva, a la propuesta y la acción política, iniciando así un cambio profundo en el panorama de movimientos sociales de numerosas ciudades y países, que incluso llegan a tener un peso político notable a partir de la creación de nuevos partidos políticos en países como España, Grecia o Portugal. La llegada al poder de gobiernos desde la izquierda tradicional o más o menos rompedora con las políticas austeras en gran parte de América Latina (Venezuela, Ecuador, Bolivia, Uruguay, Brasil o Argentina por poner algunos ejemplos) y posteriormente en Europa del sur, con Grecia, Portugal y recientemente España a la cabeza, cambió profundamente el discurso oficial y las formas respecto al neoliberalismo, pero no el fondo.

Por ello algunos autores defienden la idea de un nuevo paradigma de gobierno “posneoliberal” que se estaría imponiendo después de la crisis financiera internacional (Gago, 2015). El prefijo “pos” no designa algo *posterior a*, sino más bien una nueva fase del proyecto neoliberal, ya que pese a su cuestionamiento generalizado y pequeñas reformas, sigue vigente e indemne a los envites de este ciclo de protestas en lo esencial: políticas redistributivas, laborales, sociales y financieras.

1.1.2. Transformación en el paisaje urbano. Fórmula urbanística.

Las regiones y las ciudades dependen del poder económico y tienen que negociar y competir. Para ello crean redes de ciudades (Sassen, 1999; Castells, 2003) y la política urbana está centrada en edificar una ciudad creativa, competitiva y global, con un discurso idílico orientado al turismo y la cultura, repleto de imaginarios que combinan modernidad y tradición. El racionalismo, el individualismo, la diferenciación y la dualización social propias de la tercera modernidad (Ascher, 2001) han cuajado en una fórmula urbanística cuya extensión se ha producido en términos glocales (Low, 1999).

En las ciudades europeas, en los últimos 30 años, el potencial de la cultura unida al ocio y al turismo ha sido la propuesta para la revitalización de las ciudades industriales. Esta fórmula urbanística se ha caracterizado por concentrarse en zonas en desuso y de oportunidad a través de grandes proyectos emblemáticos con arquitectos de renombre e infraestructuras culturales y turísticas como parte del marketing urbano con una cooperación público-privada (Ashworth y Voogd, 1990; Precado, 1993; Fainstein, 1995; Terán, 1996). Los espacios en desuso y de oportunidad, zonas obsoletas y degradadas que fueron heredadas de la crisis industrial, están encaminadas a acoger nuevos usos y funciones que dinamicen una nueva fase de crecimiento urbano (Zukin, 1992: 80; Hall, 1996; Hanningan, 1998; Sassen, 1999; Castells, 2003; Soja, 2008).

En un contexto de competitividad entre ciudades, estos espacios se convierten en deseables para vivir y para innovar y son decisivos para captar nuevas inversiones y actividades productivas (Zukin, 1992: 195). Se apuesta por dar a conocer una nueva imagen, recuperando la confianza de la población pero sobre todo de los inversores (Van den Berg y Braun, 1999).

En Londres, una de las pocas metrópolis verdaderamente “globales” (Sassen, 1999) del mundo, uno de los más discutidos ejemplos de esta reconversión son las *Docklands*. Se trata de una antigua zona industrial a orillas del Támesis que estuvo abandonada hasta los años 80. En esta área se proyectaron una gran cantidad de oficinas creando un exceso de oferta. A principios de los 90, un 60% de los edificios estaban vacíos. Tanto los expertos académicos como los medios de comunicación coincidieron en que Canary Wharf fue un desastre financiero y social (Goodwin, 1991; Hebbert, 1992; Brownhill, 1990; Smith, 1989). La situación mejoró a medida que la economía empezó a crecer. En la actualidad solamente un 5% está vacante (Hamnett, 2003: 241). Este es un buen ejemplo de enfoque mercantilista, la reurbanización de los muelles en desuso de la *Isle of Dogs* ha sido “una sobreabundancia de espacio de oficinas, una mezcla improvisada de desarrollos comerciales, montones de oficinas entremezcladas con viviendas apiñadas, lo que representa un desarrollo insostenible, carente de una verdadera calidad cívica y de beneficios comunitarios permanentes” (Rogers, 1997:109).

La creciente *espectacularización* del urbanismo fue un acicate más para este ciclo urbanístico expansivo (Del Romero, 2010). La construcción de continentes para todo tipo de eventos deportivos y pseudoculturales, como juegos olímpicos, exposiciones internacionales, “fóruns de las culturas”, campeonatos de fútbol etc, fue un pretexto más

que sirvió como motor para “situar en el mapa” áreas urbanas que hasta ese momento eran poco atractivas para el capital. Estas grandes operaciones urbanísticas se consideran hoy como los elementos definitorios de la construcción de la ciudad (Borja y Castells, 1999). A este tipo de urbanismo se le denomina *urbanismo empresarial* (Harvey, 1972, 2007; Rodríguez y Vicario, 2005).

Uno de los elementos clave en la regeneración de estas ciudades competitivas, es la construcción de edificios compactos y de alta densidad—rascacielos (Beauregard, 1991). De acuerdo con Christopher Alexander (1977) se consideran edificios altos aquellos que exceden de la altura de un árbol en su contexto, entre 12 y 15 metros. Estos edificios se argumentan como necesarios para dar empleo, crear infraestructura y atraer inversión a la ciudad (Livingstone, 2002). Son símbolos de poder. Sin embargo, también se ha demostrado que aumentan el grado de deshumanización de la ciudad; uno puede perder su sentido de seguridad física y psicológica cuando se vive en altos edificios separados del suelo. El proyecto de Saint Louis en los Estados Unidos es un ejemplo; entre 1952 y 1955, 33 edificios de 13 pisos cada uno, fueron construidos, con espacios semi-privados entre ellos y resultó un fracaso social a producirse altas tasas de criminalidad, que condujeron finalmente en la voladura de las 3.000 unidades, dejando los escombros como símbolo de un proyecto donde no se había tenido en cuenta la dimensión humana (Charles, 1981).

A nivel social es difícil crear comunidad y desarrollo social en proyectos mono-funcionales. A nivel económico también se argumenta que el capital se utiliza en estos edificios como una mercancía, no como un espacio donde se puede ejercer el derecho a la vivienda, a la igualdad o a la diversidad (Harvey, 2013). Un ejemplo paradigmático de este tipo de construcción es la Torre David (CNN, 2013) en Caracas. Una torre de 45 pisos destinada a sede financiera diseñado por un renombrado arquitecto venezolano, Enrique Gómez, casi completa cuando fue abandonado después de la muerte de su promotor, David Brillembourg, en 1993 y el colapso de la economía venezolana en 1994. Hoy en día, es el hogar improvisado de una comunidad de más de 750 familias que viven en una ocupación ilegal y tenue y que es conocida como favela vertical⁴.

Otra de las características del urbanismo empresarial es el recate de zonas en desuso en lugares céntricos de la ciudad. Como consecuencia de esta mejora en los barrios intervenidos se realiza una ocupación residencial de los centros urbanos por parte de las clases medias-altas, que se trasladan a vivir a dichas zonas y desplazan a los habitantes de menores ingresos económicos que las ocupan (Hamnett, 1991; Van Wessel, 1994). Aparece una nueva clase social que demanda casas rehabilitadas en el centro de las ciudades, cerca de los centros culturales. Como consecuencia de este proceso de sustitución progresiva de población se produce un cambio en el paisaje urbano provocado por el desplazamiento de la gente que allí vivía por otra de estatus más alto. Las nuevas formas de conexión institucional entre las instituciones locales, las inmobiliarias y la economía global (Gotham, 2005) y el papel de la cultura y de la economía simbólica

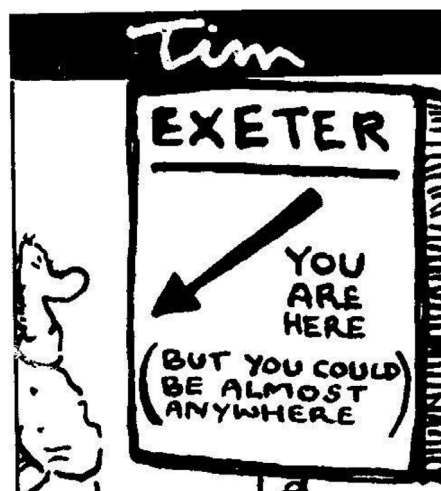
4. En julio de 2014 el gobierno de Nicolás Maduro anunció un proceso de transformación de la Torre que comenzará con el desalojo de casi 100 familias que han sido enviadas a viviendas construidas por el gobierno en una pequeña ciudad a más de 50 km de Caracas.

(Zukin, 2009) tienen un fuerte impacto en este proceso de gentrificación. Desplazamiento, expulsión, marginación, especulación inmobiliaria, recalificaciones del suelo urbano, mercado libre, modificación del tejido social y cultural tradicional e imposición de nuevas pautas de consumo son las historias comunes contemporáneas. Nueva York es el arquetipo histórico, pasado y presente de gentrificación, una ciudad que devora y marca los ciclos económicos, sociales y culturales. Ha ocurrido recientemente en Brooklyn; en poco más de diez años, Williamsburg, al otro lado del East River desde Manhattan, ha sido transformado de un área residencial pobre y adormilada de judíos, europeos del este e hispanos de clase trabajadora, en habitantes con barba y tatuajes que pertenecen al menos a una banda, escriben en un blog y pasan las noches desarrollando proyectos (Harris, 2010; New York Communities for Change, 2016).

Estas grandes transformaciones en las ciudades hacen que el paisaje urbano sea cada vez más parecido; la misma arquitectura, las mismas grandes superficies comerciales, las mismas áreas residenciales, los mismos cafés, centros de ocio, idénticos centros urbanos, etc. El sistema que se está constituyendo es cada vez más complejo y sus elementos son cada vez más interdependientes, es decir, que se está experimentando un “conjunto de procesos que conducen a un mundo único” (Robertson, 1992: 392).

Un informe realizado por *New Economics Foundation* (2005) crítica al gobierno inglés por su política de planificación que permite lo que llaman la *clonación de ciudades*. Este informe argumenta la pérdida del alma y de identidad de las ciudades debido a esta “clonación”. Se presentan ciudades cuyas calles principales son idénticas y están dominadas por grandes corporaciones. “En todo el Reino Unido, comunidades están luchando para defenderse contra el desarrollo que está teniendo lugar y que las está llevando a la muerte la identidad de las ciudades”. Es lo que Koolhaas (2006) llamó “ciudad genérica”, una ciudad que va perdiendo sus rasgos específicos surgiendo extensiones urbanas y arquitecturas que podríamos denominar copiadas, descontextualizadas o banales. En estas ciudades modernas diseñadas y cosidas por el mismo patrón, se genera mayor desigualdad económica y social (Harvey, 1989).

Figura 1.1: Exeter: Tú estás aquí, pero podrías estar en cualquier lugar



Fuente: *The independent*, 7 de junio 2005.

Entre las soluciones que señala el informe de *New Economics Foundation* (2005), para evitar esta clonación, está la mejora en la planificación urbana, protegiendo las tiendas de propiedad local, modificando las condiciones para conceder licencias de actividad económica, potenciando el comercio de proximidad y local.

1.1.3. Transformación social: individuo versus comunidad.

La globalización puede verse como consecuencia del paradigma de la supremacía del individuo. En contraste con la visión pre-moderna del individuo como parte inseparable de una familia, una comunidad, una nación, está la visión moderna del individuo como unidad atómica, cuyo único enlace con los demás es a través del sistema económico. Vivimos en una sociedad definida por valores como el antropocentrismo, el etnocentrismo, y el androcentrismo, una civilización que antepone la acumulación de bienes y riqueza por encima de la cooperación, lo individual por encima de lo colectivo, la cantidad por encima de la calidad, la velocidad por encima de la pausa. Una cultura a la que le cuesta asumir sus propios errores, lo que la ciega ante los grandes cambios que se avecinan.

Marcuse (1964) analizó las sociedades industriales avanzadas del mundo occidental que, según él, esconden rasgos totalitarios bajo su apariencia democrática y liberal. Argumenta que la sociedad industrial avanzada crea falsas necesidades, las cuales integran al individuo en el existente sistema de producción y consumo, focalizado a través de los medios de comunicación masiva, la publicidad y el sistema industrial. Este sistema daría lugar, según el autor, a un universo unidimensional, con sujetos con “encefalograma plano”, donde no existe la posibilidad de crítica social u oposición a lo establecido. Illich (1973) pronosticó las últimas etapas del modelo productivo como una sociedad que produce su propia destrucción. Con personas desarraigadas, castradas en su creatividad, que no podrán servir al pueblo en un contexto de monopolio privado o público, en una naturaleza degradada sin lazos sociales.

En este tipo de sociedad capitalista, la idea de pérdida de comunidad ha sido defendida y argumentada por numerosos sociólogos. Putnam (2000) defendió que los valores de la comunidad se habían erosionado desde los años 60 y explora el capital social y el espíritu de la comunidad a través del valor y beneficios de la interacción social. El pegamento social que une a las personas y colectivos se conoce como capital social y se reproduce a través de las asociaciones de voluntarios y las redes sociales y cívicas. En el estudio que realizó en Estados Unidos, muestra que la desaparición de los barrios tradicionales y la creciente soledad a la que los viajeros y los trabajadores se enfrentan a diario (escuchando iPods o estando sentados delante de las pantallas de ordenador) significa que las personas no sólo son mucho menos propensos a participar en iniciativas basadas en la comunidad, sino también a pasar menos tiempo con los amigos, vecinos y familiares. Se observa por tanto una tendencia al debilitamiento de la solidaridad y el sentimiento de pertenencia a la comunidad (García Canclini, 2005).

Sin embargo, el barrio como un contexto territorial delimitado, con proximidad física en la vida social y particular, combina unidad social, física y experiencial (Chaskin, 1997). En

cierto modo, esa especificidad convierte al barrio en entidad potencial de identificación y, por lo tanto, posible núcleo de pertenencia. En este sentido, aunque el barrio pueda ser considerado un territorio con dinámicas socioeconómicas objetivas, administrativamente delimitado, constituye también un espacio vivido (Morin y Rochefort, 1998). Según Lefebvre, el espacio vivido corresponde al espacio de representación, los que envuelven los espacios físicos y les sobreponen sistemas simbólicos complejos que lo codifican y los convierten en albergue de imágenes e imaginarios (Lefebvre y Lorea 2013). La pertenencia que deriva de esta dimensión subjetiva del barrio se apoya básicamente en cierta rutinización cotidiana de trayectos e interacciones, pero también puede traducirse en formas de acción colectiva. Por lo tanto, el barrio se construye día a día con la interiorización de experiencias, emociones e interacciones. Los contactos puntuales, breves y distantes que se desarrollan en la calle, los comercios, la escalera o los servicios públicos pueden hacer que los sujetos se sientan seguros por sentir un potencial apoyo práctico a diario (Henning y Lieberg, 1996). En el caso particular de los espacios públicos, pueden constituir, además, lugares de encuentro, puntos de información, centros de colaboración de actividades comunitarias y espacios de visualización de pertenencia y, por lo tanto, de reflejo de un paisaje étnico diverso (Gómez Crespo, 2013).

Cuando vivimos en sociedades donde el individuo está centrado en él mismo, en su carrera, sin sentido de obligación o conexión con el resto de los individuos, es necesario estrechar las relaciones en las comunidades. La comunidad es un valor en este mundo globalizado (Walzer, 2001). La noción de comunidad en contextos urbanos se puede aplicar, como ha planteado Leighton (1979), a redes comunitarias que enlazan a sujetos más allá del vecindario. Las nuevas tecnologías de la información expanden estas relaciones al espacio virtual, aunque las interacciones cara a cara se mantienen como garante de seguridad doméstica, control de espacios públicos y obtención inmediata de productos y servicios de primera necesidad. Así, la interacción cotidiana fundamenta el establecimiento de escenarios situacionales a través de relaciones cara a cara (Goffman, 1971) o de un territorio como espacio de situaciones significativas “constitutivas de una cultura indígena hecha de conversaciones, de emociones expresadas por cotilleos y chismorreos, de bromas que se despliegan mediante trueque en un mercado local de la cultura” (Joseph, 2002: 27). La diversidad resulta aquí fundamental, al suponer una invitación constante a un contexto en el que “los enemigos pierden su imagen clara, porque cada día vemos a muchas personas que nos resultan extrañas, pero que no todas son de la misma manera” (Sennet, 2001:233).

Ciertos barrios de la ciudad neoliberal moderna y creativa, se han convertido en zonas relegadas, abandonadas por la administración. Esto se traduce en términos de carencia de infraestructuras y servicios, imaginarios sobre abandono político, miedo e inseguridad. Se han generado situaciones de inseguridad e incertidumbre y de trayectorias de precariedad vital que son el correlato de cierta fragmentación social (Harvey, 1989). Se trata de antiguos barrios obreros que han experimentado con cierta crudeza los últimos años de crisis (López-Sala y Oso, 2015). Como consecuencia de este abandono se ha generado una fuerte identidad de comunidad. Los barrios que se han visto bajo los vectores estructurales del abandono se movilizan como manifestación de una consciencia compartida de aquella relegación, a veces con la colaboración de investigadores sociales

cuyo papel no consiste solo en dibujar el barrio como espacio estructurado y delimitado, sino también en participar en espacios de reflexión y acción colectiva.

En suma, se construye un sentido de lugar en torno a un mundo físico compartido, algo que, además, se traduce en una dimensión emocional. Las referencias al pasado configuran memorias que (re)producen una vinculación emocional con el barrio. La territorialización de esas experiencias sirve de apoyo a sentimientos de pertenencia local.

Además el barrio también se constituye desde fuera, a través de la prensa y políticas de intervención (Gravano, 2005). Estas políticas de intervención convierten el espacio experimentado (percibido y vivido) en un espacio representado o concebido (Lefebvre, 1991). Depende de relaciones de poder y de producción y es ideología aderezada con conocimiento científico y disfrazado tras lenguajes que se presentan como técnicos y periciales que la hacen incuestionable, puesto que presumen estar basados en saberes fundamentados. Ese es el espacio de los planificadores, de los tecnócratas, de los urbanistas, de los arquitectos, de los diseñadores, de los administradores y de los administrativos. Es o quiere ser el espacio dominante, cuyo objetivo es hegemonizar los espacios percibidos y vividos, reactivar la economía, cambiando de imagen para poder atraer esas inversiones e implementan políticas de regeneración que crean esta nueva identidad. Este tipo de políticas pueden suponer situaciones excluyentes donde la ciudad se compartimentaliza entre aquellos integrados en el nuevo orden (económico, social y político) y aquellos excluidos del mismo (Castells, 1996). La gentrificación es un proceso clave en este sentido.

La transformación en la ciudad es dirigida por el modelo capitalista mientras la economía gira alrededor de los procesos de acumulación y especulación financiera y el mantenimiento de la vida de las personas, de las comunidades y de los ecosistemas es olvidado. La cultura está basada en el consumo sin fin, energético y material, extensivo, expansivo y nocivo, generando una sociedad exprimida por la explotación laboral, por la invisibilidad de los trabajos de cuidados, y por el culto al crecimiento económico. Sistema adicto a los combustibles fósiles está afectando a la diversidad del planeta exterminando a cientos de especies y culturas tradicionales, aumentando las temperaturas, provocando enfermedades, inundando de basura el planeta, desplazando usos y costumbres sanas y ecológicas.

2. URBANIZACIÓN PLANETARIA: LÍMITES Y EL FUTURO POSIBLE

Los impactos producidos por la actividad humana sobre la biosfera son cada vez más acusados e implican una amenaza muy grave para los ecosistemas, de los que depende y forma parte toda la vida terrestre. Partiendo de este hecho, está claro que no podemos permanecer impasibles frente a estos impactos (considerados en su conjunto bajo el paraguas del cambio global). Detectar, diagnosticar y analizar los impactos del cambio global, y comunicarlos a la sociedad ha sido, y sigue siendo, la tarea principal del ámbito científico, especialmente desde que surgieron en la sociedad los primeros brotes de una sensibilización generalizada hacia el medioambiente.

En este apartado vamos a apuntar algunos de estos impactos que justifican la urbanización planetaria que ya comenzó. La urbanización que quiere decir concentración y extensión urbana es un proceso que está transformando el mundo, lo urbano representa un tejido desigual cada vez mayor en todo el planeta, donde se entrelazan las relaciones socioculturales y político-económicas del capitalismo (Brenner y Schmid, 2016 p: 333). Entender la historia de esta urbanización, su crecimiento y efectos en el planeta es fundamental para la especie humana.

Por tanto comenzamos con lo que Mumford en 1961 sostuvo: que lo urbano empobrecía sus periferias, agotando su fertilidad sin reponerla. En su libro *La ciudad en la historia*, explica cómo hasta la llegada de la Revolución Industrial en el siglo XIX, a excepción de algunas ciudades como Roma, la mayoría de poblaciones se abasteció de su entorno inmediato. La Revolución Industrial cambia el paisaje, el aumento demográfico mundial que se ha ido acumulando a lo largo de los siglos se concentra en las ciudades⁵. A esto se le une la llegada del automóvil y el petróleo demandando más terreno para construir carreteras, esterilizando todavía más el terreno. La concentración industrial da lugar a un proceso de expansión a las periferias y la aglomeración suburbana, buscando el medio ambiente, ayudado por un transporte de masas, el vehículo individualizado.

En el plazo de un siglo, la economía del mundo occidental ha sustituido su estructura agrícola, organizada en torno a un número limitado de grandes y pequeñas ciudades y miles de pueblos, por una estructura metropolitana, donde el crecimiento descontrolado de la urbanización ha engullido y asimilado a las unidades menores, aisladas y auto contenidas en el pasado, absorbiendo el entorno rural y amenazando los flujos naturales de diversos elementos necesarios para la vida y que en el pasado habían servido para compensar las deficiencias del medio urbano. A partir de este momento, la nueva situación produce transformaciones aún más importantes en el entorno. Por ejemplo la población de Londres ha crecido en un 27% en los últimos 50 años del siglo XX; sin embargo su área urbanizada ha crecido en un 83% (Angel et al., 2012), consumiendo bosques y campos en el proceso.

En un período corto, desde la Revolución Industrial, que se ha acelerado dramáticamente desde 1950, se han liberado inmensas cantidades de dióxido de carbono y otros gases de efecto invernadero a la atmósfera. Hemos creado un hueco gigantesco en la capa de ozono, la cubierta protectora del planeta que filtra la dañina radiación ultravioleta. Han desaparecido suelos fértiles y parte del planeta se ha convertido en un desierto, y liberado decenas de miles de sustancias químicas al aire, suelo y agua, muchas de ellas toxinas de larga duración que están envenenando la vida.

2.1. Límites: pérdida de diversidad, cambio climático y cambio del ciclo del nitrógeno.

Mientras el mundo se urbaniza, surge un desequilibrio creciente entre la demanda humana

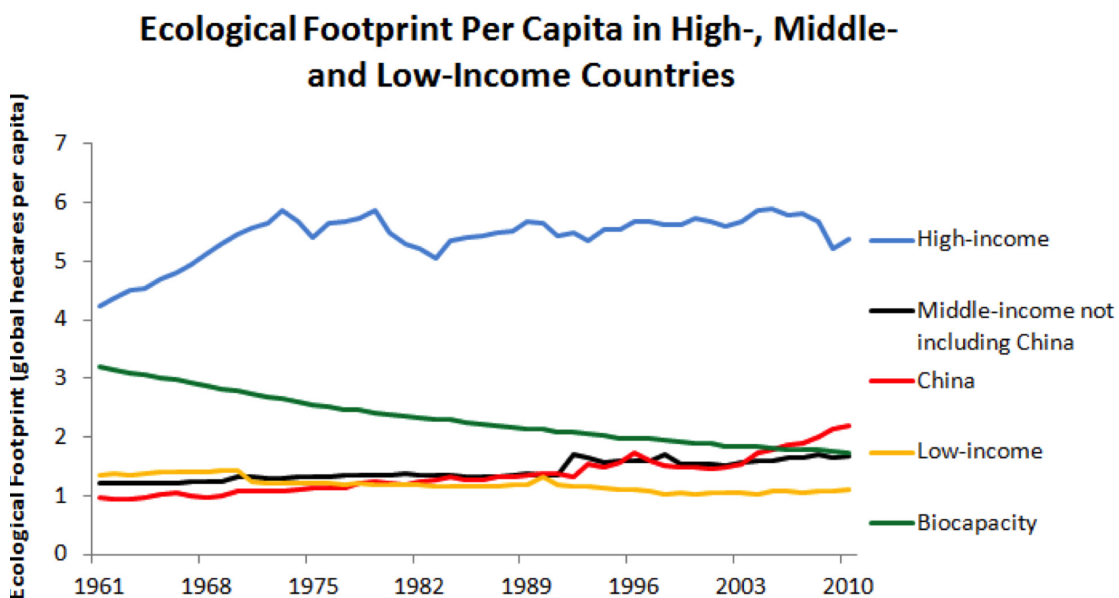
5. En el 2010 por primera vez más del 50% de la población vivía en las ciudades, y este porcentaje sigue incrementando, el 60% para el 2030 y para el 2050, 7 de cada 10 personas vivirán en las ciudades (ONU, 2014).

y la capacidad del planeta para suministrarla. Entramos en una fase en la cual la especie humana se ha convertido en uno de los importantes agentes de cambio de la tierra. Al principio del nuevo milenio, las urbanizaciones se ha convertido en un fenómeno planetario y el uso de recursos está impactando cada vez más la integridad del medio ambiente global. Existen numerosas evidencias científicas que definen los límites planetarios.

Un buen indicador que demuestra los límites del crecimiento es la huella ecológica que desarrollaron William Rees y Mathis Wackernagel (1996) en la década de 1990. La huella ecológica representa la demanda de recursos que tiene la humanidad, contrastada con la biocapacidad del planeta, que indica la disponibilidad de dichos recursos. Al medir la huella ecológica de una población—un individuo, una ciudad, un negocio, una nación, o toda la humanidad—podemos determinar nuestra presión sobre el planeta, que nos ayuda a tomar decisiones personales y colectivas para apoyar un mundo donde la humanidad vive dentro de los límites de la tierra.

El siguiente gráfico muestra la huella ecológica por persona de los países de alta, media y baja renta entre 1961 and 2010. China (país de renta media) aparece separado. La línea verde representa la biocapacidad del planeta por persona. Se puede ver como la biocapacidad del planeta ha disminuido porque la población ha crecido más rápidamente que la producción de la biocapacidad.

Gráfico 1.2: Huella Ecológica per cápita (Ha) en países de ingresos altos, medios y bajos entre 1961 y 2010.



Fuente: Global Footprint Network, 2010.

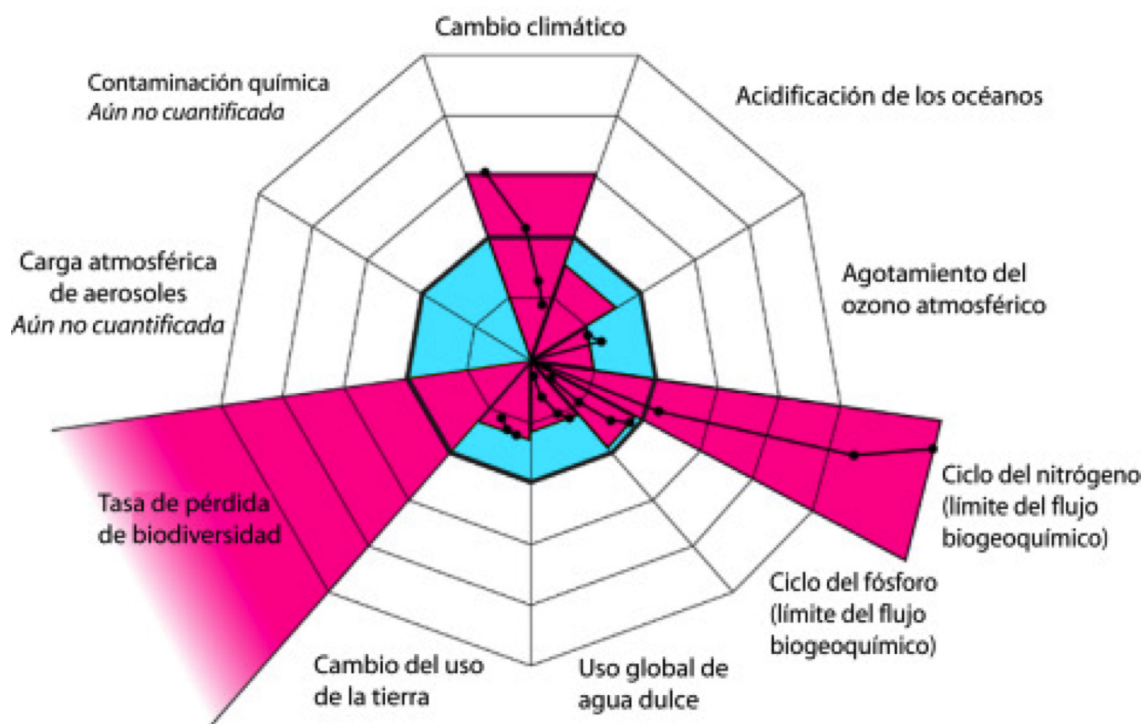
El 20% de la población procedente de países de renta alta (Norteamérica, Europa, Japón y Australia) superan de 3 a 6 veces la capacidad ecológica de la Tierra. Esta minoría es dueña del 80% de los recursos mundiales y genera la mayor parte de las emisiones de carbono procedentes de los combustibles fósiles (Rees, 2010; WWF, 2014). Para el

País Vasco la correspondiente huella ecológica es de 4,66 hectáreas por habitante (Arto, 2005). Esto es 2,5 veces más que lo que se considera una huella sostenible a escala mundial, y 14 veces más que la propia superficie de la CAPV.

En 1961 la humanidad utilizó el equivalente de 0,6 planetas para sostener sus actividades, mientras en la década de 1970 pasó el punto en el cual la huella ecológica y la biocapacidad anual estaban equiparadas, y en el año 2007 la humanidad utilizó el equivalente de 1,5 planetas para sostener sus actividades. En otras palabras: para regenerar la cantidad de recursos que el ser humano utilizó en un año, el planeta requiere un año y medio (Global Footprint Network, 2010).

Además de la disminución de la biocapacidad de la tierra, existe otro peligro que se lleva manifestando en las dos últimas décadas y el cual se ha denunciado por numerosos científicos, es el cambio climático que perturba el ciclo de carbono (Lovelock, 2007), uno de los límites del equilibrio planetario que recoge el informe del Stockholm Resilience Centre, (Rockström, Steffen, Noone et al., 2009). En este informe se demuestra que la humanidad ha entrado en una zona peligrosa donde es probable que se presenten cambios negativos abruptos. En este estudio se identifican nueve grandes sistemas interdependientes que regulan el planeta y se cuantifica a partir de qué umbral dicho sistema cruza su punto de no retorno. En el informe se apuntan tres límites planetarios que hemos sobrepasado: la pérdida de biodiversidad, el cambio climático y el cambio en el ciclo de nitrógeno, que afectan al bienestar de la humanidad y a la demanda de alimentos, agua y energía. Ver gráfico 1.2 relativo a la estimación de la evolución cuantitativa de las variables de control para siete límites planetarios de los niveles preindustriales hasta el presente.

Gráfico 1.3: Sobrepasar los límites planetarios.



Fuente: Rockström et al., 2009.

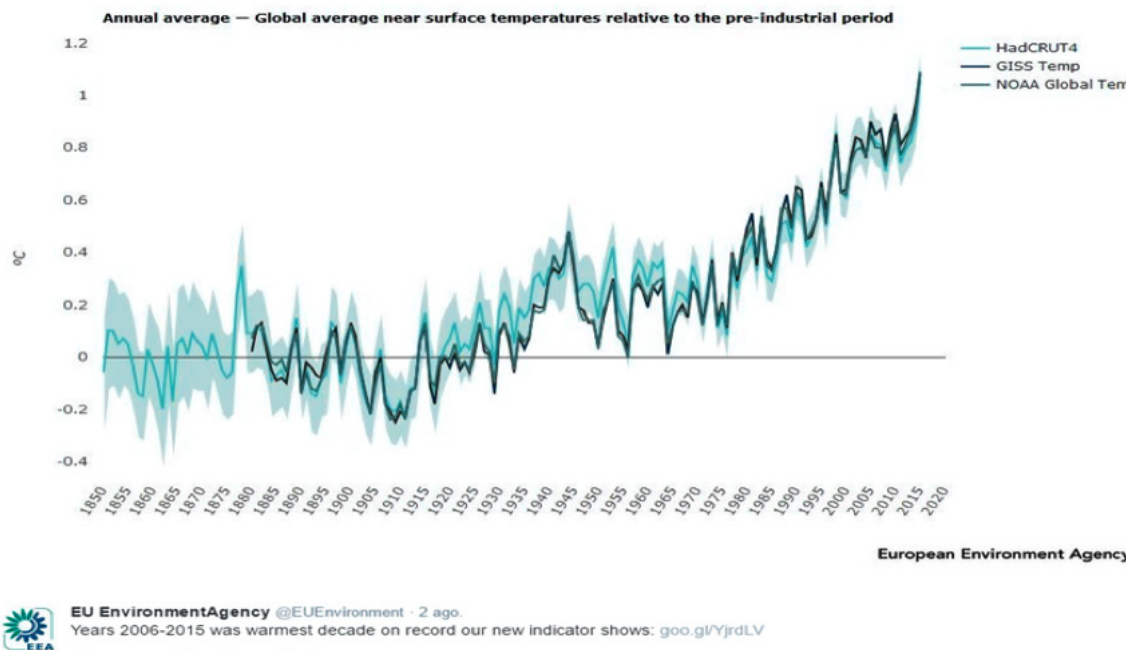
El nonágono interior (en color azul) representa el espacio de funcionamiento seguro, el techo ambiental, con los propuestos niveles límites representados por su contorno exterior. El alcance de las cuñas de cada zona muestra la estimación de la posición actual de la variable de control. Los puntos ilustran la trayectoria estimada de tiempo reciente (1950 hasta el presente) de cada variable de control.

La última década se ha caracterizado por el incremento en la temperatura del planeta. Los Estados en la Cumbre de París en 2015 se marcaron como meta no superar 1,5 grados por las posibles irreversibles consecuencias (IPCC, 2014) no solamente para las formas de vida que existen en el planeta, sino para la propia especie humana.

En las tres últimas décadas, un cambio significativo y duradero de los patrones locales o globales del clima, ya se ha notado en todo el planeta. En la década de los 80 comenzaron los primeros indicios: el agujero de ozono, el colapso de la pesca, los puntos de inflexión en los lagos de agua dulce, el derretimiento acelerado del hielo, los cambios en las olas de calor y los patrones de tormentas. Hace un década, en el verano del 2003 murieron aproximadamente 35,000 personas en Europa a causa del calor (Earth Policy Institute, 2005). La destrucción de Nueva Orleans por el huracán Katrina también está ligada al cambio climático, que causa un incremento en el número y la intensidad de tormentas (Hayden, 2005). No hay que olvidar las severas inundaciones en el norte de Reino Unido en diciembre de 2015, o la desaparición del Lago Poopó en Bolivia por desertificación en el mismo mes. Esta tendencia hace que algunos científicos sugieran que puede ser demasiado tarde para detener el calentamiento futuro en una franja de temperaturas seguras para la humanidad (Worldwatch Institute, 2013).

Estos patrones se visualizan en el siguiente gráfico elaborado por la Agencia Europea del Medio ambiente, recoge que la última década (2006-2015) ha sido la más caliente registrada en la historia.

Gráfico 1.4: Temperatura global 1850-2015.



Fuente: Agencia Europea de Medioambiente, 2015.

En suma, considerando estos estudios e informes, necesitamos un nuevo modelo de relación con el planeta. Hemos entrado en el Antropoceno; somos una gran sociedad en un pequeño planeta donde la economía ejerce una enorme presión sobre la Tierra. No queda capital natural libre. Toda biodiversidad, el agua dulce, la atmósfera, los arrecifes de coral, los océanos, los bosques y las capas de hielo restantes desempeñan un papel directo en la regulación de la estabilidad de la Tierra y, por tanto, de la economía.

Tenemos que aceptar que el sistema económico está anticuado, se desarrolló desde Adam Smith (siglo XVIII) hasta Keynes (mediados del siglo XX), cuando aún éramos una pequeña sociedad en un gran planeta, cuando no había límites y la idea de la economía global que afectaba al planeta se consideraba ridícula. Podíamos emitir gases de efecto invernadero y contaminar las regiones polares sin arriesgarse a que las facturas sean devueltas de la Tierra. Klein (2015) en su libro *This Changes Everything* sostiene que el cambio climático es una llamada de atención a los seres humanos, un mensaje entregado en el idioma de los incendios, inundaciones, tormentas y sequías. Este calentamiento global, con olas extremas de calor, disminución de las cosechas, pérdida de ecosistemas y biodiversidad y amenaza de subida del nivel del mar, trae pobreza y mayor desigualdad social.

Los que contaminan rara vez son las víctimas, el cambio climático globaliza y radicaliza las desigualdades sociales. Los países más ricos, los que más contribuyen al calentamiento de la Tierra, ponen en peligro la vida de los más pobres y gastan miles de millones de dólares o euros en protegerse de sequías o elevación del nivel del mar.

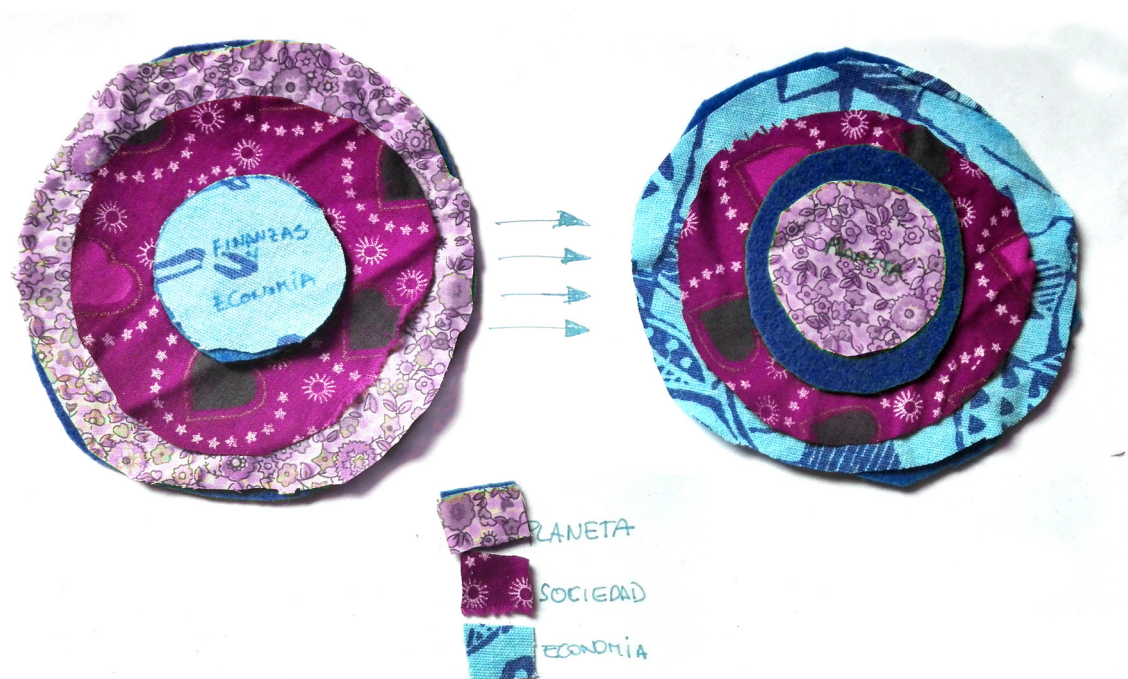
Una de las regiones más afectadas por el cambio climático, más allá de los estados insulares

que desaparecerán bajo las aguas, es la zona del Sahel, al sur del Sáhara. Empobrecida y desolada por las tensiones étnicas y religiosas, la falta de lluvia podría conducir a una explosión de violencia y a la guerra. En el Sahel, los más pobres de entre los pobres viven al borde del abismo y el cambio climático amenaza con empujarlos, a quienes tan poco han hecho por causarlo, mas allá del límite (Beck, et al., 2013).

Por tanto el crecimiento económico lineal, cuantitativo e ilimitado que predicen los economistas y políticos, donde los seres humanos son fundamentalmente motivados por el deseo de la ganancia monetaria y donde se potencia el comportamiento competitivo crea una sociedad enfocada en obtener el máximo beneficio económico. Este enfoque no existe en la naturaleza y no puede existir en un planeta finito. En la naturaleza la vida es cíclica, a la fase del crecimiento rápido siempre sigue el crecimiento lento, la maduración, el decrecimiento y por último la descomposición, o en el caso de los ecosistemas, la sucesión. Cuando los sistemas vivos maduran, los procesos cambian del crecimiento cuantitativo hacia el cualitativo (Capra y Henderson, 2014; Hathaway y Boff, 2009).

El enfoque de crecimiento ilimitado no encaja con el pensamiento ético ni con los valores humanos de mucha gente que están demandando una sostenibilidad ecológica. Fritjof Capra y Hazel Henderson (2014) dicen que estamos ante un problema de valores y voluntad política. La sociedad debemos reclamar una forma de vivir más sostenible, abandonando el modelo de desarrollo económico basado en la acumulación de capital monetario y encontrando modelos vinculados al buen vivir y a la integración del ser humano en su entorno. Debemos pasar del antropocentrismo, donde las finanzas están en el núcleo de la célula, al planetacentrismo donde el planeta es el centro.

Figura 1.2: Del antropocentrismo al planetacentrismo.



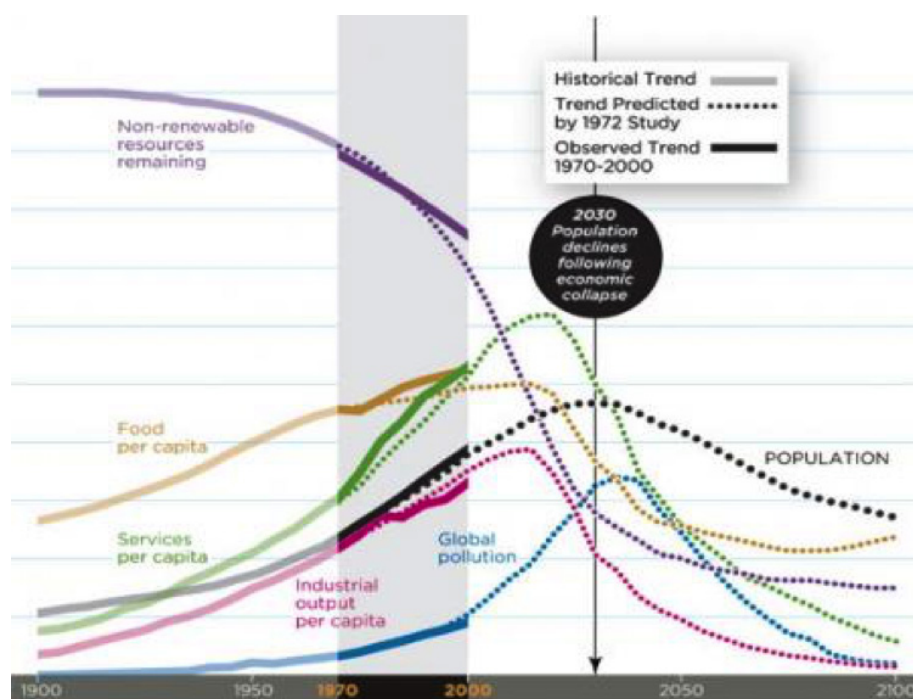
Fuente: Elaboración propia.

2.2. Posibles futuros: Decrecimiento.

Los límites del crecimiento fueron publicados por el Club de Roma en 1972. En dicho informe se concluía que si las tendencias de crecimiento en población, industrialización, contaminación, producción alimentaria y agotamiento de los recursos naturales continuaban sin cambios, se llegaría a los límites del crecimiento en algún momento del siglo XXI, desencadenando probablemente un declive repentino e incontrolable tanto en la población como en la capacidad industrial. Estos límites se revisaron demostrando que muchas de las previsiones iniciales se habían cumplido (Meadows et al., 2004).

El gráfico permite visualizar posibles escenarios de futuro basados en hechos factibles. Se observa como se ha cumplido la previsión hecha por Meadows en 1972 con relación a la disminución de recursos, y alimentación y aumento de población y contaminación. Se pronostica que en el 2030 comenzará el colapso económico con la desintegración de la sociedad tal como hoy la conocemos.

Gráfico 1.5: Escenario base previsto por el estudio “Los límites del crecimiento” en 1972.



Fuente: Meadows et al, 2004.

Por tanto el reconocimiento de que los recursos del planeta son limitados, implica el rechazo de un modelo de desarrollo sin límites sobre la explotación de los recursos naturales. Aunque nadie puede asegurar qué pasará con el pico del petróleo o el cambio climático, los estudios expuestos en el apartado anterior documentan que nuestra civilización ha llegado a un punto de inflexión. Ahora se nos plantean posibles caminos.

Gráfico 1.6: Posibles escenarios futuros.



Fuente: Holmgren (2009).

Holmgren (2009) pronosticó que el único futuro sostenible realista es aquel en el que la sociedad humana baja con creatividad la pendiente de la demanda energética; el decrecimiento creativo.

El escenario fantasía tecnológica es una visión altamente improbable porque no tiene en cuenta las limitaciones del planeta ni la justicia social; el modelo de crecimiento sigue siendo el mismo.

Lo mismo se puede decir de la estabilidad tecno-ecológica, basada en la innovación y eficiencia tecnológica como gran solución. Esto es atractivo para las grandes empresas con sus proyectos de responsabilidad social corporativa. La idea detrás de estos escenarios es que las cosas sigan como están, que el futuro será como el presente, más de lo mismo. Pero, como hemos visto en el último año, creo que esa es una idea que resulta cada vez más discutible. Y en términos de cambio climático, es algo que no es realmente factible.

Mientras que el escenario del colapso es claramente indeseable. Es un escenario donde todo es tan frágil que podría simplemente venirse abajo y colapsar. Esta historia ya ha sido contada. Diamond (2005), trata sobre los colapsos sociales que incluyeron un componente ambiental y en algunos casos, contribuciones de cambios climáticos, vecinos hostiles y socios mercantiles. Uno de los ejemplos a los que hace referencia en su libro es el colapso en sociedades antiguas como la Rapa-Nui de la isla de Pascua, un caso extremo de superación de la capacidad de carga de los ecosistemas y la incapacidad de responder adecuadamente a los cambios en el entorno.

Comulgo con Holmgren de que el único camino posible que nos queda es un descenso creativo, una transición hacia un modo de vida de menor consumo de recursos, más

equitativo, justo y reconectado con el planeta, una transición hacia la sostenibilidad social, económico y medioambientalmente sostenible.

A pesar de todos estos numerosos estudios científicos que demuestran que estamos a las puertas de un colapso energético y ecológico debido a la explotación no-sostenible de los recursos naturales, la mayoría de la población lo ignora y la política convencional no sirve como respuesta para implementar todas las medidas necesarias que aseguren la continuidad de los ecosistemas, los recursos y el bienestar de las futuras generaciones. Por este motivo, un nuevo modelo de planificación y gestión territorial se orienta, necesariamente, en torno al concepto de sostenibilidad y resiliencia.

2.3 Del concepto de sostenibilidad a la resiliencia.

Sostenibilidad y desarrollo sostenible son términos confusos, sobre usados y casi sin significado. A pesar de esto, vemos importante hacer una mención breve de lo que significan en nuestro caso. El término “desarrollo sostenible” es uno de los más usados en las directrices de política con impacto en todos los niveles de gobernanza, desde las decisiones de las Naciones Unidas hasta las actividades de las comunidades locales. Históricamente, la más conocida asunción institucional sobre el concepto de *desarrollo sostenible* apareció en el informe Brundtland (1987), definido como aquel “que satisface las necesidades del presente sin comprometer la posibilidad de que las generaciones futuras satisfagan las suyas”. La definición de Brundtland, aunque muy difundida, es tan amplia y ambivalente (Naredo, 1996) que ha permitido que el concepto tenga varias interpretaciones. Surgen diversas cuestiones relevantes, por ejemplo: ¿de cuántas generaciones futuras habla?, ¿qué y cuáles son las necesidades de las que habla?

Para clarificar estas cuestiones, se distingue entre capital natural, definido como el total de los flujos de materiales en la biosfera, y otras formas de capital artificial creado por los seres humanos. La sostenibilidad, para algunos autores, significa mantener el total del capital, tanto el natural como el artificial. En esta interpretación de la sostenibilidad “débil” los tipos de capital se pueden sustituir. En este modelo, la respuesta a la existencia innegable de los límites físicos de la biosfera ha sido apostar por la “desmaterialización” de la economía, es decir, un crecimiento económico combinado con un incremento en la eficiencia del uso de recursos. Sin embargo, como señala Bermejo (2001), esto solo garantiza la disminución del consumo si el incremento de la eficiencia es superior de la demanda. Este es un requisito prácticamente imposible de cumplir a largo plazo.

No obstante, ésta es la posición adoptada por la Unión Europea (2005: 225), que basa el desarrollo sostenible en un “crecimiento económico equilibrado y una economía social del mercado altamente competitiva, con el fin de lograr pleno empleo y progreso social y un alto nivel de protección y mejora de la calidad del medio ambiente”. Se prioriza la dimensión económica, después viene la dimensión social y por último la dimensión ambiental. No se admite la posibilidad de que el crecimiento económico, lejos de ser una fuente de bienestar, es una causa principal de la crisis. En todo esto el desarrollo no tiene el objetivo de la sostenibilidad, de cuidar los recursos de las futuras generaciones.

Para otros autores, hay que mantener el capital natural independientemente; no se puede sustituir el uno por el otro (Folke et al., 1994). Costanza y Daly (1992) argumentan que solo va a existir sostenibilidad si el capital natural no disminuye, y que este capital no puede ser sustituido por el capital artificial. Estos autores de la *sostenibilidad fuerte* mantienen además que la biosfera de la tierra tiene límites físicos, y la economía humana existe totalmente dentro de la biosfera; por lo tanto, existen límites al crecimiento económico, y el desarrollo sostenible es un desarrollo sin crecimiento económico. Esto fue la posición adoptada por Meadows et al. (1972) en *Los límites al crecimiento* y también por Daly (1990:1), “Ya que la economía humana es un subsistema de un ecosistema global finito que no crece, aunque sí evoluciona, queda claro que el crecimiento de la economía no puede ser sostenible durante largos periodos de tiempo”.

La sostenibilidad ha sido una prioridad en la agenda internacional durante más de un cuarto de siglo. En un mundo de ciudades, políticas apropiadas para transformar el funcionamiento de ciudades son una acción necesaria. Esto ha sido reconocido en cumbres internacionales y documentos claves, como la Cumbre de Río en 1992⁶, la más reciente cumbre de Río + 20 (UNEP, 2011), la Agenda 21 (Voisey et al, 1996), la Agenda de Hábitat (1996), firmado por las naciones del mundo en la Cumbre de Ciudades de las Naciones Unidas en Estambul en 1996. La sociedad habla seriamente de las dimensiones ambientales, sociales y económicas de la sostenibilidad, sin embargo, seguimos aumentando el componente económico, a un costo muy alto para el componente ambiental. La sostenibilidad social y económica sólo es posible en un planeta saludable. Por tanto la sostenibilidad es el intento de devolver el equilibrio a la Tierra y a los ecosistemas, para que la tierra pueda seguir siendo habitable.

Recientes académicos han incluido otras dimensiones en el concepto de sostenibilidad. Gallopin (2006) propone una red socio-ecológica como objeto del desarrollo desde las dimensiones social, económica, ambiental e institucional. Gándara (2013) describe un modelo octagonal de sostenibilidad urbana donde incorpora además de la dimensión ambiental, económica y social, otras cinco dimensiones, como la educación, político-normativa, científico-tecnológica y participación de actores. Estos conceptos y otros como el decrecimiento (Martínez-Alier et al 2010), ayudan a plantear una alternativa al modelo actual económico de producción y consumo sin límites.

Sin embargo, como ha sido demostrado en el apartado anterior, no se deben hacer encajar las necesidades de la sociedad y del medioambiente dentro del modelo actual de desarrollo económico, sino cambiar este modelo para garantizar la protección de las bases de la supervivencia de los ecosistemas y la vida terrestre. Este problema ha impulsado otras propuestas como la idea de la resiliencia, es decir plantear un modelo de desarrollo que permita al sistema la capacidad para absorber perturbaciones y reorganizarse en torno al cambio, y mantener, de modo esencial, sus funciones, estructura, identidad y capacidad

6 Cumbre Río 1992: La Declaración de Río sobre el Medio Ambiente y el Desarrollo es una proposición de las Naciones Unidas (ONU) para promover el desarrollo sostenible. Fue aprobada en la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Medio Ambiente y el Desarrollo (CNUMAD), que se efectuó en Río de Janeiro del 3 al 14 de junio de 1992 (Quarrie, 1992).

de respuesta (Walker et al, 2004).

Volviendo al título de este capítulo, debemos construir ciudades que no se rijan por las leyes del mercado. Un nuevo modelo de producción y consumo basado en el valor de uso y no en el valor de cambio de todo lo necesario para la vida. Un modelo productivo no basado en la acumulación de riqueza donde se privilegia lo creativo, lo colectivo y lo solidario.

Debemos respetar los ciclos naturales de recuperación de los ecosistemas, defendiendo el equilibrio ecológico. Se considera el medioambiente como parte intrínseca del desarrollo social, para el desarrollo humano en equilibrio y con visión compenetrada de conjunto, de organicidad con el resto de las dinámicas del ecosistema.

Hay que promover un cambio radical a favor de la preservación de la vida en el planeta, cubriendo las necesidades reales de la población y no las inducidas por el mercado. Fomentar un cambio cultural que transforme el patrón de consumo y el modo de vida en torno al consumo. Fortalecer los valores que apunten a una nueva espiritualidad que desplace a las finanzas del centro y que comparta la trama de la vida en todas sus escalas.

LA PARTICIPACIÓN COMO UN DERECHO HUMANO DESDE LA PERSPECTIVA DE LA SOSTENIBILIDAD

Vivimos en un planeta urbanizado donde más de la mitad de la población mundial vive en las ciudades, lo que ha permitido oportunidades educativas, culturales, laborales y sociales. Sin embargo, las ciudades son el lugar donde hoy las desigualdades, la precariedad y la exclusión aumentan. El neoliberalismo urbano ha significado la implementación de una serie de políticas urbanas que no han potenciado los derechos sociales. La privatización de los espacios urbanos o el uso mercantil de la ciudad, hace que esta sea tomada por los intereses del capital y así dejé de pertenecer a la gente. Las perspectivas de origen marxista han criticado al neoliberalismo y definen nuevas formas de acumulación por desposesión (Harvey, 1998) y las resistencias a ellas en forma de movimientos sociales.

En este contexto donde el espacio público está en crisis fruto de las pautas urbanizadoras, extensivas, difusas, excluyentes y privatizadoras, está ganando fuerza el concepto de derecho a la ciudad como paraguas teórico y práctico orientado a vehicular y articular las luchas sociales democratizadoras. Se reclama un cambio en la forma de construir la ciudad, del transformar el bien común, nuestro derecho a transformar la ciudad, el derecho a la ciudad deseada (Lefebvre, 1969).

De esta manera las luchas urbanas colectivas, emergen como formas de acción que rechazan la razón neoliberal y, al mismo tiempo, construyen nuevas alternativas sociales. En la última década hemos vivido el levantamiento de un actor internacional que se organiza y se articula con otros agentes en otras ciudades para hacer frente a los retos que plantea la globalización, desde el ámbito municipal, desde la ciudad glocal⁷. Este derecho a lo común demandado por la ciudadanía se plasma en la calle a nivel global en el 2011 (movimiento indignados) y al compartir las experiencias desarrolladas en distintos países del mundo se crea un sentimiento de unidad y de que es posible un cambio de paradigma, de la ciudad-negocio al paradigma de la ciudad-derecho (Borja, 2011).

El derecho a la ciudad nos sirve a la vez de concepto analítico para evaluar la evolución de las ciudades de hoy y la calidad democrática de las políticas públicas. Es necesario primero difundir lo que es, activar los procesos de movilización social e incidir en la formulación de políticas públicas.

7. Concepto que surge de la que tiene su máxima en el conocido lema del primer Foro Social Mundial celebrado en Porto Alegre en el 2002: “piensa globalmente, actúa localmente”. Es precisamente en este Foro donde surge el derecho en la ciudad como reivindicación de los movimientos urbanos que se cristaliza en la Carta Mundial del Derecho en la Ciudad (2002).

Con este capítulo se desea contribuir a la reflexión intelectual sobre el conflicto entre el *capital* y lo *común*, lo que hace que emerja la acción colectiva en forma de movimientos sociales reclamando el derecho a la ciudad. Aparecen procesos de movilización social en la planificación urbana, donde participan redes de individuos e instituciones que pueden co-crear y co-evolucionar. Se recogen ejemplos de prácticas colaborativas que incorporan el estudio de la sostenibilidad de los comunes urbanos a través de nuevas ideas de rehabilitación urbana, con diversidad social que evita la creación de guetos o la calidad de los espacios públicos que favorecen las relaciones interpersonales.

A continuación se recogen distintas modalidades de participación y sus condiciones de desarrollo dentro de la democracia participativa. La bibliografía muestra que son escasos los mecanismos participativos disponibles, y los que existen son trámites administrativos que la legislación exige para aprobar un plan o proyecto. Comenzamos este debate definiendo la participación, que varía según los actores sociales a quien preguntemos. Y por último determinaremos los mecanismos y técnicas participativas y formas de intercambio de información y comunicación entre la ciudadanía y el Ayuntamiento, participación institucional. Todo esto nos servirá para definir las bases de un proceso participativo de planificación que nos ayudaran a valorar el proceso de participación del caso de estudio de esta investigación.

En el último apartado se consideran prácticas alternativas de participación.

2.1. LA ACCIÓN COLECTIVA AL RECLAMO DEL DERECHO A LA CIUDAD

La mayor parte de los textos sobre la acción colectiva están basados en la cooperación entre las personas, lo que los sociólogos llaman *dilemas sociales*. Un relato sobre los dilemas sociales es la “Tragedia de los Comunes”. Garrett Hardin (1969) lo usó para hablar de la sobrepoblación al final de los años 60. Llegó a la conclusión de que los seres humanos devastarán inevitablemente cualquier fondo común de recursos cuyo uso no sea restringido. Eleanor Ostrom (1990), politóloga norteamericana, se hizo la pregunta, ¿es realmente verdad que los seres humanos siempre devastarán los bienes comunes? Su trabajo hace una crítica a la tragedia de los comunes y señala los costes que supone mantener la propiedad en calidad de privada, como vallas o vigilancia, como el control, conservación y mejora continuada que debe existir por parte del Estado. A través de unos cuantos experimentos con recursos naturales, demostró empíricamente que se puede gobernar los recursos comunes, con asociaciones locales de confianza, basadas en la acción.

La literatura diferencia los recursos comunes entre naturales (el agua, el aire, la riqueza de la tierra) y artificiales (es decir, sociales, culturales o saberes colectivos); aquellos materiales (suelo, viviendas, infraestructuras, equipamientos, espacios públicos, espacios verdes) e inmateriales (información, conocimiento, creaciones culturales, cooperación, seguridad, etcétera); universales (cuyo acceso debe ser garantizado a todos y todas) o producidos localmente (como una comunidad de referencia); etcétera. (Castro y Martí, 2016).

En la ciudad, si hablamos de recursos comunes nos podemos encontrar con recursos compartidos en entornos urbanos gobernados por regímenes de propiedad común. Para nuestro estudio nos vamos a centrar en recursos locales que son protegidos, preservados y gestionados a partir de las comunidades próximas a ellos, por ejemplo jardines y huertos comunitarios (Fernández y Burch, 2003; Foster, 2006; 2011; Eizenberg, 2012), espacios públicos (Sampson y Raudenbush, 1999), o casas ocupadas (Hodkinson y Chatterton, 2006).

De acuerdo con Eleanor Ostrom (1990), los recursos de uso común tienen que ir unidos a una comunidad donde existan relaciones de confianza, reciprocidad entre los individuos, una comunidad activa que los gestiona dotándose de normas compartidas. Si hablamos de comunidad en la ciudad, ésta podría coincidir con el barrio, como unidad mínima de reproducción social de la ciudad, pero también como espacio de organización política, ya sea por las resistencias a los procesos de gentrificación (Smith, N., 2002), por las reivindicaciones de servicios y equipamientos urbanos (Castells, 1986) y como esfera de participación en el gobierno y en las políticas locales.

Factores, como la proximidad residencial y una cierta dependencia de determinados recursos compartidos, hacen del barrio un espacio urbano especialmente propicio para desarrollar experiencias de gestión colectiva de recursos comunes urbanos. En el contexto de barrio, la comunidad ya no se entiende como un grupo más bien cerrado y homogéneo, sino que se resignifica como colectividades plurales pero con una serie de intereses y necesidades compartidas a partir de la proximidad y en la propia acción de gestionar y gobernar recursos reclamados (Blomley, 2008; Foster, 2011).

2.1.1. El derecho a la ciudad.

En esta investigación se parte de la relación de conflicto que existe entre los comunes y la acumulación del capital (Harvey, 2007), y como resultado, el surgimiento de los movimientos sociales a través de la acción colectiva para proteger los comunes de la colonización del sistema económico y para tratar de influir en una gestión más justa de la ciudad.

Examinando el caso español, la masiva construcción de infraestructuras y viviendas sobre la materialidad del territorio ha producido una sustracción constante y un uso intensivo de los activos naturales comunes. El *tsunami urbanizador español*, como lo denominó Fernández Durán (2006), no sólo ha generado desastres irreparables en el medio ambiente, sino que es el factor que mejor explica la especial gravedad de la crisis económica española, básicamente porque la especulación inmobiliaria no es más que una consecuencia lógica de la especulación financiera que ha regido la economía global. Las finanzas globales impulsaron al sector de la vivienda, produciendo una burbuja desproporcionada. “Esto no es una crisis, es una estafa!” es uno de los gritos escuchado frecuentemente en las manifestaciones que han sacudido el Estado Español desde 2011 (Taibo et al 2011). La crisis no es un desastre natural, sino una realidad influenciada por las decisiones políticas que sirven a intereses específicos. Desde 2008 la desigualdad social y la precariedad, son

inexplicables sin tener en cuenta la burbuja. Las cifras que describen la situación social y económica en España en los últimos años son catastróficas. La tasa de desempleo ha alcanzado el 27%, casi el 40% en algunas regiones (INE, 2014). El 30% de las familias españolas no puede pagar las facturas de gas y calefacción; a principios de 2013, 362.776 familias habían sido desalojadas de sus casas, y el número no ha dejado de aumentar (Colau y Alemany, 2013).

Se está produciendo lo que David Harvey llamó acumulación por desposesión y esto ha dado lugar a una gran variedad de luchas que muestran una serie de características nuevas, al no tener lugar en la fábrica sino en la ciudad y no estar lideradas por la clase trabajadora sino por un amplio espectro de movimientos sociales y de la sociedad civil. El autor retoma una idea que ya sugirió Henri Lefebvre, el derecho a la ciudad (Lefebvre, 1969), al abordar las raíces urbanas del movimiento de mayo del 68 en París.

“El derecho a la ciudad no debía concebirse como el derecho de acceso a las ciudades tal como eran, sino como el derecho a una vida urbana, transformada y renovada” (Lefebvre, 1969: 138). Este derecho suponía el derecho de los habitantes de las ciudades y de los grupos que éstos constituyen a poder encontrarse y reunirse, a figurar en todas las redes y circuitos de comunicación, de información e intercambios y legitimar al mismo tiempo, el rechazo a dejarse apartar del espacio urbano por una organización social y económica segregadora y discriminatoria.

De esta manera Lefebvre vincula lo urbano con lo político: “el urbanismo como un disfraz y como un instrumento al mismo tiempo, modela un espacio político” (Lefebvre, 1970: 185). Presenta el problema del urbanismo como la capacidad de reducir a los habitantes a la función de habitar pasiva o a la “función de comprador de espacio” (ibíd.: 161). Aunque es consciente de la dificultad de participar en el espacio urbano “el habitante se retira de este juego. Ceden a los decisores el cuidado y la preocupación de decidir” (ibíd.: 192). Sus teorías y planteamientos sobre el derecho a la ciudad y la participación de los habitantes en su entorno han sido utilizadas y reformuladas por investigadores sociales, planificadores e instituciones de gobierno.

Asimismo, la vida colectiva se puede construir sobre la base de la idea de la ciudad como producto cultural, colectivo y, en consecuencia, político. La ciudad, como lo analiza Borja (2003), es un espacio político, donde es posible la expresión de voluntades colectivas, es espacio para la solidaridad, pero también para el conflicto. El derecho a la ciudad es la posibilidad de construir una ciudad en la que se pueda vivir dignamente, reconocerse como parte de ella, y donde se posibilite la distribución equitativa de diferentes tipos de recursos: trabajo, de salud, de educación, de vivienda, recursos simbólicos; participación, acceso a la información, etc. Este autor afirma que los actores principales de este proceso no son las estructuras políticas tradicionales del estado y los partidos políticos, sino movimientos sociales. Así, el derecho a la ciudad es una respuesta estratégica, un paradigma frente a la exclusión social y a la segregación espacial generado por el neoliberalismo. Es una reivindicación para que la gente vuelva a ser dueña de la ciudad y es un escenario de encuentro para la construcción de la vida colectiva.

Es esencial trabajar hacia la democratización de este derecho y por la formación de un gran movimiento social que haga que los desposeídos puedan tomar el control de la ciudad, de la que han sido excluidos desde hace tiempo. Harvey afirma que es un derecho humano que adapta la forma de un derecho colectivo a los recursos que la ciudad ofrece. Propone por ejemplo la construcción de un movimiento anticapitalista a escala de toda la ciudad, formado por el surgimiento de juntas comunales como asambleas vecinales con poder de asignación de presupuestos, junto con una confluencia de una Alianza por el Derecho a la Ciudad, y un Congreso de trabajadores excluidos, todo esto apoyado con una tradición política radical, en favor de un proyecto de urbanización donde no dominen los intereses de los promotores y financieros (Harvey, 2013: 220).

“La libertad para hacer y rehacernos a nosotros mismos y a nuestras ciudades es uno de los más preciados pero más descuidados de nuestros derechos humanos. Reclamar el derecho a la ciudad supone reivindicar algún tipo de poder configurador del proceso de urbanización, sobre la forma en que se hacen y rehacen nuestras ciudades y hacerlo de un modo fundamental y radical... *Let's make a revolution!!!!*” (Harvey, 2013: 21).

Está en nosotros, como ciudadanos pedir el derecho a la ciudad. Los alcaldes ejercen su derecho y piden megaproyectos e inversores. La administración regula los espacios públicos, se convierten en semipúblicos. Los ciudadanos tenemos el mismo derecho. Tener en cuenta las personas al diseñar y planificar la ciudad implica respetar sus derechos. Dichos derechos se han ido adquiriendo por etapas y por sectores sociales: primero los hombres blancos y ricos; mucho más tarde las mujeres europeas y americanas; y hoy el objetivo es que estos derechos se generalicen para razas, sexos y opciones de vida. Uno de los momentos principales fue la Declaración Universal de los Derechos Humanos (Naciones Unidas, 1948), con la que se entró en una nueva etapa en la que el reclamo de los derechos y obligaciones pasa a ser universal. El derecho a la ciudad pone énfasis en la interdependencia de los derechos (derecho a la libertad de expresión, al espacio público, a una vivienda) y en su territorialidad. Son cada vez más las voces que reclaman este derecho. Este derecho demandado por la ciudadanía se plasma en la calle a nivel global en el 2011 a través del *movimiento indignados*.

Por parte de la institución, en la tercera conferencia de Naciones Unidas sobre la Vivienda y el Desarrollo Urbano Sostenible que tuvo lugar en Quito en octubre de 2016 se aprobó la Nueva Agenda Urbana (NAU), y se adoptó al concepto *derecho a la ciudad* (art.11), “considerando la función social y ambiental de la ciudad y la propiedad, el tema de democracia participativa, alentando a la participación, promoviendo la colaboración cívica” (art.13).

Por tanto el derecho a la ciudad y a lo común, lejos de considerarse como experiencias aisladas de pequeñas comunidades que gestionan recursos, emerge y se presenta como una idea filosófico-política que se articula mediante el lenguaje de los derechos, el derecho a la propiedad colectiva en contraposición a la ciudad como agregación de derechos de propiedad privada. Esta concepción de los derechos subyace en la práctica de hacer y reclamar lo común. Reclamar el derecho a la ciudad, entendiendo lo común no solo como un recurso físico, sino como la politización del espacio urbano e incluso la reclamación de

derechos, va más allá de los propios recursos en sí.

En este sentido apuntamos dos aspectos que deben ser incorporados para el estudio de la sostenibilidad de los comunes urbanos. En primer lugar, la politización de los participantes en la defensa de un bien común que se considera amenazado por las lógicas privatizadoras, actúa como un importante elemento motivacional para sostener las prácticas comunales (aunque también puede ser un elemento desmotivador cuando las perspectivas de éxito son escasas). En segundo lugar, debemos generar instituciones que permitan gestionar la producción y distribuir la riqueza colectiva, es decir el estado como posible facilitador de las prácticas cooperativas.

2.1.2. Los movimientos sociales defendiendo el bien común.

No existe una definición de consenso único de *movimiento social urbano* (Opp, 2009). Partimos de la base de que el movimiento social urbano es un tipo de movimiento social, lo cual significa que nos sirve la amplia y variada literatura académica sobre movimientos sociales.

Los movimientos sociales comparten tres criterios: son una red de interacciones informales entre una pluralidad de individuos, grupos y / o organizaciones, que participan en un conflicto político o cultural sobre la base de una identidad colectiva compartida (Diani, 1992). La identidad colectiva es un proceso según el cual se construye un sistema de acción, que consiste en “una definición interactiva y compartida que un cierto número de individuos elabora con respecto a las orientaciones de sus acciones en el campo de las oportunidades y las limitaciones en que se desarrollará la acción” (Melucci, 1996: 70).

Un movimiento social se define por tres principios: la identidad del movimiento, el adversario del movimiento y el modelo social que persigue el movimiento (Diani, 1992). La formación de una especie de identidad colectiva; con una preocupación compartida por el cambio del *status quo* y la aparición de momentos de acción práctica que están conectados entre sí, forma una asociación política entre personas que tienen un propósito común y que se unen a través del tiempo para lograr un cambio social en nombre de ese propósito, a través de actuaciones contenciosas, *displays* o campañas, la gente común hace demandas colectivas sobre otros. De esta manera los movimientos sociales son un vehículo importante para la participación de la gente común en la política pública (Tilly, 2004).

Dentro de los movimientos sociales, los urbanos, comparados con otros movimientos más consolidados en los estudios académicos (ecologista, feminista, de solidaridad...), se sitúan actualmente en la periferia, que distingue los movimientos sociales de la asociaciones voluntarias, plataformas vecinales u otro tipo de colectivos de no tan fácil clasificación. Castells (1986: 20) define los movimientos sociales urbanos, que es nuestro caso de estudio, como “acciones colectivas conscientemente determinadas a transformar los intereses y valores sociales de una ciudad históricamente determinada”. Los considera expresiones de la conflictividad o reacciones al choque de modelos: “no son agentes de

cambio estructural, sino síntomas de resistencia a la dominación social, aun cuando, en su esfuerzo por resistir, produzcan efectos importantes en las ciudades y sociedades” (Castells, 1986: 444).

Actualizando el concepto de movimiento social de Castells, Martí y Bonet definen el movimiento social urbano como una red interactiva de individuos, grupos y organizaciones que, dirigen sus demandas a las autoridades e intervienen con cierta continuidad en la politización del espacio urbano a través del uso de formas convencionales y no convencionales de participación en la ciudad (Martí y Bonet, 2008).

Entendemos el concepto de movimiento social urbano como una acción colectiva en la ciudad compuesta por una red de agentes sociales diversos en cuanto a su origen, formas organizativas y cultura política, con una estructura descentralizada que permite mucha autonomía en las bases del movimiento. Se reconocen y construyen como una identidad colectiva, como resultado de haber atribuido significado en las relaciones y motivar la acción colectiva. Detectan un conflicto social que se ha ido percibiendo como condición problemática e injusta que legitima y justifica la acción colectiva y buscan producir cambios en el sistema de normas y en las relaciones sociales.

Estas redes han sido creadas por movimientos y asociaciones vecinales clásicas, movimientos juveniles organizados (generalmente entorno a la vivienda y a la ocupación), agrupaciones del llamado *tercer sector* (entidades de intervención social sin ánimo de lucro) y cuando se han puesto en marcha procesos con metodologías participativas, ciudadanos no organizados que hasta el momento no habrían encontrado su espacio en el tejido social existente. Aparece un nuevo modelo de acción, de organización propia para gestionar y gobernar recursos comunes democráticamente. Se desarrollan redes y formas de organización orientados hacia la producción del común en la lucha.

2.1.3. Experiencias participativas con profundidad democrática.

Este conglomerado de agentes con sus aprendizajes y culturas diversas están dando pie a algunas experiencias participativas con profundidad democrática. Estas experiencias han conseguido dar forma a estas redes en las que el aprendizaje mutuo es uno de los elementos valorados más positivamente por las personas participantes.

En nuestro país, si tuviéramos que poner una fecha en el inicio de la erupción de la acción colectiva en la ciudad, teniendo el internet como principal herramienta, sería el 15 de mayo de 2011 (Taibo *et al.*, 2011). Se ocuparon las plazas públicas, se montaron tiendas de campaña y asambleas populares para discutir el orden socioeconómico y reorganizarse bajo otros principios. Este movimiento, llamado 15M o Movimiento de los Indignados, logró llamar y movilizar a una gran masa de personas insatisfechas por el deterioro de la situación social. Su secreto fue pequeños grupos de activistas y la potencia de la gente común que rompieron su aislamiento personal y descubrieron la euforia de participar en un despertar colectivo. El 15M fue, sobre todo, una explosión que creó nuevas condiciones para la transformación social. Se logró con esto, no solo en un sentido político, sino

también en un sentido mítico y emocional. Su papel también fue esencial en la apertura de espacios de confluencia. Las calles, plazas y parques de las ciudades se convirtieron en calderos para nuevas síntesis políticas, en lugar de resistencia y reivindicación. Lo que germinó en las asambleas era un nuevo espíritu de emancipación social, inclasificable en los esquemas de las viejas ideologías.

Estos actos de ocupación y reapropiación del espacio se convirtieron en un bien común urbano reformulando su gestión a partir de bases colectivas y desafiando la forma en que el espacio público urbano es controlado y administrado. Allí la gente se reunió para expresar sus opiniones políticas y proclamar sus reivindicaciones.

Acción directa

Por ejemplo, a través de la acción directa se organizaron piquetes de vecinos para detener los desalojos, el bloqueo de entradas de los edificios a través de la desobediencia civil, combinado con las acciones frente a las sucursales de bancos implicados en los desalojos ha permitido que miles de familias de todo el país hayan mantenido sus propiedades. La creación de la asociación la Plataforma de Afectados por la Hipoteca⁸ (PAH), una de las organizaciones de base ciudadana con legitimidad, reconocimiento social y con capacidad de marcar la agenda política. La PAH es una vía efectiva de organizar el apoderamiento político de ciudadanos, ya sea a través de acciones ordinarias como parar desahucios o usando acciones extraordinarias como la promoción de una Iniciativa Legislativa Popular.

Participación institucional

Otra forma de hacer común es a través de la participación institucional, las plataformas políticas. El mapa electoral español está cambiando gracias a la aparición de nuevos partidos políticos y el espíritu del 15M alimenta algunos de ellos. La plataforma de Podemos recibió 1,2 millones de votos (Bonet i Martí y Ubasart i González, 2014) con un programa que rechazó las elites establecidas y sus políticas económicas, y propuso la apertura de un nuevo proceso constitucional que incluyó las demandas de los movimientos sociales. A finales de 2014, Podemos se había convertido en la primera opción en las encuestas de los votantes probables (Garea, 2014). Esto confirma que una ruptura en el equilibrio político tradicional ha llegado. Aparte de Podemos, hay muchas otras plataformas políticas que buscan canalizar el descontento de la gente. Un año después, en el 2015 en varias ciudades españolas, son elegidos los llamados *alcaldes del cambio* provenientes de listas cívicas y coaliciones nacidas de los movimientos de protesta de los últimos años. Si queremos tener más espacio para maniobrar y un mayor control democrático desde las bases, las candidaturas populares con bases políticas son herramientas electorales para los movimientos sociales a participar en el gobierno local.

Ocupación de espacios y economía local

Otra tercera forma de construcción de una sociedad alternativa se ha hecho a través de ocupación de espacios para diversas actividades, algunos pagan el alquiler y algunos ocupan edificios vacíos o plazas: por ejemplo la ocupación del Patio de las Maravillas en

8. Plataforma de Afectados por la Hipoteca (2016). *De la burbuja inmobiliaria al derecho a la vivienda*. Recuperado el 12 de diciembre de 2017, desde, <http://afectadosporlahipoteca.com/>

Madrid donde se forjó Ahora Madrid qué luego tomó poder en el Ayuntamiento tras las elecciones municipales de mayo 2015, o la plaza ocupada Campo de Cebada (también en Madrid)⁹. Otra forma de ocupación de espacios han sido los huertos urbanos (Zaar, 2011; Moran, 2011; Carrión y Erazo, 2016). Estos han experimentado un crecimiento exponencial, son espacios para la re-articulación social y la regeneración de la comunidad, algo valioso en sí mismo. Corren el riesgo de desaparecer en el futuro si el crecimiento económico las convierte en tierras urbanas rentables.

Tal vez las prácticas más importantes están en la experimentación de diferentes formas económicas y democráticas, y la revitalización de la producción local. Por ejemplo: la empresa de energías renovables Som Energia¹⁰ se inició en 2010 en Cataluña y se extendió por todo el país; o la cooperativa de crédito y finanzas éticas Coop57¹¹, que da créditos para iniciar proyectos empresariales y proyectos de cooperación económica. La economía social y solidaria está aumentando en España, no sólo por la tenacidad de los movimientos sociales, sino también porque ha demostrado ser económicamente funcional. Las cooperativas pueden ser competitivas porque son flexibles, porque hay una fuerte motivación de trabajo por tener participación directa en los beneficios y ahorros y porque reducen sus costes de gestión en aquellos lugares donde hay lucha de clases. Otra iniciativa son las monedas locales (Conill, J. et al 2012), monedas válidas en determinados territorios, priorizan el consumo local y la relocalización económica y permiten la reintroducción de muchas personas en la economía local que habían sido excluidos. El fenómeno de la moneda local en España ha experimentado un auge en los últimos cinco años; esto también es cierto para los Bancos del Tiempo.

Tal vez el proyecto que ha logrado construir alternativas productivas viables en la mejor forma de creación de un proyecto político que es explícitamente pro-decrecimiento y en transición ha sido la Cooperativa Integral Catalana (CIC)¹². Iniciado en 2010 (pero con el trabajo que comenzó varios años antes), el CIC sirve hoy como un referente en todo el país, debido no sólo a su gran éxito, sino también su enfoque global, que trata de la auto-gestión de todos los elementos en la vida económica: la producción, el consumo, la financiación, un sistema público de cooperación (en especial la alimentación, la educación, la vivienda y la atención de salud) y una moneda social¹³.

Cada paso en la dirección a la autogestión económica tiene que ir acompañado por un paso tratando de fortalecer los patrones de consumo éticos. Cooperativas de producción y el consumo responsable son los dos pies hacia la transición económica. Se han creado grupos de consumidores de alimentos orgánicos que conectan con los agricultores locales, creando una simbiosis que garantiza alimentos orgánicos asequibles para el consumidor

9. Manon (2012). *platemaking | El Campo de Cebada*. Recuperado el 12 de diciembre de 2017, desde <http://ecosistemaurbano.org/english/placemaking-el-campo-de-cebada/>

10. Som Energia (2010). Recuperado el 12 de diciembre de 2017, desde <https://www.somenergia.coop/>

11. Coop 57 (2017). Recuperado el 12 de diciembre de 2017, desde <http://coop57.coop/>

12. Cooperativa Integral Catalana (2017). Recuperado el 12 de diciembre de 2017 desde cooperativa.cat/es/

13. Cooperativa Integral Catalana (2017). *La moneda social*. Recuperado el 12 de diciembre de 2017 desde <http://cooperativa.cat/es/otro-sistema-economico/la-moneda-social/>

sin intermediario. También han experimentado un enorme desarrollo de las prácticas que podríamos llamar una “economía del compartir”—compartiendo coche, o habitaciones en casas privadas para turistas—aunque es cierto que muchas empresas privadas se están aprovechando de esta nueva economía.

Y si el consumo colectivo ha tenido un notable incremento, también lo ha hecho la auto-producción, o *Do It Yourself (DIY)* cuyo significado es *hágalo usted mismo*. Ropa, jabón, productos para el cuidado, medicamentos, cerveza, comida, juguetes... talleres para cubrir las necesidades básicas a través de la auto-producción están proliferando, como son las habilidades y conocimientos sobre cómo producirlos. Impulsada por necesidad, sino también por la convicción, más y más personas cada día están recuperando su soberanía productiva del mercado

Pero estas iniciativas de democratización económicas vuelven a chocar con los límites estructurales impuestos por una economía nacional que está en un estado de colapso y no tiene la capacidad de integrar nuevos agentes económicos.

2.2. PARTICIPACIÓN EN EL MARCO DE LA DEMOCRACIA

Una vez definido el concepto de movimiento social urbano, como sujeto de una acción colectiva en la ciudad y en el barrio, y aceptada la necesidad de contemplar el factor humano al diseñar y planificar la ciudad, pretendemos bajo el marco de la democracia participativa, hacer un análisis de la efectividad de la participación en lograr la construcción de ciudades donde todos puedan tener un lugar para vivir en dignidad.

En el concepto de participar que puede encontrarse ya en la democracia clásica griega, a través de algunos pasajes, se señala la importancia de la combinación de la igualdad ante la ley y la igualdad en el ágora. Pericles creía en la capacidad de la ciudadanía para juzgar los acontecimientos y consideraba que el debatir no debe ser considerado como una piedra en el camino, sino como algo preliminar a cualquier decisión sabia (Rodríguez, 1985). También las democracias avanzadas hacen lo propio buscando el modo de acercarse a este espíritu de la democracia clásica griega. De este modo, la participación ciudadana ya empieza a ser una obligación de los poderes públicos, constitucional y estatutariamente recogida a diferentes niveles¹⁴. Pero no es suficiente el reconocimiento del derecho,

14. Como ejemplos normativos pueden citarse, a nivel europeo: la Directiva 2003/4/CE, relativa al acceso público a la información medioambiental, y la Directiva 2003/35/CE, por la que se establecen medidas para la participación del público en la elaboración de determinados planes y programas relacionados con el medio ambiente. Además del Convenio de Aarhus sobre el acceso a la información, la Carta de los Derechos Fundamentales de la Unión Europea, el Rec (2004) 15 sobre el gobierno electrónico y el Rec (2009) 1 sobre la democracia electrónica (e-democracia). Y por último la recomendación del Comité de Ministros del Consejo de Europa Rec (2001) 19, sobre la participación de los ciudadanos en la vida pública en el nivel local. A nivel estatal, el art. 23.1 de la Constitución Española establece que “Los ciudadanos tienen derecho a participar en los asuntos públicos, directamente, o mediante representantes libremente elegidos en elecciones periódicas por sufragio universal”. Por su parte, El Estatuto de Autonomía del País Vasco, en una concepción más abierta,

hay que ver si por debajo de esta intención existen los medios -la *praxis*- para que este derecho pudiera ejercitarse. Es necesario articular sistemas inclusivos de participación de los diferentes actores en el marco de las redes locales y tender hacia la implementación y gestión de programas y proyectos estratégicos, integrales, transversales y participados, cuyos propietarios y protagonistas sean los ciudadanos.

Estas premisas permiten avanzar hacia estrategias ecológicas de gestión de los asuntos colectivos en el ámbito municipal. Está cada vez más claro que “poder tomar las decisiones políticas necesarias para garantizar un desarrollo sostenible, defendiendo el bien común a largo plazo, sólo es posible con y no contra los ciudadanos” (Harms y Pereyra, 2006: 23).

A través de dar la voz a los que conocen y viven el territorio, vinculamos la participación a la sostenibilidad. La reducción de la pobreza depende tanto de que la gente pobre tenga poder político, como de sus posibilidades de progreso económico. La democracia incorpora los principios de participación y rendición de cuentas al proceso de desarrollo humano (PNUD, 2002).

2.2.1. Democracia participativa /gobernanza y planificación deliberativa.

Cuando Pindado (2005) habla de participación se refiere a la participación en la dimensión política. Presenta la participación como un derecho que necesita canales para su realización, que necesita práctica y, especialmente, que se justifica por el impacto en las decisiones políticas con incidencia en la ciudad. Por lo tanto, el derecho a la participación podríamos definirlo como la posibilidad de que cualquier persona pueda estar presente e influir en los asuntos públicos de la comunidad de la que forma parte. Pindado vincula el concepto de participación con el de política, puesto que ésta es la actividad del ciudadano cuando interviene con su opinión en los asuntos públicos; por lo tanto, bajo este esquema analítico, la política no es sólo lo que hacen los y las políticas sino que incorpora otros agentes y medios. Por tanto, existe participación ciudadana cuando se facilita que la ciudadanía pueda contribuir a describir los contornos del bien común.

Existen tres formas diferentes de ejercer el derecho de participar y un único sistema político, el de la democracia (Pindado, 2008):

- Si se ejerce el derecho de participación a través de sistema electoral, es decir la elección de candidatos a cargos populares, hablamos de democracia representativa; en este caso el individuo se comporta como usuario de los servicios públicos. Los mecanismos: representación y control, rendición de cuentas, transparencia, etc.
- Si se ejerce el derecho de participación a través de procesos participativos, espacios y órganos consultivos, deliberativos, iniciativas o propuestas, hablamos de democracia participativa. En este espacio el individuo - el ciudadano o la

señala en su art. 9.2.e del EAPV que “Los poderes públicos vascos, en el ámbito de su competencia: .Facilitarán la participación de todos los ciudadanos en la vida política, económica, cultural y social del País Vasco.”

- ciudadana - es miembro de una comunidad, cuya ciudadanía es, por definición, activa.
- Si se ejerce el derecho de participación a través de la consulta popular, entonces hablamos de democracia directa, donde el individuo se comporta como ciudadano titular de derechos políticos. Incluye instrumentos como son el referéndum, o el plebiscito.

El modelo actual de democracia representativa se entiende como un régimen político en el cual el ejercicio del derecho a participar en la toma de decisiones colectivas obligatorias, que tiene cada individuo miembro de la comunidad política, es delegado a un representante con responsabilidad política para que en su nombre ejerza ese derecho. Este modelo es el resultado, entre otros factores, de la globalización que se ha producido a partir de los años ochenta (Ibarra, 2005). Con la concentración y transnacionalización del capital, se ha incrementado el poder de lo económico sobre el poder político, especialmente en el espacio de toma de decisiones. Desaparece el estado de bienestar y se produce una fragmentación social, con situaciones de desigualdad y vulnerabilidad. La ciudadanía se ha convertido en mera consumidora del mercado electoral y no son conscientes de que la política no acaba en las instituciones (Subirats 2005; Bárcena y Encina, 2006; Wainwright, 2006), por lo que no se siente motivada a participar.

Cada vez es más evidente la crisis de la democracia representativa. Subirats (2005) asegura que la respuesta a la crisis democrática actual sigue siendo una democracia que recupere el sentido transformador, igualitario y participativo. Una democracia que se basa en un principio de naturaleza pedagógica: el aprendizaje ciudadano desde lo cotidiano, potenciando formas de organización social para recuperar el sentido político y transformador de las experiencias. Esto exige de reformas legislativas y electorales que primen la participación popular en las decisiones políticas, que favorezcan las relaciones de cercanía y la apertura de las instituciones de gobierno a los *inputs* de la sociedad civil. La democracia necesita de la información, de la transparencia y debe estar asistida por la participación popular (Bárcena y Encina, 2006).

Este modelo alternativo que se llama democracia participativa se entiende como el consenso alcanzado entre individuos tras la participación activa en procesos de debate y toma de decisiones institucionales. Los autores de este concepto (Habermas y Villasante en España) consideran como garantía de democracia la deliberación. En este modelo las personas deben participar y no ser representados porque tienen discursos y prácticas relevantes que deberían incorporarse a las decisiones. Los espacios de debate y toma de decisiones deben de ser contextos de igualdad y los consensos alcanzados deben surgir de la voluntad popular. Los espacios de debate de deben trasladar de los espacios de poder a los espacios donde la gente puede reunirse para expresar su opinión.

Esta manera de practicar la democracia, estimulará la participación generando confianza en su efectividad, para finalmente lograr un mayor grado de satisfacción de la ciudadanía con sus gobiernos, un mayor grado de legitimidad, obediencia y respaldo a las decisiones políticas. Así, la democracia participativa hace énfasis en la participación política, pero entiende la participación política como algo más que la mera participación electoral, es

decir que no limita la participación política al voto simplemente.

Esto implica que la participación tiene variedad de campos de acción, que van desde lo electoral, pasando por instancias establecidas dentro del Estado con este fin, y que finalmente pueden darse en espacios no institucionalizados dentro del Estado.

En tercer lugar hablamos de un modelo de democracia más directa, y en el que se reconocen los diferentes grupos que luchan por una transformación de la democracia, que bien no se sienten incluido en las democracias actuales, o que pese a estar incluido reconocen las deficiencias de la democracia actual (Mouffe. 2006). Esta apuesta persigue el principio de horizontalidad en la que todas las personas participantes tienen la misma opción de participar. Se apuesta por el debate y la argumentación y un proceso de participación articulado en asambleas que a su vez pueden organizarse en federaciones, conservando la autonomía de lo local.

Esta dimensión de la democracia y la participación desde el nivel local, permite construir nuevas formas de desarrollo fundamentadas en las necesidades de la gente. El espacio local es donde las personas se relacionan más directamente y donde aquellas con menos recursos y oportunidades para la acción política se sienten preparadas para participar. Desde esta base surgen estrategias e iniciativas para crear una economía duradera, conservar la naturaleza, y obtener una calidad de vida adecuada. Así, aparece un modelo alternativo que pone en relación aspectos sociales (identidad, participación, capital social...), ambientales (transporte, reciclaje, uso eficaz de recursos, biodiversidad...) y económicos (empleo, inversión, desarrollo local...). La participación ciudadana es clave para transformar el espacio local en un espacio público. Un espacio público que pese a ser cambiante, histórico y conflictivo, sea el lugar donde la sociedad pueda desarrollar su vida política.

Gobernanza

Siguiendo con la reflexión sobre cómo debe participar la ciudadanía en la definición del modelo de ciudad y de su territorio, la gobernanza aboga por la colaboración entre la institución y la ciudadanía para lograr una mejor calidad de vida en la ciudad.

La conceptualización de la gobernanza¹⁵ como un nuevo paradigma se refiere a la emergencia de un nuevo sistema de relaciones más complejo que incluye nuevos actores emergentes externos (hasta ahora) a la arena política. Nuevos agentes sociales y económicos entran en la toma de decisiones. La gobernanza representa, por tanto, un modelo alternativo de gestionar los asuntos públicos.

En este contexto nos interesa hablar de gobernanza en función del mayor o menor

15. Este término tuvo su origen en el ámbito de la economía institucional y de la regulación (Kooiman, 1993). Nació con el objetivo de simplificar los procesos de regulación y de intervención de los poderes públicos y de facilitar la toma de decisiones del resto de agentes sociales, sobre todo los económicos. Su tránsito desde la economía a la ciencia política y a la administración tuvo como objeto una gestión más inclusiva y corresponsable de la cosa pública frente a los tradicionales modelos más impositivos o burocráticos.

protagonismo de la participación ciudadana en la gestión de la ciudad y de la transformación del Estado. Las ciudades-regiones se están convirtiendo en territorios, política y económicamente independientes, con una nueva división de poder entre el estado central, regional y el gobierno local. Esta tendencia ha sido analizada por la escuela de economía regional de los Ángeles (Storper 1997a, 1997b; Scott 2001) y también por la sociología y la ciencia política (Harvey, 2000). A la vez se ha documentado la tendencia hacia la pluralización de las decisiones en los sistemas urbanos (Hamel, Lustiger-Thaler y Mayer 2003) y cómo el papel y las funciones de los diferentes niveles del gobierno evolucionan (Jessop, 2002; Brenner y Theodore 2005; Brenner 2005). Así, se ha utilizado la metáfora del paso del Estado jerárquico y piramidal al Estado-red para representar el cambio de escenario (Blanco y Gomà, 2002; Subirats, 2006). En este nuevo modelo en red, la administración pública pasa a ser un actor más, fundamental y decisor, mientras las relaciones entre actores se desarrollan de manera multilateral (Subirats, 2006) y compleja.

Estos modelos, aunque en teoría entren en juego todos los actores para llegar a consensos, la realidad es que en el contexto actual, neoliberal, a nivel local, la participación se ha convertido en una política pública. Los poderes políticos van a fomentar la participación como estrategia para legitimar sus actuaciones y reterritorializar a la población. La administración tiene control de la planificación a través de la normativa urbanística, y potencia o reduce los espacios de participación.

El partenariado público-privado se ha convertido en la forma más habitual de gestión de la ciudad. En este modelo el ciudadano participa a través de las consultas propuestas por la administración. Estas consultas se complementan con una serie de debates en la esfera pública, de esta forma se abre un proceso en el cual se incluye a la ciudadanía como parte del proceso de toma de decisiones buscando un consenso amplio en la adopción de soluciones, superando la toma de decisiones como agregado de voluntades individuales pero soslayando el conflicto y el disenso a través de la configuración de consensos capaces de legitimar las soluciones.

Por tanto la propuesta de democracia participativa defiende un modelo de participación en el que se identifican y explicitan los intereses de los diversos actores, estableciendo espacios de deliberación donde se confrontan intereses y se abordan a través de la negociación y el compromiso, permitiendo tratar situaciones colectivas desde una diversidad de conocimientos y experiencias donde los actores implicados, habitantes, usuarios, vecinos etc, se tornan protagonistas del proceso de toma de decisiones. Esto implicaría una mayor responsabilidad individual en la gestión del territorio, así como una mayor soberanía sobre sus recursos.

Sin embargo la escasa capacidad real de los gobiernos locales en la elaboración de políticas y los recursos locales, colocan esta tendencia más en el ámbito de los gestos simbólicos que en el de las transformaciones significativas. Por lo que se debe abogar por dirigir los esfuerzos hacia un modelo de acción colectiva, abierta y transparente, donde se cree una cooperación/coordiación entre los actores horizontal y verticalmente. Además las decisiones, en lugar de ir de arriba a abajo (*top-down*), será la ciudadanía, quien

determine la prioridad de afrontar primero unos problemas u otros, es decir, incluir en la agenda los asuntos determinados por la ciudadanía, una agenda *bottom-up* (Pastor , 2004).

Algunos autores consideran que esta colaboración entre institución y acción colectiva anula el disenso y en consecuencia la capacidad transformadora del conflicto (Ruano, 2010). Aunque estamos de acuerdo en que esto puede ocurrir, es también una realidad que el poder se está desplazando entre las distintas escalas de gobierno y para nuestra investigación nos interesa aclarar las estrategias de participación y gestión que debe seguir la institución local, sin perder de vista la autogestión de la ciudadanía.

Es necesario reconocer la necesidad de la transformación social como primer paso para un cambio en la estructura de la gobernanza y desarrollar nuevas formas de participación orientadas a la transferencia de información, la co-creación del conocimiento y el aprendizaje mutuo entre los distintos agentes existentes en un territorio. Una administración receptiva, junto con una red de agentes bien articulada en el ámbito local, favorecerá un mejor sistema de gobernanza, donde se conceda protagonismo a la sociedad civil en la búsqueda de un mejor desarrollo territorial (Romero y Farinós, 2011)

Planificación participativa.

El proceso en el que se involucra a los agentes en el diseño y la toma de decisiones para el desarrollo de acciones concretas en el territorio es lo que denominamos planificación participativa. Un enfoque adecuado a la participación pública puede revitalizar el sistema de planificación urbana.

La investigación sobre la participación en la ordenación urbana y el planeamiento municipal no es muy extensa. Así lo pone de manifiesto Villasante (1995), al analizar la relación entre ambos términos, o Navarro (2001) al hacer lo propio con el carácter de los consejos consultivos en el ámbito local.

Martínez (2011) ha repasado los procesos sociales de participación ciudadana vinculados a procesos de planificación espacial analizando tanto los marcos teóricos que los inspiran como las experiencias concretas que de ellos se derivan y considera este proceso una asignatura pendiente. Este autor agrupa las formas de planificación en el planeamiento en dos categorías: unidimensionales y multidimensionales, reconociendo mayor riqueza democrática en las segundas.

En el primer cajón ubica las perspectivas tecnocráticas, inspiradas en el urbanismo moderno encarnado con Le Corbusier. En éstas, el papel protagonista recae sobre el urbanista y su racionalidad tecnocrática que actúa como baluarte del interés común. La participación se reduce en el mejor de los casos a la transparencia en el proceso a través de la exposición pública. Las necesidades de la población son estipuladas por el planificador y ponen de manifiesto la necesaria formación de la ciudadanía a la hora de juzgar o proponer ordenaciones del territorio. “Se necesita una población ilustrada para comprender, desear y reclamar lo que los especialistas han ideado para ella” (Le Corbusier et al., 1957:135). Esta aproximación todavía continúa teniendo fuerza, aunque

ha sido cuestionada con experiencias de participación donde el experto ha cedido parte de su poder a la población; por ejemplo el *advocacy planning* (Davidoff, 1965), donde planificadores y urbanistas, a partir del conocimiento de necesidades de la población más vulnerable proponen planes considerando estas necesidades. Se trata de visión pluralista de la planificación urbana en la cual los urbanistas siguen teniendo el poder de decisión técnica.

En todos estos modelos el poder recae en las élites y los expertos que permiten a la población su implicación y el ejercicio del derecho político durante los procesos de planificación públicos. Predomina una aproximación liberal y técnica-científica a la participación y a la planificación urbana ya que ambas se justifican como una forma racional de solucionar problemas específicos para grupos sociales específicos. Se omite así una concepción de la participación como ejercicio de poder en un sentido más amplio (Martínez, 2011: 26).

Sin embargo aparecen otros modelos de planificación que incluyen más dimensiones, con perspectivas más conflictivas que a menudo desbordan los programas de participación más institucionales. En su análisis se incluye no sólo la relación entre ciudadanía y expertos, sino también la interacción entre diferentes grupos sociales y éstos con su contexto económico, social, político y ambiental. Estos modelos se basan en las diferentes contribuciones de Castells (1986), Harvey (1994) o Young (1990) en relación con las aportaciones de los movimientos sociales urbanos y la creación de nuevas racionalidades de justicia redistributiva basada en derechos sociales y políticos. Se abre paso un nuevo ciclo de movilización social protagonizado por los nuevos movimientos sociales que plantean una nueva gestión del territorio, abriendo espacios de participación que nacen de las resistencias y de la separación cada vez más evidente entre ciudadanía e instituciones.

Desde una perspectiva menos conflictiva, encontramos las aportaciones realizadas por los autores que defienden un planeamiento más comunicativo y colaborativo. La mayoría de ellos fundamentan su perspectiva en la teoría de la acción comunicativa de Habermas (1989) y también en la teoría de la estructuración de Giddens (1984). Estas aproximaciones ponen el acento en el intercambio, el diálogo, el aprendizaje mutuo a través de la acción y la posibilidad de llegar a consensos entre los participantes. Creen que en la propia reflexividad de los agentes sobre las asunciones y estructuras preestablecidas, a menudo injustas, está el potencial de transformarlas. Entre éstos resaltan los trabajos de Forester (1999), Healey (1997) e Innes (1995).

Martínez (2011) incluye dentro de los modelos multidimensionales la perspectiva de empoderamiento o potenciación planteada por Friedman (1992) que consiste en mejorar las capacidades de intervención pública y de desarrollo endógeno de aquellos colectivos más desfavorecidos con el fin de cambiar las estructuras sociales en beneficio de una mayor justicia social.

Los modelos multidimensionales nos aportan una serie de ventajas con respecto a los unidimensionales:

1. Introducen la consideración y la valoración de otros saberes más allá del racional-

científico a partir del reconocimiento de otras formas del saber. Los saberes ciudadanos son importantes en la construcción de un urbanismo como proyecto colectivo. La participación ciudadana como una forma de gestión de conocimiento comunitario. Se da un cambio en el rol de los técnicos, rol de facilitadores y de mediadores entre los diferentes colectivos (Forester, 1999).

2. Impulsa un sistema de gobernanza en el que todos los actores tienen un papel relevante en la toma de decisiones, más allá de los momentos de interacción formalmente establecidos en los procesos de planificación. Las propuestas no se ubican en momentos concretos de resolución de problemas, como los modelos unidimensionales, sino que sitúan el planeamiento colaborativo dentro de las redes de gobernanza.
3. A través de la construcción de espacios estructurados de deliberación orientada al consenso, los procesos participativos crean aprendizaje social y transformación de la realidad.

Sin embargo el enfoque multidisciplinar de la participación sigue planteando retos. Es necesario invertir tiempo y dinero, al participar más actores y tener que llegar a consensos hace falta más tiempo y financiación. Por otro lado, debido a las agendas de los diferentes agentes, se pueden defender intereses particulares, tener objetivos ocultos y crear problemas de responsabilidad particular en la toma de decisiones.

Tal vez lo más evidente es que en estos modelos multidimensionales, consultivos, no se genera una redistribución de poder completo, el poder real sigue en manos de los políticos y técnicos de la administración, prevaleciendo las ideas del grupo que ostenta el poder. Esto produce impotencia a los ciudadanos olvidados.

Esta falta de redistribución de poder tiene varias causas. Hay que notar que la posibilidad real de influir en la decisión política depende del margen de acción que permita el marco normativo existente. Se hace necesario institucionalizar mecanismos, procesos y organismos a través de la normativa legal. Además en estos modelos no se tiene en cuenta que hay que dotar de recursos de formación y financieros a los grupos más desfavorecidos para que puedan defender sus propios intereses, sino no habrá empoderamiento (Friedman, 1992).

A pesar de los retos, las ventajas de la participación ciudadana como herramienta de transformación social al conseguir una mejora en la toma de decisiones y mayores beneficios para la sociedad (Irvin y Stanbury 2004, Stewart 2007, Halachmi y Holzer 2010, Axelsson et al., 2010), son indudables e incuestionables. Por un lado se consigue una educación para la población y la administración. La administración aumenta su capital político tanto para sus gobernantes como para sus modelos de gobierno (Tarrow, 1996) y se favorece la transparencia. Por otra parte la satisfacción del derecho que implica la modificación del entorno concreto produce el efecto de aumento de la confianza de las personas en sus capacidades, esto aumenta la percepción de autoeficacia, tanto personal como colectiva, fortaleciendo la sensación de control sobre el medio, que es el origen del emprendimiento y el empoderamiento que llevan a generar acciones de cambio sobre el entorno, condición que se vincula al desarrollo económico y político de

las sociedades modernas (Bañón y Carrillo, 1997).

2.2.2. Objetivos y mecanismos de la participación.

Si bien la participación ciudadana se ha convertido en un elemento común en muchos esfuerzos de planificación, tanto los planificadores como los ciudadanos a menudo evalúan los elementos participativos como insatisfactorios. Glass (1979) argumentó que no se presta suficiente atención al desarrollo de una tipología de mecanismos participativos y a la coincidencia de objetivos con las técnicas, y esta es una de las razones por la que los programas participativos no son exitosos. Identificó cinco objetivos de participación ciudadana: O1. intercambio de información, O2. Educación de la ciudadanía, O3. Apoyo al proceso participativo, O4. Toma de decisiones suplementarias y O5. Aportación representativa.

Estos objetivos se pueden asociar con mecanismos participativos. Una clasificación habitual y sencilla de los mecanismos existentes actualmente es la que se realiza en función de la base que sustenta la participación ciudadana: mecanismos de base asociativa, de base mixta, de base individual, y asociados a un territorio. Hay que aclarar que la realidad nunca es tan nítida y que, en la práctica, todos los mecanismos pueden terminar teniendo una base mixta, asociativa e individual.

Si el propósito es una participación representativa, es informar (objetivo 1), existen una serie de métodos de información y comunicación en un solo sentido, que muchas veces se entienden como métodos de participación (aunque no deberían considerarse como tales, precisamente por su unidireccionalidad). Consisten en hojas informativas, folletos, exposiciones, videos; y métodos utilizados para recopilar información, como encuestas y entrevistas.

Si además se pretende educar y apoyar un proceso participativo (objetivos 2 y 3), los mecanismos que se utilizan son de base asociativa. Su característica definitoria es, precisamente, la representación. Estos mecanismos son lugares de encuentro entre la representación de la ciudadanía organizada en asociaciones o entidades y la representación de las instituciones a través de los partidos políticos.

Ejemplos típicos son las Comisiones Abiertas, los Consejos Sectoriales y Consejos Territoriales (de barrio, distrito...), es decir consejos asesores, y encuentros entre el equipo redactor del plan y los grupos sectoriales. Salvo excepciones, son mecanismos consultivos, espacios en los que la ciudadanía intenta influenciar en las decisiones institucionales mediante la presentación de datos y argumentos. Una innovación sobre esta base es la reciente creación de los Consejos de Ciudad.

Si el propósito es una participación participativa, con el objetivo de mejorar en el proceso de decisión (objetivo 4), por lo general se utilizan los mecanismos de base mixta que compatibilizan y combinan la presencia de entidades y personas en un mismo canal participativo. Entre ellos Planes Comunitarios, Talleres Participativos,

Presupuestos Participativos y Agendas Locales 21. Los Planes priman la participación a través de asociaciones y en cambio, los Presupuestos Participativos tienden a primar la participación individual. Todos estos entran en la categoría de mecanismos participativos más innovadores. Una versión reducida de estos planes son los Talleres participativos; mecanismos concebidos como un momento participativo muy limitado en el tiempo. Entre los talleres más utilizados están: visiones de futuro (EASW), Debilidades, Amenazas, Fortalezas y Oportunidades (DAFO); campos de fuerza; análisis causa-efecto; mapa de poder; impacto de futuro; estudio de caso; grupos nominales; jurado; decisión por votación directa; árbol de decisión; matriz de criterios; diagrama de flujo y de matriz, etc.

Son destacables también *Planning for Real*, metodología elaborada por la *Neighbourhood Initiatives Foundation*; o los *Regional Urban Design Assistance Team (RUDAT)* y *Community Urban Design Assistance Team (CUDAT)*, que se explican en *The Community Planning Handbook* (Wates, 2000). Existe extensa bibliografía ofreciendo principios, prácticas, instrumentos, métodos y técnicas de la participación comunitaria (Gomà y Font, 2001; Innes y Booher, 1999; Subirats, 2001).

Muchas de las metodologías utilizadas en procesos participativos se encuentran en el marco de la *Investigación-Acción Participativa (IAP)*, en la que se persigue la implicación de todos los sectores en los procesos de transformación social. Se basa en el conocer para actuar, en la línea de la pedagogía de la educación popular.

Por último, si el objetivo es mejorar la representatividad (objetivo 5), existen otros mecanismos ensayados por parte de la administración llamados mecanismos de base individual se corresponden con las fórmulas que posibilitan la participación directa de la ciudadanía, al margen de su vinculación. Estos mecanismos se dividen en dos grupos. El primero, de estilo intensivo, agruparía a los procesos que, con un formato deliberativo, reúnen un pequeño grupo cerrado de gente, aportan elementos informativos y de debate, y tienen como objetivo único llegar a una decisión o una recomendación sobre una decisión. Es el caso de los *Jurados Ciudadanos*, que según su metodología y formato pueden tener otros nombres como, por ejemplo, Núcleos de Intervención Participativa. El segundo grupo, de estilo extensivo, apuesta por incorporar el mayor número de gente a los mecanismos participativos. Un ejemplo serían los métodos ligados a la democracia directa referéndum y consultas populares, asambleas ciudadanas, etc.

Por último, los mecanismos de tipo o base territorial son una peculiaridad propia de municipios pequeños que posibilitan formas de participación singulares con componentes propios de democracia directa. Aquí cabe diferenciar, básicamente, entre dos tipos singulares: los regímenes de Concejo Abierto y la gestión asociativa-asamblearia en municipios pequeños.

Tabla 2.1: Resumen de formas de participación, objetivo y mecanismos.

Democracia REPRESENTATIVA	Democracia DIRECTA	Democracia PARTICIPATIVA
* Sistema electoral, representación, control y transparencia.	* Consulta popular.	* Espacios participativos, órganos consultivos y deliberativos.
* Objetivos: Intercambio de información y educación y apoyo al proceso de participación.	* Objetivo: Input en la representatividad.	* Objetivo: Mejorar en el proceso de decisión.
* Mecanismos de base asociativa: Comisiones abiertas, Consejos sectoriales, Consejos territoriales (consejo de ciudad).	* Mecanismos de base individual: Referendum, Consultas populares y Asambleas ciudadanas.	* Mecanismos de base mixta: Planes estratégicos, Planes comunitarios, Agendas locales 21, presupuestos participativos, Metodología IAP, Talleres EASW.

Fuente: Elaboración propia.

Existen pocos mecanismos de implicación de la ciudadanía no organizada que permitan su participación y, buena parte de los existentes terminan siendo utilizados básicamente por los ya asociados. Sin duda no es sencillo, pero resulta necesario para llegar a quienes no van a organizarse. La utilización de mecanismos de democracia deliberativa, siguiendo la lógica del jurado, basados en la aleatoriedad y que utilicen incentivos para compensar los costes de la participación, puede ser una de las vías de trabajo. Trabajar con personas que han respondido a un anuncio en un medio de comunicación o voluntarios que participan en una reunión o asamblea de barrio sobre determinadas cuestiones representa obviamente un filtro importante que excluye a determinados grupos sociales. Incluso si el sorteo se basa en voluntarios sacados de un grupo de miles de personas elegidos al azar que han recibido una carta de invitación, existe una elevada probabilidad que algunos grupos sociales no estén representados en la medida correspondiente.

Tecnología en la participación

Las redes informáticas abren grandes perspectivas en la involucración de ciudadanía no asociada, sobre todo si pensamos que algunos de los sectores con más potencial participativo pero a la vez más reacios ante las organizaciones tradicionales, se encuentran entre los principales usuarios de internet (jóvenes) (Font et al., 2003). Las nuevas Tecnologías de la Información y de la Comunicación (TIC) han permitido procesos de participación transversales a partir de iniciativas particulares. Como por ejemplo *change.org*, una plataforma online donde, desde la iniciativa individual, se pueden coordinar grandes movilizaciones ciudadanas. Se trata de herramientas ya existentes y que pueden contribuir a generar espacios de comunicación y debate adaptándose a las necesidades e intereses de cada individuo/institución. Hacemos referencia a los *blogs*, *wiki*, *podcasting*,

herramientas para compartir, mundos virtuales, redes sociales, *micro-blogging*.

No hay que olvidar la inserción de herramientas digitales de participación como sello identificativo del Gobierno y las Administraciones Públicas. Un ejemplo, la iniciativa Open Data o de datos abiertos en la web, ha aparecido como portal, accesible vía Internet, y tiene el objetivo de facilitar la información para que el ciudadano, empresa u otra organización pueda reutilizar los datos generando un valor económico o social favoreciendo a su vez la transparencia de un gobierno más abierto y la participación ciudadana. Para los ciudadanos permite una comodidad a la hora de buscar información relativa a su ciudad, por ejemplo sobre rutas y horarios del transporte público. Además estos datos proporcionan una visión más clara de las acciones del gobierno permitiendo un mayor control sobre el funcionamiento de la Administración, sobre todo a la hora de la rendición de cuentas. Por otra parte, se posibilita la generación de nuevas ideas o proyectos también. Por parte de las empresas, la obtención de datos relacionados con el ciudadano conlleva mayor conocimiento de la población y por tanto, se facilita una mejora de la gestión organizativa ante la demanda produciendo mejores oportunidades de negocio. Un punto importante a considerar cuando hablamos de open data es la forma de presentación de la información por parte de la administración. Esta debe de tener formatos amables para el ciudadano, que pueda entender y datos que pueda procesar.

Como resumen, de este análisis de participación podemos concluir que la oferta de oportunidades de participación política que impulsan las administraciones, se basan en el modelo tradicional y típicamente asociativo, consejos territoriales y sectoriales, aunque cada vez más, se viene poniendo en marcha mecanismos de participación directa, un modelo más orientado hacia una ciudadanía bien informada con el objetivo de realizar una consulta de calidad (encuestas, defensor del ciudadano, referéndum, internet) y/o deliberativa que suponen un proceso de debate público en torno a decisiones y/o iniciativas concretas como planificación participativa local, presupuestos participativos, consejos ciudadanos (Gomá y Font, 2001; Azofra y Font, 2009; Pastor, 2012). Además gran parte de estos mecanismos de participación directa, son proyectos promovidos con fondos públicos concebidos como experimentos de carácter efímero, que no consideran más que testimonialmente su sostenibilidad temporal, institucional y financiera, algo que ha reducido enormemente su impacto.

2.2.3. Efectividad y niveles de participación: empoderamiento y redistribución de poder.

Cuando tiene lugar una verdadera participación, el poder ciudadano emerge. Para Arnstein (1969), la participación es sinónimo de empoderamiento y de redistribución del poder que permite la inclusión de todos los ciudadanos excluidos de los procesos económicos y políticos. En este sentido, es posible medir de alguna manera lo que podríamos llamar la efectividad de la participación a partir del grado de empoderamiento de los ciudadanos.

Arnstein propuso una tipología de ocho grados de participación agrupados en tres niveles: los inferiores en los que no existe la participación, o es engañosa (manipulación y terapia), subiendo hacía una participación simbólica a través de la cual se informa y se

consulta a la población para buscar apoyo (información, consulta, apaciguamiento) hasta la participación real (colaboración, poder delegado, control ciudadano) y considerando que cada uno de los peldaños de la escalera integra a los inmediatamente inferiores.

Tabla 2.2:. Niveles de participación.

NIVEL DE PARTICIPACIÓN	DESCRIPCIÓN
Niveles de poder ciudadano.	(8) En el control ciudadano, participación sin tutelaje de ningún grupo de poder. Se pasa a la construcción de propuestas, a la gestión de las mismas y al auto-aprendizaje y la construcción colectiva de aprendizajes.
	(7) El poder delegado otorga la toma de decisiones a un organismo, en el cual la mayoría de sus miembros son de la comunidad.
	(6) La asociación/colaboración lleva a la negociación y a la toma de decisiones compartida.
Niveles de participación aparente.	(5) Apaciguamiento/asesoría: Aceptación de algunas decisiones ciudadanas, pero las decisiones globales están en manos de los grupos de poder.
Modelos de participación multidimensionales.	(4) Consulta: la institución pregunta a los miembros de una comunidad si tienen ideas o sugerencias, pero no necesariamente incorpora esas ideas a una política o plan final.
Modelos de participación unidimensionales.	(3) Información: la comunidad recibe información acerca de los propósitos de los agentes de desarrollo en relación con las acciones que desean llevar a cabo.
	(2) Terapia, población usada como decoración. Las peticiones son obviadas u olvidadas. No hay la atención deseada.
	(1) Manipulación, los encargados de realizar políticas manipulan o educan a los ciudadanos para que aprueben lo que sea que propongan.

Fuente: Elaboración propia basada en Arnstein, 1969.

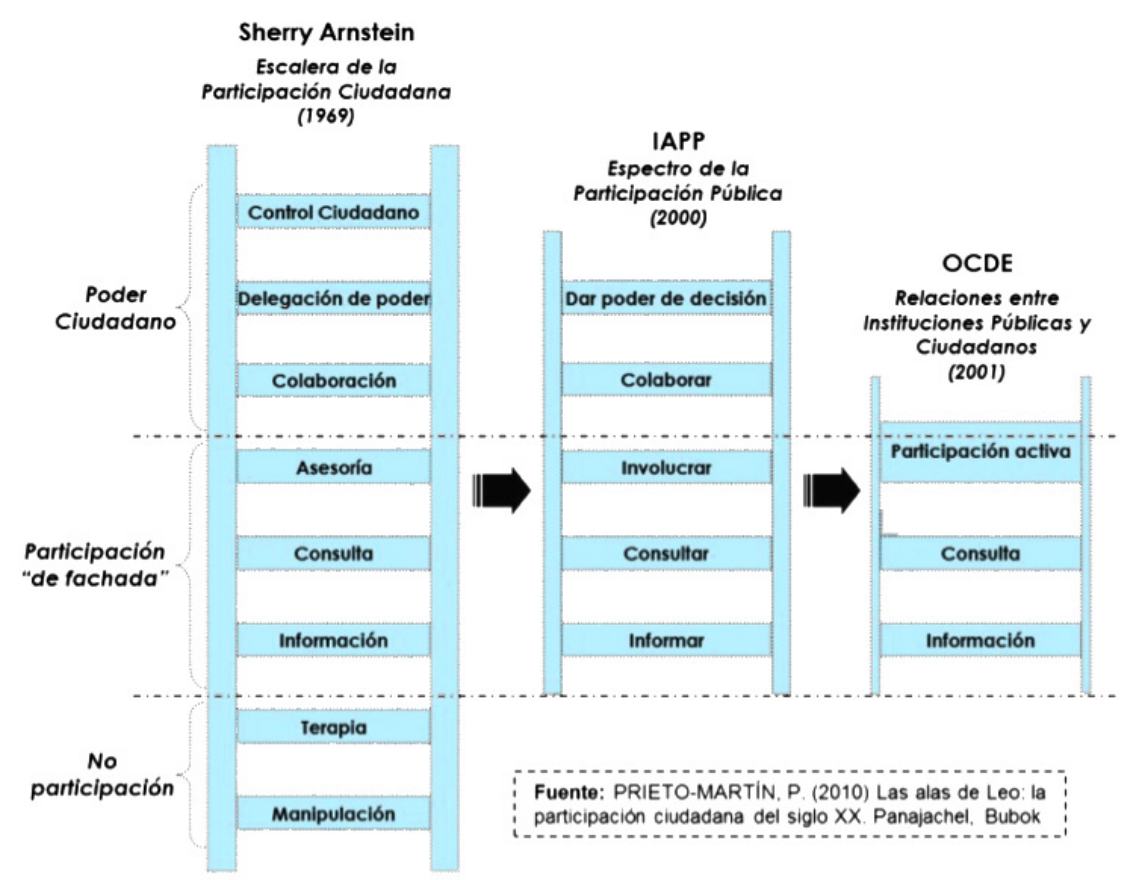
Desde que en 1969 Arnstein presentó *Escalera de la Participación Ciudadana* han ido apareciendo otros modelos para describir y categorizar la participación en sus variadas dimensiones. Estos modelos y escaleras imaginarias han sido divididas en tres áreas principales:

- El poder ciudadano.
- La participación simbólica.
- La no participación.

Han sido adaptadas, presentándolas como un *continuum*, que va desde los niveles mínimos de participación donde el ciudadano recibe información, sin derecho a opinar, hasta la planificación conjunta con derecho a ejercer influencia y decidir por delegación y finalmente ejercer el control ciudadano donde la ciudadanía participa sin tutelaje de ningún grupo de poder (Brager, Specht y Torczyner, 1973).

Es complejo medir la efectividad de la participación y muchos estudios acaban basándose en las escalas propuestas por la Asociación Internacional para la Participación Pública, 2000 o por la OECD, 2001. Esta última solo conserva lo que Sherry llamó *participación simbólica o de fachada*. (Ver Figura 2.2) y ambos modelos prescinden del énfasis crítico de Arnstein en torno a la cuestión del *poder*.

Gráfico 2.1: Escalas de participación.



Fuente: Prieto.Martín (2010).

En este estudio tomaremos de base la escalera de Arnstein y vamos a añadir la variable: quién define la agenda (Stewart, 2007) para definir diferentes niveles de efectividad de la participación y los modelos de participación y los modelos de participación.

De esta manera hablaremos de:

- 5. Nivel ALTO cuando la ciudadanía controla la agenda y tiene control sobre las decisiones.
- 4. Nivel MEDIO-ALTO. La ciudadanía puede definir objetivos y estrategias, pero la decisión final es adaptada por el gobierno.
- 3. Nivel MEDIO. La ciudadanía propone temas para la agenda, pero no existe poder en la toma de decisiones, solo intercambio de información.
- 2. Nivel MEDIO-BAJO: se permite emitir una opinión e intercambio de información.
- 1. Nivel BAJO: Operacional-informativo. NO existe control en la agenda, ni sobre el proceso de decisiones.

Estos modelos nos permitirán explorar la efectividad de la participación institucional a partir de los objetivos, los mecanismos, el rol de los actores, o el grado de empoderamiento de los ciudadanos.

La siguiente tabla recoge las diferentes variables analizadas.

Tabla 2.3: Tabla resumen del modelo participativo institucional.

Objetivos de la participación institucional	Mecanismos de participación	Rol de la Institución	Rol del ciudadano	Escalera de Arnstein	Niveles de efectividad de la participación	Modelo participativo
Input de la representatividad	Mecanismos Individuales: Jurados, referéndum, consultas populares, asambleas ciudadanas, TICs	Devuelve el poder de decisión a la ciudadanía	Autodesarrollo, ejerce control	(8) En el control ciudadano (7) El poder delegado	Nivel ALTO El ciudadano controla la agenda y tiene control sobre las decisiones	Autogestión
Conseguir la participación de la ciudadanía en el proceso de decisión	Mecanismos Mixtos: Planes comunitarios, Agendas 21, presupuestos participativos, talleres participativos	Invita a las comunidades a presentar propuestas	Planificación conjunta	(6) Colaboración	Nivel MEDIO-ALTO. La ciudadanía puede definir objetivos y estrategias, pero la decisión final es adaptada por el gobierno	Participación Interactiva
Apoyar a la construcción del proceso, facilitar la legitimación de las decisiones de la institución	Mecanismos Asociativos: Comisiones abiertas, consejos sectoriales y territoriales	Activa debate en temas en los está pensando actuar, antes de tomar decisiones. Esto facilitará la aceptación de legitimación	Al ciudadano se le invita a participar	(5) Apaciguamiento (4) Consulta	Nivel MEDIO. La ciudadanía propone temas para la agenda, no existe poder en la toma de decisiones, solo intercambio de información	Participación por invitación o consulta
Informar y afianzar el plan de la institución	Hojas informativas, exposiciones y videos	Control directo	Recibe la información	(3) Información	Nivel MEDIO-BAJO: se permite emitir una opinión e intercambio de información	Modelo informativo
		Gestión directa, la institución decide en todos los asuntos sin la comunidad	Usuarios pasivos	(2) Terapia (1) Manipulación	Nivel BAJO: Operacional-informativo. NO existe control en la agenda, ni sobre el proceso de decisiones	No participación

Fuente: Elaboración Propia.

2.3. A MODO DE RESUMEN.

Sin embargo la participación es compleja y existen otras dimensiones que deberíamos tener en cuenta a la hora de analizarla. Por ejemplo, en la tabla 2.3 sólo se contempla la participación institucional, lo que se propone desde la administración pública, pero existen iniciativas que parten de la ciudadanía autónomamente que no están recogidas, prácticas alternativas. La siguiente figura nos ayuda a visualizar la escalera hacía la participación real.

Gráfico 2.2: Esquema conceptual de la escalera de participación.



Fuente: Elaboración propia.

La consecución de un planeta más resiliente, fruto de un mejor gobierno y de una mejor calidad de vida (mayor bienestar) no se consigue aplicando esquemas verticales y jerárquicos sobre el territorio y sus habitantes, sino abogando por un cambio de perspectiva en el que el territorio y sus habitantes cobren el protagonismo y la capacidad de decidir que merecen. Es necesario buscar maneras de ampliar el proceso de generación de conocimiento sobre el territorio y su gestión, para construirlo con todas las personas implicadas en el territorio. Esto es posible conseguirlo a través de un diálogo de saberes, combinando el conocimiento técnico o científico-teórico sobre el territorio con el conocimiento empírico de los habitantes.

Villasante (1996) hablaba de “la necesidad de crear espacios de decisión compartida que planteen un re-equilibrio de poderes necesario para la sostenibilidad y para integrar la perspectiva e intereses de grupos que históricamente se encuentran marginados social y políticamente, lo cual es en sí mismo un obstáculo insalvable para la sostenibilidad. Si no

se *empodera* a las generaciones actuales de pobres, discapacitados, mujeres y minorías étnicas, es decir, si la integración social no es objetivo explícito de estos procesos, difícilmente se solucionarán los problemas que se pretende atajar. La participación es un indicador de ciudad democrática, que camina hacia la sostenibilidad urbana. A través de ella los ciudadanos se sienten parte y se reconocen en ella.

Muxi (2010) señala que los procesos participativos no se pueden forzar, deben surgir de los movimientos locales. Apunta a que los mejores casos en la práctica se producen cuando se dan dos grandes factores o actores: “hay un auténtico movimiento local y, a la vez, existen líderes o técnicos que poseen una visión y experiencia cosmopolita, capaces de impulsar los movimientos locales y relacionarlos con otros similares en contextos distintos”. Y para ello la efectiva participación institucional exige una serie de etapas:

1. Transparencia institucional, el ciudadano debe tener toda la información para ser evaluada y formar parte de los procesos de diagnóstico, aportando puntos de vista y experiencias.
2. Debatir, planificar, proponer como resultado diversos diseños para ser disutados, rehechos y elegidos.
3. Financiación. No hay que olvidar que la participación tiene un coste: no se puede esperar que los vecinos, además de participar y dedicar tiempo y esfuerzo, sean quienes paguen los gastos.
4. Por último, se debe producir un seguimiento del proceso participativo y de la intervención pública y se debe evaluar para valorar y reformular los objetivos de nuevo.

Pero hay otro tipo de iniciativas que afectan normalmente a ámbitos micro y que desde su incidencia en las estructuras simbólicas precipitan cambios en las estructuras materiales. Estos espacios, prácticas (*ver punto 2.1.3*) y entornos que favorecen lógicas de innovación que permiten avanzar en soluciones colectivas que no siempre las administraciones públicas están en disposición de proveer (Blanco, Fleury y Subirats, 2012), son las medidas que llevan a cabo la revolución silenciosa. En las instituciones predomina una lógica de regularidad, de seguridad jurídica y de garantía homogeneizadora que no favorece el que surjan nuevas soluciones para nuevos y viejos problemas (Brugué, Blanco y Boada, 2014, Beetham 1996, y Du Gay, 2000).

Desde la esfera social las limitaciones y los constreñimientos son distintos. Se acepta con mayor facilidad que no se conoce la respuesta adecuada ante nuevos escenarios, se está dispuesto a probar y a equivocarse, y por definición, son entornos plurales que buscan alternativas sin corsés institucionales (La PAH). Frente al neocapitalismo y a las resistencias del entorno administrativo, las comunidades locales encuentran en su entorno el *humus* necesario para probar y experimentar.

En algunos casos las propias administraciones las que se apoyan en la creatividad social para encontrar salidas a bloqueos temporales y son capaces de ofrecer soluciones o mejoras en relación a las problemáticas a las que tratan de enfrentarse.

Son procesos que apunten a lógicas de transformación social, con pleno protagonismo de las comunidades locales. Sin que ello forzosamente implique la hostilidad o la indiferencia de las instituciones.

En el siguiente capítulo se analizarán experiencias de nueva institucionalidad que apuntan a lógicas de coproducción de políticas, apuntando a una nueva concepción de lo público que no quede limitado y circunscrito a la esfera institucional.

Los estudios de buenas prácticas que se presentan a continuación son útiles por el concepto de participación avanzado de empoderamiento ciudadano y cooperativo en entornos urbanos comparables al caso de estudio de esta tesis. El Ecobarrio de Vauban en Alemania, *Transition Towns* en Reino Unido y *City Repair* en Portland (Estados Unidos) nos van a servir para extraer lecciones aprendidas que relacionaremos con nuestro caso de estudio.

capítulo 3

Estrategias y modelos para un cambio

Hemos visto cómo los modelos de desarrollo ilimitado y acumulación privado de capital monetario han generado en muchos lugares del planeta problemas ambientales, con contaminación del agua, suelos y aire, el cambio climático o la pérdida de especies y hábitats. Un manejo industrial de los recursos naturales y amplias extensiones urbanas ha provocado problemas de subsistencia de las propias sociedades rurales, con despoblación y pérdida de suelos agrarios y una desvalorización de profesiones ligadas a la producción y vida desde la tierra.

Para poder solucionar estos problemas y en la búsqueda de soluciones, es imprescindible lograr la participación de todas las personas y grupos sociales implicados en un territorio. De esta manera es posible comenzar a trabajar de forma conjunta, compartir y construir conocimiento, y tender puentes entre las muy diversas perspectivas y realidades sociales. Esta tarea, que por definición es de carácter complejo, obliga a plantear nuevas estrategias de gestionar el territorio que reclamen una forma de vivir más sostenible.

Los modelos verticales y jerárquicos sobre el territorio no están consiguiendo un bienestar de sus habitantes. Se necesita un cambio de perspectiva en el que el espacio y las personas cobren protagonismo. Esto es posible conseguirlo, a través de un diálogo de saberes, combinando el conocimiento técnico o científico-teórico sobre el territorio con el conocimiento empírico de los habitantes. A estos habitantes, a estas personas, les denominamos actores. Estos actores serían todas aquellas personas que viven, trabajan o disfrutan en la ciudad, en el campo, que investigan, que redactan políticas, que cultivan la tierra, que viajan, que crean riqueza económica, cualquier persona con interés o implicación en un lugar.

De esta manera frente al modelo de gestión del territorio centrada en el desarrollo de planes y asignación de usos y programas sobre planos, se plantea un urbanismo que se preocupa de diseñar los procesos en respuesta a necesidades reales - urbanas, medioambientales, sociales y económicas - de los ciudadanos en código abierto. Estamos hablando de un urbanismo creativo e imaginativo, que interpreta la realidad en clave de oportunidad y proyecta dichas estrategias y dispositivos infraestructurales para recualificar y reactivar el espacio público.

Este capítulo recoge análisis de prácticas de participación que pretenden contribuir al debate sobre la capacidad emancipadora y liberadora de la participación y evidenciar la capacidad que tiene dicho modelo de reconstruir y resignificar los espacios desde la cotidianidad de las iniciativas sociales actuales y cómo se puede intervenir en la

gobernanza.

Se analizan 3 experiencias donde se reclama el derecho a la ciudad: *Portland-City Repair*, *Vauban* y *Transition Towns*. A través de una recogida de *data* secundaria de diferentes fuentes (textos científicos sobre los temas objeto de estudio: sostenibilidad, movimientos sociales, participación, democracia, ciudad postindustrial y análisis de contenidos de páginas web de estos tres movimientos sociales), se busca determinar dentro de cada contexto, los factores que explican la configuración del movimiento, la apuesta en marcha y las lecciones aprendidas, en favor de un proceso de desarrollo comunitario, como táctica prioritaria con la que avanzar hacia la sostenibilidad.

A través del aprendizaje de estas prácticas, el capítulo responde a la pregunta, ¿cuáles son los cauces para ejercer el derecho a la ciudad y repensar los retos del desarrollo urbano?

3.1. TRABAJANDO PARA EL CAMBIO, ESTRATEGIAS Y MODELOS

La actual situación económica nos ha permitido entender que las ciudades no pueden seguir creciendo de la manera en que lo han hecho en los últimos años, de una forma extensiva, fomentando modelos de vida poco sostenibles basados en el uso masivo del coche, grandes desplazamientos y urbanizaciones residenciales en la periferia de las ciudades. Es necesaria una deconstrucción de los procesos dominantes y contribuir con planteamientos sostenibles e innovadores en la agricultura, el abastecimiento de energía y recursos, el tratamiento de agua y residuos, la arquitectura y los procesos sociales y participativos. Las herramientas que tenemos a nuestro alcance son la planificación urbana con un enfoque holístico de sostenibilidad¹⁶ de la mano de la participación ciudadana durante todo el proceso de la creación de ciudad.

La ciudad es un organismo vivo, cambiante, con una naturaleza enormemente compleja en la que intervienen numerosos agentes, desde los propios ciudadanos, colectivos y asociaciones a técnicos, administraciones e instituciones, con problemas, circunstancias y situaciones muy diversos. Esta complejidad no se puede resolver desde una perspectiva única, requiere una implicación colectiva y la participación de todos los actores. Bajo estas premisas, la participación ciudadana se presenta como una oportunidad al cambio si perseguimos una ciudad que satisfaga a sus ciudadanos y ciudadanas. Como ya decía Jane Jacobs: “Las ciudades tienen la capacidad de proporcionar algo para todo el mundo, sólo porque, y sólo cuando, son creadas por todo el mundo” (Jacobs,1961).

16. Esto es reconocido en documentos claves de Naciones Unidas como la Agenda 21, preparada en la Cumbre de Río en 1992, y la Agenda de Hábitat, firmado por las naciones del mundo en la UN Cumbre de Ciudades en Estambul en 1996.

3.1.1. Colaboración de la administración.

Planificar la ciudad implica atender a las nuevas demandas sociales y fomentar una vida en comunidad donde el espacio público adquiere un papel fundamental como escenario de relaciones entre las personas. Uno de los factores que ha minado el espacio público y la cohesión social de las ciudades ha sido el vehículo privado. Éstos han erosionado la calidad de los espacios públicos y ha fomentado la expansión metropolitana. El coche ha permitido que los ciudadanos vivan alejados del centro de las ciudades y ha facilitado la división de las actividades cotidianas por compartimentos, separando las oficinas de las tiendas y éstas de las viviendas. Planificar un buen transporte público es uno de las principales áreas para caminar hacia la sostenibilidad. Tal vez el ejemplo más significativo es Curitiba. Jaime Lerner¹⁷, alcalde de esta ciudad brasileña, fue el pionero del sistema BRT (*Bus Rapid Transit*), una alternativa económica y eficiente al metro subterráneo. Funciona como un metro de superficie, por carriles exclusivos, sin contratiempos, aprovechando las principales vías de la ciudad. Este sistema de transporte empezó en 1974 a funcionar con 25,000 pasajeros, ahora lleva a 2,200,000 pasajeros por día (Hidalgo, 2010). Lerner cree que las buenas ideas surgen con bajos presupuestos y se las hace realidad con la participación de la comunidad por hacer realidad sus sueños. Peatonalizó ciertas calles comerciales convencido de los beneficios de esta acción, creó redes verdes de manera que en cualquier sector de la urbe, los ciudadanos están en contacto con la naturaleza.

“Esto es muy beneficioso para el ciudadano y para el planeta” Lerner, 2007.

Un visionario en la defensa del espacio público es Jan Gehl, que estudió las relaciones entre un buen o mal diseño del espacio público y el número de encuentros sociales que en él se producen, llegando a demostrar la influencia del proyecto urbano en la vida de las personas. Gehl (2010) en su libro *Ciudades para la gente* desmitifica algunos de los fundamentos que han llegado a dominar la forma de planificar las ciudades actuales alrededor del automóvil, a la vez que propone soluciones para un nuevo marco de ciudades más compactas y sostenibles. Un buen ejemplo es Copenhague donde se ha logrado disminuir el tráfico en un 30% y en el mismo periodo, las ventas en los comercios del centro subieron un 32%. Se ha creado un espacio urbano más atractivo. Esto ha sido posible gracias a la colaboración con los políticos, según Gehl (2011). Es necesaria la implicación de todos los actores.

17. Más información en las siguientes referencias:

– Power, M. (2009). *Common sense and the city: Jaime Lerner, Brazil's green revolutionary*. Recuperado el 12 de diciembre de 2017, desde <http://www.theguardian.com/environment/blog/2009/nov/05/jaime-lerner-brazil-green>

– Hidalgo, D. (2014). *Urbanism Hall of Fame: Jaime Lerner – The architect of Curitiba*. Recuperado el 12 de diciembre de 2017, desde <http://thecityfix.com/blog/urbanism-hall-fame-jaime-lerner-architect-curitiba-dario-hidalgo/>

– Donatti, C. (2015). *Jaime Lerner: Innovating in Brazil and the Future of Urban Transport*. Recuperado el 12 de diciembre de 2017, desde <http://thecityfix.com/blog/jaime-lerner-innovating-brazil-future-urban-transport-caroline-donatti/>

Amanda Burden planificadora de *New York* ha sido una de las impulsoras, desde la administración local, del parque *High Line* en *New York*. Inaugurado en 2009, el *High Line Park*, una obsoleta vía de tren recuperado como espacio verde, se ha convertido en un modelo de recuperación de espacio público en suelo urbano a la vez que se ha convertido en otro de los principales atractivos de la ciudad.

El proyecto empezó en 1999 empujado por algunos vecinos y activistas que ante los rumores de posible demolición ejercieron de *lobby* para que se recuperara este espacio planteándolo como un proceso de preservación de patrimonio arquitectónico y de conversión en un lugar de convivencia. Fue así como surgió la idea de convertirlo en un parque urbano moderno y funcional y como se creó la asociación “*Friends of High Line Park*”, una comunidad vecinal que se encarga de gestionar y promover el parque. Este proyecto actúa de elemento revitalizador de los barrios colindantes. Desde su apertura en el año 2009, la vegetación ha ido ganando terreno en el parque y se combina con el mobiliario urbano para conformar una especie de remanso en una de las mayores ciudades del mundo. Los vecinos y visitantes han ido haciendo suyo el parque haciendo que el paseo a través de sus pasarelas se convierta en una especie de museo urbano en el que visitar rincones, observar paredes, vistas a las avenidas, etc; invitando a recorrerlo de una punta a la otra. Más de 5 millones de personas visitan *High Line Park* cada año.

Sin olvidar que se encuentra en uno de los mayores exponentes de la voracidad urbanizadora ha provocado una transformación socio-económica del barrio. Muchos pequeños negocios y vecinos han tenido que realocarse por el incremento del valor de la tierra y los que se han podido quedar experimentan las desventajas de vivir o trabajar en un área inundada por turistas. Algunos llaman a esto gentrificación medioambiental (Haffner, 2015). Este éxodo transforma los contornos de los barrios y crea segregación en la ciudad. Sin embargo no hay que perder de vista que introducir la naturaleza en la ciudad es fundamental.

3.1.2. Micro-urbanismos.

En este escenario de planificar desde las necesidades de los ciudadanos, surge un nuevo urbanismo que se centra en el trabajo con las comunidades locales mediante la acción directa. No siempre tiene que ser un urbanismo de grandes respuestas, a veces tiene que ser un urbanismo de muchos micro-urbanismos y de pequeñas respuestas construidas por todos. Estos micro-urbanismos buscan, permiten obtener información y conocer las verdaderas demandas y necesidades de la comunidad. Por otro lado, implicar a estas comunidades locales en su entorno urbano, social y económico, les convierte en agentes principales de cambio del propio barrio, garantizando la permanencia de las transformaciones y fomentando en ellas un sentido de identidad y pertenencia y por tanto de cohesión social. Kevin Lynch en los sesenta estableció que la planificación urbana no se ocupó de las personas y sus actividades, sino de las transformaciones en las partes físicas. Es notorio que el enfoque institucional hacia la gestión del territorio no responde a las necesidades sociales o ecológicas del mismo, y herramientas como los estudios de impacto ambiental y los procesos de participación ciudadana (que deberían ser el punto de

partida, así como los principales motivos para actuar en un territorio) se han convertido en meras herramientas al servicio de las instituciones y consultoras, convirtiéndose en el aval principal para intervenciones a veces innecesarias e injustificables.

Acciones como el urbanismo táctico y la acupuntura urbana, parecen un urbanismo mucho más adaptado a las personas y al lugar que no quiere ser borrado ni redibujado, pero que espera ser cosido. Para ello, actuaciones puntuales mínimas en respuesta a necesidades reales, cuyo enfoque reside en iniciativas locales que desafían la planificación establecida y que buscan un aprovechamiento de los recursos sociales, culturales, y energéticos... y, sobre todo, que se escapan de la norma, generan patrones, historias que fomentan identidad, permanencia y cohesión social.

Un ejemplo de este urbanismo es *Todo por la praxis*¹⁸. Es un colectivo multidisciplinar que pretende devolver el uso del espacio público a los ciudadanos. Su principal vía de acción son los talleres de construcción colectiva en los que se comparten conocimientos y habilidades con el objetivo de crear piezas de microurbanismo adaptadas al entorno concreto en el que se llevan a cabo. Su trabajo se centra en dos ejes fundamentales: la dinamización de espacios en desuso y la visibilización de estas realidades. Trabajan de forma conjunta con los vecinos con la finalidad de empoderarles para que tomen mediante la construcción, lo que les pertenece, el espacio urbano público. Para ello realizan distintos tipos de instalaciones, desde la construcción de mobiliario portátil a la rehabilitación de edificios. Dentro de sus acciones se encuentra la instalación de *Cinema Usera*, un espacio para compartir el barrio en torno a la experiencia audiovisual. Distintas asociaciones vecinales y artística colaboran en un proyecto abierto que busca mejorar el espacio común en los barrios.

Otro proyecto es *Lemur: Laboratorio de emergencias urbanas*¹⁹. Se trata de una asociación con sede en Barcelona cuyo objetivo es crear un espacio de reflexión para que personas de toda condición desarrollen una actitud crítica hacia el entorno que les rodea para poner en marcha acciones de transformación social. La construcción colectiva es el elemento vertebrador de su actividad. Entienden la arquitectura como una disciplina al servicio de las personas y, por ello, la colaboración es fundamental a la hora de crear espacios adaptados a los usos y necesidades de sus destinatarios. Desde su creación en 2012 han puesto en marcha proyectos para la dinamización de espacios públicos, en los que el diálogo entre técnicos y habitantes es fundamental. A través de su trabajo tratan de convertir una situación de emergencia urbanística en una oportunidad de creación tanto de espacios como de relaciones sociales que mejoren la vida cotidiana de sus usuarios.

La creación de este tipo de acciones pone de manifiesto la capacidad del arte y la arquitectura para transformar el entorno e incidir de forma directa y positiva en las personas que lo habitan. En la actualidad, y de manera especial en los últimos años, nos encontramos con colectivos emergentes que a través de sus intervenciones urbanas y sociales están impulsando un nuevo tipo de urbanismo participativo que en muy pocos

18. Todo por la praxis (2017). Recuperado el 12 de diciembre de 2017, desde www.todoporlapraxis.es/

19. Lemur (2017). Recuperado el 12 de diciembre de 2017, desde <http://www.lemur.cat>

casos acaba por integrarse dentro de la planificación.

La cuestión que se plantea ahora es la capacidad y la voluntad de integrar estas nuevas fórmulas de urbanismo por parte de las administraciones e instituciones como mecanismos reglados con vocación de empoderar al ciudadano activamente en el diseño de su ciudad. Esta es una de los temas a investigar en nuestro caso de estudio.

Por tanto, la participación en el diseño de la ciudad representa una oportunidad para que la población local se eduque y conozca mejor su entorno, refuerce las relaciones con sus vecinos y mejore su vida en comunidad. Además de una garantía en la continuidad de cualquier cambio al corresponsabilizar a los propios ciudadanos de la comunidad.

3.1.3. Urbanismo e igualdad.

En resumen, según Montaner y Muxí (2011), el nuevo urbanismo alternativo se sustenta en cuatro ejes: igualdad, diversidad, participación y sostenibilidad, es decir, en la voluntad de promover y consolidar una democracia realmente participativa y medioambientalista. Un urbanismo igualitario implica mayor profundización democrática, con un discurso feminista clave para impulsar la igualdad, porque no busca revanchismo sino dar la voz a los grupos subalternos. La igualdad de género en materia urbanística implica incorporar la mirada de las mujeres.

Si la igualdad y la diversidad son valores, la participación es un procedimiento, un instrumento que complementa a la igualdad y la diversidad (Montaner y Muxí, 2011). La Agenda 21 enfatiza que sin la activa participación de los ciudadanos, el problema ambiental no tendrá solución. No obstante, en nuestra realidad actual, el crecimiento parece haber sido el objetivo operacional más privilegiado y los objetivos de participación y sostenibilidad no han logrado llegar a una real articulación.

Esta tesis defiende que los procesos sociales y urbanos ocurridos en el último siglo han impulsado transformaciones en el espacio público que han dado lugar a reflexiones críticas sobre las condiciones en que se desarrolla la vida pública y los problemas que plantea a la sociedad y a las instituciones. La recuperación de lo público desde una democracia participativa, comunitaria y socio-ecológica conlleva a generar ciudad, donde la articulación entre todos los actores genera nuevas formas de autocontrol y autogestión fruto de una madurez social. Términos como *urbanismo de código abierto* o *urbanismo emergente*, tratan de dar cabida al rol de ciudadanos como usuarios activos y no como consumidores pasivos, con procesos de participación como herramienta para una nueva manera de concebir la ciudad. A través de la participación, la ciudad renace desde su decadencia, apostando por potenciar los procesos biológicos u orgánicos, en busca de nuevos modelos a la aceleración generalizada. Desde lo local se crean experiencias en el espacio urbano, transformándolo. La participación llevada a cabo por los distintos agentes sociales urbanos crea espacios con vida en lugar de *NO Lugares* (De Certeau, 2003).

3.2. EXPERIENCIA DE PARTICIPACIÓN BOTTOM-UP, CONECTANDO COMUNIDADES CON ESPACIOS PÚBLICOS

¿Nos podemos preguntar qué hubiese pasado si las calles se hubiesen diseñado para los peatones en lugar de para los coches? ¿O quién diseña las ciudades y quién está detrás de ese diseño? Hace falta cambiar el diseño de las ciudades donde vivimos y crear urbes más habitables, ecológicas y sostenibles, y para ello es necesario cambiar nuestra forma de hacer urbanismo. Esta tarea de transformar las ciudades es enorme y no se puede realizar sin la colaboración activa entre las instituciones y los ciudadanos. Con la participación, los ciudadanos se sienten partícipes en el proceso de crear sus entornos y además no existen los recursos para hacerlo sin ellos.

Afortunadamente, los ciudadanos del mundo han tomado la iniciativa desde hace muchos años. Se están produciendo procesos de participación ciudadana que buscan mejorar su entorno, haciéndolo más saludable, más sostenible y más agradable. Uno de muchos ejemplos es el Foro para un Zorrozaurre Sostenible, en Bilbao, que es nuestro caso de estudio y nos va a servir para profundizar en estos movimientos. Antes de pasar a este caso, en este punto, desarrollaremos tres casos: *Vauban* en Friburgo, Alemania; *City Repair* en Portland, Oregon, EE.UU y *Transition Towns* o la Red de Pueblos en Transición que empezó en Totnes, Devon, Reino Unido.

Es importante mencionar que la escala del espacio, los factores diversos del entorno – particulares de cada caso –, así como las estrategias empleadas para incentivar los criterios de sostenibilidad a partir de una configuración *bottom up* los hace pertinentes para el análisis posterior del caso analizado en esta investigación, puesto que desarrollan un concepto de participación avanzados, en entornos urbanos similares al caso del estudio, por los recursos, por los contextos de referencia. Son ejemplos donde los movimientos sociales urbanos son actores críticos en la planificación y desarrollo de ciudades desde un enfoque alternativo al urbanismo empresarial.

3.2.1. *City repair* (Portland, Estados Unidos): reconfigurando el espacio público.

Contexto

Portland es una ciudad en el noroeste de Estados Unidos de América, tiene una población estimada de 601.510 habitantes aunque su área metropolitana alcanza aproximadamente los dos millones de habitantes, lo que la coloca como la tercera ciudad más poblada en el noroeste del Pacífico. Al igual que en la mayoría de las ciudades de Estados Unidos los espacios públicos estaban ausentes en ese ordenamiento territorial (*The City Repair Project*, 2015). Con una densidad poblacional importante en los barrios más periféricos surgieron problemas de accesibilidad al transporte, desempleo o drogas, lo que produjo una serie de conflictos sociales que repercutían en la cultura urbana dando pie al surgimiento de protestas por parte de los movimientos sociales urbanos. Portland ha sido reconocida por sus altos niveles de activismo comunitario y compromiso cívico con el medio ambiente, los derechos laborales y protección de los derechos civiles. Durante los 90 hubo una disminución en la financiación para el arte y los espacios públicos. Se vio la necesidad de

intervenir. Gracias a este activismo y a la focalización de acciones estratégicas por parte la movilización ciudadana, hoy Portland es un ejemplo de reconfiguración del espacio público en una ciudad de gran escala. Conocida mundialmente como un centro de arte, cultura y comercio, Portland es el hogar de muchos artistas y creadores. También hay que destacar que ha existido un fuerte liderazgo político que ha incentivado políticas innovadoras en el transporte sostenible, edificios verdes e inteligentes, reciclaje, reducción en el consumo de energía y la creación de trabajos en estas áreas. En junio de 2014, Portland fue uno de 17 ciudades del mundo que lanzó la Alianza de ciudades de carbono Neutral, que se ha comprometido a alcanzar metas de reducción de carbono a largo plazo (Holland y Wei, 2016).

Creación del movimiento

La idea vino en 1995 del co-fundador de *City Repair*, Mark Lakeman, que buscando el sentido de comunidad diseñó un casa de Té en un jardín en Sellwood para poder compartir tiempo con los demás y así construir el tejido social del vecindario. La gente del vecindario a través del *T-Hows* logró construir una relación de corresponsabilidad con sus vecinos favoreciendo la seguridad del barrio. De aquí se saltó a la idea de crear plazas en las intersecciones. Los vecinos se juntaron para pintar la calle y recuperarla para la comunidad, así nace City Repair. La idea de la asociación es recuperar espacios urbanos, empoderar a la comunidad, y nutrir la cultura local. Los vecinos querían hacerlo de una manera que no fuese confrontación sino, más bien, proponer y colaborar (Pfeifer, 2013). No obstante, debido a la construcción ilegal del espacio, la oficina local de viviendas y después el Departamento de transporte de Portland presionó a los vecinos para dismantelar la zona. Sin embargo, la opinión pública – incluidos los medios de comunicación – apoyó la iniciativa del movimiento, logrando la permanencia oficial del lugar y aprobando una ordenanza para permitir este tipo de proyectos en toda la ciudad (Cowan et al., 2013).

El co-fundador de este proyecto, Mark Lakeman, habla de la importancia de cultivar una comprensión más amplia del papel de la planificación urbana en la sociedad. Incentivar a que la ciudadanía sea diseñadora de sus propias vidas y así fortalecer la democracia. Invita a la gente al espacio público y a mirar a su barrio y buscar su plaza pública. Reta a la gente a crear su propia realidad y a convertirse en generadores culturales. “Se parte de la premisa de que la gente sabe lo que necesita y crea sus historias, lo que le produce orgullo e identidad de barrio” (Lakeman, 2014).

Movimiento en marcha

City Repair es una organización principalmente a cargo de voluntarios, con un Consejo de Administración que supervisa la visión a largo plazo. Entre sus proyectos están las *Intersection Repair* donde los voluntarios del movimiento social facilitan y asisten a los residentes en la pintada de una intersección entre dos calles, hasta que se llegue al consenso. Antes de empezar el proyecto debe ser aprobado por la municipalidad y los residentes participan en el financiamiento, diseño y mantenimiento del proyecto. Un líder de la comunidad asegura que se mantendrá la *reparación*.

Por otro lado está el edificio *Village Building Convergence* (The City Repair Proyect, 2015)

donde se facilita la guía *placemaking*²⁰ y se ofrece consultoría para aquellos que quieren reparar su propio vecindario. En términos de modelo de negocio, es un híbrido creativo que surge a partir del amor al trabajo y la confianza en el otro. Existe una ética muy fuerte y atractiva de servicios a la comunidad. Las personas se empoderan en el lugar donde viven, son capaces de dar forma a su propio futuro.

Lecciones aprendidas

1. La capacidad de participación social gracias a dichos proyectos ha aumentado, inspirando a muchos proyectos paralelos y relacionados.
2. Dentro de los beneficios están la formación de amplias redes sociales, un mayor sentido de la identidad local, menos conflictos vecinales (corresponsabilidad) e innumerables oportunidades para el compromiso creativo y colectivo.
3. De igual forma, ofrece la posibilidad de que los ciudadanos intervengan en aspectos que hasta hace poco e incluso todavía se cree que son particulares de la administración pública. Énfasis en el consenso y priorizar el proceso sobre el producto final.
4. Este proyecto está inspirado en la idea de capacidad de toma de decisiones, la cultura y la economía en la base de ciudades saludables (Semenza, 2003).

3.2.2. *Forum Vauban* (Freiburg, Alemania): Precedente de un eco-barrio sostenible

Contexto

Situado en Friburgo, Alemania, el barrio de Vauban se ha desarrollando, sobre un antiguo cuartel francés, que ocupa 42 hectáreas y alberga 5.300 habitantes. Tras la Segunda Guerra Mundial las fuerzas francesas de ocupación se asentaron en el lugar. En 1992 abandonaron la base permitiendo que la ocuparan diversos grupos de *hippies* y anarquistas. Después de batallar con el gobierno de la ciudad, los okupas ganaron los derechos de cuatro de veinte cuarteles abandonados. Al mismo tiempo, un grupo llamado *Forum Vauban* fue presionando al Ayuntamiento para desarrollar un eco-barrio. Las 38 hectáreas fueron adquiridas por Consejo de Ciudad de Friburgo, que delegó en *Forum Vauban* a través de un intenso proceso de participación ciudadana; el plan maestro *car-free barrio* (De Santiago, 2011). *Forum Vauban* estaba compuesto por la asociación local de vecinos, que es el órgano legal encargado del proceso participativo así como de todo el trabajo social del barrio (Forum Vauban, 2015).

Además del *Forum Vauban* entran en acción otros dos actores: Por un lado, el *Grupo Proyecto Vauban* que es el cuerpo administrativo encargado de la coordinación de las autoridades locales que trabajan sobre el proyecto, y por el otro lado, el *Comité Vauban del Ayuntamiento de Friburgo* que es la plataforma en que se intercambia información, se debaten los distintos aspectos del proyecto y se prepara la toma de decisiones, que corresponde, en última instancia, al Ayuntamiento.

20. La guía incluye ejemplos físicos, historias, técnicas para la organización comunitaria y la facilitación, cómo pintar una intersección, paso a paso, Detalla métodos para comunicarse con su vecindario, agendas de ejemplo para las reuniones e historias personales.

Movimiento en marcha

*Forum Vauban*²¹ constituida como ONG, creó el proyecto *Modelo de Barrio Sostenible en Vauban*, con la intención de definir el perfil con que se debía materializar, de forma participativa y cooperativa, un nuevo concepto de desarrollo comunitario que respondiera a las necesidades ecológicas, sociales, económicas y culturales.

Algunas de las estrategias que implementó el movimiento social para conseguir el reconocimiento de la administración local y llevar a cabo el proyecto alternativo fueron (De Santiago, 2011):

- Facilitar el proceso participativo a partir de la construcción de espacios de diálogo entre los diferentes sectores –público, privado y sociedad civil– con el fin de integrar sus visiones para realizar una planeación sistémica.
- Consultar expertos en las diferentes áreas del urbanismo y la sostenibilidad.
- Implantar talleres con el objetivo de sensibilizar a la comunidad y a los funcionarios sobre los beneficios de adoptar una vida sostenible, en áreas como: planeación territorial, construcción ecológica, accesibilidad, movilidad, tratamiento de aguas, energía solar o planificación de paisajes.
- Planear y diseñar actividades para los diferentes grupos generacionales, así como para los diferentes estratos sociales con el objetivo de favorecer la inclusión social y la participación paulatina de la sociedad.
- Edificar respetando la idiosincrasia del lugar con el objetivo de generar un sentido de pertenencia e identidad local.
- Implementar campañas para intermediar y facilitar el contacto con los futuros habitantes interesados en las características del proyecto.
- Buscar financiamiento por parte de organismos gubernamentales y no gubernamentales interesados en los proyectos de sostenibilidad.
- Optar por desarrolladores inmobiliarios que estuvieran alineados a los criterios de edificación sostenible.

El proyecto consistía en un barrio denso destinado a alojar a 5.000 personas, con una diversificación en el uso del suelo entre viviendas, comercios, industrias y espacios públicos que generarían alrededor de 600 empleos. El proceso de participación complementó los objetivos iniciales del proyecto, haciendo énfasis movilidad en la sostenible, el uso de coches compartidos, la mezcla de usos, las residencias para jóvenes, la promoción de la autogestión y creación de cooperativas de vivienda inclusiva y en optar por energías renovables, y el reciclaje de aguas (Fernández et al., 2009).

Lecciones aprendidas:

1. La participación necesita una perspectiva a largo plazo.
2. La estructura de proyectos permite intercambiar información y negociar llegando a situaciones consensuadas, aunque esto no siempre sea posible. *Forum Vauban*

21. Plataforma principal para todas las iniciativas vinculadas al proyecto Freiburg-Vauban: Forum Vauban (2017). Recuperado el 12 de diciembre de 2017, desde <http://www.vauban.de>

ha tenido que aprender a utilizar la publicidad y a formar grupos de presión para poder alcanzar sus objetivos.

3. Un proceso real de participación necesita una financiación extra que garantice su inclusión tanto en el planeamiento como en su posterior ejecución; también son necesarios más fondos dirigidos a grupos pequeños e independientes. Para una ONG pequeña como *Forum Vauban*, no es fácil gestionar financieramente grandes proyectos. Cuando las subvenciones no llegan de forma puntual peligran de forma real la liquidez del conjunto de un proyecto.
4. La ciudadanía que participan en el diseño y construcción de sus viviendas necesita el apoyo del planeamiento oficial y consultores externos.
5. Se necesita ayuda del gobierno para incluir a personas con recursos limitados en el proyecto. Por otra parte, es el grupo de personas más educadas, con inquietudes ecológicas y perteneciente a la clase media-alta, el que posibilita la creación del nuevo estilo de vida que da a Vauban su carácter específico.
6. En Alemania, el estatuto de *zona de desarrollo* permite al ayuntamiento tomar el control del proceso de planeamiento completo y desarrollarlo sin depender de urbanizadoras privadas. Sin embargo, la presión para devolver los créditos dentro de un plazo establecido suele limitar la utilización de las mejores soluciones.
7. El reciclaje de las antiguas zonas industriales y militares frena el fenómeno de la suburbanización.
8. Los nuevos distritos se identifican con distritos jóvenes. Esto no es extraño, puesto que las familias recién creadas suelen buscar una vivienda de nueva construcción. Para contrarrestar esta estructura de edad monolítica, hay que incrementar el esfuerzo dirigido a animar a la población de mayor edad a vivir en estos nuevos barrios.
9. Los nuevos barrios también deben conservar su historia: qué ocurrió en esta zona, qué marcas de la historia permanecen, qué historias tuvieron lugar en este barrio; responder a estas preguntas resulta importante para crear un identidad comunitaria.
10. El eco-barrio, impulsado por el movimiento social, ha generado una participación activa de la comunidad, así como el apoyo tanto del ayuntamiento como de organizaciones internacionales que han colaborado en conjunto para lograr el desarrollo y continuidad.

3.2.3. *Transition Towns* (Totnes, Inglaterra): Laboratorio de vida alternativa.

Contexto

Totnes es un pequeño pueblo con alrededor de 10.000 habitantes, localizado en la boca del río Dart en el condado de Devon, al sur de Inglaterra. A pesar de ser un pueblo relativamente pequeño, tiene habitantes de diferentes partes de Inglaterra e incluso de otros países, ya que es considerada una zona atractiva para los turistas y foráneos. Los habitantes se han caracterizado por tratar de preservar la estética del pueblo, así como de respetar la distribución de los espacios, lo que ha permitido mantener la accesibilidad y movilidad. Además, la cultura del pueblo está alineada al estilo bohemio, desentendiéndose de la lógica del mercado a pesar de ser un pueblo turístico. La configuración del pueblo y

el pensamiento de sus habitantes ayudó a que Totnes fuera el primer pueblo que adoptara la iniciativa del proyecto de *Transitions Towns*. En la actualidad la implementación del programa le ha permitido al pueblo posicionarse aún más en un precedente de vida alternativa sostenible.

Configurando el movimiento

En el 2005 el diseñador ecológico Rob Hopkins trabajó con sus estudiantes el concepto de un mundo sin petróleo y les invitó a presentar un proyecto. De aquí surgió *Kinsale 2021* y fue el primer intento de imaginar una comunidad frente a los retos del pico de producción de petróleo y el cambio climático (Bruneta y Baglione, 2013). Fue el germen del movimiento de transición, que después se trasladaría a Totnes y se convertiría en el primer *pueblo en transición*.

Movimiento en marcha

El movimiento de *ciudades en transición*, es una iniciativa de abajo hacia arriba (*bottom-up*) impulsado por la sociedad civil con el objetivo de lograr una autoorganización de la comunidad a través de cuatro postulados: la vida con un descenso dramático del consumo energético es inevitable, por lo cual es mejor prevenir que ser arrollado por el cambio drástico; la falta de resiliencia actual hace que en estos momentos las comunidades no estén preparadas para afrontar los choques que provocará el pico de producción del petróleo; debe de actuarse colectivamente y cuanto antes. A través de la creatividad de la comunidad con iniciativa se puede diseñar el descenso energético y construir modos de vida más conectados y ricos que reconozcan los límites físicos de nuestro planeta.

La innovación social constante ha permitido crear una red de iniciativas por todo el mundo. El movimiento de transición ha crecido de dos grupos en 2006 en Kinsale, Irlanda y en Totnes, Inglaterra a 1.107 más iniciativas en más de 43 países en todo el mundo en 2013 (Transition Network, 2015). Este modelo de gestionar el territorio se ha consolidado como agente crítico de la planificación de ciudad sostenible. Una de las cosas que sustenta la transición es la idea de la resiliencia. Mirando a través de la lente de la resiliencia, se trata de la construcción de protectores en cómo organizamos las cosas básicas que nos sustentan. Esto quiere decir que si tenemos huertos urbanos que puedan proporcionar alimentos que se consuman en la ciudad, y además crean puestos de trabajo, hay un grado de resiliencia.

Este movimiento social intenta cambiar el papel de las instituciones y de la comunidad en la gestión urbana hacia un desarrollo sostenible (Smith, 2011). Una de sus innovaciones fue la creación del manual de transición que sirve de guía para la creación de iniciativas en transición. A partir de este documento cada comunidad pueda auto-organizarse a través de las experiencias que fueron importantes para focalizar las acciones del movimiento hacia el logro del objetivo en Totnes. Dichas experiencias se categorizaron en 12 puntos o pasos (Transition Network, 2015):

1. Establecer un grupo de dirección el cual desde el principio tenga fecha de expiración ya que el trabajo debe estar dirigido por quien participa más.
2. Sensibilizar a los participantes en cuanto a los cuatro postulados y el beneficio

de optar por un desarrollo sostenible.

3. Conectar con otros grupos activistas existentes o movimientos para asegurar que la iniciativa incorpore todos esos esfuerzos previos y evitar la duplicación de tareas.
4. Organizar el lanzamiento del proyecto para generar un mayor compromiso por parte de la comunidad, así como a traer a la opinión pública.
5. Configurar subgrupos que se encarguen de temas específicos de sostenibilidad como movilidad, accesibilidad, infraestructura y cuidado del medio ambiente a partir de las ideas generadas por expertos y habitantes.
6. Propiciar la utilización de métodos que permitan una dinamización de los encuentros de las iniciativas.
7. Desarrollar manifestaciones prácticas visibles del proyecto, es importante demostrar los avances visibles para mantener a la comunidad incentivada.
8. Facilitar la capacitación: desarrollar herramientas que permitan el reaprendizaje de toda una serie de habilidades necesarias para vivir en una comunidad con resiliencia. Aunque también ha sufrido de críticas por parte de otros movimientos por no declarar una postura radical opuesta a los administradores influenciados por la lógica del mercado.
9. Construir un puente hacia el gobierno local, es necesario tener una relación armoniosa y productiva con la administración local para la continuidad del proyecto.
10. Involucrar a los ancianos, ya que son quienes conocen las prácticas utilizadas anteriormente y a partir de su conocimiento histórico, las nuevas generaciones podrán crear innovación social.
11. No forzar los resultados, no se debe de tener una visión rígida del resultado final; mantener una flexibilidad durante el proceso de transición ayuda a conseguir un resultado válido.
12. Crear un plan de descenso de energía que permita identificar cuáles son las acciones prioritarias para lograr la transición energética hacia fuentes renovables de energía.

Algunas de las cosas que surgen, son proyectos locales de alimentos, como esquemas agrícolas de apoyo comunitario, producción urbana de alimentos o la creación de guías locales de producción. Muchos lugares están empezando a crear sus propias empresas de energía, empresas energéticas de propiedad comunitaria, donde la comunidad puede invertir dinero en sí misma, para comenzar a construir el tipo de infraestructura de energía renovable que necesitamos. Otros están trabajando con sus escuelas locales los niños están aprendiendo a cultivar alimentos. También hay lugares donde se está promoviendo el reciclaje, o los jardines compartidos, que unen a gente que no tiene un jardín y le gustaría cultivar alimentos, con personas que tienen jardines que no están usando. Se dan plantaciones de árboles productivos en los espacios urbanos e incluso se comienza a considerar la idea de monedas alternativas²² que sólo pueden usarse dentro de la ciudad, como una manera de empezar a hacer circular dinero en la economía local.

22. Dos ejemplos de pueblos en Reino Unido. Transition Town Lewes (2017). Recuperado el 12 de diciembre de 2017, desde <http://www.transitiontownlewes.org/>

En Inglaterra, hay autoridades locales que se han declarado a sí mismas autoridades de transición local; Leicestershire y Somerset. Y en Stroud, el grupo de transición allí, en efecto, redactó el plan de alimentos del gobierno local. En Escocia, el fondo para el cambio climático del gobierno escocés ha financiado *Transición Escocia* como una organización nacional, apoyando su difusión. Y ahora lo vemos por todas partes. Pero la clave de la transición no es pensar que tenemos que cambiarlo todo ahora, sino que las cosas ya están cambiando, inevitablemente, y lo que tenemos que hacer es trabajar creativamente con esto, basándonos en hacer las preguntas correctas.

Resumiendo, *Transition Towns* define los aspectos que una comunidad necesita a fin de reducir drásticamente sus emisiones de carbono, y al mismo tiempo construir resiliencia.

A modo de conclusión de estas experiencias:

1. Respecto a esto diremos que las tres experiencias analizadas son iniciativas que surgen en la vida cotidiana, por su discrepancia contra el modelo de ciudad capitalista y las lógicas que conlleva. Surgen de la necesidad de caminar hacia un desarrollo sostenible integral.
2. El reclamo del espacio público es un elemento clave para poder hablar de reconstrucción y resignificación de los espacios. Las acciones contra la dominación del coche en el espacio urbano y la lucha contra el cemento, son parte de las pequeñas reivindicaciones que transforman el sentido y significado de las lógicas hegemónicas del espacio. *City Repairs*, *Vauban* y *Transition Towns* proponen recuperar el espacio para las personas, de forma creativa pintando intersecciones de calles, diseñando un barrio sin coches y poniendo en marcha acciones que reducen la emisión de carbono a la atmósfera.
3. Otra peculiaridad es que se centran más en la acción colectiva de los habitantes que en demandar al gobierno la situación actual, lo que les permite no limitarse y ser sumamente propositivo. Además, no sólo es necesario visibilizar las transformaciones en la espacialidad, sino que también es importante atender a su relación dialéctica con las relaciones sociales. *Vauban* crea el organismo *Forum Vauban* que permite espacios de dialogo entre todos los sectores; administración, promotores, consultores y ciudadanos. Es importante reforzar la idea que resalta en los tres casos estudiados, el potencial de cambio que tienen estos espacios y sus lógicas. La ciudadanía diseña su ciudad y fortalece la democracia y la gobernanza.
4. Por último en las tres iniciativas se ve un cambio en la política local. En el caso de *City Repairs* la iniciativa es aceptada por la administración, se aprueba una normativa permitiendo este tipo de proyectos en la ciudad, *Vauban* es un proyecto colaborativo con el Ayuntamiento de Friburgo y varias autoridades locales de Reino Unido se han declarado a sí mismas *autoridades de transición local*. Estas iniciativas necesitan de una legislación internacional, de respuestas nacionales, y locales para que se conviertan en políticas. Estas nuevas políticas se definirán más fácilmente si tenemos comunidades que están activas y generan ideas liderando desde primera línea, volviendo las políticas no-elegibles en elegibles

en los próximos años.

3.3. CONCLUSIONES DEL MARCO TEÓRICO, TRANSICIÓN HACIA EL CASO EMPÍRICO

En la ciudad actual se pueden identificar una serie de tendencias negativas pero también positivas. Entre las negativas destacar la disolución de la ciudad, una arquitectura diseñada por la mano del neoliberalismo, con transporte privado y privatización del espacio público, gran consumo energético, segregación del territorio y grandes brechas de desigualdad con disolución de la ciudadanía. Una financiarización global de la economía urbana local que ha tenido como efecto la desposesión masiva de los sectores populares y medios (Harvey, 2012).

Pero también se está volviendo a una revalorización de la ciudad compacta y apropiación del espacio público como lugares de innovación, resistencia y convivencia. En este contexto nos queda actualizar el concepto de derecho a la ciudad, que además de reivindicar una vivienda y unos servicios, se demanda el acceso universal a los beneficios de la ciudad por la ciudadanía. Harvey nos invita a una revolución urbana como productores urbanos e invita a que la ciudadanía se subleve y reclame el derecho a la ciudad que se produce de forma colectiva. Plantea que debe ser la abolición de las relaciones de clase en la producción de la urbanización la vía hacia una transición anticapitalista". La revolución será urbana o no será", última frase el libro *Ciudades Rebeldes* (Harvey, 2013).

Borja (2011) postula que la responsabilidad social de los profesionales, no se puede ser neutra ante estos temas. Es necesario que la universidad y la ciencia se comprometan con los movimientos sociales y con la gente en la construcción de formas y experiencias sociales que dignifiquen la vida de las personas. Es esencial empoderar a la gente para transformar la ciudad, y para ello la administración tiene que ser facilitadora de tal empoderamiento y hacerse abierta y accesible a la ciudadanía.

El concepto de una planificación territorial verdaderamente participativa no es novedoso, pero su aplicación real sigue siendo un asunto pendiente en gran parte del mundo. Con esta tesis queremos aportar nuestras experiencias para su consecución y recoger una selección de buenas prácticas que cuentan con una perspectiva ampliamente participativa en la que la implicación directa de los diferentes agentes sociales constituye la piedra angular para la creación de nuevos modelos de ordenación y gestión del territorio. Estas experiencias nos han enseñado que lo que importa es el empoderamiento social de los agentes sociales para la resolución de los problemas detectados. Sólo de esa manera, basándose en la perspectiva de dichos actores, será posible construir procesos suficientemente flexibles para caminar hacia un desarrollo humano sostenible integral.

capítulo 4

Metodología participativa

El planteamiento metodológico, según el sujeto a investigar y los objetivos planteados, se desarrolla en dos partes. Por un lado para el desarrollo del marco teórico se ha utilizado una metodología preliminar a la parte empírica. A través de fuentes bibliográficas y documentales (fuente secundaria) hemos hecho acopio de los principales fundamentos teóricos, conceptuales y metodológicos.

Estas fuentes han tenido un carácter multidisciplinar e internacional. Se han revisado estudios en materia de sostenibilidad, participación y movimientos sociales del ámbito de la sociología, pero también de otras disciplinas como política, urbanismo, ecología y economía. Se han consultado libros, artículos, ensayos de revista y periódicos. Se han revisado cartas oficiales, circulares y expedientes, entre otros.

La mayor parte de estas aportaciones han sido leídas en español o en inglés, y consultadas en diferentes bibliotecas (Biblioteca de la Universidad de Deusto, Biblioteca pública de Deusto, Biblioteca de la Universidad de Bergen y de la Universidad de Bradford) y bibliotecas online. Además para el análisis de las buenas prácticas recogidas en el marco teórico se han revisado principalmente contenidos de páginas webs y documentales.

Las referencias bibliográficas consultadas han sido introducidas en el programa de gestión bibliográfica en entorno web RefWorks. La extensa revisión bibliográfica llevada a cabo ha sido de gran ayuda en todos los capítulos de esta investigación, si bien su protagonismo ha sido especialmente relevante en la parte del marco teórico, en la que se ha hecho un recorrido por las principales aportaciones y aproximaciones al estudio de los movimientos sociales urbanos y su acciones encaminadas a conseguir un planeta más sostenible, en un intento de contextualizar el problema de investigación y de presentar los avances teóricos existentes al respecto.

Así mismo, la investigadora ha visitado dos de las experiencias seleccionadas: Totnes (UK) en el 2007 y Portland (USA) en el 2012. Durante estas visitas se realizaron entrevistas y charlas informales con informantes relevantes.

Tras la revisión del estado de la cuestión en torno a los movimientos sociales y su relación e impacto sobre la sostenibilidad urbana, y la revisión de los documentos específicos del caso de estudio, se desea avanzar en el debate sobre nuevos modelos de participación ciudadana efectiva, articulada sobre distintos ámbitos, escalas, y continúa en el tiempo. Reflexionando sobre el movimiento social urbano y su relación en la transición hacia modelos de gobernanza local distintos al modelo convencional, se pretende proponer

establecer procesos participativos que se desarrollen con éxito.

La metodología utilizada en esta segunda parte de la tesis, para trabajar el caso empírico, es la *Investigación-Acción*, con un seguimiento del caso de estudio de 12 años. Se lleva a cabo una labor de investigación sobre el territorio, sus habitantes y sus usos, que nos va a permitir estudiar una respuesta y aprendizaje social y su impacto en el contexto urbano. El estudio del caso empírico narra la historia de un movimiento social con sentimiento de pertenencia a un espacio con memoria histórica y que emerge con un enfoque claramente medioambiental.

La última parte del capítulo describe las técnicas empleadas para producir, recoger y trabajar la información y para construir conclusiones y propuestas de esta investigación.

4.1. TEORÍA DE LA METODOLOGÍA

Este estudio está enmarcado dentro de un modelo de investigación que se sitúa ante la realidad, la interpreta y la transforma, es decir, está basado en la realidad física de las ciudades, quién los planifica y cómo, cómo se mitigan los efectos del cambio climático, y cómo crear ciudades habitables.

Por otro lado están las personas que son principalmente responsables de la realidad socio-ecológica que este estudio investiga. Si tomamos en cuenta el objeto de esta reflexión, quién participa en la construcción de la realidad y cómo, reconocemos a los actores sociales, al movimiento social urbano como sujeto constructor de conocimiento de realidad social.

La realidad es definida por relaciones de conocimiento y de poder (Montañés, 1997); quien tiene el poder siempre ha dicho qué es la realidad y qué no. Ahora se trataría de hacer la realidad de otra forma. Esto nos lleva a plantear la necesidad – metodológica y ética – de introducir en posición de sujetos, no objetos, a los actores que intervienen en la investigación, para que puedan ser hacedores de su realidad social. A este planteamiento se une la participación en la *praxis* para transformar la realidad, mediante un proceso investigativo en el que la reflexión crítica sobre el comportamiento de esa realidad determina su redireccionamiento, su circularidad.

4.1.1. Metodología Investigación Acción

La metodología *Investigación-Acción*²³ (Adelman, 1993) consiste en estudiar un sistema y al mismo tiempo colaborar con los miembros del sistema en el cambio de lo que juntos consideran la dirección deseable. Existe una colaboración activa entre el investigador y la

23. Lewin acuñó el término “investigación-acción” caracterizando esta investigación como una espiral de pasos, cada uno de los cuales está compuesto por un círculo de planificación, acción y de investigación sobre el resultado de la acción.

gente, y por lo tanto se hace hincapié en la importancia de coaprendizaje como un aspecto primordial del proceso de investigación (Gilmore T., Krantz J., and Ramirez R, 1986 p: 161).

La *investigación-acción* se utiliza en situaciones reales para resolver problemas reales, lo que requiere flexibilidad y un enfoque integral, en un mundo que cambia con rapidez. Por tanto, el método de *investigación-acción* es el único indicado cuando el investigador no sólo quiere conocer una determinada realidad o un problema específico y su solución teórica, sino que desea también resolverlo en la práctica. El fin de esta investigación esta orientado hacia la concientización, el desarrollo y la emancipación de los grupos estudiados.

Esta interpelación es la que nos conduce a introducirnos en la investigación aparejada con la metodología de la *investigación-acción-participativa* (IAP) (Villasante, Montañes y Martí, 2000). Esta perspectiva de trabajo permite integrar a aquellos actores a los que se ha mantenido alejados de la toma de decisiones y no sólo a aquellos sectores como el político, administrativo o científico. Parece clara la necesidad de generar un clima más receptivo en estos ámbitos, que facilitará este diálogo de saberes entre los diferentes actores involucrados, para una nueva construcción del conocimiento. Una cultura política receptiva, junto con una red de agentes bien articulada en el ámbito local, favorecerá un mejor sistema de gobernanza, donde se conceda protagonismo a la sociedad civil en la búsqueda de un desarrollo urbano sostenible. Como investigadora y activista del cambio social considero esta metodología apropiada para llevar a cabo y mejorar la comprensión del estudio y tener un impacto en la realidad.

4.1.2. Metodología Investigación-Acción-Participación.

La *investigación-acción participativa* (IAP) es una metodología en el marco de la perspectiva dialéctica, cuya aplicación más general es el socioanálisis. Esta perspectiva considera a las personas como sujetos (Ibáñez, 1989:55) donde no interesa tanto la *recolección* de datos o discursos, sino un proceso de transformación. “Así como las perspectivas distributiva y estructural se consumen en un intento de evitar el cambio, o controlarlo, la perspectiva dialéctica se inscribe en una estrategia de *producir el cambio* (...). En vez de tratar de fijar la realidad a su estado positivo, tratan de moverla hacia su(s) estado(s) posible(s)” (Ibáñez, 1989:65).

En palabras de Ignacio Fernández de Castro (1991:83) las metodologías dialécticas “ensayan colocar a los ciudadanos frente al espejo para que sean ellos los que produzcan su verdad y ellos quienes la registren, construyendo democráticamente la sociedad a su medida”.

La *Investigación-Acción-Participativa* ha surgido en los últimos años como una metodología importante para la intervención, el desarrollo y el cambio dentro de las comunidades y grupos la IAP se basa en la pedagogía crítica formulada por Paulo Freire como una respuesta a los modelos formales tradicionales de la educación. Se lucha por la transformación social a través de un proceso de promoción para fortalecer los grupos

periféricos en la sociedad.

Gráfico 4.1: Investigación Acción Participación.



Fuente: Elaboración propia basado en Chevalier, J.M. y Buckles, D.J. (2013).

Bajo este enfoque de investigación se consideran: i) las personas implicadas en la investigación como sujetos y no como objetos. ii) en las investigaciones se producen conocimiento y acción con los grupos y para los grupos. Es un trabajo de reflexión colectiva y acción para la comunidad. iii) se utilizan técnicas que permitan conocer transformando a la vez y que se adaptan a la pluralidad, entrevistas, talleres, grupos de debate, iv) existe conocimiento desde la ciencia y también desde los saberes populares, v) se trabaja creando relaciones entre las personas de la comunidad, reconstruyendo y enlazando redes.

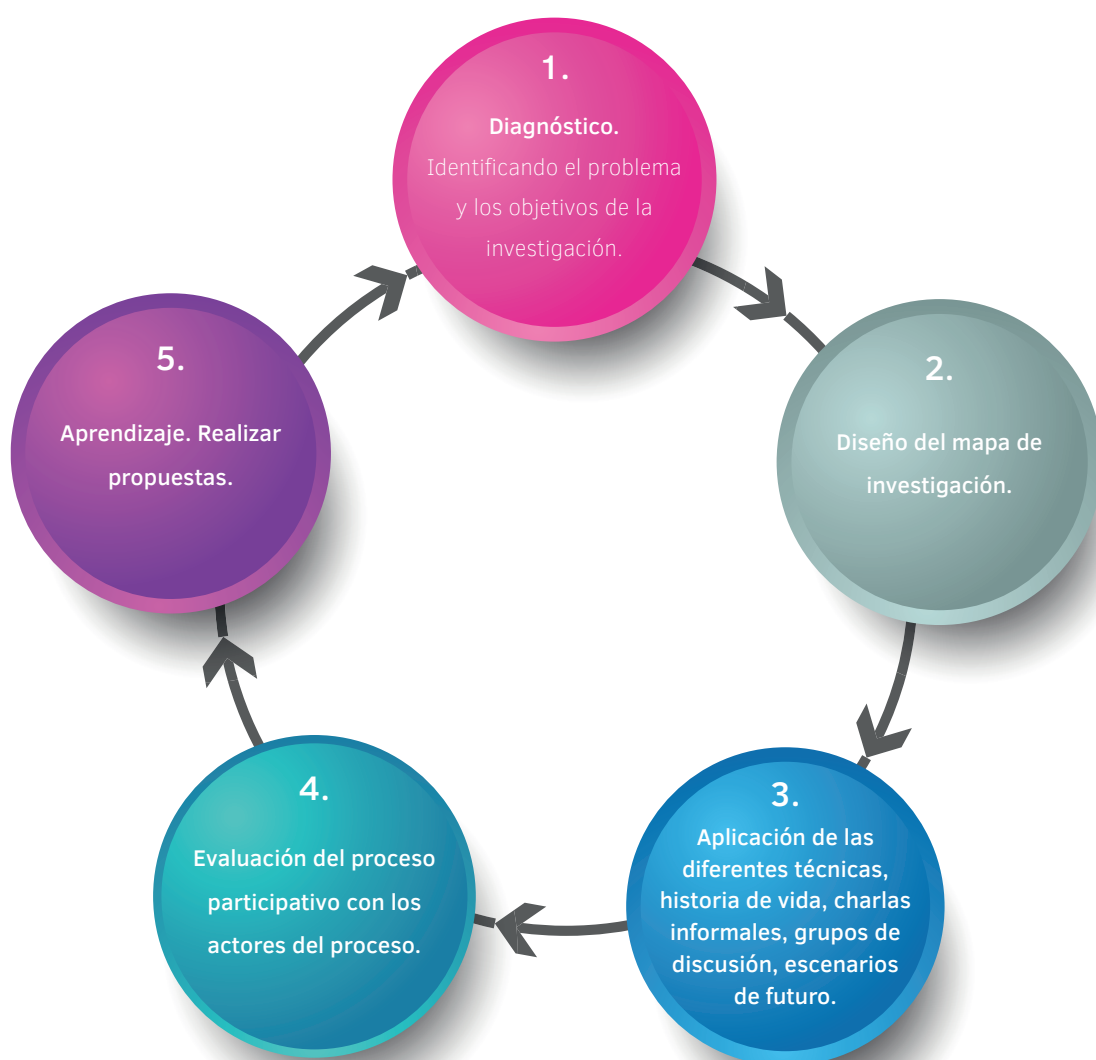
La *Investigación-Acción-Participativa* es una reflexión colectiva que democratiza los procesos a los que se aplica. En este estudio, el fenómeno de los movimientos sociales y las condiciones y estrategias que expliquen la apuesta de estos movimientos por transformar los barrios-ciudades en lugares más habitables, es investigado a través de este enfoque para equilibrar el poder y transformar a través de un proceso de promoción para fortalecer los grupos periféricos en la sociedad.

4.1.3. Fases del ciclo de investigación.

Distingo cinco fases que se realizan dentro del ciclo de investigación, basado en (Susman 1983):

1. Identificación de problema y definir objetivos de la investigación.
2. La siguiente fase consiste en diseñar el mapa de investigación incorporando a todos los actores.
3. Después se aplicarán las técnicas de investigación acordadas, historia de vida, charlas informales, entrevistas, grupos de debate y escenarios de futuro.
4. Se realiza una evaluación del proceso de investigación realizado, evaluando con los actores el proceso de participación.
5. Por último se identifican unas propuestas que den respuesta a las preguntas planteadas durante la investigación.

Gráfico 4.2: Fases del ciclo de investigación.



Fuente: Elaboración propia (Adaptado de Susman, 1983).

Este proceso continúa hasta que se resuelva el problema. Los resultados son analizados e interpretados y se produce un aprendizaje social. Este aprendizaje realimenta al sujeto y volvemos a diagnosticar e identificar el problema.

4.2. DISEÑO DE LA INVESTIGACIÓN, PREGUNTAS Y TÉCNICAS EMPLEADAS

Se aborda la investigación desde la experiencia, partiendo del trabajo empírico que la investigadora ha realizado durante los últimos diez años. Como vecina del barrio donde se genera el sujeto de estudio y miembro de la Asociación Vecinal, ha asistido a reuniones con distintos actores involucrados en la planificación urbana, ha planteado y participado en una serie de metodologías orientadas a impulsar y generar debate, ha identificado la realidad compartida y promovido la participación ciudadana.

Observación y participación se enriquecen mutuamente, la observación nos permite aprender la forma en la que podemos participar y la participación nos permite observar cuestiones que de otra manera sería imposible recoger formando parte y estando en contacto directo con el espacio y sus protagonistas (Whyte, 1943). Como actora social, como constructora de una realidad, esta investigación es algo más que el conocimiento por el conocimiento, es la comprensión para la acción transformadora y la acción transformadora para la comprensión, realimentándose.

En este estudio se va a emplear una metodología cualitativa, cuyo principal fin es el descubrimiento de los significados que las personas implicadas asignan a las acciones individuales y sociales relevantes a los intereses y objetivos de la investigación. Entre las principales preguntas de investigación subyacentes a este estudio se encuentran los siguientes grupos de preguntas que son explotadas a través de las fuentes primarias utilizadas y que se resumen en el siguiente gráfico. Cada grupo de preguntas está relacionado con una o varias técnicas de recolección de *data primaria*.

Gráfico 4.3: Preguntas de investigación y técnicas de recolección de data primaria.

01 FASE DE DIAGNÓSTICO

- * Historia de vida charlas informales a lo largo del proceso.

Historia de un lugar, de sus residentes en un barrio degradado de Bilbao frente a una “regeneración urbana” que amenazaba su existencia como comunidad. La definición de unas condiciones objetivas de existencia y la construcción de la identidad de barrio. Las formas de construcción del barrio como comunidad, desde la experiencia subjetiva, incluye una consciencia de memoria histórica, una construcción de interacción cotidiana en espacios comunes y una degradación y abandono por parte de la administración.

- * Surge la pregunta ¿hasta qué punto podemos crear narrativas culturalmente compartidas en las cuales se incluyan los diversos intereses y perspectivas?

02 FASE DE ANÁLISIS

- * Entrevistas
- * Análisis del discurso.

Se analiza el papel de la acción colectiva en la transformación del espacio urbano, se recopila, analiza y sistematiza toda la información obtenida hasta el momento y se realiza una primera devolución a los agentes sociales involucrados en el proyecto, con el objeto de generar una reflexión. Surgen las preguntas:

- * ¿Cuáles son los detonantes que dan lugar al surgimiento de un movimiento social urbano? ¿Cuáles son las variables para que se produzca una transformación en el espacio urbano debido al movimiento social?
- * ¿Qué actores forman parte del movimiento y qué estrategias se han llevado a cabo? ¿Por qué se participa? ¿Qué se aporta al participar? y ¿para qué ha servido esta participación? ¿Ha habido un empoderamiento de la población?

03 FASE DE ACCIÓN

- * Escenarios de futuro.
- * Análisis del discurso.
- * Entrevistas semiestructuradas.

En la transición hacia la sostenibilidad urbana, una década después del inicio del proceso de participación, queremos conocer los nuevos discursos y modelos de ciudad que están siendo propuestos y que visualizan los actores de la ciudad. Esto lo comparamos con la visión que existió hace 10 años y nos va a permitir responder a las preguntas:

- * ¿Los actores que hace 10 años hablaban de un Zorrotzaurre sostenible siguen pensando lo mismo?
- * ¿Cuál es la propuesta para la transformación urbana de la Isla? ¿Se está caminando hacia un urbanismo más sostenible?
- * ¿Cuáles son los nuevos discursos y modelos de ciudad?
- * ¿Y las nuevas formas de gobernanza?
- * ¿Surgen oportunidades generadas por el aprendizaje del movimiento social?
- * ¿Qué impacto tiene este aprendizaje en el desarrollo local?
- * ¿Se crea innovación social y nuevas formas de participación?
- * ¿Cómo incorporar los movimientos sociales al proceso de planificación?

04 FASE DE EVALUACIÓN

- * Escalera de participación.

Hasta qué punto la participación ciudadana ha contribuido al desarrollo de un barrio más sostenible socialmente. Se quiere responder a las preguntas:

- * ¿Se ha propiciado una ciudadanía más activa en la definición de la cultura urbana?
- * ¿El desarrollo socioeconómico equilibrado, la buena gobernanza y la construcción de la comunidad están tomando cada vez más fuerza en el barrio?

Fuente: Elaboración propia.

Bajo el enfoque de la metodología *Investigación-Acción-Participativa*, existe una amplia gama de técnicas que sirven para involucrar y trabajar conjuntamente con actores de manera equitativa y no jerárquica.

A continuación se definen las diferentes técnicas de investigación puestas en práctica en esta tesis, siguiendo las fases del ciclo de investigación.

En la fase de diagnóstico se realizaran las siguientes técnicas: revisión bibliográfica e historia de vida.

En la fase de análisis, se realizan grupos de debate, análisis del discurso, sociogramas y entrevistas semiestructuradas.

En la fase de técnicas de acción: Escenarios de futuros.

Y por último para la evaluación de la estrategia de participación se pondrá en marcha la técnica de la escalera.

Gráfico 4.4: Técnicas empleadas.



Fuente: Elaboración propia.

4.2.1. Técnicas de diagnóstico.

Comenzamos por las técnicas de diagnóstico que tratan de identificar los problemas, con el fin de comprender el contexto y las dinámicas que se desarrollan en el entorno así como profundizar en la caracterización del territorio (desde el punto de vista biofísico, geográfico, sociodemográfico e histórico); identificar sus elementos dinamizadores y obstaculizadores; e identificar los agentes sociales susceptibles de implicarse en el proceso.

Asimismo es importante en este proceso captar, a través del discurso de los actores, lo que denominamos “conocimiento subjetivo”, que ayuda en el planteamiento de diagnósticos sectoriales y de espacios de reflexión en torno a temas transversales o claves. Dentro de este tipo, las técnicas utilizadas han sido: revisión bibliográfica, historia de vida, charlas informales y entrevistas.

Técnica de diagnóstico 1. Revisión bibliográfica.

Encuanto a la documentación sobre el caso de estudio, se revisaron todas las contribuciones realizadas hasta el momento sobre el movimiento de estudio Foro para un Zorrotzaurre sostenible, sobre la Ribera, la Ría, el Canal y las Galleteras, Artiarch. Estos libros de historias, fotografías, identidades, se han complementado con dos documentales sobre el barrio, realizados por la Universidad de País Vasco, además de un par de reportajes de la segunda cadena de Televisión Española.

Por otro lado se realizó un amplio análisis hemerográfico en un horizonte temporal de catorce años, desde el 2001 al 2015, cuyo enfoque fue identificar la incidencia urbana del movimiento urbano y la evolución del Master Plan de Zorrotzaurre. Se han revisado más de 150 artículos de periódico con el objetivo de identificar las acciones del movimiento social y la historia de Zorrotzaurre. Por último se revisaron archivos, mapas, estudios físicos, reglamentos normativos sobre la modificación al plan urbano y al proceso de consulta urbana. Estos archivos son propiedad del Ayuntamiento de Bilbao y de la Comisión Gestora. A través de todo este material se ha conseguido la constancia física de la evolución del movimiento social, el proceso de participación estudiado y el entorno político y social de la zona.

Las referencias bibliográficas consultadas han sido introducidas en el programa de gestión bibliográfica en entorno web RefWorks. Tras la revisión de los documentos específicos del caso de estudio, a continuación describimos las técnicas empleadas para producir, recoger y trabajar la información y para construir conclusiones y propuestas de esta investigación.

Técnica de diagnóstico 2. Historia de vida de un lugar y unos actores, y la narración de un proceso de participación bottom up (2004-2014).

La historia de vida, como técnica cualitativa, busca descubrir la relación dialéctica, la negociación cotidiana, entre aspiración y posibilidad, entre utopía y realidad, entre creación y aceptación; por ello, sus datos provienen de la vida cotidiana, del sentido

común, de las explicaciones y reconstrucciones que el individuo efectúa para vivir y sobrevivir diariamente (Ruiz Olabuénaga, 2012).

Cornejo y Salas. (2011) proponen un modelo de trabajo para el diseño de investigaciones con relatos de vida que contempla las siguientes etapas:

1. *Momento preliminar.* El investigador responde a algunas cuestiones suscitadas sobre la elección del tema. Asimismo, debe hacerse una revisión crítica de la literatura científica pertinente al tema con el fin de profundizar en la comprensión del objeto de estudio.
2. *Contactos, negociaciones y contratos.* Se trata de definir y aplicar los criterios de inclusión y exclusión de los participantes, delimitar los narradores que van a intervenir y entregarles la información sobre los objetivos y el contenido de la investigación así como los procedimientos que va a suponer su participación.
3. *Recolección de los relatos.* Los relatos de vida son siempre construcciones, versiones de la historia que un narrador o sujeto interpelado en su historia relata al investigador o narratorio particular utilizando para ello la entrevista. La utilización de un cuaderno de campo posibilita realizar un mejor seguimiento del proceso y preparar el material para análisis.
4. *Análisis de los relatos.* La lógica y la metodología de análisis de los relatos debe estar en función, por un lado, del objeto de estudio, y por otro, del tipo de resultados que se deseen obtener; es decir los métodos de análisis deben adaptarse a ellos y nunca al revés.

Teniendo en cuenta este modelo de trabajo, la historia de vida que se narra en este estudio ha sido elegida por la investigadora como activista social y vecina de un barrio degradado. Pensando que somos actores en el gran teatro de la vida, creo que nuestras acciones pueden crear un mundo mejor, más humano. Se parte del contexto, del lugar físico y las personas que habitan en el mismo.

Tres criterios han jugado un papel importante en la selección de esta historia de vida:

1. El objetivo y las cuestiones del estudio consisten en investigar los procesos de los movimientos sociales; en particular por qué aparecen y como se manejan para facilitar el aprendizaje social que desafía las políticas de gobernanza insostenibles en la ciudad postindustrial. Esto es observado, y explorado y experimentado en el caso del Foro para un Zorrozaurre Sostenible.
2. Fácil acceso a la historia de vida. Desde el comienzo del movimiento social, 2001 la investigadora ha sido parte activa del mismo, ha participado en el diseño del plan de acción, en la acción y en la evaluación de los resultados de la acción.
3. Longitudinalidad: abre la posibilidad de captura y análisis de los procesos sociales, como emergen y evolucionan. Esto permite entender con mayor profundidad los mecanismos e interacciones que afectan al proceso en el objetivo de la investigación.

En cuanto a los criterios de inclusión y exclusión de los participantes en la historia de vida,

el único criterio es intentar configurar un grupo suficientemente variado de personas que refleje de la forma más fidedigna un mapa social diverso con relación al proyecto (ya que se renuncia a contar con las opiniones de otras muchas posibles asistentes, igualmente valiosas). Y con el mismo criterio hay que evaluar las ideas aportadas por personas participantes en el congreso y talleres realizados en el 2004 y en años posteriores, que se constituyen como autoras de esta historia de vida. Por otro lado la recolección de los relatos de vida, construcciones, versiones de la historia del narrador, se realizaron a través de charlas informales durante el periodo de 10 años. En todo momento se utilizó un cuaderno de campo que posibilitó un mejor seguimiento del proceso y preparar el material para análisis. Se revisaron reportajes, documentales y libros producidos en periodo temporal 2004-2014.

4.2.2. Técnicas de análisis.

Durante la fase de análisis se recopila, analiza y sistematiza toda la información obtenida hasta el momento y se realiza una primera devolución a los agentes sociales involucrados en el proyecto, con el objeto de generar una segunda fase de reflexión. En esta fase se considera importante tanto la detección de conflictos y de sus causas generadoras, como el planteamiento consensuado de alternativas y posibles soluciones a los conflictos detectados.

Técnica de análisis 1. El grupo de debate.

es una técnica de investigación cualitativa que consiste en reunir a un grupo de entre seis y diez personas que no se conocen previamente para compartir y discutir su experiencia y visión con respecto a una serie de temas. A lo largo del proceso aparecen los matices a las problemáticas propuestas, así como el conjunto de valores existentes.

El trabajo de un grupo de estas características presenta una serie de ventajas, ya que no solo se produce información sobre las dinámicas que se establecen entre sus miembros, sino que además, permite al investigador conocer cómo los patrones de estas dinámicas se trasladan a la realidad de grupos más amplios.

Técnica de análisis 2. El análisis del discurso.

es una técnica de carácter cualitativo. A partir de los discursos generados por diferentes agentes sociales con implicación en el territorio, se aplican diferentes técnicas (psicológicas, de sentido común o de indagación en las contradicciones) con el objeto de desentrañar las principales estructuras de significación, es decir, la inferencia que esos agentes sociales obtienen a partir de sus propios principios, vivencias, indicios y reflexiones.

Técnica de análisis 3. Entrevistas semiestructuradas.

Utilizamos entrevistas en la fase de análisis y en la fase de acción de la investigación. Con las entrevistas se profundiza en los discursos de los protagonistas del proceso de participación. Se trata de responder y encontrar por un lado el impacto del movimiento social sobre el desarrollo local a nivel medioambiental, económico y social. Por otro lado de responder a la pregunta ¿Cómo se puede incluir a la ciudadanía en el diseño de la

ciudad?

Se ha utilizado la entrevista en profundidad semiestructurada, cuyo objeto es dar voz a los distintos perfiles directamente relacionados en el sistema y lograr entender sus puntos de vista. Este guión de preguntas abiertas da la oportunidad a entrelazar temas; esto ha implicado un mayor esfuerzo de escucha por parte del entrevistador.

Esta técnica ha sido muy importante en la investigación, fundamentalmente por un doble objetivo: servir como espacio de relación con cada uno de los sujetos y conocer la experiencia personal de primera mano de las personas clave (sus sensaciones y sus vivencias), y como instrumento para la recogida de información, para conocer más al detalle las posturas de los actores inmersos en la investigación.

El guión de la entrevista, empleado de modo orientativo y sin un esquema preestablecido de categorías de respuestas, se ha ordenado de acuerdo a los distintos momentos del proceso de investigación.

En la fase del análisis de la investigación (*véase capítulo 6*), las preguntas realizadas fueron: ¿Cómo se puede incorporar la participación de los movimientos sociales a la planificación urbana?, ¿cómo garantizar un proceso de deliberación que supere las desigualdades de poder entre los actores que participan?, ¿cómo reconocer, valorar e incorporar todos aquellos saberes no meramente técnicos?, ¿cómo se construye un interés colectivo por encima de la suma de los intereses particulares?, ¿cómo se gestionan los conflictos?, ¿cómo garantizar la información, la transparencia y la rendición de cuentas del proceso?, ¿quién y cómo tiene que acabar decidiendo en la planificación urbana?

En la segunda parte, se quiere reflexionar sobre lo ocurrido después del proceso de participación (*véase capítulo 7*). ¿Qué ha ocurrido en el *mientras tanto*?, ¿han aparecido nuevos espacios urbanos, parques, huertos urbanos, empresas, patrimonio industrial?, ¿existen nuevos espacios de diálogo?, ¿qué papel han desempeñado estos nuevos espacios y como han sido percibidos por los diferentes actores, sus expectativas y prospectiva? Con estas preguntas se pretende observar las estrategias planificadas y tácticas urbanas.

Con la tercera parte se quieren resolver preguntas y llegar a conclusiones propositivas, que se puedan poner en marcha después de volver a hacer un diagnóstico. Preguntas como ¿qué impacto tiene este aprendizaje en el desarrollo local?, ¿se crea innovación social y nuevas formas de participación, y gobernanza?, ¿cómo incorporar los movimientos sociales al proceso de planificación?, ¿qué impacto tiene este aprendizaje en las políticas de gobernanza urbanas?, ¿en que coinciden estos movimientos y cuáles son las variables que pueden dar lugar a una transición hacia la sostenibilidad urbana?, ¿cuáles son las innovaciones para crear un democracia participativa?

Se realizaron un total de 16 entrevistas a personas involucrados en el caso de Zorrotzaurre. Las entrevistas tuvieron lugar los meses de marzo, abril, mayo y junio de 2015 (ver tabla A1, Anexo 1).

Técnica de análisis 4. El sociograma.

Es una técnica de investigación sociológica y antropológica que consiste en establecer, mediante representaciones gráficas, las relaciones sociales existentes entre grupos, instituciones o personas. El sociograma expresa de forma visible la posición que ocupa cada miembro del grupo con respecto a los demás, las elecciones y rechazos que ha recibido y que ha realizado. La realización de sociogramas tiene como objetivo identificar los conjuntos de acción o redes sociales existentes, muchas veces contrapuestas entre sí, y en procesos muy variados dentro del marco de los condicionantes socio-económicos y culturales de cada situación concreta. El conocimiento de los actores y las relaciones entre ellos puede ser la base para la construcción o reconstrucción de nuevas relaciones.

4.2.3. Técnicas de Acción.

Con el objetivo de proponer (de forma participativa) una serie de actuaciones sobre problemas que vive el barrio, se realizan cuatro talleres de futuros.

Técnica de acción 1. Talleres de futuros.

Es una técnica de investigación que permite generar discusiones guiadas acerca de un tema para visualizar los diferentes puntos de vista de los participantes.

El objetivo de estos talleres es conseguir la participación de los diversos sectores de la ciudadanía en debates sobre temas complejos desde un plano de igualdad. La generación de escenarios de futuros nos va permitir entender y reflexionar sobre las consecuencias de las acciones actuales sobre el territorio. Esta técnica permite imaginar situaciones tanto posibles como utópicas y permiten experimentar con las consecuencias y, por tanto, informar y orientar el proceso de toma de decisiones en base a las alternativas plausibles. Además, la planificación participativa de escenarios permite a la sociedad en general involucrarse en la decisión sobre el futuro que desean para su territorio.

Se realizaron 4 talleres por perfiles, con los siguientes objetivos:

1. Rescatar las opiniones de los *stakeholders* que hace una década participaron en el movimiento social. Volverles a preguntar por su ciudad de futuro, “Escenarios de Futuros: Zorrotzaurre en el 2030”. Variables Clave de la ciudad del futuro.
2. Definir los modelos de ciudad que están siendo propuestos por los diferentes actores de la ciudad.
3. Analizar qué ha ocurrido en el *mientras tanto*, cuáles son los nuevos espacios de diálogo, los nuevos usos de espacio urbano y la actividad económica.
4. Analizar si se está caminando hacia una sostenibilidad urbana, hacia una resiliencia de la ciudad.
5. Proponer otros modelos de ciudad válidos y formas de gobernanza participativa.

Variables:

- Modelo urbanístico. Ordenación urbana y edificación (Viviendas actuales, Edificios de más de 5 alturas, vivienda, densidad, usos, equipamiento).
- Desarrollo local, usos y actividad económica.
- Espacio público y accesibilidad.
- Movilidad. Aparcamiento y peatonalización de las calles.
- Medio ambiente, agua y paisaje: Sostenibilidad de la gestión de agua.
- Participación: nuevas formas de gobernanza.

Cuestiones:

- ¿Cuáles son las variables clave que definen el significado de barrios sostenibles o barrios en transición?
- ¿Cuáles son los nuevos discursos y modelos de ciudad y las nuevas formas de gobernanza?

Tabla 4.1: Grupos y perfiles.

GRUPOS	PERFILES
Responsables institucionales.	Políticos y técnicos del Ayuntamiento de Bilbao, la Diputación del Área de Urbanismo de la Diputación Foral de Bizkaia y del Área Territorial del Gobierno Vasco.
Técnicos y profesionales.	Académicos y especialistas en diversos temas relacionados en la planificación de la ciudad.
Agentes económicos.	Empresarios.
Grupo de vecinos/as y asociaciones.	Actores relacionados con el movimiento social a través de asociaciones civiles o como activistas.

Fuente: Elaboración propia.

Estos grupos se reunieron en talleres en días diferentes, a lo largo de una sesión de trabajo de cerca de 2 horas. Se visualizó el futuro modelo urbano, económico y social desde la óptica de la sostenibilidad de la península de Zorrotzaurre en una fecha cercana al año 2030. La dinámica que se llevó a cabo en los grupos consistió en una reflexión personal y un pequeño debate y un tiempo para acordar los temas principales. Se seleccionaron las principales variables resultantes de los grupos de debate realizados en 2004 y con los cuales se realiza la comparación: Densidad, edificabilidad, accesibilidad, ría, modelo de ciudad, participación, espacio público, coche, aparcamientos, equipamientos, usos, usos del espacio urbano, cultura y fábricas creativas.

4.2.4. Técnicas de evaluación y devolución.

La evaluación y devolución es volver a ver y a pensar sobre lo que hacemos, cómo nos sentimos y cómo nos encontramos.

Para lograr el objetivo de la evaluación participativa, se pueden aplicar diferentes tipos de técnicas. Nosotros vamos a utilizar la escalera de participación, técnica que nos sirve para evaluar los diferentes grados de participación ciudadana en distintos ámbitos. Cada uno de los peldaños nos indica el grado de poder de la ciudadanía. En los más altos se representan los aspectos en los que la ciudadanía tiene mayor poder, y en los inferiores aquellos en los que no existe participación o es engañosa.

En este caso se ha utilizado la técnica con los propios agentes que han participado en el proceso evaluando hasta qué punto lo han encontrado “participativo”, hasta qué grado se ha incrementado el poder de la ciudadanía, y hasta qué punto en nuevos ciclos del proceso sería necesario subir escalones para incrementar el grado de autonomía de los agentes que comenzaron con el proceso participativo y de los nuevos agentes que se han incorporado a la transformación del espacio.

Esta representación ofrece un conocimiento de la realidad de la situación y posibilita la valoración de en qué ámbitos esta participación es real y en cuáles no existe o es ficticia.

La evaluación de las situaciones sociales es algo básico en los procesos de planificación ya que define las necesidades y potencialidades de los movimientos sociales. En este caso la evaluación de esta investigación participativa ha quedado marcada en el proceso de diagnóstico- reflexión- aprendizaje.

Esto se ha incorporado con dos objetivos: a) como instrumento de comunicación tanto con la ciudadanía, como entre los técnicos y los políticos y b) como proceso de toma de conciencia sobre las situaciones, las posiciones sociales, recursos, necesidades, potencialidades.

En cuanto a la devolución de la investigación a la ciudadanía, se prevé realizar una publicación con los resultados de esta investigación, como continuación al libro *“La isla que nunca fue”* (Alcock, 2015). De esta manera se devuelve la investigación de una manera amable.

4.3. OTRAS INVESTIGACIONES Y CONCLUSIONES

En nuestra investigación empírica incorporamos otras investigaciones realizadas de forma colectiva y participativa, la primera se trata de una investigación encargada por el Área de Urbanismo del Ayuntamiento de Bilbao al equipo de investigación Parte Hartuz (UPV) entre 2009 y 2011 para la elaboración de un plan participativo para la revisión del Plan General de Ordenación Urbana, en la que además de una treintena de entrevistas a personas representantes de los sectores sociales, institucionales y económicos de

la ciudad, se realizaron una serie de seminarios con expertos de todo el Estado sobre participación ciudadana y planificación urbanística. En estas entrevistas se incluyeron preguntas relacionadas con la pregunta de este trabajo. La segunda investigación estuvo coordinada por la Oficina del Plan General en 2012 y participé en la definición de los elementos relevantes de la ciudad para definir el PGOU. Por último en el 2014-15 dirigí la tesis a un estudiante prospectivista del TEC de Monterrey, que elaboró una propuesta de ruta para posicionar a quince años vista, el movimiento social urbano como un agente importante en el desarrollo sostenible de la península de Zorrozaurre. Llevamos a cabo grupos de debate con el movimiento social que lo definió como vecinos, asociaciones vecinales colindantes y nuevas iniciativas culturales de la zona.

Para finalizar la metodología, confirmar que el diseño metodológico planteado en este estudio ha tratado de cumplir con los controles de confiabilidad, concepto que incluye cuatro criterios de calidad relacionados entre sí y que los datos cualitativos deberían reunir: credibilidad o valor de verdad, transferibilidad o aplicabilidad de los resultados, dependencia o consistencia de los datos y confirmabilidad respecto al problema de la objetividad y la neutralidad (Ruiz Olabuénaga 1996, 2012).

capítulo 5

RENOVACIÓN URBANA VS LUGAR E IDENTIDAD

Las ciudades cambian, se transforman con el transcurrir del tiempo, sus construcciones y espacios envejecen, se perciben deteriorados, y se convierten en lo que está fuera de lugar (Lynch, 2008). La ciudad en desuso se olvida, y así se da paso a lo novedoso, a lo contemporáneo, a lo moderno. De tal manera, se regenera, se re-produce, se edifica sobre lo edificado, se construye sobre lo construido, se conquistan nuevos y viejos espacios. La ciudad se adapta, no es inmóvil al transcurrir del tiempo.

Este capítulo presenta un lugar, sus residentes en un barrio degradado de Bilbao frente a una regeneración urbana que amenazaba su existencia como comunidad. Al plantearse la regeneración de la zona por parte de la administración, aparece un conflicto de identidades entre los grupos de interés implicados en la misma. Los diferentes actores que participan en esta narración parten de diferentes situaciones de poder que marcan las decisiones estratégicas.

El lugar que se narra y se utiliza como caso de estudio, se enmarca dentro de los cambios sufridos por grandes metrópolis en toda Europa después de la crisis económica de los años 80 y la consiguiente reconversión industrial, en un nuevo contexto global de principio de siglo XXI y con la necesidad de un cambio de imagen. Las operaciones urbanísticas e inmobiliarias propuestas por la administración para la renovación de áreas de oportunidad de estas ciudades post-industriales, generará una movilización social de una comunidad con fuerte identidad comunitaria y con un sentimiento de agravio. El objetivo de ésta es alcanzar la regeneración sostenible de un barrio y de una ciudad. Este movimiento aparece dentro de un desarrollo urbano marcado por unos poderes económicos cuyo objetivo es obtener el máximo beneficio, y unos poderes públicos que necesitan una nueva imagen de la ciudad para atraer actividad económica.

Lo que aquí proponemos es poner a los sujetos en el centro del análisis partiendo de una perspectiva etnográfica llevada al terreno de un caso concreto, la Ribera de Deusto y Zorrozaurre. Se trata de una aproximación en la que se da especial importancia a las diferentes formas de construcción de la identidad, del espacio y del lugar, con un especial énfasis en el protagonismo de los sujetos, sus trayectorias y sus afectos, pero sin olvidar definiciones externas que adjetivan ese mismo espacio y definen significarlo como lugar degradado.

La primera parte del capítulo cubre la definición de unas condiciones objetivas de existencia, las condiciones demográficas, económicas y físicas del barrio. Recoge también factores que definen la vulnerabilidad social, de tipo nivel educativo, recursos económicos,

tipología familiar y su incidencia en el proceso de regeneración. El diagnóstico de las condiciones locales junto con la segunda parte, la identidad local, nos va a servir de base para entender el proceso participativo que tiene lugar. La segunda parte se centra en la identidad del barrio, en su construcción. Las formas de construcción del barrio como comunidad, desde la experiencia subjetiva, incluye una conciencia de memoria histórica, una construcción de interacción cotidiana en espacios comunes y una degradación y abandono por parte de la administración.

La metodología utilizada, la recolección de los relatos de vida, construcciones y versiones de memorias históricas, de lugares y de abandono institucional, se realizó a través de revisión bibliográfica, observaciones, consulta de datos secundarios, prensa, charlas informales producidas del encuentro diario con los vecinos durante estos 12 años de investigación. Las declaraciones extraídas de conversaciones informales que quizá no satisfacen el criterio conforme al método científico establecido, las hemos incluido porque creemos que aportan un contenido informativo de enorme valor y relevancia y erradicar estas citas equivaldría a eliminar la fecundidad del texto, dejando de iluminar la realidad de las personas de las que trata.

En todo momento se utilizó un cuaderno de campo que posibilitó un mejor seguimiento del proceso para preparar el material para análisis. Se revisaron reportajes, documentales y libros producidos sobre el barrio durante el periodo temporal 2004-2016. El análisis está atravesado por la participación directa de la investigadora en la estrategia de participación bottom-up, como vecina del barrio.

5.1. LA RENOVACIÓN URBANA COMO FENÓMENO

Las renovaciones urbanas llevadas a cabo durante la segunda mitad del siglo XX en Europa se han enfocado en barrios periféricos industriales con vectores estructurales de abandono, como viviendas con un mínimo de prestaciones, falta de transporte público, servicios deficientes e inexistentes espacios públicos, pero también estos barrios son espacios de acción social que persiguen construir cohesión social e invertir esos efectos perniciosos.

La cohesión social se refiere a la interacción social, a la estructura de las redes sociales generadas y hace que los individuos formen la sociedad en conjunto, la cual viene determinada por los atributos comunes que comparten, por el sentido de pertenencia desarrollado, por la memoria colectiva desarrollada, por las celebraciones compartidas, por los valores que se tienen y que se respetan, por la organización del grupo. Es decir, la cohesión social se alimenta de la memoria histórica, colectiva de un grupo que, a su vez, nutre a la identidad local.

La memoria está constituida por lo que se ha visto, hecho, sentido o pensado en un momento dado, pues “no se basa en la historia aprendida sino en la historia vivida” (Halbwachs, 2004a: 60). La memoria es, una de las fuentes principales de la identidad, ya que a través de ella, la persona capta y comprende continuamente el mundo, lo estructura, lo ordena

y le da sentido (Candau, 2001). “De cada época de nuestra vida, guardamos algunos recuerdos, sin cesar reproducidos, y a través de los cuales se perpetúa, como por efecto de una filiación continua, el sentimiento de nuestra identidad” (Halbwachs, 2004b: 111).

La memoria colectiva es la memoria de un grupo, es la interacción de memorias parciales que se cruzan, se completan, se superponen y se jerarquizan. La memoria colectiva se manifiesta en las redes de sociabilidad como la familia, los vecinos del barrio, los amigos de la escuela o los compañeros de trabajo, y en instituciones como la iglesia, el gobierno y el gremio. Para Melucci, 1996, la identidad colectiva implica una definición común y compartida de las orientaciones de la acción del grupo en cuestión, es decir, los fines, los medios y el campo de acción. Además es un valor, un modelo cultural susceptible de adhesión colectiva, y crece a través de rituales, prácticas y actividades culturales. La memoria colectiva confiere estabilidad a la autodefinición identitaria del grupo. La memoria se aprende en los libros, se crea y se vive, por lo tanto, sólo puede surgir de las relaciones, de la interacción con los nuestros y con los otros. Estas relaciones, en una sociedad eminentemente urbana, se dan en la ciudad, en los barrios

Los programas de renovación, con intereses de por medio, diseñan lo físico, lo funcional pero no se piensa en la identidad de estos lugares, sino que la ciudad se dibuja en el presente y se imagina su futuro, olvidando su pasado. Como define (Augé, 2003:108) “la ciudad actual: inmuebles que pueden ser sustituidos unos por otros y acontecimientos arquitectónicos, singularidades, que son también acontecimientos artísticos concebidos para atraer a visitantes del mundo entero”. De esta manera los procesos de renovación urbana provocan entre otros procesos, despojo, desplazamiento, expulsión de las clases menos favorecidas, con el interés de intervenir en el espacio para otros usos y funciones. Estos procesos toman fuerza, influenciados por el impulso tecnológico y el afán de obtener infraestructuras más competitivas que permitan una entrada en lo global.

5.1.1. El caso Bilbao

En el caso de Bilbao, la regeneración urbana empezó a finales de los años 80, cuando el Bilbao metropolitano se encontraba sumido en un deterioro socioeconómico, funcional y medioambiental. Comenzó un proceso de reflexión con la formulación de numerosas propuestas y proyectos y una proyección de una visión de futuro para el área metropolitana, *imagen de marca* de Bilbao como ciudad competitiva, moderna, abierta, creativa, social y cultural. A principios de los 90 se creó Bilbao Metropoli 30, una sociedad público-privada cuya misión era realizar proyectos de planificación, estudio y promoción para la revitalización del Bilbao Metropolitano. De esta manera se empieza a pensar en un urbanismo de proyectos urbanísticos e infraestructuras como elementos de regeneración urbana (Rodríguez, 2002). En 2002 se presenta el Plan Estratégico del Ayuntamiento de Bilbao, *Bilbao: Ciudad de Oportunidades*, donde se toman aspectos a tener en cuenta para llegar a metas claras en factores económicos y sociales de desarrollo. Entre ellos, procesos de renovación urbana para construir vivienda protegida o tasada y vivienda de libre acceso, readecuación de asentamientos precarios y mejoramiento de equipamiento y espacio público, entre otros.

Este cambio de imagen se ha presentado como el paradigma del éxito en la reconversión de viejas ciudades industriales a nivel internacional, y se articula en torno a tres elementos.

1. Por un lado un aprovechamiento de las oportunidades urbanísticas creadas por los terrenos liberados por el cierre de empresas y la reorganización productiva en las márgenes de la ría, que se consideraron idóneos para llevar a cabo una serie de grandes operaciones urbanas, como ha sido el caso de Abandoibarra o Zorrotzaurre.
2. Por otro el planeamiento estratégico a través de grandes infraestructuras, entre ellas el saneamiento de la Ría²⁴, el traslado de las actividades portuarias hacia la desembocadura de la ría, además del aeropuerto y el metro. Tomando la cultura como base de regeneración urbana se llevan a cabo infraestructuras culturales, entre las que destacan el Museo Guggenheim Bilbao, icono de la ciudad, y el Palacio de Congresos y de la Música de Euskalduna.
3. Por último, la adaptación de un esquema de gestión competitiva desarrollada a partir de la concertación interinstitucional. Esta gestión, propicia que las autoridades del país descubriesen que lo que era una zona portuaria en declive podía ser un lugar donde obtener plusvalías urbanísticas mediante un proceso de cambio urbano altamente planificado y dirigido pero que podía contar con una cuestión muy importante, la autofinanciación²⁵. La empresa pública creada *ad hoc*: Bilbao Ría 2000²⁶ a la que es transferida la propiedad de estos suelos se encargara de vender parte de esos suelos a la iniciativa privada, y en parte se construirá vivienda de *alto standing*.

Es el momento del denominado *tsunami urbanístico*; los suelos se dedican a la especulación en vivienda, mientras las iniciativas públicas (la construcción del Museo Guggenheim Bilbao y el Palacio de Congresos Euskalduna) se financian en un primer momento con fondos que se retraen de los presupuestos de Cultura y de otros capítulos, contribuyendo estas infraestructuras a revalorizar esos suelos y esas viviendas (Esteban, 2000; Rodríguez y Martínez, 2003). Posteriormente Bilbao Ría 2000 dedicará los beneficios obtenidos a la renovación urbana de esa y otras zonas de Bilbao, pero siempre gracias a los beneficios

24. El efecto más importante ha sido la recuperación de los niveles normales de oxígeno, permitiendo la presencia de comunidades biológicas en todo el sistema, desde la zona interior de Bilbao hasta el Abra, con más de 60 especies de peces asentadas (lenguado, cabuxino, mojarra, platija, muble, lubina, salmonete, chicharro, anguila...), así como cientos de especies de animales y algas que viven en los sedimentos y en los sustratos rocosos.

25. La autofinanciación significa que la mayoría de los degradados suelos de esa zona eran de titularidad pública, concretamente de la Autoridad Portuaria, una compañía pública de ferrocarriles o del antiguo Instituto Nacional de Industria (INI) español, que se había ido quedando con el suelo de las industrias que liquidaba en el proceso de reconversión, rico en subvenciones imposibles de recuperar, salvo vía suelo, cuando las empresas incumplían sus compromisos de continuidad.

26. Bilbao Ría 2000 es una Sociedad Anónima Mercantil de 100% capital público. Es un punto de encuentro interinstitucional entre la Administración Central del Estado (Ministerio de Fomento, autoridad Portuaria, RENFE Y FEVE) y Administraciones Vascas (Gobierno Vasco, Diputación Foral de Bizkaia, Ayuntamiento de Bilbao y Ayuntamiento de Barakaldo).

obtenidos de la venta de vivienda en el mercado libre debido a la especulación del suelo. Esta autofinanciación se rompe cuando se pincha la burbuja inmobiliaria y de repente los activos (el suelo) de Bilbao Ría 2000 pierden gran parte de su valor estimado. Hoy en día, el futuro de la propia sociedad pública y de sus previstas operaciones de renovación urbana en otras zonas no tan centrales de la ciudad está en entredicho.

Bilbao Ría 2000 es un ejemplo de un nuevo modelo de gobernanza urbana que incorpora cambios significativos en las formas de actuación y regulación urbanística, con nuevos agentes, nuevas formas de gestión y nuevas prioridades.

En el caso de Bilbao, se ha hablado mucho de su resurgimiento como un ave fénix, un discurso publicitario que legitima y va creando una narrativa conectada con competitividad, y atracción de inversiones internacionales (Rodríguez y Vicario, 2005). Incluso se contó con un gran reconocimiento del exterior²⁷.

Sin embargo dentro de ese gran impulso por regenerar la ciudad hay que señalar que el titanio tiene luces y sombras (Esteban, 2000). Entre las sombras, la concentración de inversión en el centro de la ciudad: con el fin de posicionarse como urbe global, atractiva y competitiva. Se destinó gran cantidad de dinero público en determinadas zonas (espacios centrales y *waterfronts* – bordes de agua–), aumentando los precios del suelo, lo que produjo un impacto espacial desigual en la ciudad, relegando hasta cierto punto las zonas menos interesantes (barrios periféricos). Un concejal de la oposición en el ayuntamiento, decía que era desproporcionado invertir todo en el centro de Bilbao donde viven 50.000 personas cuando en la periferia viven 300.000 (Periódico Municipal, mayo 2006). Así lo demuestra también una investigación realizada por Parte Hartuz (2009) donde expertos y ciudadanos afirmaban que aunque la ciudad ha mejorado, los barrios periféricos de Bilbao han quedado marginados.

La ciudad transformada a base de grandes proyectos y operaciones urbanísticas y mediáticas produce un importante gasto de fondos y recursos públicos – desde bienes inmuebles a partidas presupuestarias – que se traducen directamente en la generación de plusvalías que van a acabar fundamentalmente en manos privadas, mientras la ciudadanía ve como la cantidad de renta que debe tener para obtener una vivienda en el área metropolitana se dispara hasta niveles prohibitivos. Abandoibarra es un buen ejemplo²⁸.

27. Bilbao recibió el Lee Kwan Yew World City Prize (Premio Ciudad del Mundo, conocido por la prensa como “Premio Nobel de las ciudades”) en Singapur en el 2010.

28. 6.000 euros el metro cuadrado. EFE (2006).

Figura 5.1: Transformación urbanística de Abandoibarra, Bilbao.



Fuente: Ayuntamiento de Bilbao.

Oposición vecinal ha existido, demandando la necesidad de buenas prácticas de urbanismo sostenible (Plataforma Ciudadana Pro Abandoibarra, 1997) contra el proyecto Abandoibarra donde los vecinos se oponían no solo al diseño, sino al significado del centro comercial Zubiarte, o la Asociación de Vecinos del Ensanche y el Campo Volantín en contra del proyecto de las Torres de Isozaki en Uribitarte (Lanzagorta, 2004). Otro ejemplo son los problemas en Bilbao la Vieja donde se ha invitado a los inquilinos marginales, con técnicas y leyes ciertamente persuasivas, a abandonar sus residencias y espacios de esparcimiento con el fin de dejar una vista menos áspera al posible cliente (Askunze, 2000).

Esto afirma que en este urbanismo en el que se antepone la viabilidad económica de los proyectos a otros proyectos de carácter más social, los más perjudicados son la población más vulnerable. La renovación urbana y el *city marketing* tienen sus límites estructurales (Rodríguez y Martínez, 2003); el turismo y las actividades del sector terciario acaban contagiándose de la epidemia inmobiliaria que ha dejado la economía española en su maltrecha situación actual.

Con este modelo de crear ciudad, se reduce la creación de la ciudad a un simple mecanismo determinista, el megaproyecto de firma como imán infalible de atención, turismo e inversión. Relacionado con lo estético-arquitectónico, la crítica habla de collage urbano, de falta de coherencia de un diseño global integrado. El director del Colegio de arquitectos de Bizkaia calificó el Master Plan de Abandoibarra de parque temático que no hubiera aprobado un curso de Desarrollo de Proyectos de Urbanismo (Periódico Municipal, octubre 2006).

Las entidades gestoras que se crean *ad hoc* (Ría 2000 y la Comisión Gestora para Zorrotzaurre) se suponen más eficaces que la administración y además prescinden de toda participación pública. El partenariado público-privado permite la entrada de inversores privados en busca de rentabilidad económica privada de los proyectos, pero con el apoyo de una importante movilización de recursos públicos (Rodríguez, 2002). Existe una gran desigualdad de poder entre actores.

Es un enfoque primordialmente económico, con una privatización del planeamiento, en el que los inversores privados deciden en gran medida como va a ser la ciudad. El presidente del Colegio Oficial de Arquitectos Vasco-Navarro dijo en una entrevista: “Las grandes urbes funcionan en un *merchandising* de competitividad mundial y nuestras instituciones se han rendido a ello. Es un problema de globalización que responde más a las fuerzas políticas y económicas que a la propia arquitectura” (Naiara, 2006).

Por otro lado queda por ver si la transformación urbana de la que estamos siendo testigos proporcionará el impulso necesario para la revitalización económica. Voces críticas denuncian que no se han implementado otras actividades productivas relacionadas con la industrial, sector tradicional de la ciudad, o servicios que impulsasen el necesario crecimiento económico (Esteban, 2000) y que este despegue cultural está artificialmente aumentado por la promoción pública y no se ha conseguido generar una industria que se asemejara a la ciudad mercantil primero e industrial después.

En su lugar, la cultura, el arte y sus infraestructuras ejecutadas desde la lógica productivista de generar bienes y servicios con una dimensión económica, y fuerte atracción simbólica, consiguieron la atención internacional y turistas atraídos por el Museo Guggenheim Bilbao. Estas nuevas infraestructuras y museos se convierten en iconos culturales de un territorio, e intentan mantener viva una memoria industrial evocándola con arte (Bayón y Ortega, 2015). Sin embargo deberíamos ser capaces de poder memorar el pasado industrial y mantener viva la historia de la ciudad a la par que se articula su evolución. Esteban plantea la necesidad de invertir en alta tecnología, educación e investigación. De la mano de Bilbao Metrópoli 30, en el 2001, un nuevo plan se pone en marcha: *Bilbao 2010 – La Estrategia* (Bilbao Metrópoli 30, 2001) donde se quiere diseñar una ciudad para personas con conocimiento, es decir, profesionales altamente cualificados, líderes, personas con talento y la clase creativa. Se pretende crear una industria con valor añadido, y con profesionales altamente cualificados: ingenieros, biomédicos, informáticos... Todo esto en un entorno atractivo, en una ciudad con calidad de vida, a nivel físico y social, una ciudad segura y abierta, tolerante, acogedora e innovadora (Bilbao Metrópoli 30, 2001: 30).

Bajo esta estrategia y en la cresta de la bonanza económica, en el 2002, se firma un acuerdo para la revitalización del siguiente espacio de oportunidad, la península de Zorrotzaurre. Una península a la que se accede por una estrecha carretera de 2km de larga, rodeada por la Ría y un canal (*waterfronts*); una zona en decadencia marcada por las ruinas industriales y el abandono institucional, en el centro de la ciudad. Además de vieja industria y naves en desuso, conviven en el lugar 450 vecinos. Se crea una organización semi-pública, se contrata a un arquitecto de renombre (Zaha Hadid) y se presentó un Plan de reforma de

la zona, reservando el 80% de la zona para usos residenciales. La innovación, la cultura y la creatividad serán insignias de la futura isla.

Esta estrategia basada en la competitividad, innovación y creatividad se ha repetido en múltiples ciudades, donde la ciudad se maneja como una empresa o un producto que hay que vender a turistas que vienen en barcos de lujo, a la vez que se buscan políticas que atraigan inversores. Este tipo de estrategias manufacturadas y exportadas terminan creando ciudades clónicas. El afán por diferenciarse termina en un resultado paradójico: todas las ciudades tienen un centro, el barrio bohemio, el artístico, tienen a Calatrava, a Zaha Hadid, y una calle comercial peatonal con las mismas franquicias. La creatividad se ha convertido en un concepto elitista, lo que Florida (2002)²⁹ denomina la *clase creativa*; está enfocada en los resultados económicos, esta mercantilizada a través del talento: el arte tiene que proporcionar rendimientos económicos.

Puede parecer que lo creativo, lo bohemio choca con el concepto *business as usual*, pero es un complemento que sirve para vender esa imagen de ciudad, para lubricar los proyectos clásicos, los proyectos principalmente inmobiliarios. Muchos de los espectáculos, arte en la calle, están estandarizados, patrocinados o subvencionados por el gobierno. El discurso de la creatividad no amenaza a los intereses económicos e inmobiliarios.

En los debates, surge la pregunta, ¿se ha consolidado algún tipo de industria cultural o creativa? El tejido creativo de base de la ciudad, ajeno al museo, cree que la institución ha contribuido a perpetuar el monocultivo cultural). La directora de Consonni, María Mur, opina que el museo se hizo y aún se hace a espaldas de la ciudad. “Se ha conseguido que los bilbaínos integren al Guggenheim en su imaginario hasta el punto de que es una de las tres cosas con las que no te puedes meter aquí (las otras son el Athletic y la Virgen de Begoña), pero creo que el Guggenheim no ha hecho el esfuerzo por asimilar a la ciudadanía” (Arnabat, 2014). “No deja mucho detrás para la cultura de Bilbao, dice Igor de Quadra, que dirige Karraskan Bilbao, una red de más de una docena de grupos de teatro, eventos y organizaciones. Lo mismo opina Manu Gómez-Álvarez, de ZAWP–Zorrozaurre Art Working Progress, un grupo cultural basado en la Ribera de Deusto y Zorrozaurre, “el arte se hace de arriba hacia abajo” (Michael, 2015).

Estos testimonios nos dicen que las ciudades realmente creativas son aquellas que crean condiciones para que sus propios ciudadanos puedan desarrollar su capacidad de innovación y creatividad.

La gobernanza empresarial ve claro que se debe seguir manteniendo y potenciando la transformación económica, la ciudad atractiva y con proyección externa. “Bilbao Next: La regeneración urbana debe añadir su apuesta por una nueva economía competitiva, la

29. Florida habla de tres elementos fundamentales para atraer y retener: el talento, la tecnología y la tolerancia. Es un autor que ha despertado el interés de los políticos. Se crean ciudades con *glamour*, atractivas cultural y turísticamente que por sí solas sirven para atraer a jóvenes profesionales creativos que serán el motor económico urbano. Se crean ciudades efímeras, atractivas para turistas, pero que ahuyentan a las clases medias que podrían sustentar un crecimiento endógeno.

excelencia y el conocimiento. Tiene que competir como ciudad en el mercado global, por lo que su internacionalización es fundamental para apoyar a sus empresas, y debe tener una marca ciudad que genere valor y se diferencie en el mercado... alinear a los agentes públicos, privados y sociales” (Aldekoa, 2013).

Se habla también de *sostenibilidad*, pero hay que preguntarse de que tipo y si *competir y economía global* son compatibles con ese vocablo. Ser competitiva y atractiva son términos que se siguen repitiendo en el modelo urbano, económico y social que se ha generado hasta el momento y que ha desembocado en una crisis estructural, con incremento de la desigualdad social (Harvey, 2012; Sassen, 2014).

El gran reto ahora es conseguir una ciudad que cubra las necesidades reales existentes, que dé respuesta a las necesidades de la ciudadanía, sin perder su memoria histórica; recuperando la puerta de entrada que usaba el comercio, integrando la nueva isla en el tejido de la ciudad, la circulación fluvial, la accesibilidad, las infraestructuras, energía y el transporte, los negocios; volver a crear y a producir, rehabilitando viejos edificios industriales que apoyen el desarrollo económico y vivencial del lugar, empoderando a los ciudadanos y las comunidades y ayudando a crear debate y decisiones locales. Construir una ciudad con resiliencia, con capacidad de mantener sus funciones esenciales y recuperarse rápida y eficientemente, es lo que va a permitir a las personas sobrevivir, adaptarse y desafiar a las situaciones más extremas.

Para esto es necesaria la participación ciudadana. Pero ésta es la siguiente historia, la de la vida de un movimiento urbano a lo largo de una década, del 2004 al 2014, de un proceso participativo que existió de aquella manera, en el marco de una ciudad donde domina de nuevo la vocación residencial, diseñada en los años del boom inmobiliario y en el que la participación ciudadana ha sido escasa (Rodríguez y Vicario, 2005).

5.1.2. El barrio como lugar.

El barrio conocido como la Ribera de Deusto y Zorrozaurre tiene una extensión de 57 hectáreas de terreno post-industrial, rodeadas por la Ría y el Canal de Deusto, situada a 15 minutos andando del centro de Bilbao. El área está dividida en dos zonas con paisajes urbanos diferentes co-existiendo uno al lado del otro: una estrecha franja de viviendas al que le crecen en la parte de atrás, extravagantes pabellones industriales, muchos de ellos abandonados, constituyendo un importante patrimonio arquitectónico.

En cuanto a los residentes, la península alberga una comunidad pequeña pero vibrante de casi 500 vecinos, una pequeña aldea en medio de la gran ciudad, que convive con una riqueza de flora y fauna que incluye cormoranes, garcetas, martines pescadores, motacilas, gorriones, lagartijas, helechos e hinojo marino. Debido a su tamaño y su posición estratégica en la Ría – el eje de la ciudad – es una zona de gran potencial para el desarrollo de la ciudad. La regeneración de la península representa una oportunidad inmensa para definir el futuro de Bilbao.

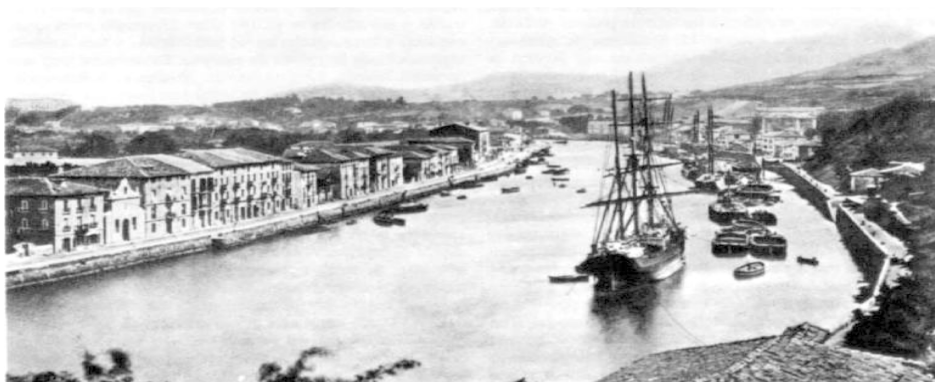
Figura 5.2: La península de Zorrotzaurre en 2004.



Fuente: Diputación Foral de Bizkaia.

La península de Zorrotzaurre, que la componen las actuales Ribera de Deusto y Zorrotzaurre, constituyen lo que queda de lo que en su tiempo fue *Bekoherri*³⁰ o la parte de abajo de la Anteiglesia de Deusto (anexionada a Bilbao en 1924). Este barrio, hace solo un siglo, era una zona industrial, con intensa actividad naval, que colocó Bilbao en el mapa mundial del comercio y la actividad exportadora. Poco queda de ese puerto activo y vibrante que recibía casi un millar de buques anuales (Bilbao-Goyoaga, 2005), y provocó un aumento de construcciones y población a lo largo de su orilla.

Figura 5.3: Ribera de Deusto Siglo XIX.



Fuente: Biografía de Arana-Goiri Sabin.

30. El *Bekoherri* fue antaño una gran marisma que se desecó permitiendo el asentamiento de la población a las orillas, en contraposición al ambiente rural del *Goikoherri* (o parte de arriba).

Esta pujanza económica y social fue cortada de raíz durante la década de los 50, con el inicio de las obras de un canal para dar salida a los barcos, cada vez mayores, del astillero Euskalduna. Este canal dividió el barrio de Deusto en dos partes, y cortó todo camino físico entre *Goikoherri* (barrio de arriba) y *Bekoherri* (barrio de abajo), creando un barrio dividido geográficamente). El canal no se terminó, se quedó en dársena, y al final se llenó de agua en agosto de 1968.

Como consecuencia de las obras del canal, una parte importantísima de la población tuvo que dejar el lugar donde hasta entonces había desarrollado su vida; unos, porque fueron expropiados por la construcción de la dársena; otros, porque la zona cayó en declive y el barrio dejó de ofrecerles el futuro que habían pensado.

Figura 5.4: El canal, 1971.



Fuente: Comisión Gestora.

En los años 70, la industria vasca había crecido en medio de graves problemas de degradación medioambiental y escasa preocupación por los espacios verdes y recreativos. Además de la reclasificación del suelo, la crisis de 1973 terminó afectando a las principales industrias. Durante los 80, en los márgenes de la Ría fueron aumentando los pabellones arruinados y las estructuras abandonadas. A todo esto se añadieron las inundaciones del 83 que dejaron la Ribera un metro bajo el agua. La crisis económica del 92 implicó el cierre de Astilleros y otras empresas dedicadas a los negocios de la ría, sustento en otro tiempo de las poblaciones del barrio, esto afectó a otros ámbitos y negocios como el de los boteros³¹, que cosían la Ría.

La península poco a poco se estaba quedando completamente aislada. En el nuevo contexto de competencia con el ingreso en la Unión Europea, y con el mercado único en 1993, incrementándose la presión para disminuir los costes de producción y aumentar la eficacia, se produjo una degradación definitiva de los edificios industriales y de los

31. Los gasolineros, pequeñas embarcaciones que atravesaban la ría fueron en un tiempo empresas florecientes. Cruzaban de una orilla a otra por seis puntos. El de 'Toldos', fábrica al inicio de la Ribera, dejó de funcionar a finales de los años 90.

suelos urbanos, muchos de ellos contaminados por la falta de legalidad. La Ría se había convertido en una cloaca que atravesaba la ciudad y a la que nadie quería mirar.

Esta degradación se observaba en las viviendas, que no se podían arreglar, esperando a que la administración decidiese qué hacer en el barrio. No se invertía en el lugar. Muchos vecinos tuvieron que emigrar a otros barrios buscando trabajo y servicios mínimos, lo que dejó un gran número de viviendas vacías y en régimen de alquiler de rentas bajas.

Los pocos que quedaron seguían conviviendo con un puñado de fábricas grandes, como Cromoduro, Metal Duro o Vicinay Cadenas. Las industrias, los comercios y servicios de la zona se iban cerrando. También los pequeños talleres dispersos a lo largo de la Ribera han visto mermada su actividad. Quedan grandes pabellones vacíos la mayoría.

La Ribera de Deusto, a principios de siglo XXI, se ha convertido en un lugar con industria obsoleta, degradado, sin infraestructuras, sin comercios, sin cabida en la ciudad post-industrial. Es así, como el cambio y la transformación de los espacios deprimidos, obsoletos, en desuso, son la excusa de los gobiernos para ejercer su poder sobre el territorio.

5.1.3. Medio físico y socioeconómico a lo largo de una década (2004-2014).

A continuación se van a presentar una serie de variables sobre el medio físico y socioeconómico que nos ayudarán a entender el movimiento social urbano y su incidencia en el espacio público. Se analizarán las condiciones socio-demográficas para conocer la pirámide de población, que nos permitirá relacionarlo con el envejecimiento que sufre nuestra sociedad e intuir sus implicaciones, así como la condición socioeconómica y su relación con el mercado de trabajo: paro, pobreza.

Se analizarán factores de vulnerabilidad como el nivel educativo, recursos económicos y sociales. Se realizará un análisis del estado de las viviendas. Las fuentes primarias de este apartado las componen un cuestionario realizado a la población de la Ribera por la Asociación de Vecinos en el 2001, un diagnóstico de las condiciones locales realizado por el sociólogo Jon Leonardo en el 2008 y los datos extraídos del Instituto VASco de Estadística (EUSTAT) y de Bilbao Open Data 2015.

Figura 5.5: Tres edificios de viviendas y tres pabellones.



Fuente: Elaboración propia.

Figura 5.6: Tejado de una fábrica.

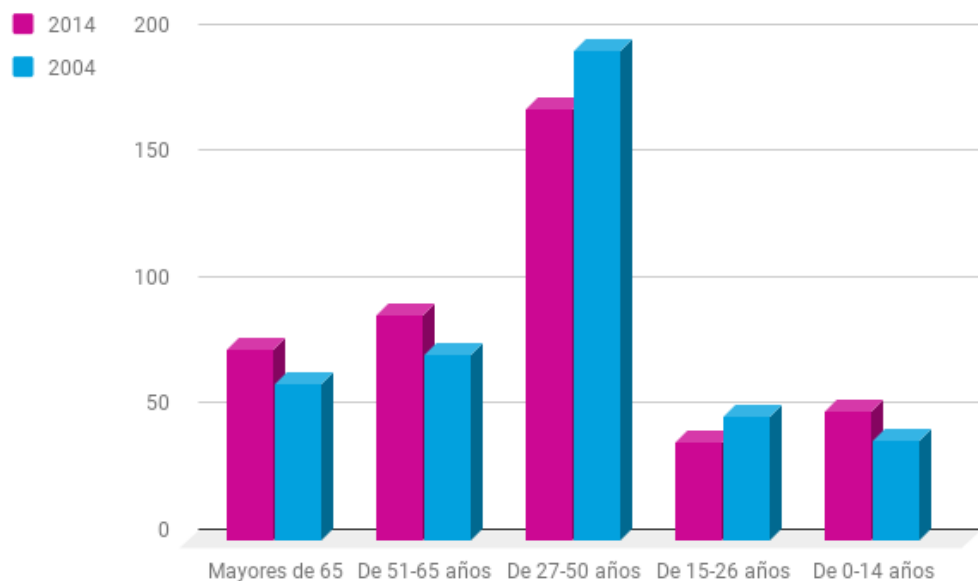


Fuente: Elaboración propia.

Población

Comenzamos por la variable sociodemográfica, resaltando que la población de la Ribera no llega a medio millar: 426 personas (Bilbao Open Data, 2015), 16 menos que en el 2004, por lo que se puede decir que ha variado muy poco en una década. Tenemos un barrio donde la mitad de la población (51,6%) son mujeres y el grupo de edad más representativo es el comprendido entre los 27 y 50 años. Como en el resto de la ciudad se observa un envejecimiento progresivo de los residentes, tendencia que se ha mantenido durante estos años. Sin embargo, en la gráfica se aprecia un incremento de niños en el barrio. Esto se debe a la llegada de parejas jóvenes atraídas por los bajos precios de las viviendas.

Gráfico 5.1: Pirámide poblacional 2004- 2014.



Fuentes: Elaboración propia, a partir de Bilbao Open Data, 2015; Ayuntamiento de Bilbao, 2004.

Nivel de estudios y situación laboral

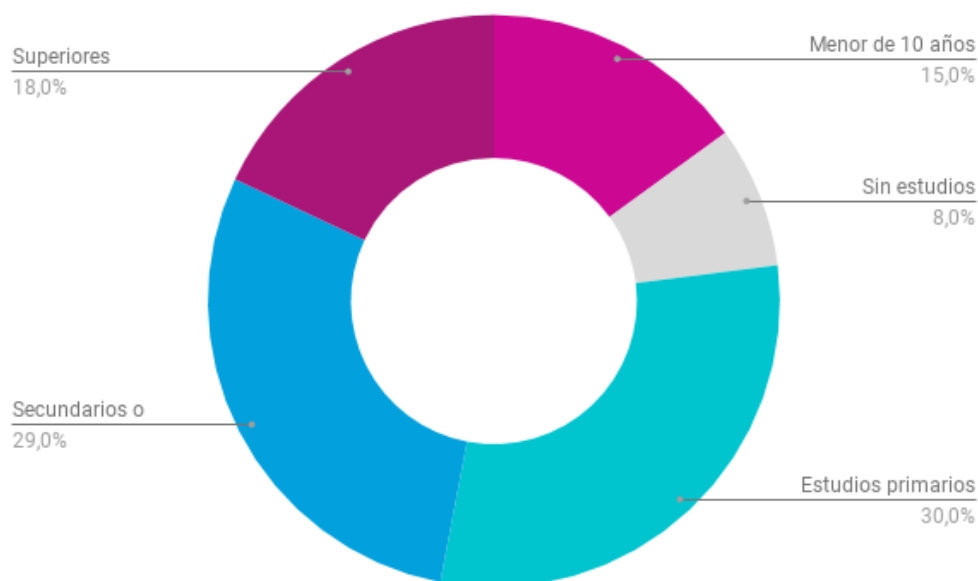
Dentro de los factores de vulnerabilidad es importante considerar algunas variables, tales como el nivel de estudios, y la relación de actividad; ya que a partir de estos aspectos es posible determinar el grado de relación vecinal y su incidencia en el ámbito público. Al contar con estudios se incrementa su capacidad para incidir en el mercado laboral y desarrollar actitudes en cuanto a la participación social; o por el contrario, sin estudios y sin trabajo se aumenta la pasividad por desconocimiento y por ser dependientes de subsidios (Torres, 2001).

Un estudio sobre la participación ciudadana realizado en Barcelona concluye que las prácticas de innovación social, surgen en zonas donde hay más recursos para que fructifiquen y, en cambio, aparecen menos donde se concentran mayores necesidades sociales. Su concentración no depende de si la gente que reside tiene una mayor o menor renta. Las personas con más recursos no tienen necesidad de innovar socialmente y las que tienen menos a menudo carecen de la capacidad para responder de manera autónoma a sus necesidades. Por lo tanto, aquellos barrios con más dificultades económicas, con un tejido social menos estructurado y que deben poner todo su empeño en la cobertura de

las necesidades básicas tienen más difícil poder reapropiarse de sus espacios públicos.

En el caso de la población de Zorrotzaurre (ver gráfico 5.2), se muestra que el 77.23% de la población cuenta por lo menos con estudios primarios, y el nivel de estudios aumenta a medida que disminuye la edad de los encuestados. Es decir, son los mayores de 65 años los que representan considerablemente las personas sin estudios o con estudios primarios. Podemos confirmar que tienen recursos culturales y cognitivos. Más adelante hablaremos del capital social del barrio.

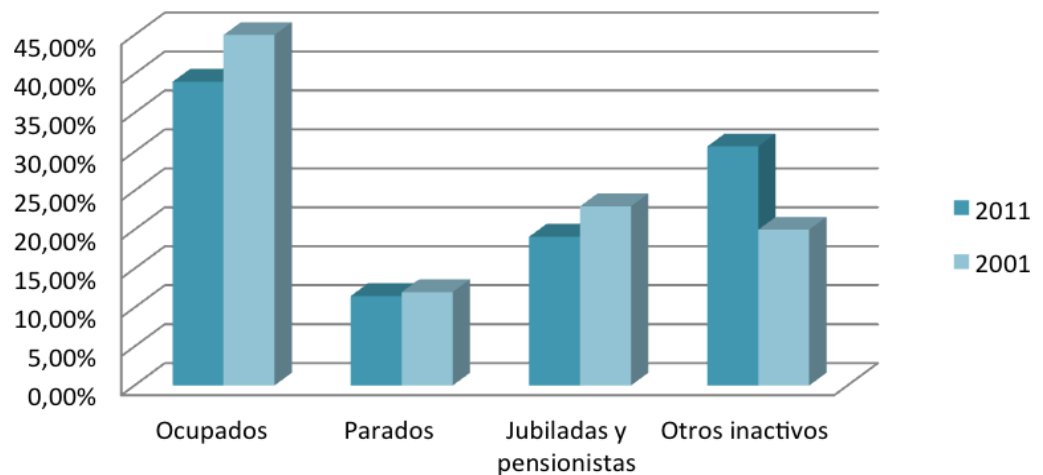
Gráfico 5.2: Nivel de estudios, 2014.



Fuentes: Elaboración propia, a partir de Bilbao Open Data, 2015.

Por otro lado, de acuerdo al gráfico 5.3, se puede inferir que el porcentaje de personas en situación de desempleo ha aumentado sensiblemente en un periodo de 10 años. No obstante, de acuerdo al análisis realizado en el 2006, la mejora del mercado laboral incidió positivamente, de tal forma que existía un porcentaje menor de desempleados que se colocaba alrededor de los 5,36%. Por lo cual, los efectos de la crisis del 2008 que terminó por afectar en el marco laboral del estado ha recrudecido nuevamente el número de parados en el barrio.

Gráfico 5.3: Actividad de las personas 2001-2011.



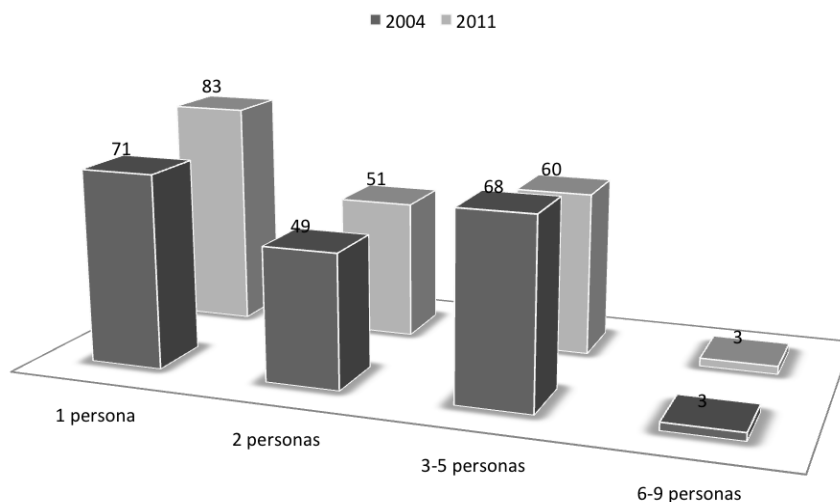
Fuente: Elaboración propia, Censo de Población y Vivienda (2011).

La situación económica definida por el índice de paro del 12%, es superior a otros barrios colindantes (un 7% en Ibarrekolanda y en San Ignacio) y hay un alto porcentaje de pensionistas. En la Ribera existe una población madura que tiende a envejecer, e incluye altos porcentajes de paro que ha aumentado sensiblemente en 10 años.

Vivienda

Además de estos dos aspectos, es importante considerar que, de acuerdo al Censo de población y vivienda (Eustat, 2011), de las 284 viviendas, 68 están vacías y 19 son viviendas secundarias, es decir, son una segunda propiedad. Por lo cual, sólo 197 son viviendas que registran a población empadronada. En estas 197 viviendas, cabe mencionar el alto porcentaje de personas que viven solas, coincidiendo con la tendencia al envejecimiento de la población del barrio; y más de la mitad están habitadas por familias con dos o más miembros.

Gráfico 5.4: Personas por vivienda 2004-2011.



Fuente: Elaboración propia, (Eustat. Censos de Población y Vivienda, 2011, 2004).

Las viviendas, debido a la falta de decisión por parte de las instituciones sobre el futuro desarrollo de la zona tuvieron como consecuencia un importante grado de degradación de las viviendas. A principios de 2004 se habían derribado cinco casas y no se disponían de datos para calcular el índice de *confort*³² de las viviendas, pero se puede decir que la existencia de instalaciones y servicios como gas natural, ascensor, calefacción o dos baños era prácticamente nulo. El 100% de las viviendas no disponían de ascensor y el 98% de los inmuebles necesitaban reforma. Existían problemas de humedad en un 50%, y en el 68% no tenían instalación de calefacción (Leonardo, 2008).

Todo esto empezó a cambiar a partir del 2009 cuando La Ribera fue declarada barrio degradado, gracias al estudio anteriormente citado, solicitado y publicado por la Asociación de Vecinos en el libro Foro para un Zorrozaurre Sostenible II. En el estudio se analizaron más variables que profundizaban en la realidad de los habitantes, tanto del espacio físico como de sus capacidades. En dicho estudio se concluye que el Barrio de Zorrozaurre sufre de una marginación en comparación con otros barrios, en cuanto al equipamiento físico³³. Se firmó un convenio con Surbisa, empresa pública dependiente del ayuntamiento, para la rehabilitación de las viviendas. 42 edificios residenciales, es decir, todos menos tres, se consideraron susceptibles de ser rehabilitados. En este acuerdo se tuvo en cuenta las situaciones socioeconómicas del barrio y se establecieron ayudas, como préstamos a bajo interés, para que los vecinos tuvieran la capacidad de cubrir los gastos de rehabilitación de sus viviendas. La rehabilitación comenzó en el 2010 y para el 2015 se habían arreglado el 80% de los edificios.

Este tipo de políticas son de especial interés frente al mercado inmobiliario de *alto standing*.

Industria

Estos edificios y vecinos conviven día a día con la industria, que poco a poco ha ido abandonando la península. Eran fábricas y talleres que se instalaron aquí para abastecer a los desaparecidos Astilleros Euskalduna o simplemente porque necesitaban del Canal para el transporte de mercancías. Las diferentes crisis hicieron insostenible la continuidad de muchas de ellas. En el 2004 estaban implantadas unas 280 empresas contando almacenes y pequeños talleres (Eustat, 2005) y debido a la reestructuración del mundo empresarial, durante esta última década, los talleres y pequeña empresas han estado buscando una salida al plan propuesto (Abajo, 2010).

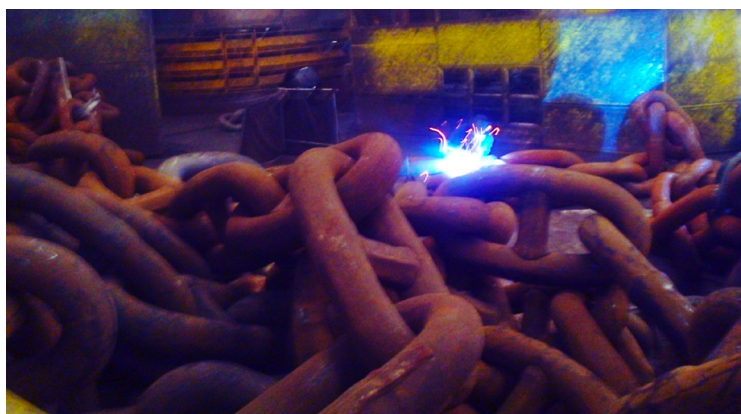
Las grandes firmas, como Vicinay y Cromoduro, ya tienen solución. La incertidumbre se cierne sobre los talleres y pequeños negocios, que se sienten desamparados en este escenario.

32. Es una variable que recoge la instalación o no de servicios en la vivienda y nos aproxima a su grado de comodidad.

33. Es necesaria una evaluación de este aspecto ya que a partir del 2007 se comenzó a trabajar en la rehabilitación de las casas.

En el 2011 la empresa Cromoduro trasladó su producción a Marruecos donde la mano de obra costaba diez veces menos que en Bizkaia, despidiendo a 164 trabajadores y sus pabellones han sido ocupados por personas sin hogar, muchas de ellas de origen magrebí (Basterra, 2011). “Este conflicto en Cromoduro vuelve a revelar el verdadero rostro de una patronal que deslocaliza, recorta y despide a trabajadores y, lejos de quedar satisfecha, en otros foros sigue promoviendo reformas que limiten derechos y empeoren las condiciones de trabajo”, indica el sindicato Comisiones Obreras. De las grandes empresas, las que forman parte de la Comisión Gestora, solo Cadenas Vicinay, la mayor productora de cadenas de Europa, siguió en funcionamiento hasta julio de 2015, cuando abandonó por fin la Ribera llevándose sus famosos eslabones para plataformas petrolíferas y el ronroneo para unos y golpes nocturnos para otros. Su partida no fue propiciada sin antes recibir una sustanciosa cantidad de dinero por su traslado.

Figura 5.7: La última visita a Vicinay. Julio 2015.



Fuente: Elaboración propia.

Otros edificios y pabellones se han ido derrumbando, según se llenaban de okupas. El último todavía no derrumbado pero sí ocupado, abandonado y saqueado, es la empresa Metal Duro, dedicada a crear, como su nombre indica, metal duro, cerró sus puertas en julio de 2014 y a la vuelta de vacaciones sus ventanas fueron encontradas abiertas y la empresa totalmente desmantelada.

Además de los propios habitantes de la zona, en esta década han entrado en escena otros actores que juegan un papel importante en la vida diaria del barrio y de Bilbao, colectivos ciudadanos que han generado industria cultural y creativa. En algunos de los viejos pabellones y almacenes se van instalando, con cierto apoyo público (Programa de Fábricas Creativas) en algunos casos, y desde la iniciativa privada en otros, artistas y creadores (Burgo, 2013). A Zorrotzaurre se le denomina la *isla creativa* ³⁴.

Entorno

Para terminar las condiciones físicas del barrio, cabe mencionar aquellas variables denominadas de *entorno*, como ruidos y contaminación. En cuanto al ruido, el 67,89%

34. ZORROTZAURRE (2017). *Zorrotzaurre, Isla Creativa*. Recuperado el 11 de diciembre de 2017, desde www.zorrotzaurre.com/isla-creativa/

(Leonardo, 2008) de las personas manifiestan tener problemas de ruido en sus viviendas, y en decibelios estamos hablando de entre 70 -75 dB durante el día, según el informe de Mapa Estratégico de Ruido de Bilbao 2012, elaborado por el Ayuntamiento. Tenemos que tener en cuenta que el barrio está afectado por grandes infraestructuras de transporte, el tren (RENFE y FEVE), ruido generado por la movilidad de mercancías y del entorno de las fábricas y talleres localizados en el barrio, principalmente Cadenas Vicinay, y de un aparcamiento de camiones que se sitúa al final de la península.

Estas infraestructuras contribuyen al tráfico por la principal y única vía de comunicación (la carretera de la Ría), produciendo movimiento en las casas y deterioro de la calzada, y una mayor degradación del barrio.

No hay que olvidar dos de los factores que crean más ruido y molestias y por lo que el barrio ha sido conocido en Bilbao, por una parte, una discoteca, que representa una fuente de problemas para el vecindario, especialmente los fines de semana (ruido, venta de drogas, carreras de coches, vandalismo: rotura de cristales, daños en los coches, destrozo de mobiliario público, cabina de teléfonos y fuente); y por la otra, el depósito municipal de coches, que fue trasladado por las instituciones en septiembre de 1992 desde Uribitarte.

Todos los coches que se lleva la grúa acaban en este depósito. Lo malo es que para llegar hasta allí es difícil. Está mal comunicado, y solamente llega un microbús, un servicio de autobús “lanzadera”, el A4³⁵, que conecta la Ribera con Deusto cada media hora, donde hay que hacer conexión con servicios de autobús y metro. Esto significa que para llegar al centro del Bilbao o al Casco Viejo se demora 45 minutos, mientras en bicicleta son 15 minutos. El autobús es espacio público, es donde se produce la convivencia que genera parte la identidad de este barrio.

En resumen

Los resultados encontrados al 2004 y al 2015 (respectivamente al 2011), muestran que el barrio cuenta a día de hoy con aspectos cruciales como la educación, con recursos culturales, cognitivos y capital social que les permiten organizarse para resolver demandas sociales.

La Ribera sigue teniendo una tasa mayor de desocupación que sus barrios colindantes³⁶. Esto se entiende fácilmente cuando se descubre que sigue existiendo una escasez de comercios y equipamientos de todo tipo, sanitarios, educativos, socio-culturales u otro equipamiento. Existió un estanco, el de Josefina, que servía pan y el periódico (hasta que le prohibieron la venta de pan en el 2006 como resultado de la nueva Ley de Tabaco), una carnicería, la de Felipe, que cerró en el 2011, y unos cuantos bares que en su mayoría cierran pronto y que preparaban comida para los trabajadores de los talleres auxiliares que todavía perviven. Sigue existiendo una mala accesibilidad al lugar. Algunos de los

35. Este servicio empezó en el 2002 para reemplazar al servicio anterior, el nº 11, autobús *ecológico* que conectaba el barrio directamente con el Mercado de la Ribera y el Casco Viejo.

36. Un 24%, comparándolo por ejemplo con barrios colindantes como Ibarrekolanda, donde hay solamente un 7% de viviendas vacías.

vecinos, algo más envejecidos que hace una década, disfrutaban de una calidad superior de confort en las viviendas.

Es importante reconocer a los nuevos actores sociales, los gestores independientes de las iniciativas culturales con capacidad para producir cambios en las relaciones de poder existentes. Según el estudio antes mencionado en los barrios de Barcelona, (Blanco et al., 2016), las prácticas urbanas y participación recaen en aquellos segmentos sociales que, si bien no son muy acomodados, sí tienen recursos culturales, cognitivos y capital social que les permiten organizarse para intentar resolver algunas demandas sociales o conducir proyectos urbanos con valor social.

5.2. CONSTRUCCIÓN DEL BARRIO. IDENTIDAD LOCAL

Ésta es la historia de un barrio bilbaíno que desde hace algo más de una década lleva una especie de doble vida. Físicamente es una península entre la Ría de Bilbao y el Canal de Deusto, a pocos minutos en bici del centro de la ciudad, pero dentro de este cuerpo físico, sin embargo, existen dos identidades completamente distintas.

Al comienzo de esta tesis longitudinal y también ahora, 12 años después, para muchos bilbaínos y para buena parte de la prensa internacional (Hamilos, 2007), y sobre todo para el mundo de la arquitectura y el urbanismo, esta zona se conoce como *Zorrotzaurre* - el nuevo plan para transformar una zona degradada, abandonada, de suelos contaminados en una ciudad futurista, postmoderna, radiante, de formas atrevidas. *Zorrotzaurre* se presenta como la península convertida en isla, una nueva ciudad de 15.000 habitantes, puentes, rascacielos de veinte pisos y un puerto deportivo. Será una de las mayores operaciones inmobiliarias que jamás haya tenido lugar en el País Vasco (Zorrotzaurre, 2017).

Figura 5.8: Cartel de carnavales, 2005.



Fuente: Jesse, dibujante, vecino de La Ribera.

5.2.1. Conciencia de memoria histórica.

Pero la máscara esconde una identidad secreta. Los que llaman a este barrio por su nombre, La Ribera, lo consideran una verdadera aldea urbana de tan sólo 450 almas, prácticamente aislada en medio de la ciudad. Los vecinos conviven con cormoranes, garcetas, grúas (las de los coches y las de la chatarra), camiones pesados, cada vez menos fábricas, bares, ruido, tranquilidad, árboles, grafitis, aire contaminado y una macro discoteca. Sobre todo, conviven; celebran las fiestas y el carnaval, se conocen, se hablan por la calle. Faltan tiendas, faltan escuelas, faltan médicos, para todo eso hay que ir a

Deusto; pero comunidad, hay para rato³⁷.

La Ribera es un barrio arraigado en el lugar, con un pasado bastante más hermoso que su decadencia actual. Muchos de los lugareños todavía recuerdan como era ese paraíso de huertos y jardines antes del 58, cuando la brutal herida del Canal lo convirtió en una casi isla.

“Había una armonía de mil demonios, nos conocíamos todos, y era una cosa muy elegante. Ahora por desgracia, mira como ha caído. Aquello era bonitísimo (...). Allí teníamos tomates y de todo. Aita (papá) se cabreó porque le pisó todo y le dijo: ¡Ojalá te caigas al Chimbo! Y así pasó: la máquina cayó al Chimbo (Se llamaba Chimbo al ramal de la Ría) y tuvieron que llamar a Madrid para otra máquina que la sacó.” Cuenta Jon, jubilado y uno de los vecinos que se vieron obligados a desplazarse por el comienzo de las obras del canal y que ahora vive en Olabeaga³⁸.

A mediados de los años 50, Olabeaga, al otro lado de la Ría, vio incrementada su población en casi 80 familias, la mayoría de ellas de la Ribera de Deusto. A pesar de tener varias opciones la mayoría optó por trasladarse a Olabeaga.

Jon canta la canción que oían a los de Olabeaga: “Los tomateros de Deusto, tienen el culo podrido, de comer tantos tomates y de beber agua del río,” y los de la Ribera contestaban: “Si pasas por Olabeaga, lo primero que se ve, son las ventanas abiertas y las camas sin hacer”.

Otro documental más reciente, nos confirma el testimonio anterior.

“A algunos se les hizo muy cuesta arriba trasladarse a Olabeaga, pues pasaron de casas rodeadas de sol y huerta a bloques de pisos que ellos casi siempre veían a la sombra. Con el canal se tiraron 3 campos de futbol, el de la Ribera, el de Deusto y el de Elorrieta, y el de sordomudos, no oficial, pero muy bueno”. (Macho, Jubilado³⁹)

En este primer periodo, hasta la apertura del canal, los lugareños recuerdan un barrio con vida, donde la gente se conocía, estaba unida. Tenían el agua y los barcos, tenían el verde y los tomates. La Ribera era parte de un camino, de un futuro, no una calle sin salida. Existía un sentimiento de orgullo por pertenecer a un barrio tan elegante.

“Había dos bancos, BBV y la Caja de Ahorros. Cinco tiendas de ultramarinos, dos pescaderías, una carnicería, una escuela” (Luisita, vecina, ama de casa, jubilada). ⁴⁰

37. Esta es una visión propia de la autora de esta tesis, vecina del barrio desde el año 2000. A continuación en este apartado de la memoria histórica se recogen citas, algunas de conversaciones informales con algunos vecinos de la Ribera, que consideramos importantes mantener dentro de la tesis como parte del estudio etnográfico. Estas citas se han recogido en un cuaderno de bitácora a principios de esta historia, es decir en el año 2004.

38. Marisol Gil y Alora Kintana, 2005. Documental Ur-artean.

39. ZAWP, 2012 Memoria histórica.

40. Conversación informal, recogida en el libro de bitácora, año 2004.

Con la apertura del canal se empezó a crear un sentimiento de aislamiento y mayor identidad que ha ido incrementándose con el tiempo. Los pocos vecinos que han ido quedando en La Ribera han defendido sus derechos pero el lugar se ha ido degradando poco a poco.

“Nos engañaron, nos dijeron que los chavales debían tener un profesor para cada materia y tenían que ir a Deusto, así que tuvimos que pagar un autobús para que les llevase y trajese. Después nos mandaron a San Ignacio al médico, eso era una locura. Teníamos que coger el bote, que nunca estaba a la hora” cuenta Montxi, otra vecina que llegó al barrio en el año 1965.⁴¹

No se sentían de San Ignacio o de Deusto, eran de La Ribera, donde no había ambulatorio.

Los vecinos recuerdan los lugares y las anécdotas en esos lugares históricos:

“El parque estaba donde actualmente está la iglesia. El parque tenía unos árboles preciosos donde jugábamos a caballitos. Teníamos un parque que era como un campo de fútbol, era divino. Había unos bancos y un día el ayuntamiento los pintó. Un vecino fue allí con su novia y se sentó en ellos. A partir de ese momento le llamaban “culo verde”. El autobús paraba en el Cambio y desde allí hemos venido andando o hemos quedado en Toldos”, nos cuenta Mertxe⁴².

El Cambio o Toldos ya no existen físicamente, sin embargo, son lugares con los que la gente del barrio se identifica. Estos lugares de la memoria son dotados de significación colectiva. Los lugares de la memoria más allá de la significación individual que tienen, también se recrean colectivamente a lo largo de la historia, para reforzar las identidades de cada momento.

En esta zona post-industrial, lo que más abundan son fábricas y talleres⁴³. Muchas han cerrado sus puertas, se han quedado obsoletas y no son rentables; las empresas se trasladaron o se quebraron. Pero el pasado ha quedado asociado a muchas de esas ruinas industriales. Por ejemplo a Artiarch, la famosa fábrica de galletas.

“Que bien olía. Nos daban bolsas de galletas partidas”, cuentan las vecinas de grupo de mujeres⁴⁴.

41. Testimonio recogido en el cuaderno de bitácora, año 2004.

42. Testimonio recogido en el cuaderno de bitácora, año 2004. En la plazuela, centro del barrio.

43. Destacar entre el patrimonio industrial los siguientes lugares: La Ribera de Deusto el nº 2: Toldos Goyoaga, pabellón de 1912, con un anagrama jeroglífico y emblema modernista en losetas decoradas. El nº 35: Coromina Industrial, S.A. 1923, Manuel M^a Smith. Actualmente Sociedad Española de Carburros Metálicos, El nº: 41 Palacete neoclásico de la 1^a década del S. XIX de sillería de arenisca, catalogado, publicado y derribado en agosto de 1992 por Cadenas Vicinay para hacer un aparcamiento. El nº 59 “Casa de Madaleno” unifamiliar Art Nouveau 1898. Planetarium en la cúpula, capilla, con huertas, palmeras, ganado; propiedad de José Antonio Madaleno Zarraga de Yandiola Socio de la compañía Aurrera. Este palacio esta en la plazuela corazón de barrio, con la fuente de piedra. Hacía la derecha la Iglesia de San Pablo de la Ribera, 1945-49, arquitecto Germán Aguirre. El nº 70 Galletas Artiach, 1937, fachada neoclásica.

44. Cita en conversación informal en el grupo de mujeres en el 2004, que se reúnen todavía hoy, año 2016 en los locales de Cáritas, los martes de 7 a 9pm. Mujeres, vecinas del barrio, alguna que en el 2000 se fue a Ibarrekolanda a vivir, sigue viniendo. El grupo tiene una media de 60 años se reúnen una día a la semana, los martes, juegan a las cartas, meriendan, hablan de hijos y nietos que han nacido en La Ribera, de tiempos.

La identidad que hoy existe en el barrio está conectada en primer lugar con los *lugares de memoria* y por otro lado con los *espacios compartidos*. Los *lugares de memoria* son aquellos a los que se asocian con un pasado, con la existencia de una cierta tradición – con una referencia como lugar cargado de cierta solera – le confiere al lugar un valor independiente del que objetivamente representan (Valle, 1997).

Keller (1975:159) dice que el apego a alguna zona tiene sus raíces en experiencias de la infancia o en la relación familiar con el área o en acontecimientos históricos que dan un sentido especial. También puede surgir de la presencia de amigos favoritos, ventajas culturales. Cualquiera de estos motivos puede ayudar a que la gente se ate a un lugar. Sin embargo, no por residir en un espacio determinado se desarrolla este sentimiento de apego, así, a alguien le puede gustar la zona, pero “pueden no llegar a transformar sus lealtades en un espíritu general de comunidad” (Keller 1975: 163).

5.2.2. Construcción de la interacción cotidiana, y conciencia de abandono institucional.

Durante años las vecinas y vecinos han ido construyendo diariamente un lugar con el que se identifican, en el que reconoce a las personas y son reconocidos, donde se sienten alguien. Una imagen que refleja eso a la perfección es la idea del barrio como pueblo. Esto lo encontramos:

“Nos conocemos todos, es como una pequeña familia, se parece más a un pueblo que a una ciudad, somos de La Ribera. Esto en Bilbao no lo encuentras, sales de tu bloque de edificios y nadie te saluda. Somos un pueblo en el que nos conocemos todos y esto es algo muy bonito”⁴⁵ (Parte hartuz, 2007).

Los espacios comunes son referencia por las condiciones físicas naturales y construidas o porque son usados por la gente y por sus vivencias (Armando, 1992). El elemento natural que define La Ribera es la Ría compartida por la gente que sin saber nada más del barrio, realiza a menudo el paseo a lo largo de la península hasta la punta. Por otro lado la plazuela, una pequeña plaza de cemento con una fuente en el medio, está situada socialmente (aunque no geográficamente) en el medio de la península. Abierta a la ría, en ella se asienta el edificio más singular del barrio, el Palacio Madaleno. Es un lugar que invita a sentarse a la sombra de los chopos, y acoge al pregonero de las fiestas, el mayor evento anual que se realiza en el barrio, las fiestas de San Pablo.

El autobús A4 que te conecta con Deusto, antes el nº11, que te conectaba con el resto del mundo, es el lugar del saludo cotidiano, ese reconocimiento, ese interés cortés pero mínimamente cálido que evoca el vecino de cualquier edad.

Esta plazuela es la puerta de entrada hacía el centro de la comunidad, la iglesia, los locales

pasados y futuros.

45. Párrafo rescatado de comentarios recogidos por el equipo de investigación Parte Hartuz en el 2007, cuando un equipo de 8 estudiantes de máster pasaron unos meses con nosotros y a través de un buzoneo recogieron citas de los vecinos.

de Cáritas, el parque y los columpios. Estos espacios sirven de lugar de reuniones de los grupos sociales del barrio.

En la iglesia, sólo los domingos hay servicio. Por lo general no acude mucha gente, cuentan la vecinas

“Cada vez somos menos, han habilitado un cuartito para unas 40 personas y allí acudimos a misa. Yo me casé allí en el '50”, cuenta Luisita, de 72 años y nacida en La Ribera. Mira ahora, se va a caer”⁴⁶.

Se intuye la importancia de las emociones en la configuración de un sentido de lugar y en un reflejo de dinámicas que si bien no cuestionan las condiciones de vida difíciles que denotan los datos, se refieren al barrio de un modo distinto. Podemos añadir a esto otra idea, y es que los servicios dan vida a la calle, haciendo de ella un lugar acogedor. En este barrio los bares se han convertido en otro espacio de reunión donde se comparte una cerveza mirando a la Ría.

Todavía dentro del terreno de la construcción de barrio como un mundo social, existen prácticas de apoyo vecinal que refuerzan una construcción del lugar cercano, en el reconocimiento mutuo de los sujetos que se relacionan. Este es el caso de un joven inmigrante marroquí. Ibrahim, que cuenta cómo su padre sacó a un niño de la Ría.

“El padre del niño ofreció trabajo a mi padre en una pequeña empresa familiar y nos alojó en una lonja de su propiedad muy cercana a la taberna en la que se conocieron. Han transcurrido dos años y la relación entre ellos lejos de mejorar, se ha fortalecido” (Parte Hartuz, 2007).

Al igual que los lugares, los vecinos y visitantes también definen al barrio; y la llegada de nuevos vecinos hace reformular identidades.

Por tanto la identidad comunitaria se define como producto y necesidad de la comunidad. Se ha creado una identificación con el espacio, se comparten lugares y espacios simbólicos transmitidos, que han permitido crear una identidad, un sentimiento de pertenencia a una comunidad y la integración en una realidad física. Existe un patrimonio industrial y arquitectónico, natural y cultural que les hace sentirse parte del lugar. Y por último, se crea un tejido social a través de relaciones informales que hace que se forme una fuerte identidad colectiva. Para Capella (2013) la identidad colectiva es el estado de conciencia implícitamente compartido de unos individuos que reconocen y expresan su pertenencia a una categoría de personas, a una comunidad, a un grupo, a una nación.

Conciencia de abandono institucional

Pero no solo existe una identidad colectiva y sentido de pertenencia relacionado con el territorio y las interacciones cotidianas. Entre el vecindario se ha erigido una conciencia de abandono por parte de las administraciones públicas. Los vecinos reivindican por un lado las carencias y necesidades que viene arrastrando el barrio durante más de tres décadas y los servicios que nunca llegan.

46. Cita recogida el domingo que bauticé a mi hija Sofía, junio 2004.

Por otro lado la degradación ambiental que se vive en el lugar con altos grados de contaminación atmosférica y acústica que provienen por un lado del tráfico rodado que tiene el barrio, de las vías del FEVE que transcurren por la ladera de enfrente y de humo proveniente de una supuesta fábrica que produce jabón.

“El día que viene el viento del norte las flores de la terraza se marchitan”. (Montxi)⁴⁷

Se concentran en el barrio la grúa municipal de coches y la macro discoteca que fin de semana tras fin de semana atrae a cientos de jóvenes que se dedican a beber y destruir el mobiliario urbano, actividades molestas que no se desean en otros lugares de la ciudad.

“Se condenó a la Ribera a la marginación y el olvido que ha padecido en el último siglo. Aunque lo del olvido es un decir, se acuerdan de nosotros cada vez que algo ha molestado en el centro de Bilbao; el depósito de coches, el aparcamiento de camiones, los autobuses de Bilbaobus, las macro discotecas...” escribe ‘el Mazin’ (2001), periodista y vecino del lugar.⁴⁸

La situación de abandono no ha cambiado mucho en estos 12 años y una vecina y periodista escribe en El Correo.

“Los vecinos han vuelto a denunciar que llevan veinte años aguantando los desmanes que provocan los clientes que acuden a la discoteca Mao Mao Beach (antes Columbus)” (Veiga, 2016).

Otro vecino, sociólogo escribe:

“Ahora las instituciones aparecen como las salvadoras, las que van a regenerar La Ribera, pero durante muchos años fuimos una especie de trastienda o almacén donde ubicar lo más molesto o feo para el lavado de cara del municipio. Nos han expropiado hasta del nombre, nos llaman Zorrotzaurre, cuando siempre hemos sido La Ribera” (Eneko, 2016).

Y es que La Ribera hoy, 2017, no aparece en los mapas que se entregan a los turistas, estos terminan en el Puente Euskalduna.

Los barrios que se han visto bajo el abandono institucional desarrollan una conciencia compartida de aquella relegación y preocupación. En esta época de globalización la identidad es una necesidad.

“La gente se resiste al proceso de individualización y atomización social y tiende a agruparse en organizaciones territoriales que, con el tiempo, generan sentimiento de pertenencia, y, en última instancia, en muchos casos, una identidad, cultural y comunal” (Castells, 1999: 83). La identidad surge como una necesidad del grupo, para asegurar su reproducción y su mantenimiento, especialmente en situaciones conflictivas o competitivas (Simmel, 1976).

47. Cita recogido en el cuaderno de bitácora en 2014 después de que el edificio donde vivimos se ha rehabilitado y le ha permitido abrir un pequeña terraza en la buhardilla en la que ha vivido durante 40 años.

48. Cita recogida en la revista Malaken, 2001.

5.2.3. Amenaza externa. Identidad generada por los poderes públicos.

Además del desarrollo de esa nueva identidad dentro de la comunidad, los medios de comunicación y los poderes exaltarán otra identidad que busca reactivar la economía atrayendo a nuevas inversiones; necesitan un cambio de imagen para poder atraer esas inversiones e implementan políticas de regeneración que crean esta nueva identidad.

La identidad de Bilbao ha cambiado. Esa imagen de un Bilbao frío como el hierro y negro como el carbón se está desvaneciendo. La lluvia lo dejaba mojado, brillante y negro porque llovía sin parar. Recuerdo como a mediados de los setenta el humo de la fábrica, Altos Hornos de Vizcaya, salía sin parar. Muchas veces tuvimos que cerrar rápidamente las ventanas porque un polvo negro no nos dejaba respirar. Recuerdo, cuando empecé la universidad, cruzar el puente de Deusto y ese olor a cloaca cuando tocaba bajar y este poema de José Hierro que recitaba:

Ría de Bilbao.

José Hierro (Madrid, 1922–2002).

A esta agua les dieron su color el óxido y la sangre.

Te veo pasar, ría, bello rostro de aguas arrugadas,

La ría de Bilbao, demacrado y ennoblecido,

es dinamismo y es prosperidad,

por los trabajos y los días humo estrépito, hierro...

Hoy la capital vizcaína tiene una nueva imagen, una nueva identidad. Bilbao ha entrado a formar parte de las ciudades postmodernas con una economía basada en el sector terciario. Se potencia todo lo relacionado con la Cultura-Ocio-Turismo como uno de los principales ejes del cambio de imagen: el Museo de Bellas Artes, el Teatro Arriaga, el Palacio Euskalduna de Congresos y de la Música con la temporada de ópera o el día de la música, una nueva organización urbanística con edificios emblemáticos (Museo Guggenheim Bilbao) y revitalización de zonas en desuso (Abandoibarra). Entre las políticas realizadas para promocionar esa nueva identidad está el *marketing*: Unas fuertes campañas de marketing hacia el interior. Campañas con la “B” de Bilbao, “Bilbao está de Moda”, “La Marca Bilbao” que se ve facilitada por las expectativas y adhesión ciudadana que provoca el pertenecer a una ciudad que se inserta a escala mundial gracias al Museo Guggenheim Bilbao.

Uno de los instrumentos para crear, promocionar y difundir la imagen de Bilbao es la Agenda 21 en su plan de acción 2005–2008 (Ayuntamiento de Bilbao, 2005). Entre las acciones propuestas está la promoción de la cultura vasca y la identidad bilbaína a través de la difusión y conocimiento de la cultura local (exposiciones, libros, Web, historia, la danza, folklore vasco, etc.). Se realiza un marketing hacia fuera: Asistencia a muestras internacionales con la intención de vender la ciudad. Esto ha dado sus frutos y en 6 meses la ciudad recibió tres premios.⁴⁹ Por tanto en este caso la identidad se crea como producto

49. El premio especial Ciudad del Agua de la Bienal de Arquitectura de Venecia (octubre 2004), Premio del Consejo Europeo de Urbanista en Praga (noviembre 2004) y el premio a la Cultura de la Gestión en Roma

y estrategia política. La renovación urbana es una estrategia política. Se están creando espacios y edificios emblemáticos que generan una identidad colectiva al ser identificados como representativos de la ciudad.

Además estos espacios y edificios actúan como elemento de atracción para el turismo; lo cual regenera la vida local, devolviendo una imagen positiva sobre la ciudad que proviene de fuera, y sirve a la estrategia política para fortalecer el sentimiento de orgullo de pertenencia. El patrimonio se revela así como elemento clave para fomentar la identidad, al igual que la cultura y el ocio (Día de la Música, Día sin coches, etc.). Este tipo de políticas pueden suponer situaciones excluyentes donde la ciudad se compartimentaliza entre aquellos integrados en el nuevo orden (económico, social y político) y aquellos excluidos del mismo. La gentrificación es un proceso clave en este sentido (Castells, 1999).

5.3. A MODO DE SÍNTESIS

Se ha llevado a cabo una construcción social de una identidad creada a través de la memoria histórica, de las interacciones cotidianas en espacios comunes, y de compartir una conciencia de abandono institucional. La memoria para reconstruir lo que ya no existe se encuentra con lo intangible al relacionar la memorización del territorio y la territorialización de la memoria individual y colectiva.

Hablar de memoria histórica y de espacios comunes es hablar del recuerdo de la experiencia vivida, es innata al ser humano y marca los momentos de fijación o de reconstrucción de un hecho interpretativo, por medio de sucesos narrados por generaciones. La memoria se convierte en la transmisión del marco cultural.

Por otro lado la identidad bilbaína, como estrategia política, creada desde lo institucional, entra en conflicto con lo no institucionalizado, al determinar otros significados. La renovación urbana modifica el espacio en su uso y forma y prioriza lo material como mercancía para entrar en procesos de globalización. Este fenómeno, que ha estado presente a través de la historia, se acrecienta con mayor intensidad hoy en el mundo, y a veces tiene como consecuencias: la expulsión de habitantes tradicionales, la gentrificación y la especulación inmobiliaria, entre otras. Procesos dados por el cambio de uso del suelo que elimina para construir, expulsa para equipar con un interés más general y yuxtapone territorios. Se crea un “espacio abstracto, que se aleja de la complejidad de la realidad social” (Lefebvre, 2003).

Se constituye así un instrumento de lucha real y simbólica entre dos fuerzas, la comparación de una historia oficial (*identidad bilbaína*) con múltiples historias no oficiales *identidad de La Ribera*, construidas con otros principios, micro-historias, lugares de memoria social, que posicionan a los habitantes en un proceso de renovación urbana, y que debe ser tenida en cuenta ante cualquier cambio estructural.

(marzo 2005).

En este sentido, consideramos que el fortalecimiento y la vertebración del tejido social a partir de la identidad local es una premisa indispensable para la sostenibilidad (Pol, 2002b). Pero la vertebración social con frecuencia se plantea desconectada de las otras dimensiones (económica y ambiental) de este denominado desarrollo sostenible. En nuestra opinión, la identidad local va a ser un detonante para la reapropiación ciudadana del espacio público a través de la participación. Consideramos que esta es una alternativa para resolver la inequidad e injusticia social, la segregación urbana y el aumento de la exclusión social, entre otros efectos atribuibles al modelo de desarrollo económico insostenible del que formamos parte.

Con esta última cita termino este capítulo de exploración de valores de una comunidad y comienzo el siguiente que cuenta la historia del movimiento social que se llama Foro para un Zorrozarre Sostenible.

“Nos preocupa qué va a pasar en La Ribera, si tirarán o no nuestras casas, porque nos gustaría seguir y vivir en el barrio”. Comentamos entre varios vecinos en el Bar Begoña, un martes después de la reunión de la Junta Vecinal, allá por el año 2002.

HISTORIA DE UN PROCESO DE PARTICIPACIÓN: EL CASO DE ZORROTZAURRE

La movilización social que tuvo lugar en los barrios de buena parte de las ciudades españolas durante los años setenta ha sido uno de los más significativos de Europa (Castells, 1986). El movimiento vecinal español canalizó tanto las luchas netamente urbanas con oposición a las grandes operaciones especulativas, reivindicación de una distribución igualitaria de equipamientos y servicios urbanos y de participación ciudadana en el proceso político de transformación de la ciudad, como la lucha contra el régimen franquista.

El rechazo al modelo de producción reivindicando una transformación de raíz del mismo, “un desarrollo de reequilibrio que busque equilibrar frente a segregar los diferentes aspectos de la comunidad” (Villasante, 1984:166), es una de las líneas comunes de los movimientos sociales urbanos. “Respetar a los movimientos como tales y a su ámbito territorial de actuación” (ibíd.: 167); sólo desde esta autonomía se establecerán después las relaciones con las instituciones o con otros movimientos y organizaciones similares.

Merece la pena rescatar esta radicalidad y capacidad de leer las transformaciones profundas que estaban sufriendo nuestras sociedades, sobre todo cuando parece que muchos de los problemas detectados (consumismo, destrucción del medio ambiente, segregación de la vida y los espacios urbanos), siguen siendo elementos de análisis de los actuales estudiosos de la ciudad.

La demanda de la acción colectiva sigue vigente y saca a la luz una cuestión de fondo: la incompatibilidad de la democracia, de la participación real y deliberativa y de la ciudadanía efectiva, con la ciudad neoliberal. Como dice David Harvey (2013: 125), “la urbanización capitalista tiende a destruir la ciudad como bien común social, político y vital”. La clase política y la clase capitalista, que van de la mano en la gestión de las políticas municipales, dominan el proceso urbano, los aparatos del estado y nuestras vidas cotidianas. Es por ello que la ciudad y los procesos urbanos que se producen son importantes focos de lucha política, social y de clase.

Para seguir investigando sobre el impacto de la acción colectiva en la transformación del espacio urbano, la primera parte de este capítulo recopila el proceso de participación *bottom-up* mediante la técnica *historia de vida*, en forma de narrativa longitudinal (2004-2014) y multicapa (actores institucionales, económicos y sociales). Con un enfoque interpretativo-crítico, la observación participante, la recogida de testimonios y el acompañamiento y el reconocimiento del lugar con quienes viven el territorio, se elabora un análisis micro de los imaginarios simbólicos y las rutinas de las personas que participan en el diseño de la ciudad.

Una vez concluida esta fase, se analiza y sistematiza toda la información obtenida hasta el momento y se realiza una primera devolución a los agentes sociales involucrados en el proyecto con el objeto de generar una segunda fase de reflexión. En esta segunda fase se busca determinar los detonantes de la participación, los principales obstáculos para la planificación colectiva y las condiciones para que la participación se mantenga en el tiempo. La técnica utilizada es el grupo de debate, técnica de investigación cualitativa en la que un grupo de 6 personas del movimiento social urbano se reúnen para compartir y discutir acerca de su visión sobre el proceso de participación.

En uno de los grupos de debate del movimiento social se evaluó el proceso de participación a través de la técnica de la escalera. Al mismo tiempo se llevaron a cabo 16 entrevistas semiestructuradas para obtener datos cualitativos sobre el proceso participativo estudiado. Las entrevistas se realizaron con dos representantes políticos, cuatro profesionales, tres miembros de entidades culturales, cinco vecinos y representantes de asociaciones y dos agentes económicos.

El último punto del capítulo recoge los resultados de la participación que nos sirven como forma de objetivar la influencia que ha tenido el movimiento social. De esta manera con este capítulo se contribuye al debate sobre la gobernanza, el flujo de poder y la participación. Esta tesis reivindica la democracia participativa, como modelo que posibilita incluir en el debate sobre la ciudad, los criterios, valoraciones y propuestas sobre el planeamiento urbanístico de los agentes de la ciudad.

6.1. HISTORIA DE UN MOVIMIENTO SOCIAL URBANO EN UN PROCESO DE PARTICIPACIÓN

La andadura comienza con la aparición en prensa de la existencia de un Plan para la regeneración de la península de Zorrotzaurre en el año 2000. Los vecinos comenzamos a buscar información, solicitamos reuniones con personas de las entidades públicas que entendíamos tenían competencia en la gestión urbanística del barrio. En el ayuntamiento, el alcalde y el concejal de urbanismo de la Diputación Foral de Bizkaia: concertamos reuniones con técnicos de Urbanismo y en la Comisión Gestora (con el equipo local, los arquitectos y el gerente del agente urbanístico). Todo esto lo hicimos con el objetivo de conocer de primera mano, que iban a pasar en nuestro barrio.

6.1.1. Autoconocimiento y autoimagen del barrio.

Al mismo tiempo comenzó una etapa de autoconocimiento y autoimagen. En mayo de 2001, la asociación de vecinos llevo a cabo un censo y una encuesta en el barrio, el objetivo era “pulsar la opinión de los vecinos y sus intenciones de cara a un futuro que, aunque de modo incierto, intuíamos como una espada de Damocles pendiendo sobre nuestras cabezas”⁵⁰. Participaron el 72 % del vecindario mayores de 14 años y se constató que

50. Cita recogida de un vecino sociólogo que diseñó la encuesta, en el 2001 durante la reunión de la junta de la asociación de vecinos.

a pesar de los muchos problemas que existen en la Ribera (falta de infraestructuras y servicios, aislamiento y deterioro), el 81% de los vecinos deseaban seguir viviendo en el barrio y mostraron un interés manifiesto por participar en el futuro plan para el barrio y el 99% estaba interesado en participar activamente en los nuevos proyectos en marcha. Los resultados se presentaron a la comunidad de vecinos en una asamblea extraordinaria en marzo de 2002. Según comentarios del vecindario, esta información fue importante porque contribuyó al auto-conocimiento del barrio, la gente quiere quedarse en su barrio. Con el objetivo de sensibilizar al público y a las instituciones de la belleza y vitalidad de esta *casi isla, casi ignorada*, en junio de 2001 otro vecino, Robert Alcock propuso a la junta realizar un calendario de mesa cuyo lema era “La Ribera es especial: ¡cuídala!”. Este calendario iba ilustrado con 18 fotografías de edificios, gente, industrias, y naturaleza de la zona. Este fue un proyecto autofinanciado. Los calendarios se vendieron durante las fiestas de ese año a 3 euros cada uno. Mucha gente que ahora vive en Deusto u Olabeaga se los llevaron como recuerdo. Se enviaron a las instituciones locales y regionales y a los medios de comunicación. Esta acción pretendía ser una forma de comunicación tanto hacía el interior como hacia el exterior de la península. Entre los vecinos tuvo un impacto muy positivo, porque aumentó la auto-imagen del barrio, pero no tuvo mucha repercusión fuera del barrio.

Dentro de la Asociación se crearon grupos de trabajo de tres y cuatro personas. Había muchos temas que estaban ocurriendo al mismo tiempo. Yo me apunte al grupo de trabajo “Futuro del barrio”. A este grupo nos tocó presionar a los políticos y técnicos, llamarles y concertar reuniones periódicas con representantes de las instituciones públicas, con el Ayuntamiento de Bilbao y con la Diputación Foral de Bizkaia.

En septiembre de 2002 se presentaron los resultados al Alcalde de Bilbao, haciendo hincapié en el deseo del vecindario de participar en el futuro plan, y en seguir residiendo en la misma zona. Por su parte, el Alcalde de Bilbao se limitó a decir que todavía no había nada decidido y que se informaría a los vecinos de cualquier novedad.

Ante la falta de información, la mayor parte de los vecinos miraban al futuro con temor e incertidumbre. “Arreglo mi casa- ¿para qué?, si tal vez la tiren”. “¿Dónde nos enviarán?” “Yo de aquí no me voy.” Estas frases eran comunes entre los vecinos. “Otros vimos una oportunidad de crear una ciudad diferente, un barrio ecológico que serviría como ejemplo para crear un Bilbao sostenible. No solo queríamos presentar críticas contra un sistema radicalmente insostenible, sino buscar soluciones a nivel local,” comenta Robert, vecino del barrio y uno de los promotores del Foro para un Zorrotzaurre Sostenible⁵¹.

51. Comentarios recogidos en mi cuaderno de bitácora durante la Asamblea General en marzo de 2002 que tuvo lugar en los Locales de Cáritas de la Ribera de Deusto.

6.1.2. Creación de un espacio de diálogo: Congreso, talleres e intervenciones en el espacio público.

Desde la Asociación de Vecinos⁵² comenzamos a buscar apoyo para el Foro. Nos encontramos, por parte de las administraciones, con una falta de conciencia de la crisis ambiental, y poco interés en la participación ciudadana. Su manera de actuar era más bien el suministro de información unidireccional a través de los medios de comunicación. Se formó una Comisión Gestora⁵³ en el 2002 para el área, compuesta por grandes propietarios e instituciones gubernamentales. No invitaron a los vecinos ni a propietarios minoritarios de empresas (Goikoetxea, 2004). Se anunció que un arquitecto de renombre iba a diseñar un plan para Zorrotzaurre.

Al final, después de mucha especulación, nombraron a la arquitecta anglo-iraquí Zaha Hadid, ganadora del Premio Pritzker. Con las elecciones municipales de 2003, un nuevo partido entró en el Área de Urbanismo y Medio Ambiente que apoyó la idea de un foro de participación ciudadana. Con este respaldo fue más fácil conseguir el apoyo del Gobierno Vasco y de la Diputación Foral de Bizkaia a la iniciativa. No sólo había que convencer a los políticos, sino también a algunos vecinos, que debido a una larga historia de dejadez y desarrollo impuesto desde fuera, desconfiaban del sistema y no creían en la posibilidad de tener una voz en su propio futuro.

Al igual que un siglo atrás, cuando se planeó el canal, la ciudad se vuelve a planificar desde arriba. Los vecinos alzaron su voz, querían participar en el diseño de su barrio (Garrido y Alcock, 2004) y demandaron el derecho a la ciudad (Lefebvre, 1969; Harvey, 2012) de forma propositiva, abriendo un espacio de debate. Es decir, esta movilización social no radicaba en criticar al sistema, sino en lograr la regeneración sostenible desde lo local para mantener su identidad, sus conexiones y celebraciones.

La primera reunión del Foro duró dos días de marzo de 2004, acudieron 150 personas entre políticos, expertos, vecinos, empresarios y hasta un representante del equipo de Zaha Hadid que expresaron una gran diversidad de opiniones sobre la península de Zorrotzaurre y su futuro. Esta estrategia permitió integrar una visión sistémica. Hicimos contactos dentro y fuera del barrio. Los resultados y conclusiones se publicaron en un libro (Garrido y Alcock, 2004).

52. La Asociación de Vecinos se creó en 1997 para defender los intereses de los vecinos y resolver situaciones de conflicto. Las peticiones de los vecinos se realizan a través de la Junta Directiva. Los miembros de la Junta son elegidos en la Asamblea General que se celebra todos los años. La Asamblea está compuesta de siete miembros: el presidente, vicepresidente, secretario, tesorero y tres vocales. Se celebran reuniones mensuales y una Asamblea General a principios de año donde se presentan a los vecinos la memoria de actividades anuales, las cuentas (ingresos, gastos y balance), y temas específicos.

53. La Comisión Gestora es un partenariado público-privado que está integrada actualmente por cinco de los propietarios del área Gobierno Vasco, a través de su Consejería de Empleo y Políticas Sociales y de la empresa pública Visesa, Ayuntamiento de Bilbao, Autoridad Portuaria de Bilbao, Sociedad Promotora Inmobiliaria Margen Derecha S.A. y Vicinay Cadenas S.A. los miembros actuales de la Comisión Gestora suman el 65% de Zorrotzaurre.

Algunos de los comentarios de los participantes del Foro:

“Como los expertos y los políticos no nos invitan, les invitamos nosotros a ellos”.

“Participación Ciudadana: una medalla para algunos políticos”.

“Queremos que nuestras casas se rehabiliten”.

“Un barrio sin coches y con tejados verdes...”⁵⁴

Pero pronto comprendimos cuánto trabajo quedaba por hacer. En octubre de 2004, llegó el momento esperado: el equipo de Zaha Hadid presentó su plan para el barrio. En algunos aspectos fue mejor que lo que temíamos: se iban a mantener todos los edificios residenciales existentes. Pero no se incluyeron parques públicos, estaba lleno de rascacielos y mientras hablaban de sostenibilidad, las únicas acciones reales propuestas eran reciclar el agua de lluvia y desviar el tráfico de la carretera de la Ría por el interior de la península. Era un plan 95% convencional. La pequeña aldea se convertiría en una ciudad de 15.000 habitantes para el 2025. El proyecto tuvo críticas por que la administración no hubo convocado un debate previo y participativo de la opinión pública (Rodríguez, 2005).

El Foro siguió adelante, ahora con más ímpetu y con una mayor conciencia de participación por parte de los vecinos. A finales de 2004, se organizó un taller de participación ciudadana⁵⁵, que reunió a un total de 59 personas – vecinos, asociaciones, expertos, instituciones gubernamentales y actores económicos – que desarrollaron visiones para el futuro de Zorrotzaurre, que luego se debatieron y se votaron. Entre los cinco escenarios más votados estaban “Eco-ciudad”, el desarrollo integral de la península en base a criterios ambientales; “Zorrotzaurre Verde”, donde se da prioridad al espacio verde y a la regeneración de hábitats naturales; y “Barrio pensado para el peatón”. Juntas, estas tres ideas expresan la esencia de un barrio ecológico.

Patxi Enziondo, presidente del Colegio Oficial de arquitectos, uno de los colectivos de profesionales más críticos con el proceso de revitalización de Bilbao, abre el prólogo de la publicación del Foro, definiendo esta iniciativa como el primer debate para la transformación de Bilbao con todos los ingredientes. Al mismo tiempo se realizó otro taller, enfocado en un proyecto concreto en un lugar concreto, la punta norte de la península, un sitio clave para la futura identidad de la zona.

Se propuso la creación de un centro de conocimiento y aprendizaje ecológico, que promueva y demuestre la sostenibilidad, actuando en el ámbito local y regional, basado en una filosofía de participación abierta (*open source*) y en el principio de que el ser humano es parte de la naturaleza. Sería un observatorio para estudiar y guiar el desarrollo de Zorrotzaurre y Bilbao hacia la sostenibilidad (Alcock, 2005).

Parecía que el Foro había levantado algunos cimientos sólidos en Zorrotzaurre, se habían abierto canales de comunicación con las instituciones y expertos, y se había despertado una sensibilidad hacia una forma de desarrollo más sostenible. Sin embargo, estos

54. Comentarios recogidos durante el Congreso por la investigadora. Recogidos en el cuaderno de bitácora.

55. Según la metodología European Awareness Scenario Workshop (Cordis, 2008).

cimientos no serían sólidos mientras la participación ciudadana fuera algo puntual y excepcional, mientras no se implantase una cultura de participación.

Se presentaron alegaciones al documento de Avance de Criterios y Objetivos del plan de Zorrotzaurre, 2005 (Anexo IV). Los vecinos reclamaron su identidad como comunidad histórica homogénea y cohesionada. También manifestaron su deseo de seguir en su barrio y que se pudiera llevar a cabo una rehabilitación integral de los edificios, complementándolos con dotaciones y servicios. Solicitaron una diversidad de espacios verdes públicos para amortiguar la importante edificabilidad prevista, así mismo la peatonalización del vial existente junto a la Ría y su conexión con la ciudad garantizando la memoria histórica y la navegabilidad de la ría hasta la dársena del Museo Marítimo.

En el 2006 organizamos más eventos en el barrio: viajes en barco por la Ría, charlas-debate sobre la historia local, la ecología, el patrimonio arquitectónico o la rehabilitación de los edificios existentes. Se definieron y emprendieron acciones concretas para crear el barrio sostenible. Intervenciones en espacio público, murales, un taller de permacultura, plantación de árboles, Fiesta de Diseño Urbano. Se prestó apoyo a una campaña exitosa para cancelar el *Bilbao Urban Circuit*, una carrera de coches en la ciudad, ejemplo gráfico del pobre nivel de conciencia ecológica de las instituciones.

Siguieron las reuniones con las instituciones, y se presentaron las peticiones de los vecinos a éstas; se abrieron negociaciones con el Ayuntamiento y con la Comisión Gestora para la rehabilitación de las casas; se presentaron alegaciones a la modificación del Plan General de Ordenación Urbanística; reforzamos eslabones con las comunidades vecinas, que afrontan presiones similares; se creó un sitio web, www.zorrozaurre.org, donde todos podían contribuir con ideas, información, y enlaces, e intercambiar experiencias con grupos en otras ciudades.

En el 2007 Zaha Hadid presentó una modificación al plan inicial⁵⁶. En la nueva versión del Master Plan se visualizaron algunas ideas propuestas en el Foro, con un plan de rehabilitación de viviendas, una peatonalización de la carretera de la Ría, más espacios verdes y desaparición de la arteria que cruzaba la península por la mitad.

6.1.3. El proceso en imágenes.

A través de unas pocas fotografías recogidas en estas páginas, se pretende hacer un mapeo visible de acciones y actores que recuerdan a los hitos claves de la movilización, establecidos como identidades de memoria que se convierten en reconocimiento de la estrategia de participación *bottom-up*, Foro para un Zorrozaurre sostenible que se establece como narrativa e identidad de la población. Se trata de emerger esos momentos, como una técnica para objetivar la identidad.

56. El coste del Plan ascendió a un total d 1.7 millones de euros.

Figura 6.1: Cartel del Congreso del Foro y del Taller Edificaremos Sueños, 2004.



Fuente: Elaboración propia.

Figura 6.2: Taller Edificaremos Sueños y Taller Centro Ecológico, Noviembre del 2004.



Fuente: Elaboración propia.

Coincidiendo con la presentación del Master Plan, el Olentzero, Papá Noel vasco, llega a la Ribera y no encuentra la chimenea por la que bajar para dejar los juguetes, en su lugar un Master Plan con edificios altos y un puerto deportivo.

Figura 6.3: Navidades 2004.

- Master Plan
- No Parques Públicos
- Lleno de rascacielos
- Una carretera por la mitad de la península



Fuente: Elaboración propia.

El Foro organizó un taller de permacultura en abril del 2006. El objetivo de este taller fue aprender a hacer más sostenibles y útiles los espacios verdes del barrio. El instructor, Patrick Whitefield (1949-2015), era un conocido autor y profesor de *permacultura* o (agri)-cultura permanente. Se fomentó el debate sobre los espacios públicos del barrio y se propusieron posibles ideas de cómo mejorar (*Figura 6.4*).

Figura 6.4: “Cultivar un Barrio Sostenible,” taller de Permacultura Urbana, en abril de 2006.



Fuente: Elaboración propia.

En octubre y noviembre de 2006 el barrio acogió a un grupo de jóvenes arquitectos estudiantes del Máster en Arquitectura de la Universidad de Plymouth, Inglaterra. Después de una semana de investigaciones, reuniones y talleres, los estudiantes realizaron una serie de intervenciones temporales en los espacios públicos del barrio como parte de una Fiesta de Diseño Urbano, haciéndonos reflexionar sobre estos espacios. La plazoleta de cemento se convirtió en una plaza verde (*Figura 6.5*)

Figura 6.5: Intervenciones en espacio público: Semana de Diseño Urbano, mayo 2007.



Fuente: Elaboración propia.

Figura 6.6: Mural realizado por los vecinos en el 2007 reivindicando un planificación urbana sostenible.



Fuente: Elaboración propia.

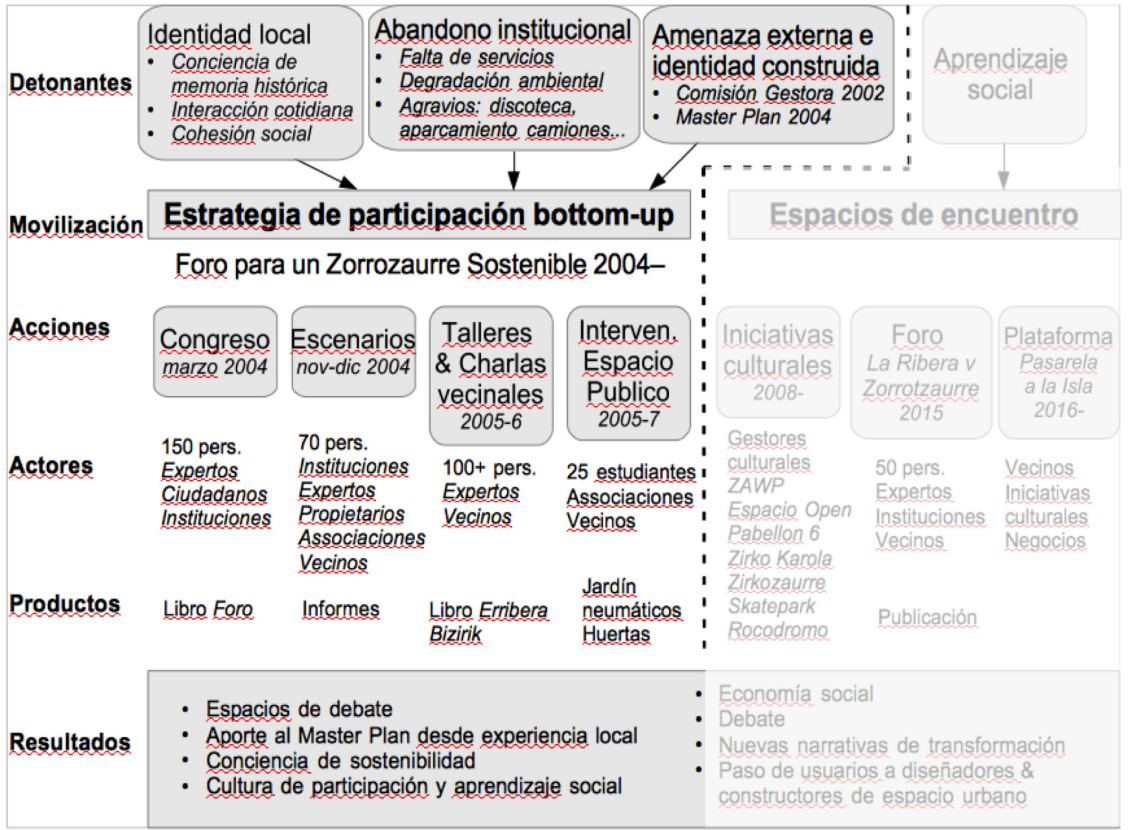
6.2. EVALUACIÓN DEL PROCESO DE PARTICIPACIÓN. LECCIONES APRENDIDAS

La evaluación de este proceso de participación invita a reflexionar sobre el papel que juega la participación de la ciudadanía en el espacio público. Examinamos tres cuestiones clave para definir criterios de mediación con que poder determinar la influencia del movimiento social en la planificación urbana. La primera cuestión que nos hacemos está relacionada con los detonantes de la aparición del movimiento social, por qué surge esta participación en el barrio. La siguiente cuestión consistirá en abrir el debate sobre el protagonismo de la participación en la gestión de la ciudad, en concreto qué tipo de participación tuvo lugar

durante el Foro para un Zorrozaurre Sostenible (periodo 2004-2008) en la planificación urbana, utilizando el modelo de análisis de efectividad de la participación trabajado en el capítulo 2 del marco teórico. Realizamos entrevistas a los actores relevantes en el proceso de planificación urbana (institución, empresarios, profesionales, ciudadanía) e invitamos a los vecinos, antiguos y nuevos (residentes y dos iniciativas culturales, y asociaciones de vecinos) a evaluar este periodo de la participación en un grupo de debate para determinar la percepción que tienen del poder de decisión del movimiento social en la planificación urbana. Concluiremos el capítulo identificando los resultados de la participación que nos servirán para determinar la influencia del movimiento en en el espacio público.

En el siguiente gráfico se presenta el mapa del movimiento social urbano, que nos ayudará a abordar las cuestiones arriba planteadas. Aparece difuminada la parte del aprendizaje social adquirido de la estrategia de participación y que se tratará con profundidad en el capítulo 7.

Gráfico 6.1: Mapa del Movimientos Social Urbano.



Fuente: Elaboración propia.

6.2.1. Detonantes de la participación.

El caso de estudio muestra que en La Ribera se comparte por un lado una memoria histórica colectiva que comprende los cambios producidos en la morfología social y arquitectónica de la zona a lo largo del siglo XX. Por otro lado la interacción cotidiana entre los residentes ha desarrollado redes sociales, espacios de acción social que se han

ido consolidando, creando una cohesión social que invierte los efectos perniciosos del capitalismo. Estas características definen la identidad local y un fuerte sentimiento de pertenencia.

A esta identidad se une el sentimiento de abandono por parte de la institución en los últimos 30 años, una falta de servicios e infraestructuras, degradación ambiental y agravios como prácticas del botellón y actos vandálicos vinculados a esta actividad.

A la identidad local y el sentimiento de abandono se une la amenaza externa, un modelo de urbanismo neoliberal que impone otra identidad, otra forma de ver el barrio. Todo esto genera una movilización y resistencia activa. En este contexto la ciudadanía se sintió capaz de juzgar acontecimientos, consideraron el debatir como algo preliminar a cualquier decisión sabia (Pericles 470-399 AC). Y creyeron que su participación podía valer para algo. Tuvieron la sensación y certeza de que sus esfuerzos y sus propuestas no se iban a quedar en papel mojado, sino que van a ser tomadas en consideración a la hora de tomar decisiones.

6.2.2. Participación consultiva sin poder de decisión.

En este apartado vamos a analizar la efectividad de la participación, en concreto la efectividad del Foro para un Zorrozaurre Sostenible, periodo (2004-2008), intentar responder hasta que nivel se permite a la ciudadanía tomar decisiones en el sistema de democracia en el que estamos inmersos. A través de las citaciones de los diferentes actores se definirá el nivel de participación.

Participación de escucha

“La participación consistió en información a través de los medios de comunicación y posteriormente reuniones puntuales. Al principio recibíamos las noticias sobre nuestro barrio a través de la prensa, principalmente. Posteriormente, se realizaron reuniones con las instituciones para exponer nuestros puntos de vista” (Entrevista 8, Asociación Euskaldunako Zubia).

A este tipo de participación se le puede denominar de escucha. Se pasó de una información limitada a través de los periódicos y otros medios de comunicación a reuniones en el Ayuntamiento con concejales y visitas al barrio por parte del gerente de la Comisión Gestora. Se alcanza una consulta limitada a través de las reuniones públicas en la iglesia del barrio.

La mayoría de autores (Ganuza et al., 2010) coinciden en incluir la información como un modo de participación. En el ámbito de la planificación es especialmente importante informar a la ciudadanía porque constituye el soporte que capacitará a los actores para formar parte en la toma de decisiones (Masson-Vicent, 2008).

La no existencia de participación real fue respaldada por urbanistas locales que cuestionaron el Master Plan, presentado un mes antes de los Talleres de participación

organizados por el movimiento social.

“Se ha llevado a cabo un “urbanismo de maqueta” de carácter funcionalista, con carencia de zonas verdes y una densificación masiva a través de rascacielos. Este procedimiento es “impresentable”. Resulta obligatorio que los planes urbanísticos de cualquier magnitud sean objeto de un proceso de participación reglado de abajo a arriba, antes de presentar una exposición del diseño final” (Allende, 2005).

Aunque en este caso de estudio la propuesta de abrir el foro de debate propuesta por los vecinos, pero financiada por la administración, para algunos actores esto se hizo como estrategia política para legitimar la decisión ya tomada por los poderes políticos y económicos.

“Fue un simulacro de participación” (Profesional en talleres de participación noviembre del 2004).

Por su parte los políticos, técnicos y propietarios del suelo tienen la sensación de que el sistema actual funciona eficazmente sin la intervención vecinal.

“Las decisiones deben ser tomadas por los expertos, los representantes políticos elegidos y aquellos que tienen intereses económicos y empresariales, ellos son los expertos.” (Entrevista 5, agente económico).

Esta postura ha sido defendida por autores que argumentan la pobre efectividad de la participación pública en momentos cuando es urgente buscar soluciones coste-beneficio (Guijt y Shah, 1998; Cooke y Kothari, 2001).

Además estos agentes publico-privados consideran que la participación es reactiva, ya que la ciudadanía sólo le interesa defender sus intereses particulares y consideran que las acciones realizadas han sido investidas de criterios de sostenibilidad y una vez conseguidos sus intereses particulares, los criterios de sostenibilidad pierden fuerza (Entrevista 5, Comisión Gestora).

¿Existe cultura de participación?

Por otro lado, tanto la Federación de Asociaciones de Vecinos como profesionales (urbanistas), creen que no existe una cultura participativa, ni por parte de la sociedad civil, ni de la administración local, y esto tiene implicaciones en la planificación.

“Las luchas vecinales estuvieron ligadas a una afectación directa: la permanencia y rehabilitación de su casas. En el momento que consiguen estos objetivos muchos de los integrantes dejan de exigir una participación en la consecución del proyecto”. (Entrevista 2, Especialista en planificación urbana y Entrevista 9, Federación de Asociaciones).

Si analizamos los mecanismos de participación institucional vemos que la política urbana tiene centralizadas las decisiones globales, es decir, las que están relacionadas con el modelo de ciudad están vetadas a cualquier participación. No existe mecanismo, normativa urbana que contemple espacios de planificación deliberativa⁵⁷. La Ley del suelo

57. A diferencia del caso de Vauban, donde un técnico del ayuntamiento estaba en contacto directo con el

del 2006 recoge un instrumento de participación, el Consejo Asesor de Planeamiento Municipal⁵⁸, que se crea en el 2008, y tiene entre sus funciones la de garantizar la participación efectiva en materia urbanística. Nos es relevante a este caso de estudio porque a la Asociación El Canal le sirvió ante los tribunales para modificar el Master Plan de Zorrotzaurre. La Modificación del Plan General de Ordenación Urbana de Bilbao en el Área de Zorrotzaurre no pasó antes de su aprobación por este consejo asesor. Salvo este instrumento figurativo en la mayoría de los casos, los patrones de relación con los movimientos sociales se enfocan en los Consejos de Distrito⁵⁹ a través de los cuales se lleva la relación con los barrios. En estos consejos, los barrios asignan anualmente un monto para infraestructura, actividades sociales y culturales. Están formados por 13 consejeros de los grupos políticos y 5 vocales de asociaciones y entidades ciudadanas con voz y sin voto. En muchos barrios, los principales movimientos urbanos no se integran en esas estructuras formales, o cuando lo hacen, mantienen una perspectiva crítica respecto a su funcionamiento y sus mecanismos decisorios (Tellería y Ahedo, 2015).

Esa visión de la participación permite a la ciudadanía actuar en el ámbito cultural, o lúdico y con reivindicaciones muy particulares, pero sin mucho más interés. Se percibe que el poder municipal no está interesado en oír propuestas globales de ciudad ni de barrio, sino que simplemente se limitaba a escuchar quejas sobre limpieza, ruidos, seguridad, civismo, gente mayor, juventud, drogas, etc. La ciudad es entendida como algo que debe proyectarse hacia el exterior, como un producto exportable que se puede vender y consumir a nivel global, los habitantes dejan de ser ciudadanos para pasar a ser consumidores de su ciudad. Esta visión del ciudadano como cliente y como individuo y no como colectivo o comunidad, profundiza en la realidad de una participación inexistente, así como de unos organismos e instituciones de participación completamente inoperativos, meramente informativos y consultivos. Se permite que los intereses privados se impongan sobre los colectivos ciudadanos a través de un urbanismo de negocios.

Por otro lado consideramos que con la acción colectiva de la generación de escenarios de futuro (talleres en noviembre de 2004) se imaginaron situaciones que permitió a la sociedad en general involucrarse en la decisión sobre el futuro que desean para su barrio y sirvió para apaciguar esa necesidad de participar.

A continuación incorporamos en la tabla de efectividad de la participación la estrategia del proceso participativo y esté se sitúa en el nivel intermedio o participación simbólica:

movimiento social que definió el barrio.

58. El Consejo Asesor de Planeamiento Municipal de Bilbao es un Consejo sectorial de carácter consultivo relacionado con la planificación urbanística de Bilbao. Sus objetivos son: Garantizar la participación vecinal efectiva en materia urbanística mediante el asesoramiento y la emisión de informes sobre cualquier iniciativa desarrollada en el ámbito del planeamiento general municipal. Participar en la elaboración del Programa de Participación Ciudadana del proceso de revisión del PGOU de Bilbao. Conocer e informar sobre cualquier otro instrumento de ordenación pormenorizada en trámite cuando lo solicite al menos una cuarta parte de sus vocales. Recabar el conocimiento del planeamiento supramunicipal que se encuentre disponible.

59. Órgano decisorio que divide a la ciudad en 8 distritos para promover y encauzar la cooperación vecinal, y que está formado por 13 consejeros de los grupos políticos y 5 vocales, asociaciones y entidades ciudadanas con voz y sin voto.

la comunidad que define la estrategia de participación, al no existir ningún mecanismo por parte de la institución, recibe información acerca de los propósitos de los agentes de desarrollo en relación con las acciones que desean llevar a cabo y, ésta a través de Congreso y talleres proporciona información, experiencia local. Podemos decir que existe una consulta genuina.

Tabla 6.1: Niveles de efectividad de la participación.

NIVEL 5. 8. Control ciudadano / autogestión: No existe normativa para que se lleve una autogestión por parte de la ciudadanía”. 7. Poder delegado: “La ciudadanía no tiene poder. El poder de decisiones esta delegada a un organismo público-privado del que la ciudadanía no forma parte”.	Grados: De poder ciudadano. Modelo: Participativo. Influye en la planificación. Instrumento: Espacios de debate con poder de decisión. Gestión compartida.
NIVEL 4 6. Asociación. No hay acuerdo entre ciudadanos y grupos de poder. Poco a poco esto va produciendo una desconfianza en el sistema de representación formal; lo que produce un desinterés progresivo de la ciudadanía en la participación y en la administración.	
NIVEL 3 5. Apaciguamiento. Se aceptan algunas opiniones, pero las decisiones globales están en manos de los grupos de poder. Se realizan talleres donde se elabora una visión de futuro conjunta del barrio. Se acuerda la rehabilitación de las viviendas y se apacigua la necesidad de participar. 4. Consulta. Se escuchan las opiniones de la ciudadanía pero sin ser vinculantes para la decisión. Se crean espacios de debate pero sin poder real de decisión.	Grados: De participación simbólica. Modelo: Consultivo. Intercambio de información y opinión. Instrumento: Reuniones, talleres. Participación por invitación.
NIVEL 2 3. Información. Debido a la insistencia de los vecinos de querer saber qué ocurriría en su barrio, se concretan sesiones de presentación del nuevo proyecto y se tienen reuniones con concejales. Esto permite un modelo consultivo, intercambio de información y opiniones.	
NIVEL 1 2. Terapia. A medida que la institución y privados iban tomando decisiones, estas eran presentadas y difundidas a través de los medios de comunicación. 1. Manipulación.	Grados: No-participación. Modelo: Informativo de arriba abajo. Instrumento: Medios de comunicación. Gestión directa.

Fuente: Elaboración propia, basada en el modelo desarrollado en el capítulo 2.

No se sube de este nivel de participación simbólica, ya que no se delega una cuota de poder por parte de la administración a través de un organismo en el cual exista una mayoría ciudadana que permita el control ciudadano. Se puede hablar de pseudo-participación (Pateman, 1970). Las partes se han influido mutuamente en un proceso de toma de decisiones, pero el poder de decisión final lo tiene sólo una de esas partes; Pateman (*ibid.*) lo define como participación parcial.

Podemos concluir que el debate sobre la participación y quién tiene el derecho a decidir en las políticas públicas, no se ha abierto por completo. Se plantean asimetrías de poder, evidentes en las diferencias de recursos y oportunidades de las personas que limitan la participación efectiva en la vida pública (Held, 1991). El nivel de efectividad de la participación en este caso es de Nivel MEDIO. La ciudadanía propone temas para la agenda, no existe poder en la toma de decisiones, solo intercambio de información y consulta genuina a través de los talleres de futuro.

6.2.3. Empoderamiento colectivo.

Se invita a los vecinos, antiguos y nuevos (residentes, dos iniciativas culturales y asociaciones de vecinos) a evaluar este periodo de la participación en un grupo de debate utilizando la técnica de la escalera de participación. El objetivo es determinar la percepción que tienen del poder de decisión del movimiento en la planificación urbana. Les hemos preguntado a los actores del proceso, en las entrevistas semi-estructuradas a algunos y en el grupo de debate de vecinos y asociaciones, que dibujasen una cruz en el escalón al que consideran que ha llegado el proceso participativo.

Recogemos, a continuación, algunas de las reflexiones de los participantes que se dieron en el debate durante la actividad y en las entrevistas semiestructuradas y las completamos con el siguiente gráfico que recoge los escalones e imágenes de alguno de esos momentos que immortalizan el proceso participativo.

“Se abrió un espacio de debate donde los miembros de la comunidad propusimos ideas o sugerencias, pero no hay obligatoriedad de incorporar esas ideas a una política o plan final. Se permitió participar a los ciudadanos, pero quienes poseen el poder continúan con su derecho a tomar decisiones” (Grupo de debate de vecinos y asociaciones, 2015).

“Propusimos un espacio de debate en el que nos encontramos y dialogamos con diversos actores sociales. Hicimos contactos dentro y fuera del barrio. Se rompieron barreras entre expertos y ciudadanos, generamos ideas y argumentos dentro de un marco de trabajo compartido, con la prospectiva como instrumento” (Entrevista 1, vecino y profesional).

La ciudadanía es impulsora del proceso de participación, propusieron un espacio de dialogo, y los que toman las decisiones participaron, a pesar de que ya tenían decidida la situación. Por otro lado los pequeños y medianos empresarios de la zona participaron en los talleres y actividades propuestos por los vecinos y se unieron para defender sus intereses. En el 2010 la Asociación de Industrias de Zorrozaurre (AIZ) con 50 empresas para reclamar alternativas para la continuación de sus negocios con respecto al megaproyecto. La zona

se encontraba fuera de ordenación desde el Plan General de 1995, y el ayuntamiento ha negado cualquier remodelación de las industrias e incluso el cambio de giro del suelo (Abajo, 2010). “A través de la AIZ conseguimos que el plan territorial adecuada los usos de suelo y que las inversiones en mantener los espacios fueran a fondo perdido” (Entrevista 6, pequeño empresario).

La segunda parte de este mapa de participación, al que hemos denominado aprendizaje social, comienza a partir del 2008 cuando aparecen nuevos gestores de las iniciativas culturales que mantienen relaciones directas y pragmáticas con la administración. Se puede decir que los gestores independientes tienen enfoques más radicales que entidades como asociaciones de vecinos, tienen maneras más constructivas, tienen argumentos más claros *a priori*, y hay menos desconfianza con el gobierno local, con lo que la co-producción con la administración puede llegar a ser posible.

La ciudadanía (voluntarios, vecinos, expertos y representantes de organizaciones), es impulsora del proceso de participación, financiado por la administración. En este caso de estudio, la ciudadanía propuso un espacio de dialogo, y los que toman las decisiones participaron, a pesar de que ya tenían decidida la situación. Por otro lado las pequeñas empresas uniéndose para defender sus intereses, las iniciativas culturales autogestionando sus actividades, son gestores del proceso participativo.

Escalón nº 3. Teniendo en cuenta la participación autónoma, la iniciativa ciudadana, además de la institucional, los participantes en técnica “escalera participativa” señalaron que el Foro para un Zorrozaurre Sostenible significó una consulta en su más alto nivel, es decir los que toman decisiones, en este caso la administración y los grandes propietarios participaron en los talleres de futuro antes de tomar ninguna acción definitiva. Existió un debate y se aceptaron algunas de las opiniones ciudadanas, manteniendo las decisiones globales en manos de los grupos de poder. Esto corresponde al escalón nº3: consulta y apaciguamiento.

Señalar que anteriormente a este escalón se pasó por un periodo de información unidireccional. Este es el escalón nº 2. En el escalón más bajo se encuentran las manipulaciones convertidas en protestas que sirven para salir en algún medio de comunicación, pero que no tiene repercusión porque en seguida se olvida.

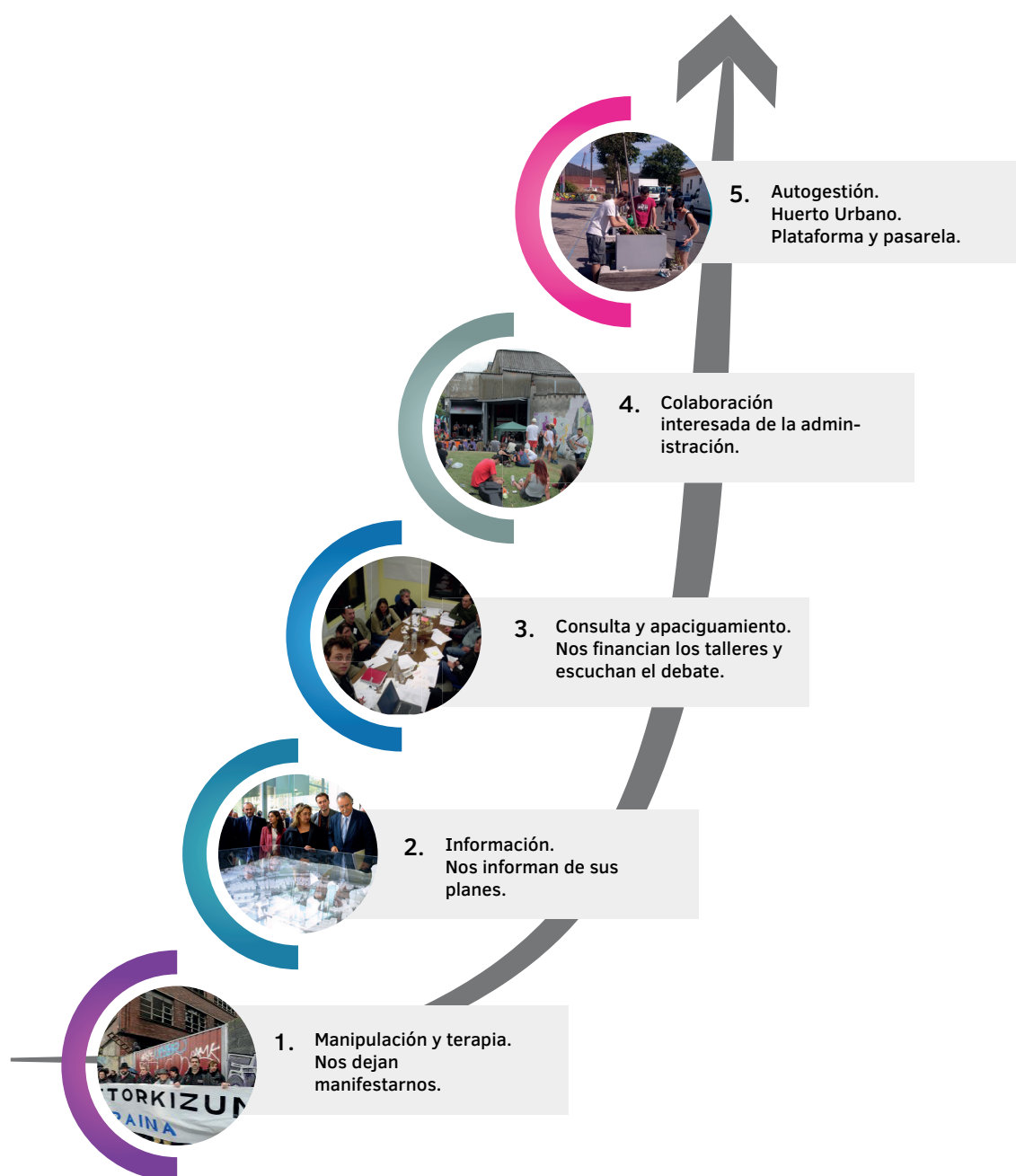
Escalón nº 4. Las iniciativas culturales autogestionando sus actividades, son gestores del proceso participativo. La segunda parte de este mapa de participación, al que hemos denominado aprendizaje social, comienza a partir del 2008 cuando aparecen nuevos gestores de las iniciativas culturales que mantienen relaciones directas y pragmáticas con la administración. Se puede decir que los gestores independientes tienen enfoques más radicales que entidades como asociaciones de vecinos, tienen maneras más constructivas, tienen argumentos más claros *a priori*, y hay menos desconfianza con el gobierno local, con lo que la co-producción con la administración puede llegar a ser posible. Desde este punto de inflexión, donde son debatidas y aceptadas algunas de las opiniones ciudadanas, manteniendo las decisiones globales en manos de los grupos de poder, la participación más plena, donde el ciudadano colabora con los grupos de poder dentro de espacios

deliberantes para desarrollar formas de partenariado, en nuestro caso los participantes han considerado que existe una colaboración “interesada” por parte de la administración financiando iniciativas culturales gestionadas autónomamente.

La participación más plena, donde el ciudadano colabora con los grupos de poder dentro de espacios deliberantes para desarrollar formas de partenariado no ha tenido lugar.

Escalón nº5. Sin embargo sí que se ha considerado el último escalón, el que hemos denominado de autogestión, se pasa a la construcción de propuestas, a la gestión de las mismas y al auto-aprendizaje, obtenido por la comprobación y reflexión sobre el proceso y los resultados. Este elemento es clave dentro de la participación, porque hasta estos niveles se hurta a los ciudadanos la puesta en práctica de las acciones y uno de sus resultados más valiosos, la construcción colectiva de aprendizajes. En nuestro caso incluimos la iniciativa de los vecinos de crear un huerto urbano y la plataforma pasarela dentro de este escalón.

Figura 6.7: Escalones de la participación y empoderamiento.



Fuente: Elaboración propia.

Estas respuestas nos animan a introducir en la escalera y en nuestro debate la participación propuesta desde la ciudadanía, integrando así perspectivas provenientes del ámbito de la organización comunitaria (Kubisch AC, Auspos P, Brown P, Dewar T 2010).

De esta manera existen espacios participativos desde la ciudadanía, de tipo *bottom-up*, o 'inventados' (Cornwall, 2008) junto con espacios participativos propuestos por la administración de tipo *top-down* (prácticas participativas institucionalizadas como encuestas, consultas en los consejos de barrio, presupuestos participativos), o 'invitados'. Las prácticas *bottom-up* parten de la ciudadanía en desacuerdo con las políticas públicas

que impone la administración y demandan el derecho a participar en su ciudad. Deciden juntarse para defender el bien común. Estas acciones se lleva a cabo por medio de estrategias tan diversas como manifestaciones no violentas hasta realización de acciones autogestionadas. En muchas ocasiones este tipo de estrategias son el único recurso con que cuenta la sociedad civil –o ciertas minorías dentro de ella– para reclamar sus derechos cuando desde las administraciones públicas no se abren canales de comunicación, diálogo y colaboración que permitan un encauzamiento institucional de los conflictos. Los ciudadanos toman consciencia de que las vías existentes no son satisfactorias y deciden mostrar su descontento a través de las más diversas vías. Ejemplos de estas dinámicas lo proporcionan los movimientos ciudadanos como el 15M u *Occupy street* en forma de manifestaciones no violentas o los huertos urbanos en forma de prácticas autogestionados.

Concluimos que:

- A pesar de que a través de los procesos de participación no hay poder de decisión, sí alteran algunos valores existentes, en tanto en cuanto funciona como mecanismo de empoderamiento de la ciudadanía.
- Esta estrategia de participación *bottom-up* permitió integrar una visión sistémica al incorporar en el debate a los diversos actores y realizar el proceso de forma estructurada, a través de foros, debate, talleres, votación de propuestas y consensos. Esta movilización social no radicaba en manifestarse en contra de un sistema economicista, sino en proponer una regeneración sostenible desde lo local.
- La Administración tuvo críticas por sacar a la luz pública un diseño de una isla que no cubría procedimientos idóneos, sin debate previo y participativo de la opinión pública. Por su parte los políticos, técnicos y propietarios del suelo tienen la sensación de que el sistema actual funciona eficazmente sin la intervención vecinal, que las decisiones deben ser tomadas por los expertos, no la ciudadanía. Para los propietarios del suelo, tanto públicos como privados, Zorrotzaurre se ha puesto a la venta (abanderado por una arquitecta de renombre con un proyecto singular y emblemático), los discursos publicitarios legitiman el proyecto por el bien común y modifican paulatinamente la concepción de la ciudad. No necesitan la participación, no necesitan de los organismos formales de la participación para transformarla. Simplemente funcionan como verdaderos *lobbys* de presión resolviendo sus problemas fuera de los mecanismos formales de participación.
- Lo que si necesitan estos planificadores es un clima adecuado para la inversión por lo que se esfuerzan en realizar encuestas de opinión o satisfacción, campañas de marketing que pretenden sustituir los debates significativos que tiene que ver con el modelo de ciudad diseñado y convierten al ciudadano en un mero cliente, consumidor de necesidades insatisfechas. Durante el proceso de participación se evidenció que algunos miembros del foro tuvieron la sensación que el gobierno local estaba usando la participación como política pública y en sustitución de un proceso negociado entre autoridades públicas y la ciudadanía.
- Por tanto la capacidad decisoria real y legal del movimiento social, Foro para un Zorrotzaurre Sostenible, es muy reducida. El poder de decisión sobre la

planificación está en manos del partenariado público-privado, que busca la rentabilidad económica privada de los proyectos con el apoyo de una importante movilización de recursos públicos (Rodríguez, 2002) y justificando una planificación para el bienestar común. El único mecanismo formal de intervención en la planificación urbana que tiene la ciudadanía son las alegaciones (Asociación de Vecinos Euskaldunako Zubia, 2010) que se han presentado durante todo el proceso de ejecución de los planes. No hay una teoría política que legitime a los actores sociales cuando éstos no han sido previamente elegidos por cauces formales, a través de la elección universal: formamos parte de una democracia representativa. Esto da lugar a una gran desigualdad de poder entre actores. Cuando no existen mecanismos de participación real, se acentúa el riesgo de que se produzcan procesos de gentrificación.

La construcción del espacio siempre es una lucha de poderes (Lefebvre, 1991), y lo ocurrido en Bilbao es un ejemplo de la aplicación de modelos unidimensionales (Martínez López, 2011), que responden a una concepción tecnocrática de la participación social, en la que el planificador es quien define las necesidades de una forma científica, eludiendo la participación ciudadana en la toma de decisiones en materias urbanísticas. Se trata en definitiva de una iniciativa elitista que tiende a reproducir una estructura jerárquica de poder.

Este movimiento social nos demuestra que la demanda de participación ciudadana sigue vigente; una demanda que saca a la luz una cuestión de fondo: la incompatibilidad de la democracia, de la participación real y deliberativa y de la ciudadanía efectiva con la ciudad neoliberal.

Como dice David Harvey, “la urbanización capitalista tiende perpetuamente a destruir la ciudad como bien común social, político y vital” (Harvey, 2013: 125). La clase política y la clase capitalista, que van de la mano en la gestión de las políticas municipales, dominan el proceso urbano, los aparatos del estado y nuestras vidas cotidianas.

Es por ello que la ciudad y los procesos urbanos que se producen son importantes focos de lucha política, social y de clase. Es tarea de los movimientos sociales urbanos enfrentarse a estas dinámicas; reclamar el derecho a la ciudad; construir la ciudad y construir nuestras propias vidas.

6.3. RESULTADO DEL PROCESO PARTICIPATIVO

Los procesos de participación ciudadana efectivos son escasos, complejos, y difíciles de analizar, en esto están de acuerdo políticos, técnicos, expertos y agentes sociales. A pesar de lo anterior, la estrategia de participación *bottom-up* estudiada tiene una serie de impactos visibles, físicos, económicos y sociales que a continuación listamos:

Figura 6.8: Resultados de la participación.



Fuente: Elaboración propia.

Resultado 1 (R.1). Cambios físicos en el espacio.

La participación ha dado lugar a un mayor Capital Social a través de la mejora del conocimiento local y cultura de participación. Se aporta conocimiento desde lo local, desde las vivencias, desde la experiencia. La proximidad de la gente al espacio público resulta de gran valor para realizar un diagnóstico adecuado de la situación de partida. Las poblaciones locales poseen una valiosa sabiduría con relación a la gestión de su entorno. Los vecinos detectaron en el Master Plan falta de espacios verdes, excesiva edificación y una falta de movilidad sostenible y desconexión con el resto de Bilbao. Esta proximidad y participación tiende hacia un contraste de ideas y búsqueda de un consenso después de haber explorado a fondo la temática y los intereses vinculados (Healey, 1997: 288-310). El detectar y corregir errores en los planes, incorporando todas las visiones y sensibilidades evita conflictos a posteriori.

Se ha desarrollado una conciencia sobre la importancia de la participación ciudadana entre el vecindario y la administración local. La participación sirvió para tener una visión compartida de la ciudad. La estrategia de participación bottom-up permitió la inclusión de todos los actores y la definición de unos objetivos y tareas comunes (interés general), ya sí se aumentó su efectividad. Se presentaron diferentes visiones sobre el modelo de ciudad dentro de una estrategia integral. Los ciudadanos propusimos un Foro y unos talleres estructurados para que la participación fuese un proceso justificado con deliberación, y se pudiese compartir un diseño urbanístico entre todos los actores de la ciudad. “Políticos,

expertos, vecinos y hasta un representante del equipo de Zaha Hadid, expresaron una gran diversidad de opiniones sobre Zorrotzaurre y su futuro” (Garrido, 2015:90).

En segundo lugar se crean redes ciudadanas. El Foro ha servido para abrir canales de diálogo y consolidar redes de colaboración a nivel local e internacional, entre residentes e Institución, con expertos en urbanismo y con iniciativas culturales y con instituciones académicas. Se ha formado una comunicación fluida con los agentes con profesionales (arquitectos y urbanistas, gestores y consultores), con la Universidad del País Vasco y la Universidad de Deusto, con la Universidad de Plymouth, aumentando el capital social.

En tercer lugar el Empoderamiento colectivo también influye en el capital social. Es conocido que la gente asume responsabilidad ante aquello que considera propio. El ciudadano tiende a considerar ajeno todo aquello que escapa directamente de su gestión. La vivencia del lugar, el sentirse agente de su conservación o transformación, es clave para construir un sentido de pertenencia de las personas. (Pol, 1993). La mayoría de los ciudadanos que se involucran en alguna experiencia participativa reconocen haber experimentado un enriquecimiento personal y haber mejorado su comprensión en los temas locales; aunque bien es cierto que estos beneficios de la participación dependen de múltiples factores -jurídicos, actitudes, técnicas, etc.- (Colino y del Pino, 2003:27). La participación refuerza la imagen de comunidad y ésta adquiere mayor legitimación frente a la administración.

Resultado 2 (R.2). Mayor Capital Social.

Mayor Capital Social a través de la mejora del conocimiento local y cultura de participación. Se ha desarrollado una conciencia sobre la importancia de la participación ciudadana entre el vecindario y la administración local. La participación sirvió para tener una visión compartida de la ciudad. La estrategia de participación *bottom-up* permitió la inclusión de todos los actores y la definición de unos objetivos y tareas comunes (interés general), ya sí se aumentó su efectividad. Se presentaron diferentes visiones sobre el modelo de ciudad dentro de una estrategia integral. Los ciudadanos propusimos un Foro y unos talleres estructurados para que la participación fuese un proceso justificado con deliberación, y se pudiese compartir un diseño urbanístico entre todos los actores de la ciudad. “Políticos, expertos, vecinos y hasta un representante del equipo de Zaha Hadid, expresaron una gran diversidad de opiniones sobre Zorrotzaurre y su futuro” (Garrido, 2015:90).

Creación del redes ciudadanas. El Foro ha servido para abrir canales de diálogo y consolidar redes de colaboración a nivel local e internacional, entre residentes e Institución, con expertos en urbanismo y con iniciativas culturales y con instituciones académicas. Se ha formado una comunicación fluida con los agentes con profesionales (arquitectos y urbanistas, gestores y consultores), con la Universidad del País Vasco y la Universidad de Deusto, con la Universidad de Plymouth. Mayor capital social.

La participación sirvió también para aportar conocimiento desde lo local, desde las vivencias, desde la experiencia. La proximidad de la gente al espacio público resulta de gran valor para realizar un diagnóstico adecuado de la situación de partida. Las

poblaciones locales poseen una valiosa sabiduría con relación a la gestión de su entorno. Los vecinos detectaron en el Master Plan falta de espacios verdes, excesiva edificación y una falta de movilidad sostenible y desconexión con el resto de Bilbao. Esta proximidad y participación tiende hacia un contraste de ideas y búsqueda de un consenso después de haber explorado a fondo la temática y los intereses vinculados (Healey, 1997: 288-310). El detectar y corregir errores en los planes, incorporando todas las visiones y sensibilidades evita conflictos *a posteriori*.

Empoderamiento colectivo. Al hilo de este punto es conocido que la gente asume responsabilidad ante aquello que considera propio. El ciudadano tiende a considerar ajeno todo aquello que escapa directamente de su gestión. La vivencia del lugar, el sentirse agente de su conservación o transformación, es clave para construir un sentido de pertenencia de las personas. (Pol, 1993). La mayoría de los ciudadanos que se involucran en alguna experiencia participativa reconocen haber experimentado un enriquecimiento personal y haber mejorado su comprensión en los temas locales; aunque bien es cierto que estos beneficios de la participación dependen de múltiples factores -jurídicos, actitudes, técnicas, etc.- (Colino y del Pino, 2003:27). La participación refuerza la imagen de comunidad y ésta adquiere mayor legitimación frente a la administración.

Resultado 3 (R.3). Creación de Economía Social.

Aparecen iniciativas de economía local, que dinamizan, crean empleo y nuevos espacios. Un desarrollo local basado en el mundo asociativo, en los agentes locales y que apuesta por la acción colectiva, supone dar prioridad a una política local, que favorezca la multiplicación de los espacios de negociación. Así se consigue “democratizar la democracia” (Giddens y Pierson, 1998:19).

Es imprescindible impulsar un desarrollo endógeno - desde abajo - y la gestión participada de proyectos mediante fórmulas innovadoras y creativas hacen converger capacidades y valores del desarrollo sostenible en un contexto globalizado de competencia que trascienda lo económico, como único valor, y se filtre en todas las esferas de nuestras vidas (estructuras, relaciones e imaginario personal y colectivo). Este enfoque permite involucrarse en nuevos procesos de análisis e intervención comunitaria desde una revisión creativa e innovadora de los roles de los distintos actores sociales.

Se fortalece la democracia al llevar a cabo una participación activa creando mecanismos para responder a los intereses de una amplia mayoría de la población y reformas en la administración. A través de la financiación por parte de la administración de una parte de los foros y los talleres, se estimula la participación generando confianza en su efectividad, para lograr un mayor grado de legitimidad, y respaldo a las decisiones políticas.

Concluimos:

- Estos resultados se pueden definir como indicadores de la salud de la democracia municipal y por lo tanto se consideran como un acercamiento hacia

la sostenibilidad urbana. La actual necesidad y demanda ciudadana de participar en los procesos de planificación, las propuestas, aportaciones o alegaciones, son elementos con capacidad de mejora de la calidad ambiental, económica y social urbana (Valenzuela et al., 2012).

- La capacidad de poder participar en la vida de la propia comunidad a la que se pertenece es fundamental para el desarrollo humano. En el enfoque clásico de la teoría del desarrollo a escala humana, la participación vinculada al desarrollo económico y social, a la calidad de vida, a la integración de las realidades micro y macrosociales (Max-Neef, 1994:84), es una necesidad humana que adquiere un valor estratégico al intervenir directa y transversalmente, optimizando el acceso a la satisfacción de las demás necesidades. Una participación que contribuya al desarrollo humano de la población y a sus condiciones de vida potencia un desarrollo sostenible y duradero.
- Podemos afirmar que la participación ciudadana, por su interacción y conocimiento respecto al territorio es capaz de generar beneficios que caminan hacia la consecución de un barrio más sostenible, resiliente y humano. Transferir esta filosofía de la sostenibilidad al desarrollo local sostenible requiere de transparencia, innovación y de una participación real y de impacto perceptible en las decisiones del medio local por parte de los ciudadanos.

capítulo 7

Aprendizaje social

Hoy en día los modelos de diseño y planificación de ciudad tienen un sesgo economista y una visión tecnológica de la innovación, por lo que existe una creciente necesidad de confrontar estos modelos tradicionales con un nuevo tipo de narrativa que trata sobre los nuevos espacios de encuentro e iniciativas de economía social a nivel local.

Dentro de esta lógica cabe analizar lo que ha ocurrido en la península de Zorrotzaurre durante una década después de comenzar la andadura del movimiento social urbano. La creación de espacios de debate (Foro, talleres, paseos en barco) y la ocupación de espacio público (un jardín colectivo, huertos urbanos) o la diversidad de formas en las cuales el entorno urbano es usado por las iniciativas culturales, con nuevos espacios de encuentro y la economía social generada, muestra una movilización más de construcción que de protesta. Esta movilización social provocó el encuentro entre una diversidad de sujetos; abrió un debate sobre un modelo de ciudad diferente, planteando unos talleres de futuro y sus alternativas y generado una multiplicidad de diferentes puntos de vista, visiones de lo que es un entorno urbano vivo.

Para seguir indagando sobre el papel que juega los movimientos sociales en la reconstrucción de las relaciones sociales, y su impacto en la transformación de los espacios, una década después del inicio del proceso de participación, queremos conocer los nuevos discursos y modelos de ciudad que están siendo propuestos y que visualizan los actores de la ciudad para el caso de estudio. Esto lo comparamos con la visión que existió hace 10 años y nos va a permitir responder a las preguntas ¿Los actores que hace diez años hablaban de un Zorrotzaurre sostenible siguen pensando lo mismo? ¿Cuál es la propuesta para la transformación urbana de la Isla? ¿Se está caminando hacia un urbanismo más sostenible?

En esta primera parte del análisis se utiliza la técnica de grupos de debate y talleres de futuro. Para ello se realizaron cuatro grupos funcionales (responsables institucionales, técnicos y profesionales, agentes económicos, vecinos y vecinas, y asociaciones e iniciativas culturales), con un total de doce personas, tres de instituciones públicas, dos de de iniciativas culturales y tres de asociaciones de vecinos, dos empresarios y dos de comercios locales. Se reunieron en talleres de debate durante los meses de abril y mayo del 2015, a lo largo de una sesión de trabajo de 2,5 horas. Y elaboraron una visión positiva y otra negativa del futuro modelo de La Ribera de Deusto y Zorrozaurre, desde la óptica de cómo obtener la sostenibilidad de la península de Zorrotzaurre en una fecha cercana al año 2030. Con este ejercicio se quiso repetir la experiencia llevada a cabo en los talleres *Edificaremos sueños* realizados en noviembre del 2004. La dinámica que se

llevó a cabo en los grupos consistió en una reflexión personal y un pequeño debate y un tiempo para acordar los temas principales. Por otra parte, en las tablas que a continuación se presentan se recogen las aportaciones que ofrecen individuales y por ello no reflejan necesariamente consenso por parte de todo el grupo. Con esta técnica profundizamos en las motivaciones personales de los que han participado.

Durante las sesiones se detectó que la imagen de Zorrotzaurre en el 2030 se construía no tanto con los deseos o la aversión pura y directa, sino por la lectura individual de lo que existe ya sobre la mesa y las posibilidades u oportunidades ofrecidas por el contexto económico, social y político en el que se desenvuelve y desenvolverá el futuro de Bilbao. En otras palabras, los conceptos e ideas ofrecidos no son siempre el fruto de una visión espontánea y directa de lo que se quería, sino que se encontraban mediatizados por las posibilidades “reales” de la evolución social, política y económica de la ciudad. La reflexión planteada no se pudo abstraer del Plan presentado por Zaha Hadid para Zorrotzaurre; y aprobado en el 2012.

Un segundo análisis se enfoca en lo ocurrido en el *mientras tanto*, cuales son los nuevos espacios de dialogo, los nuevos usos de espacio urbano, la actividad económica, en definitiva, el impacto que ha tenido el aprendizaje del movimiento social. A través de entrevistas semiestructuradas a agentes relevantes, vamos a reflexionar sobre la reutilización de espacios en desuso, una nueva economía en el *mientras tanto* de proceso de regeneración urbana. Se preguntará también por la relación de las nuevas actividades y la administración, si se ha producido co-producción con la administración o no.

Esto nos va a permitir conocer las percepciones de los actores respecto a las relaciones que se establecen entre ellos. Veremos también hasta qué punto la participación ciudadana ha contribuido al desarrollo de un barrio más sostenible socialmente. ¿Se ha propiciado una ciudadanía más activa en la definición de la cultura urbana? ¿El desarrollo socioeconómico equilibrado, la buena gobernanza y la construcción de la comunidad están tomando cada vez más fuerza en el barrio?

7.1. DE LOS MODELOS Y DISCURSOS A LA TRANSFORMACIÓN URBANA

En los procesos de transformación urbana en los barrios de oportunidad, postindustriales, convergen diversos factores socioeconómicos que hacen confluir en el mismo espacio a diferentes esferas sociales. A continuación se presentan los actores de este caso de estudio después de presentar el proceso de participación en el capítulo anterior. De esta manera hemos llevado a cabo una doble presentación de los actores, inicialmente dentro del relato general del proceso participativo y ahora una presentación más específica en tanto en cuanto han formado parte de los instrumentos de análisis, una década después del comienzo de la movilización social. Esto se justifica porque no se podía haber realizado el análisis antes de que se conociera su historia. Se recogen esquemas tipificando el perfil de cada uno, con la vista puesta de la manera en que se ha abordado el análisis.

7.1.1. Los actores.

Dividimos a los actores en tres esferas: campo institucional, esfera económica y esfera comunitaria. Así, en la siguiente tabla se pueden ver identificados por categorías y por ámbitos sociales principales que ejercen de marco a la transformación del barrio.

Tabla 7.1: Actores identificados por categorías y por grupos de debate realizados.

Campo institucional	Esfera económica	Esfera comunitaria	
Comisión Gestora, Ayuntamiento de Bilbao, Gobierno Vasco y propietarios		Profesionales	Movimiento Social
• Ayuntamiento de Bilbao. • Oficina del Plan General de Ordenación Urbana.	- Propietarios minoritarios. - Bares.	• Especialista en planificación urbana. • Ecologista. • Economista. • Especialista en accesibilidad.	• Asociación de Vecinos Euskaldunako Zubia. • Asociación Vecinal el Canal. • Federación de AAVV de Bilbao. • Iniciativa cultural Espacio Open. • Iniciativa cultural ZAWP.

Fuente: Elaboración propia.

El campo institucional está compuesto por la administración local y regional. En nuestro caso el Ayuntamiento de Bilbao y el Gobierno Vasco. En la esfera económica están los agentes económicos, grandes propietarios, Sociedad Promotora Inmobiliaria Margen Derecha S.A, y Vicinay Cadenas junto a los propietarios minoritarios y los comercios locales, principalmente bares.

Cabe destacar la Comisión Gestora para el Desarrollo Urbanístico de Zorrotzaurre, constituida en el año 2001 y que está integrada actualmente por cinco de los propietarios del área que trabajan para poner en marcha el proyecto de Zorrotzaurre: Entidades públicas (Gobierno Vasco, a través de su Consejería de Empleo y Políticas Sociales y de la empresa pública Visesa; Ayuntamiento de Bilbao y Autoridad Portuaria de Bilbao), y Entidades privadas (Sociedad Promotora Inmobiliaria Margen Derecha S.A y Vicinay Cadenas S.A).

Los miembros actuales de la Comisión Gestora suman el 65% de Zorrotzaurre. El objetivo de esta Comisión es la de incentivar la economía y la actividad residencial, desde el punto de vista de los propietarios. Su marco normativo es el Plan General de Ordenación Urbana (PGOU), gestionando la urbanización del lugar.

En la esfera comunitaria tenemos por un lado especialistas en temas de planificación de

ciudades, movilidad, accesibilidad, ecourbanismo y por otro, asociaciones y vecinos. Han entrado a formar parte del caso de estudio las asociaciones vecinales de la Ribera de Deusto y Zorrotzaurre y la asociación como objetivo mejorar el barrio y luchar por mantener su identidad local. Y por otro lado, la Asociación del Canal que representa a los vecinos de la Ribera de San Ignacio, del otro lado del canal que apelaron contra la densificación de las zonas abandonadas frente a sus viviendas, plantaron cara al megaproyecto de Zorrotzaurre y consiguieron que el proyecto se modificase. Ha participado también en el proceso de investigación la Federación de Asociaciones de Vecinos como apoyo a las asociaciones de vecinos.

Y por último, hemos incluido dentro de esta esfera a los gestores de las iniciativas culturales, cuyo marco es el de la autogestión. Son los nuevos agentes que dialogan y negocian con la administración, sujetos hasta ahora invisibles en las decisiones de la ciudad. Se implantaron en el polígono de estudio a partir del 2008, la mayoría de éstas, subvencionadas por el gobierno. Quedan aquellas autosuficientes o que a partir de sus actividades culturales han logrado el apoyo de la institución. Estas iniciativas han incidido en el espacio público incentivando la vida del barrio y, por ende, la actividad económica de la zona.

Todos estos actores pueden compartir interés en revalorizar un espacio urbano, pero con objetivos, modelos y discursos parcialmente divergentes.

7.1.2. Discursos de ciudad.

A continuación se presentan los resultados de los grupos de debate realizados con cada uno de estos grupos. Las categorías que se han tomado como referencia están basadas en los grupos de debate del 2004 y responden al espacio conceptual explicado en el marco teórico de esta tesis.

Grupo 1: Los representantes institucionales.

Los participantes en el grupo, seguramente como consecuencia de las tareas que acometen diariamente, parecen acostumbrados a reflexionar cruzando intereses distintos que siempre surgen en cada asunto ciudadano. Ese valor positivo para la reflexión colectiva puede ser, sin embargo, un lastre a la hora de expresar con libertad una imagen individual de futuro.

Tabla 7.2: Tabla resumen grupo representantes institucionales (2004-2015).

Resultados GRUPOS DE DEBATE 2004	Resultados GRUPOS DE DEBATE 2015
Mezcla de usos: Modelo urbanístico de barrio con vida propia (mezcla de usos: empleo, vivienda, equipamiento). Un modelo ejemplar y “exportable”.	Mezcla de usos comenzando a desarrollar los lote residenciales (fase 1 y fase 3).
Desarrollo Económico: Tecnologías limpias y cultura.	Priorización del desarrollo económico: Se necesita una gran inversión privada. Hay que comenzar con el desarrollo económico de la zona. Se reconoce que el barrio tiene un gran potencial: industria creativa. Apoyo a las iniciativas sociales que han surgido en el mientras tanto: ZAWP, Open Your Ganbara.
Movilidad: Un barrio peatonal, con transporte público integrado en el conjunto de la ciudad. Espacio público de calidad integrando el agua y el verde.	Movilidad: La crisis económica obliga a reducir el número de puentes, solo queda tres, se reduce la accesibilidad. Se admite un abandono institucional.
Participación a través del distrito y alegaciones.	Participación a través de consejo de distrito abriendo el debate a más grupos por ej las asociaciones de padres. El ayto escucha, está informado a través de informes. Participación utilizando nuevas tecnologías para captar las opiniones del individuo.

Fuente: Elaboración propia.

El discurso de los actores públicos no ha cambiado, la estrategia ganadora sigue siendo el desarrollo económico a través de la atracción de inversiones. Altas torres de apartamentos con bajos comerciales ocupados por franquicias y cadenas comerciales multinacionales, transporte sostenible sin dejar de usar el vehículo privado, espacios públicos reducidos y concebidos como continente de actividades privadas (comercio).

Hay que destacar el apoyo que se está dando a las iniciativas creativas y culturales como forma de desarrollo económico.

Tal vez haya que remarcar el cambio de discurso en el área de la participación. El proyecto presentado en el 2004 tuvo críticas porque la administración no convocó un debate previo y participativo de la opinión pública, el debate se realizó cuando las decisiones ya estaban tomadas y fue más una participación de divulgación, que una toma de decisión. En el 2015, se constata que la institución ha evolucionado en el área de participación. Se creó en el 2008 el consejo asesor de planeamiento municipal que tiene entre sus

funciones garantizar la participación ciudadana en el planeamiento urbano. En el 2012 comenzó un proceso de participación ciudadana sobre el pre-avance del PGOU, dirigido por la Oficina del Plan General de Ordenación Urbana. Se ha abierto la administración de forma digital, hay una transparencia de datos. Pero todos estos instrumentos carecen de carácter vinculante. Parece necesaria favorecer una participación más democrática, con mayor redistribución del poder.

Grupo 2: Agentes económicos.

Tanto en el 2004 como en el 2014 la reflexión planteada en este grupo no se pudo abstraer del Plan presentado por Zaha Hadid para Zorrotzaurre; en las intervenciones ni en el debate posterior. Este grupo está restringido por la normativa existente durante todo el proceso de estudio.

Tabla 7.3: Tabla resumen de agentes económicos (2004-2015).

Resultados GRUPOS DE DEBATE 2004	Resultados GRUPOS DE DEBATE 2015
Barrio eminentemente residencial con presencia de ocio, cultura, comercio, docencia e industria limpia. Edificios emblemáticos y 2 rascacielos. Conservación del patrimonio.	Nuevos agentes económicos en el barrio atraídos por los bajos alquileres de locales.
Bien conectado con puentes y transporte público: Tranvía.	Se necesita buena conectividad.
Agua: espacio residencial y de ocio. Zorrotzaurre referente por su construcción moderna y edificios emblemáticos. Modelo arquitectónico “macizado”, de ladrillo y baja altura. Gran Centro Comercial.	

Fuente: Elaboración propia.

La visión del grupo de empresarios, en el 2004, donde participó uno de los grandes propietarios de terrenos en la península era la de un barrio eminentemente residencial con presencia de actividades de ocio, cultura, comercio, docencia e industria limpia, manteniendo los edificios interesantes por su valor arquitectónico, histórico, etc. Mas o menos como la visión actual, residencial principalmente. Se visualiza un espacio bien conectado mediante puentes y transporte público (Metro o Tranvía). Zorrotzaurre como modelo de referencia por su construcción moderna y existencia de edificios emblemáticos. Destacar que existe una importante presencia del agua en la definición del espacio residencial y el ocio.

Los pequeños empresarios que tienen pabellones en alquiler ven con buenos ojos las

nuevas actividades que han ido llegando al barrio después de la crisis. Uno de ellos lo visualiza como un barrio creativo, atractivo, con una gran diversidad de actividades que siguen llegando, implementándose y activándose en la zona, regenerándola, que consiguen financiarse de forma independiente o con fondos públicos. Existe una gran desconfianza hacia la Comisión Gestora.

“La comisión gestora nos ha mentido desde el principio. Hemos pedido financiación para rehabilitar las fábricas y solo han financiado las casas de los vecinos. No existe financiación para la rehabilitación de nuestros pabellones” (Entrevista 6, empresario minoritario).

A continuación recogemos en el siguiente gráfico la visión de la institución y los grandes propietarios.

Tabla 7.4: Visión institución y agentes privados.

GRUPO DE DEBATE 2004	GRUPO DE DEBATE 2015
Zorrozaurre 2020	Zorrozaurre 2030
Eco-ciudad	Ciudad atractiva. Isla creativa.
Plan integral de lo existente. Participación de los ciudadanos. Memoria histórica.	Barrio residencial, Casco antiguo y creativo.
Paseo de Ribera en la fachada de la Ría. Conexión con el tejido de Deusto.	Participación a través de tecnología.
Un barrio para el peatón. Restricciones al uso del vehículo privado.	Mayor accesibilidad y conexión con los barrios contiguos. Modelo de mezcla de usos.
Zorrozaurre Verde. Pequeños parques. Huertos urbanos. Zonas de agua.	Priorizar el desarrollo económico de la zona.
	Smart barrio. Isla creativa.

Fuente: Elaboración propia.

Para el 2030 Zorrozaurre se convertirá en una zona que atrae inversión nacional, internacional, zona residencial y económica. Se busca una capacidad competitiva e innovadora y continuar con el proceso de regeneración urbana basado en la tecnología. El marco estratégico de la Villa (Ayuntamiento de Bilbao, 2014) marca una especialización económica inteligente, impulsando la tecnología y las *Smart Cities*.

El cambio climático también está recogido en la propuesta del futuro modelo de la villa. Está en el tercer lugar de los cuatro objetivos de la estrategia Bilbao Next. Concluimos que se potencia un sistema económico basado en actividades generadoras de conocimiento y atraktividad.

Los pequeños propietarios, considerados dentro de la esfera económica buscan

rentabilizar sus negocios a través de alquileres de sus pabellones o recibiendo una buena indemnización o relocalización de sus propiedades sin costo. Apoyan las actividades creativas.

Este gráfico nos muestra que hay una transición de una visión más ecológica en épocas de bonanza económica a una visión más economicista, basada en el factor de la competitividad en épocas de crisis.

Grupo 3: Profesionales.

Al comienzo del taller con la esfera comunitaria se presenta el gráfico anterior, que resumía el escenario de futuro visualizado por las instituciones y propietarios privados, para contrastar y consensuar resultados. Uno de los temas que causó mayor debate fue la dificultad de establecer umbrales de densidad urbana adecuados, y el tema de la participación. Se incidió sobre todo en la accesibilidad y la falta de la misma en el nuevo plan.

Tabla 7.5: Tabla resumen resultados profesionales (2004-2015).

Resultados GRUPOS DE DEBATE 2004	Resultados GRUPOS DE DEBATE 2015
Mezcla de usos Diversidad y multi-funcionalidad. Densidad de edificación media y conectada con espacios verdes.Cohesión e innovación social: relaciones intergeneracionales, impedir la guetización, red local de servicios comunes. Modelo de referencia Memoria histórica y Patrimonio Común. Identidad y reconocibilidad.	Se necesita mayor densidad, mayor masa crítica. Debería ser un mini Manhattan. Existe en la propuesta demasiado espacio para oficinas, no es posible crear otro parque tecnológico, no hay masa innovadora o emprendedora. Crear espacios más flexibles para tener en cuenta los cambios demográficos.
Conectividad. Las 2 orillas. Movilidad Sostenible. Red de espacios verdes. Aguas recuperadas. Eco-ciudad.	La accesibilidad en Z no existe, necesitas poder acceder en 10 minutos a los barrios Olabeaga y a San Ignacio. Será un barrio dormitorio o satélite. Debería tener metro. Debería ser un barrio sin coches. Espacios verdes cada 10 minutos.
Proceso participativo: Creación de un Consejo cívico a cargo de la operación. Zorrotzaurre ha merecido el premio a la mejor eco-ciudad en la convocatoria del 2020.	Participación: Algunos opinaron que en general a la ciudadanía no le interesan estos temas, tal vez a un 5% le interesa, por lo que la participación queda secuestrada por individuos con bandera específica. La participación es muy compleja porque no existen herramientas capaces de extraer info de la ciudadanía.
	Nuevas tecnologías: Debe ser un proyecto piloto de <i>Smart City</i> .

Fuente: Elaboración propia.

El ecobarrio, modélico, de referencia, conectado con sus 2 orillas, con una movilidad sostenible y una densidad que permita disfrutar de espacios verdes ya no se visualiza en el 2014. En su lugar el Zorrotzaurre en el 2030 se prevé una *Smart City*, un desarrollo urbano basado en la sostenibilidad técnica que es capaz de responder adecuadamente a las necesidades básicas de instituciones, empresas, y de los propios habitantes, tanto en el plano económico, como en los aspectos operativos, sociales y ambientales. Zorrotzaurre como ciudad densa, un pequeño Manhattan, conectada con la ciudad, cosiendo con puentes sus riberas.

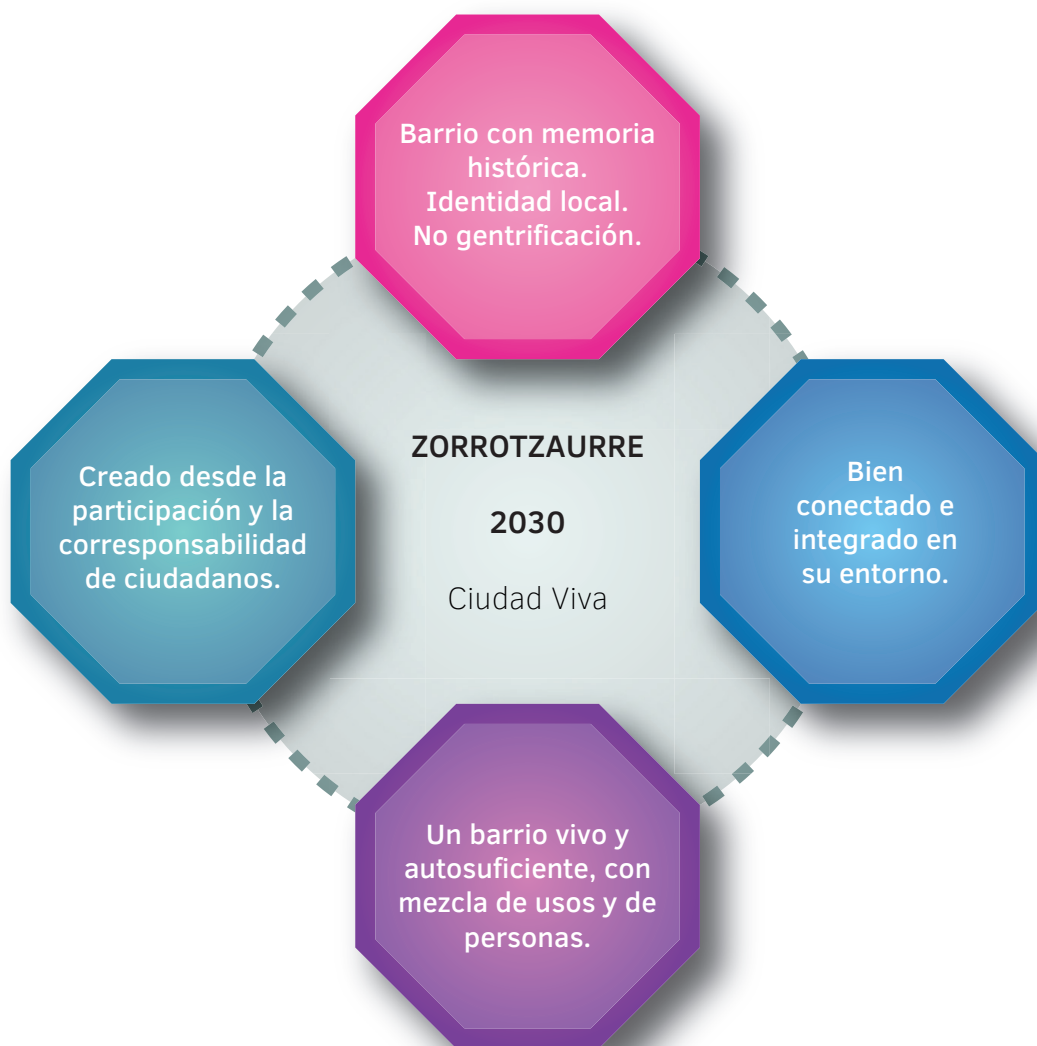
Los profesionales diseñan un barrio con masa crítica, que no se convierta en un barrio dormitorio. Plantean la necesidad de una buena accesibilidad. Son críticos en general con el master plan y desde ámbitos como el de la academia buscar realizar propuestas constructivas. Consideran que la propuesta de una isla creativa no responde a una planificación integral, más bien se está usando la iniciativa colectiva para revalorizar el suelo y crear gentrificación, aumentando el valor de las propiedades y bienes.

Grupo 4: Esfera comunitaria. vecinos/as, asociaciones vecinales y asociaciones culturales.

Partiendo de estas visiones, los vecinos al igual que en 2004 visualizaron el lugar como un barrio que mantiene su patrimonio histórico y cultural (edificios y espacios públicos), como núcleo de la nueva ordenación y garantía de calidad de vida para los vecinos actuales. Un barrio creado desde la participación y la corresponsabilidad de ciudadanos, asociaciones y pequeñas empresas en su planificación y desarrollo, referente también en su vertiente de innovación social. Un barrio con prioridad a los tránsitos peatonales y ciclistas y al transporte público, bien conectado e integrado en su entorno, con espacios verdes, agua y naturaleza.

Un barrio vivo y autosuficiente, con mezcla de usos (residencial, comercial, cultural, actividad económica y con actividades de ocio), activo económicamente, que aprovecha el proceso de renovación para crear empleo local y mejorar su situación económica.

Gráfico 7.1: Ciudad escenario de futuro 2030. Esfera comunitaria.



Fuente: Elaboración propia.

Los vecinos y vecinas priorizan mantener su identidad local tanto física como su entramado social, seguir viviendo en su pequeña aldea en el centro de la ciudad, en un barrio tranquilo. Por su parte las iniciativas creativas demandan una normativa flexible para facilitar el uso de locales vacíos e impulsar la economía social. Consideran necesaria una mejor accesibilidad y más espacios verdes.

Concluimos que el nuevo escenario Zorrotzaurre 2030 está determinado por la crisis en la que estamos inmersos. Existe 80% de consenso entre los actores de movimiento social urbano de la importancia de la creatividad y la cultura como regeneración económica de las ciudades. No se percibe esa defensa de la sostenibilidad urbana medioambiental que se visualizó en el 2004. Con el tiempo se ha visto que las perspectivas de éxito de conseguir un barrio sostenible son escasas y el ejercicio de la prospectiva nos lleva a aceptar las condiciones marcadas por el poder económico.

7.1.3. Reforma urbana movida por la lógica del capital. El Master Plan.

Para comprobar si es coherente el discurso de los actores, nos preguntamos por la transformación urbana en esta década. El Master Plan ha sido el instrumento utilizado para la regeneración urbana del barrio. Movida por la lógica del capitalismo, se ha abandonado el planeamiento para pasar al proyecto, se apuesta por operaciones emblemáticas y liderazgo del sector privado. Pero la institución se encuentra con que no todos los actores comparten su visión y busca concertación con el movimiento social urbano. Organiza reuniones con la asociación de vecinos y las iniciativas culturales. Al movimiento social se le escucha pero sin crear mecanismos de decisión conjunta.

La administración obtuvo resultados satisfactorios como el apaciguamiento del movimiento social y, por ende, la puesta en marcha del proyecto, cediendo lo mínimo, una financiación para la rehabilitación de 45 edificios (4 millones de euros) y la cancelación de las edificaciones que se pretendían realizar en el Canal. La Comisión Gestora tuvo que negociar en paralelo con los diferentes actores, estableciendo criterios que en ocasiones contraponían los intereses de los vecinos de los diferentes barrios. “Para lograr la rehabilitación de las casas de los vecinos de la Ribera era necesario aprobar el proyecto. No obstante, esto afectaba a la Asociación del Canal y su lucha por impedir la edificación, enfrente de sus viviendas” (Entrevista 15, Asociación de Vecinos El Canal). Esta batalla fue ganada por el movimiento ciudadano debido a un fallo de procedimiento, al Master Plan le faltaba el informe del Consejo de Urbanismo de Planeamiento Municipal de Bilbao, instrumento de participación aprobado en el 2008. Esto pone en evidencia el déficit democrático del proyecto (Goikoetxea, 2010; Federación de Asociaciones de Vecinos de Bilbao, 2010)⁶⁰.

Una década después de la presentación del primer Master Plan y de la realizar el Foro, nada se ha construido en la futura isla aunque la maquinaria urbanística ya se puso en marcha y las primeras viviendas a la venta⁶¹. “Llevamos catorce años invertidos en Zorrotzaurre y aún no hemos colocado una sola piedra” dice Jauregizar, uno de los tres grandes propietarios de la península (Alonso, 2015). Aunque sí que se han producido acciones fuera de la futura isla pero como parte del plan general. En el 2012 se inauguró el mayor centro de sanidad privado de Bizkaia, mientras en septiembre de 2011 el antiguo depósito franco fue convertido en la nueva sede de IDOM, consultora. Dos actuaciones que simbolizan la imposición del mercado sobre lo social. La institución adopta el estilo típico del sector privado y se basa en los imperativos de la competitividad.

En cuanto a la variable de movilidad sostenible. Todavía existe mucha especulación en cuanto al tranvía que recorrerá la isla de sur a norte. Este proyecto no se ejecutará hasta que exista una masa crítica de residentes suficiente para que el negocio sea rentable.

“El tranvía sigue sin presupuesto en la agenda de construcción” (Entrevista 4, Comisión Gestora).

60. http://www.bakarra.net/cms/media/Hiritarrok_7_EXTRA.pdf. Consultado el 31.07.2014.

61. <http://www.deia.com/2015/11/10/bizkaia/bilbao/zorrotzaurre-inicia-la-venta-de-sus-primas-viviendas>.

Y mientras tanto, el único acceso a la futura isla es a través del llamado Puente Frank Gehry (aunque no ha sido diseñado por él y todavía no pasa el agua por debajo). Un puente nuevo que no ha hecho más que aislar aún más.

“Antes la gente venía a correr por el barrio, continuaba el camino del paseo volantín ahora ni los despistados” (Entrevista 14, vecina).

Se proyectaron 12 puentes en época de bonanza (*Figura 7.2*), ahora se prevén solo 3 puentes. Tras la crisis del 2008, el gobierno local en sus últimas negociaciones ha tenido que hacer recortes gubernamentales, los cuales se han percibido como recortes a la producción de un bien común urbano (Entrevista 1, académica). Esta pérdida de puentes supondrá una menor conectividad con los barrios colindantes y el resto de la ciudad.

Figura 7.1: Master Plan 2004 con los 12 puentes proyectados.



Fuente: Colegio de Arquitectos Exposición enero 2017.

Por otro lado, en cuanto a la variable infraestructuras públicas y comunes, en la aprobación definitiva, que tuvo lugar en el 2012⁶², se prevé dos fases de ejecución (*Figura 7.3*), la primera está contemplada en las zonas donde se realizarán la mayoría de las viviendas y espacios para el comercio, las dos puntas de la isla, mientras que la parte central del barrio donde está previsto un gran parque y equipamiento y con más necesidad de urbanización por su falta de vida, queda excluida del plan de urbanización presentado, esperando a un segundo turno. Lo anterior se puede entender como la necesidad de generar un rendimiento económico sin prestar atención al desarrollo sostenible (Entrevista 1, académica).

62. Información actualizada sobre el master plan en la web www.zorrotzaurre.com.

Figura 7.2: Master Plan 2012 por fases.



Fuente: Comisión Gestora.

En el 2014 tuvo lugar el pistoletazo de salida, comenzaron las obras de la apertura del canal de Deusto y el posicionamiento del primero de los tres puentes. Según fuentes oficiales será el proyecto más importante que acometerá el Ayuntamiento de Bilbao y que cambiará la geografía de la ciudad al convertir la península de Zorrozaurre⁶³ en una isla. Un formato isla justificado por razones de inundabilidad para ayudar a desaguar las fuertes lluvias que puedan coincidir con marea alta (como ocurrió en las inundaciones del 83); sin este factor será uno de los que condicione el futuro de la ciudad.

La propuesta para el barrio por parte de la institución es a través de la construcción de muros. “Zorrozaurre se protegerá de inundaciones con un muro de un metro por la Ribera y tres tanques de tormenta” (Abajo, 2016). Hay que dar respuesta al cambio climático buscando soluciones basadas en la naturaleza, con suelos permeables, con drenaje, balsa de laminación, etc. Existe una gran necesidad de introducir vegetación en la ciudad como por ej las cubiertas verdes propuestas en el Foro para un Zorrozaurre Sostenible 2004.

El Master Plan de Zaha Hadid apareció en un contexto de bonanza, que ha cambiado radicalmente con la crisis en la que estamos inmersos. Hay que plantearse otro modelo de desarrollo. Zorrozaurre se convierte en el laboratorio donde se va a llevar a cabo experimentos para determinar el rumbo del Gran Bilbao, después de la época del Efecto Guggenheim. Es la frontera de la municipalidad donde se va a definir el modelo de desarrollo urbano de la ciudad del siglo XXI.

7.2. APRENDIZAJE SOCIAL

Si buscamos que los procesos participativos nos ayuden a caminar hacia ciudades mas

63. <http://www.elcorreo.com/bizkaia/201405/13/comienzan-obras-canal-deusto-20140514131208.html>

sostenibles, estos deben ser realmente procesos de aprendizaje. Reed, M. et al, 2010, consideran que ha tenido lugar un aprendizaje social cuando se dan tres condiciones, un cambio en la comprensión de la personas, que este cambio tenga lugar en unidades sociales más amplias (comunidades), y que interaccionen dentro de redes sociales. Nosotros consideramos que el aprendizaje ocurre a través de la resolución conjunta de problemas y reflexión dentro de las redes de aprendizaje. Berker, 2009 demostró que a través de sucesivas rondas de aprendizaje y resolución de problemas, las redes de aprendizaje pueden incorporar nuevos conocimientos para tratar los problemas a escalas cada vez mayores, con el resultado de una maduración en los acuerdos entre los actores, y una coestión que se adapta en el tiempo.

Cuando se dan procesos de participación, la información, el debate y la experiencia vivida se traducen en nuevas formas de hacer. La participación ofrece oportunidades de aprendizaje al acceder a información relevante sobre temas concretos cercanos, al conocer diferentes realidades en el análisis de documentos, en el contacto y en los grupos de debate o en las entrevistas con actores sociales clave. También la participación contribuye a nuevas soluciones, cultivando la creatividad. Entendemos que los procesos participativos que conllevan la implicación y la interacción de diferentes actores, con diversos conocimientos y percepciones, constituyen una vía esencial para el aprendizaje mutuo.

En nuestro caso de estudio el aprendizaje social (Berkes, 2009) adquirido a lo largo del proceso de participación se ha reivindicado a través de la construcción, más que a través de la protesta.

La creación de espacios de debate (Foro, talleres, paseos en barco) y la ocupación de espacio público (un jardín colectivo, huertos urbanos o la diversidad de formas en las cuales el entorno urbano es usado por las iniciativas culturales) han propiciado una ciudadanía más activa en la definición de la cultura urbana y se han generado una multiplicidad de diferentes puntos de vista, visiones de lo que es un entorno urbano vivo.

El proceso de participación ha proporcionado oportunidades para el aprendizaje social. Las personas tienen la oportunidad de adquirir información y conocimiento, clarificar los propios valores, cultivar la creatividad y proponer nuevas acciones que generen espacios flexibles, resilientes y reciclables como canales para construir diálogos entre lugareños y actores temporales. En este análisis hemos identificado que el aprendizaje social adquirido ha dado lugar a tres espacios.

Por una parte en algunos de los viejos pabellones y almacenes se han ido instalando, con cierto apoyo público en algunos casos, y desde la iniciativa privada en otros, iniciativas culturales que están facilitando, en el “mientras tanto” del proceso urbanístico y la revitalización de los espacios en desuso.

Por otro lado, la asociación de vecinos ha vuelto a generar un espacio de debate abierto, un segundo Foro para seguir pensando juntos sobre el modelo de ciudad que se está desarrollando.

Por último la plataforma pasarela formada por diferentes actores del movimiento social, vecinos, iniciativas culturales, comercios locales, que reivindica el paseo natural que existía.

La siguiente figura recoge un aprendizaje social como detonante de los nuevos espacios de encuentro que acabamos de enunciar y que son consecuencia de la estrategia de participación *bottom-up*. A continuación se presentaran cada uno de estos espacios de encuentro.

Gráfico 7.2: Mapa de aprendizaje Social.



Fuente: Elaboración propia

7.2.1. Reutilización de vacíos urbanos por iniciativas culturales en el *mientras tanto*.

Desde que se hicieron evidentes las consecuencias del estallido de la burbuja inmobiliaria en el paisaje urbano, empezaron a desarrollarse nuevas prácticas de intervención en la ciudad. Unas prácticas que propugnan un cambio de modelo urbano, alejado del expansionismo especulativo de las últimas décadas y orientado a la regeneración y reapropiación de la ciudad. Solares vacíos, equipamientos en desuso y espacios abandonados son el foco de atención de muchos colectivos ciudadanos que se han activado para fomentar su apertura mientras no se ejecuten los planes urbanísticos vigentes. Así, donde está previsto que se construya un equipamiento, se crea una industria creativa o un huerto urbano; donde no hay recursos para construir un campo tecnológico, comienza un mercado de segunda mano. El urbanismo formal, a menudo criticado por lento y rígido, se ha visto alterado por iniciativas ciudadanas que cambian el rol de la ciudadanía, pasando de ser meros usuarios a diseñadores y constructores del espacio público.

Esto ha ocurrido en Zorrozaurre, una península donde solo el 2% del territorio está

ocupado por edificios de vecinos, que conviven con solares y pabellones por doquier. Solo los pabellones ocupan un tercio del suelo. Su derribo al inicio del plan iba a suponer 20 hectáreas de superficie rasas. Al final se salvan 20 pabellones industriales, el resto son ruinas modernas de una desaparición anunciada. Esta ha sido la política seguida por la administración pública: abandono de los pabellones que ha desembocado en pillaje y posterior demolición, más que potenciar su reutilización temporal (Entrevista 10, ZAWP y Entrevista 11, Espacio Open). “Ese plan del Gobierno Vasco que subvenciona derribos para dejar terreno horizontal para futuras edificaciones que muchas veces nunca verán la luz” “Estos edificios juegan un papel relevante en el barrio, forman parte del imaginario de los residentes y vecinos de Bilbao”. (Uriarte, en Asociación de Vecinos Euskaldunako Zubia, 2015.).

En algunos de ellos, actualmente existen pequeñas empresas que siguen a la espera de una respuesta por parte del gobierno local a la rehabilitación de sus instalaciones. Los propietarios de estos pabellones quieren recibir indemnización apropiada por su solar. Hasta que no se ejecute el plan, alquilan el espacio para generar ganancias (Entrevista 7, Empresario minoritario). Una imprenta familiar que solo tiene dos operarios y posiblemente cerrará el año que viene cuenta que “están dejando caer el edificio para comprar barato” (Entrevista 6, Empresario minoritario).

Bajo el discurso de la gestión del *mientras tanto* (Bishop y Williams, 2012) se han instalado en la Ribera artistas y creadores con cierto apoyo público en unos casos y desde la iniciativa privada en otros. La propuesta centrada en la gestión comunitaria de espacios en desuso encaja bien con las políticas de recortes del gasto público y con la ralentización del sector inmobiliario. Ante la incapacidad del Estado de activar productivamente espacios de la ciudad que han perdido valor momentáneamente y de proveer derechos sociales, este experimento trata de ensayar un nuevo modelo de gestión. Uno donde el tejido social, siempre activo para proteger la vida, se pueda redirigir a solucionar lo que se contempla como un problema pasajero de la gestión pública, apenas un paréntesis, de ahí la duración temporal de las concesiones. Es lo que se denomina la gestión del *mientras tanto*.

Figura 7.3: Mapa en tránsito de iniciativas culturales.



Fuente: Zawp (Zorrotzaurre Art Work in Progress), 2014.

En la figura de arriba aparecen recogidos las principales iniciativas culturales a día de hoy. Con el número 16, 17 y 21, la Asociación Cultural hACERIA arteak, fundada en 1997 se instaló en Zorrotzaurre, recuperando una nave industrial como espacio para teatro, música y danza. En el 2008 nace el proyecto ZAWP (Zorrotzaurre Art Work in Progress), que con una subvención de la Viceconsejería de Cultura del Gobierno Vasco (dentro de su programa de Fábricas de Cultura) financió la rehabilitación de las naves industriales y facilitó en el *mientras tanto* del proceso urbanístico, oportunidades basadas en la cultura y la innovación a colectivos diversos como talleres de ukelele, flamenco o jazz. Este proyecto pretende ser la mirada artística, innovadora y creativa de un proceso de transformación urbana, trabajando por la conservación de la memoria y de la reactivación del barrio. Son conscientes de que la normativa es muy rígida y no ayuda a consolidar el establecimiento de estas iniciativas en el barrio (Entrevista 10, ZAWP).

Espacio Open, iniciativa autogestionada que comenzó en el 2009, está implicada de lleno en proyectos de cambio social en positivo con la organización de un mercado semanal y la feria de los *maker*⁶⁴.

Pabellón 6⁶⁵ situado en el número 19 del mapa, es un colectivo de actores con una forma innovadora de vivir y compartir el teatro. Llegaron al barrio en el 2012, también con apoyo del Gobierno Vasco. Cuenta Ramón, director de Pabellón 6 qué llegó al barrio cuando la ciudad le había expulsado del centro de Bilbao.

Dos pabellones están ocupados por proyectos de circo, Karola Zirko y Zirkozaurre; hay una asociación de 500 skaters y un rocódromo de interior, PIUGAZ. Oficialmente ya se le denomina la *isla creativa*⁶⁶.

Podemos decir que estos nuevos habitantes del barrio apelan a formas mixtas entre la subjetividad artística de las clases creativas posfordistas y cierta conciencia social activada como nicho de mercado de necesidades sociales insatisfechas.⁶⁷

64. http://espacioopen.com/?page_id=2455

65. Pabellón.org

66. <http://www.Zorrotzaurre.com>

67. Para un análisis de la centralidad de ciertos perfiles socioeconómicos en el liderazgo de estos procesos ver “la innovación social es de clase media” <http://www.nativa.cat/2014/10/la-innovacion-social-es-de-clase-media/>

Figura 7.4: Prácticas de iniciativas culturales, ZAWP y ESPACIO OPEN.



Fuente: Elaboración propia.

Algunos consideran que este concepto de isla creativa no es apropiado; se cuestionan si es más un tema de marketing, ya que es mejor hablar de isla creativa que de especulación del suelo (Entrevista 13, Pabellón 6).

“Una isla creativa carente 100% de licencias de actividad pero seguimos hablando de industria creativa como eje estratégico y no de titiriteros que ocupan, sino de industria que paga los alquileres, seguros, personal empleado pero sin licencia ni documento alguno que acredite, y sin ninguna seguridad de continuación en el Master Plan” (Entrevista 11, Espacio Open).

Estos gestores independientes son conscientes de que la normativa es muy rígida y no ayuda a consolidar el establecimiento de estas iniciativas. Un técnico de la administración nos cuenta que se han otorgado permisos pero han sido temporales por cuestiones de las modificaciones en el territorio (Entrevista 8, técnico de la administración). Estas iniciativas culturales buscan persuadir al ayuntamiento para que la normativa sea más flexible y ayude a consolidar sus iniciativas. Consideran que están impulsando una economía de base social en la zona (Entrevista 10 y Entrevista 11, Iniciativa cultural).

¿Existe coproducción de actividades culturales con la administración pública?

La administración puede ver esta situación de distintas maneras, ver el proceso de desvalorización del suelo edificable como una oportunidad para potenciar las prácticas urbanas socialmente innovadoras y apoyar a través de normativa estas iniciativas, o como un proceso de instrumentalización de las comunidades vivas sobre el territorio para rellenar temporalmente con valor social la desvalorización del suelo.

Este tipo de experiencias comunitarias se las denomina *procesos innovadores*. Esto se puede ver en la página web de proyecto: Zorrotzaurre.com, donde se hace una llamada al proceso innovador. Esta retórica conecta la creatividad social con lo privado capaz de extraer su plusvalía.

“Este proceso innovador se ha convertido en una de las señas de identidad de Zorrotzaurre, futura “isla creativa”, donde la imaginación, la cultura y el ocio alternativo encuentren su natural acomodo en un entorno adecuado donde vivir, trabajar y disfrutar” (Zorrotzaurre, 2017).

Una llamada a transformar el espacio público y los servicios de la ciudad que pone en el

centro los conceptos de innovación social y de emprendeduría como motores productivos. El mensaje subyacente en este tipo de marketing es que las respuestas a las demandas sociales tienen que pasar por partenariados público-privados que puedan sostenerse sobre la creatividad social y las redes comunitarias que habitan un territorio urbano desvalorizado. No se habla de derechos sociales, sino de retos que pequeñas iniciativas privadas.

Una de las cuestiones que señalan de manera recurrente los actores que promueven estas iniciativas culturales está directamente relacionada con su supervivencia, lo que algunos llaman los límites del *mientras tanto*.

“Se habla de “isla creativa” pero por supuesto, de momento, nadie habla de garantizar lo que hoy ya sucede con un documento o algo que no se lleve el viento con los cambios de unos y otros” (Entrevista 11, Espacio Open).

Los privados por su parte consideran que debe haber una mayor implicación de la institución para subvencionar estos pabellones públicos.

“Ahí falta una implicación del Ayuntamiento y del Gobierno Vasco para decir vamos a subvencionar” (Entrevista 4, Comisión Gestora).

Hay que puntualizar que estas iniciativas culturales se realizan en pabellones en desuso privados, que parte de ellos se van a demoler por estar fuera de ordenación urbana, localizados en la zona más poblada de la península, en la zona fase 1. Por tanto de momento la administración no ha coproducido, ni cedido pabellones públicos para este tipo de iniciativas culturales. Por sus hechos se les conocerá y así cabe mencionar la gestión del edificio Papelera (número 25 en el mapa anterior). Este pabellón de propiedad pública, construido en 1.958 que tras permanecer vacío durante algunos años, una de las iniciativas culturales se interesó por él y comenzó a entablar conversaciones con sus propietarios y con las instituciones para tratar de hallar un camino para la conservación y recuperación del mismo. Durante 2011–2013, según la iniciativa cultural, ésta invirtió dinero en alquiler, seguros, luz..., tiempo y recursos humanos. A día de hoy, el Ayuntamiento de Bilbao, dueño del pabellón lo utiliza en ocasiones.

“No podemos dejar este espacio en manos de iniciativas culturales, no son profesionales y nos han dicho que no lo hacen bien” (Entrevista 7, Ayuntamiento de Bilbao).

Pero este pabellón no es el único público, el Plan Especial de Ordenación de Zorrozaurre prevé la conservación de edificios industriales, que quedarán en manos del Ayuntamiento y pasarán a ser, una vez rehabilitados, contenedores de servicios públicos. Hace unos meses, a mediados del 2016, comenzaron rumores sobre que la fábrica pública Lancor se iba a rehabilitar y en ella se iban a instalar agentes creativos. A principios del 2017 nada se ha concretado. Esta fábrica fue arrasada hace años y ahora sólo queda el hormigón del edificio, practica muy habitual en este barrio, cuando se decide salvar el patrimonio industrial, ya no queda nada.

Se puede concretar que no existe una coproducción de la administración con las iniciativas

culturales, no se ha realizado cesión de pabellones públicos a gestores independientes, sí está permitiendo la implantación y autogestión de actividades creativas en pabellones privados, aunque nada regulado. En este caso, la administración ve estas iniciativas como un relleno hasta el momento de la urbanización.

Con esta forma de gestionar lo público se vislumbran las viejas tendencias de concebir el suelo como un mero producto de intercambio al servicio de grandes agentes privados. Y es esta dinámica la que, sumada a los problemas señalados, puede hacer entender el *mientras tanto* como una forma sofisticada de diluir procesos de transformación social o tratar de maquillar las relaciones de poder y asimetrías que se dan en el entorno urbano. Las bases de un nuevo urbanismo, que gestione las consecuencias del estallido de la burbuja inmobiliaria, difícilmente se podrán construir a través de prácticas urbanas localizadas y temporales. Así pues, los límites del *mientras tanto* depende de si este momento de experimentación institucional supone cambios en los modos de hacer de la propia administración. Se puede afirmar que se necesitan cambios legislativos y normativos que faciliten la utilización de los pabellones en desuso, tanto públicos como privados. Se necesita una coproducción de estos espacios entre la administración y los gestores independientes.

Sin embargo se debe señalar que las iniciativas creativas se pueden convertir en un elemento facilitador de la tarea de gobierno, por lo que los gestores independientes que gestionan estos espacios urbanos deben ser conscientes y estar dispuestos a aprovechar esta brecha para presionar a la administración a hacer cambios más estructurales. Queda patente que el urbanismo del *mientras tanto* puede ser un caramelo envenenado si no se acaban produciendo nuevas formas de gestión urbana en los campos jurídico y administrativo.

7.2.2. ¿Empoderamiento ciudadano frente a una gentrificación lenta y amable?

Hemos evidenciado cómo en el último ciclo de movilizaciones sociales se ha tendido a la reivindicación a través de la construcción, más que a través de la protesta. A partir de las voces de los actores implicados, se ha hecho evidente cómo espacios de debate, jardines autoconstruidos o iniciativas culturales representan una ventana de oportunidad en cuanto a la gestión comunitaria de los espacios urbanos. Estos espacios cambian el rol de los ciudadanos, pasando de ser meros usuarios a diseñadores y constructores del espacio público.

Un ejemplo de empoderamiento ciudadano es la propuesta de espacios de debate “Foro, 10 años después” de la presentación del Master Plan. Una jornada con el fin de analizar lo acontecido en el barrio durante la última década. El título, ¿LA RIBERA vs Zorrozaurre?, 10 años después del Master Plan, indica la preocupación de la asociación de vecinos por la pérdida de su espacio, su lugar, su identidad y por el choque entre dos imaginarios, La Ribera y la Marca Bilbao, asociada al proyecto Zorrotzaurre con la aparición de gestores del *mientras tanto*. Se debate sobre excesiva edificación, pésima conectividad y el uso de la ciudad creativa como forma de venta del espacio. Denuncian que estas iniciativas

culturales son negocios subvencionados por la institución pública y se quejan del ruido que están produciendo, hablan de una “gentrificación lenta y amable del barrio” (Asociación de Vecinos Euskaldunako Zubia, 2015).

La pérdida de identidad es un tema recurrente durante todo el proceso de participación. Bajo el paraguas de la fuerte identidad local algunos vecinos consideran que sus espacios están siendo ocupados y sus ritmos alterados con la aparición de las iniciativas culturales que han emergido en el mientras tanto. Cuando algunos miembros consideran las iniciativas culturales surgidas como algo hostil y se protegen erigiendo muros simbólicos, las identidades se pueden considerar como ámbitos definidos, con fronteras diferenciadas, un carácter cerrado y unas fronteras rígidas.

Una identidad abierta no es aquella carente de fronteras sino que reside dentro de fronteras flexibles que ofrecen puntos de encuentro para prácticas sociales en espacios temporales. La experiencia de estas prácticas nos indican que solo podremos acercarnos si abrimos la frontera de la identidad. Por lo tanto estos espacios de encuentro o espacialidades de emancipación (Stavrides, 2016) deben ser considerados como procesos formativos de prácticas sociales que marcan transformaciones en la identidad social. La aparición de nuevas experiencias hace que la identidad de la gente se vea forzada a enfrentarse a la negociación de prácticas sociales de un espacio y tiempo temporal.

El foro promovido por los vecinos (y donde participaron otras asociaciones de vecinos, inversores, profesionales, académicos y políticos) es un reflejo de que la ciudadanía se sigue considerando amenazada por la lógica privatizadora y este es un elemento motivacional para mantener las practicas comunales.

Figura 7.5: Cartel Foro ¿LA RIBERA vs Zorrozaurre?, 10 años después del Master Plan.



Fuente: Asociación de Vecinos Euskaldunako Zubia.

Figura 7.6: Espacio de encuentro, debate, junio 2015.



Fuente: Elaboración propia.

Por su parte los gestores de las iniciativas culturales, dialogan y negocian y pelean como sujetos hasta ahora invisibles en las decisiones de la ciudad. Esto nos indica que el movimiento social sigue activo.

Sin embargo también se observan enfrentamientos internos entre los liderazgos de las iniciativas creativas y una falta de consenso entre los habitantes y las iniciativas culturales, por ese sentimiento de choque de identidad. Estos enfrentamientos han creado una disrupción leve en el movimiento social urbano. Se genera una pérdida de influencia en la planificación urbana, no existe una coordinación entre las distintas iniciativas ciudadanas. Esta falta de cohesión interna del movimiento social resquebraja las posibilidades de alianzas favorables y de conseguir objetivos conjuntos. Es necesario que el movimiento busque generar una cooperación y confianza entre los distintos agentes del mismo. (Villebaldo, 2015). Los distintos actores del movimiento social urbano debemos tener en cuenta que hace falta un movimiento fuerte, lo suficiente, como para negociar con la administración. Hay que seguir buscando incentivos tanto individuales como colectivos para para sostener el movimiento.

Confirmamos que ha habido empoderamiento del movimiento social al crear espacios de encuentro autogestionados y al proponer espacios de debate. El reconocimiento de estos grupos supone un empoderamiento de los mismos y es un indicador de la buena salud de una democracia municipal. Esta variable es clave en el desarrollo local y sostenibilidad. Sin embargo se ha asumido las transformaciones del capitalismo actual, puestas de manifiesto en las planificaciones urbanas y las dinámicas resultantes, especialmente en los barrios postindustriales o de oportunidad. Las perspectivas de crear un barrio sostenible han ido disminuyendo al aceptar el Master Plan como el instrumento de planificación.

Queda la pregunta de si se está llevando a cabo una gentrificación. Algunas iniciativas se preguntan.

“Y si no tenemos licencia ni documento que acredite nada, me pregunto ¿qué estamos haciendo?, ¿a qué estamos contribuyendo?, 8 años haciendo concurrencia y 70.000 visitantes en 2015 y cerca de los 110.000 este 2016 pasado. Pero nada, no quisieron profundizar. Pero mientras, todas y todos a lo nuestro, con todo tipo de actividades en todo tipo de sitios. Si no es licencia, algo tendrá que ser. Mínimo una mesa de trabajo conjunta que es lo le dijimos al Alcalde para ver qué hacemos con todo esto” (Entrevista 11, iniciativa cultural).

Se podría decir que no ha existido un desplazamiento de los habitantes, sus casas han entrado dentro de un programa de rehabilitación aunque algunos vecinos, jubilados, están todavía pagando el préstamo pedido para realizar el arreglo pero si se puede hablar de gentrificación industrial. En silencio, la poca actividad productiva de la Ribera se está yendo: Fundaciones Gárate, Autobuses Soletto, Taller de coches Mulai o Reciclaje de Pallets, son cuatro negocios que se tienen que ir sin proporcionarles el lugar que necesitan. Consideran que es una limosna y que existe un gran cinismo por parte del gerente de la Comisión Gestora al no presentar alternativas. El taller de coches Mulai, empresa familiar, padre e hijo, hace 43 años que llegaron a la Ribera, cuenta cómo les echan y la indemnización no les llega para comenzar en otro lugar.

“Nos hemos metido en un crédito hasta las cejas, tenemos que comprar maquinaria nueva. Nos mandan al paro, a robar o de esclavos!!”⁶⁸

Esta gentrificación producida por el capital financiero que aprovecha ciclos de valorización del suelo y ciclos de desvalorización y la idea de que la propiedad es garantía de libertad individual, es el eslabón invisible en las políticas de ciudad y lo que provoca son desigualdades. El Master Plan ha servido para producir ventaja competitiva sobre el territorio a través de la recalificación urbana que produce segregación social y gentrificación. Se necesitan instituciones públicas con delegación y control de mandato, con mecanismos de participación efectivos y con capacidad para intervenir en espacios mercantilizados, es decir una combinación compleja de instituciones públicas, instituciones públicas-comunes y de instituciones autónomas, pero con garantía de derechos.

7.2.3. Nuevos espacios de encuentro.

Un buen ejemplo de esta cultura participativa del movimiento y de este espacio de encuentro es la *Plataforma Pasarela*, creada en octubre de 2016. Con el inicio de la apertura del canal de Deusto, se cierra al coche y posteriormente a la ciudadanía el paseo de la Ría, conexión natural del barrio con el resto de Bilbao. Esto provoca entre vecinos, gestores de iniciativas culturales y los negocios locales un sentimiento de aislamiento y alejamiento de la ciudad todavía mayor del que ya tenían.

“Nos han dejado aislados, yo voy menos andando o en bici y la gente viene menos a la Ribera.” (Entrevista 16, Vecina de la Ribera).

“Es muy difícil que la gente llegue al barrio si no es con su propio coche y luego se crean problemas de aparcamiento” (Entrevista 5, ZAWP y Entrevista 6, iniciativa cultural Espacio Open).

“Este descontento, unido a un aprendizaje social ha activado de nuevo un movimiento ciudadano bottom up que reivindica una conectividad sostenible, una pasarela⁶⁹ para peatones y bicis que continúe el paseo que existió”.

En un momento en el que todas las ciudades que apuestan por el urbanismo sostenible están facilitando los recorridos a pie y en bicicleta por sus zonas emblemáticas, Zorrozaurre queda en una situación de aislamiento que priva a paseantes de un recorrido por un barrio que está llamado a ser el gran icono de la segunda transformación urbana de la Villa. El tema ya fue tratado en el foro La Ribera Vs Zorrozaurre, diez años después del Master Plan, celebrado el 20 de junio de 2015, donde varios vecinos trasladaron esta cuestión al gerente de la Comisión Gestora, Pablo Otaola, que también reconoció que sería conveniente poner la citada pasarela.

68 ETB 2 Los últimos de Zorrozaurre: éstas son sus historias. 28/03/2017. <http://www.eitb.eus/es/television/programas/ahora/videos/detalle/4735169/video-los-ultimos-empresarios-zorrozaurre-dicen-adios-al-barrio/>

69 <https://www.facebook.com/Plataforma-Pasarela-a-la-Isla-522430577955501/?fref=ts>

Figura 7.7: Propuesta Pasarela, octubre del 2016.



Fuente: Plataforma Pasarela.

Cabe remarcar que esta plataforma aglutina tanto a vecinos, como a gestores de las asociaciones culturales y a negocios locales. Se busca una plataforma donde se potencia la cooperación y la confianza.

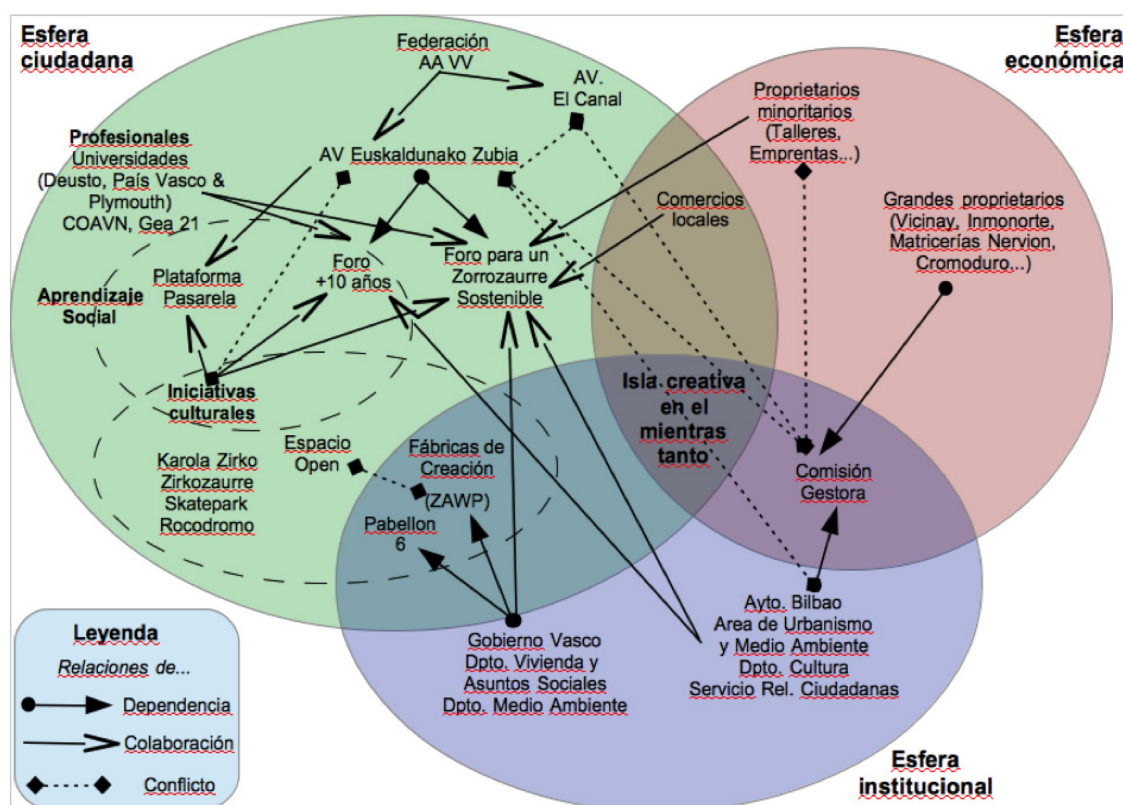
7.3. VISUALIZACIÓN DE LOS ESPACIOS DE ENCUENTRO: ACTORES, RELACIONES DE DEPENDENCIA, COLABORACIÓN Y CONFLICTO

En este caso de estudio, la cultura se ha convertido en el elemento esencial del proceso de transformación urbana. Nada ha sido construido, ni viviendas o infraestructura, pero si han surgido otros actores, iniciativas creativas como marcas territoriales para promover la ciudad (Evans, 2003).

Nos parece necesario establecer una fotografía que nos permita conocer la realidad del proceso de estudio, visualizando los actores, sus relaciones de colaboración, pero también de dependencia y conflicto, que dinámicas subyacen a estos procesos de participación, para determinar si el modelo de participación es eficaz o no. Con este esquema queremos recoger procesos presentes en la comunidad de análisis, y abrir procesos de concienciación sobre el conocimiento que estos colectivos tienen sobre su realidad circundante, que en futuras investigaciones se podrá verificar.

La siguiente figura resume la diversidad de actores existentes en el barrio, divididos en tres esferas sociales: la administración (pública local y regional), la esfera económica, (grandes y pequeños propietarios del suelo y algunos negocios principalmente bares y un hostel). Y la esfera comunitaria (formada por las asociaciones de vecinos e iniciativas culturales autogestionadas). En el centro de las tres esferas se ha situado *Zorrotzaurre, isla creativa*, lema promovido por la administración pública y los grandes propietarios, que muestra la importancia de la cultura en este proceso de regeneración. Sin embargo a “la isla creativa” promovida por la institución hay que añadir “en el mientras tanto”.

Gráfico 7. 3: Actores y relaciones.



Fuente: Elaboración propia.

La administración, que siguiendo la estrategia empresarial en el marco de la búsqueda de la ciudad competitiva, creó un marco estable de interacción y colaboración con los grandes propietarios, a través del partenariado público-privado Comisión Gestora. Esta gestora tiene el poder de decisión.

Por otro lado la administración ha apoyado a las iniciativas culturales a través de financiación pública para activar actividades creativas en la zona. ZAWP contó con el apoyo de la Viceconsejería de Cultura del Gobierno Vasco que, dentro de su programa de Fábricas de Cultura, financió la rehabilitación de las naves industriales. También con el apoyo del Gobierno Vasco, en 2012 surgió el proyecto Pabellón N° 6⁷⁰. Se desarrolla una relación de dependencia por parte de las iniciativas culturales.

Por su parte la Asociación de Vecinos crea alianzas con los nuevos vecinos culturales contra los procesos de planificación, estandarización y gentrificación amable. En el caso estudiado los agentes culturales se han implicado en defender el patrimonio histórico-arquitectónico, la diversidad social y cultural del barrio. Y lo han hecho en parte porque también amenaza su propia supervivencia en el territorio (por el alza de precios de inmobiliarios y estar localizados en patrimonio industrial susceptible de derribo), pero también porque su actividad creativa se vincula a las tradiciones y dinámicas socio

70. <http://www.zorrotzaurre.com/isla-creativa/>

culturales del barrio. Este es el caso de ZAWP Y ESPACIO OPEN. Estas alianzas son útiles para dar visibilidad social a las luchas de la comunidad local, para promover imágenes de un barrio alternativo a la visión oficial y turística y para desarrollar planes y proyectos urbanos que operan como disyuntiva a una posible gentrificación.

La Plataforma Pasarela es un buen ejemplo de esta coalición, o el *Foro 10 años después*, son espacios de encuentro y gobernanza en los que los movimientos sociales han podido participar, aunque sea de forma crítica y antagónica.

Hay que dibujar también relaciones de conflicto en la esfera comunitaria. Se advierten enfrentamientos internos en los liderazgos de la comunidad local, una falta de consenso entre algunos vecinos y nuevos habitantes relacionados con las actividades creativas y entre las propias iniciativas culturales.

Esta falta de cohesión interna resquebraja las posibilidades de su capacidad de movilización y de generar una gobernanza del barrio realmente participativa. Se rompe la posibilidad de alianzas que permitan negociar con la administración.

Los enfrentamientos entre el sector de residentes tradicionales y los nuevos residentes culturales se derivan de percibir la cultura solamente como un agente de la transformación urbana gentrificadora. No sabemos si estas transformaciones del *mientras tantos* serán absorbidas por agentes económicos interesados en la potenciación comercial, turística y residencial que han visto una oportunidad para captar las rentas generadas por el alza de precios y la revalorización de estos espacios urbanos. La cultura ha generado nuevas identidades para los barrios con el estigma de zonas degradadas y peligrosas. No se niega que estas iniciativas tienen la capacidad de generar cultura y una marca urbana distintiva ligada a la valorización del patrimonio inmaterial preexistente y del tejido social que lo ha producido.

Sin embargo, estas iniciativas culturales pueden ofrecer las herramientas para empoderarse y construir colectivamente escenarios alternativos a la gentrificación, siempre y cuando: existan instituciones públicas que garanticen derechos universales y mecanismos de redistribución por un lado y por otro exista una ciudadanía que se reapropia colectivamente de los territorios intentando vivir de un modo coherente con el entorno, manteniendo vivos estos espacios y su memoria.

7.4. CAMBIOS EN UN PROCESO DE REGENERACIÓN URBANA

La siguiente tabla resume los cambios de un proceso de regeneración urbana recogidos a través de una metodología longitudinal (del 2004 al 2016) que compara datos de textos, conversaciones informales, transcripciones de entrevistas y grupos de debate y talleres de futuro. El objetivo es entender en que ha ayudado a transformar ese movimiento social la realidad del barrio desde el año 2004 al 2016. Los resultados en el conjunto de la población que forma parte del movimiento social están organizados por variables identificadas en los grupos de debate y las entrevistas.

Variable 1.

Representa los actores que forman parte del movimiento social y sus acciones. En primer lugar, el número de habitantes del barrio no ha cambiado en una década. Los vecinos residentes en el barrio siguen sin llegar al medio millar, 426 personas (Bilbao Open Data, 2015), 16 menos que en el 2004. Se aprecia un incremento de niños en el barrio. Esto se debe a la llegada de parejas jóvenes atraídas por los bajos precios de las viviendas. (Ver 5.1.3 *Medio físico y socioeconómico a lo largo de una década (2004-2014)*).

Aunque no aparecen en el padrón, lo novedoso es que han llegado nuevos vecinos diurnos al barrio. Aunque no duermen, habitan en él muchas horas, son los agentes impulsores de actividades culturales y creativas que vienen atraídos por el paisaje postindustrial, bohemio y de oportunidad (espacios baratos para poder desarrollar sus proyectos o para financiación para hacer una estancia).

En cuanto a las acciones, este movimiento social comenzó en el 2004 promoviendo el Foro para un Zorrozaurre Sostenible. Dentro de su estrategia de participación considero abrir un espacio de debate a través de un Congreso Internacional y unos talleres de futuro (Ver 6.1 *Historia de un movimiento social urbano en un proceso de participación*).

A partir del 2008, coincidiendo con la crisis financiera aparecen proyectos culturales y creativos en viejas naves desarrollando una economía social y convirtiéndose en interlocutores de las instituciones, demandando mejores condiciones para el barrio y una administración más flexible a la hora de aplicar la normativa (Ver 7.2.1 *Reutilización de espacios en desuso, nueva economía urbana en el mientras tanto*).

La asociación de vecinos por su parte organizó otro espacio de debate, Foro 2015 con el título *¿LA RIBERA vs Zorrozaurre?, 10 años después*. En el nuevo foro los vecinos reivindicaron su identidad, y el choque entre dos imaginarios, La Ribera y la Marca Bilbao, asociada al proyecto Zorrozaurre con la aparición de gestores del *mientras tanto*. Se debate sobre excesiva edificación, pésima conectividad y el uso de la ciudad creativa como forma de venta del espacio. Denuncian que estas iniciativas culturales son negocios subvencionados por la institución pública y hablan de una gentrificación lenta del barrio (Ver 7.2.2 *¿Empoderamiento ciudadano frente a gentrificación lenta y amable?*).

A la vez aparecen nuevos espacios de encuentro. En el 2016 la Plataforma Pasarela que aglutina tanto a vecinos de la ciudad, como a gestores de las asociaciones culturales y negocios locales se crea para reivindicar el actual aislamiento del barrio y la necesidad de crear una pasarela para conectar el barrio con el resto de la ciudad. Esta plataforma busca defender el bien común (Ver 7.2.3 *Nuevos espacios de encuentro*).

Hemos incluido dentro de las acciones la comparación de los talleres de futuro realizados en el 2004 y en el 2015. El objetivo de los talleres era introducir aspectos transformadores ideando futuros que ayuden a detectar necesidades presentes a través de procesos colaborativos de reflexión y experiencia, para caminar hacia un barrio mejor. Esta acción refleja la naturaleza de la investigación que ha tenido esta doble vertiente que no hemos querido separar, una vertiente de análisis de la realidad y una vertiente que desea

transformar esa realidad.

La ciudadanía en el 2004 (*Ver figura 6.1*) visualizó el lugar como un barrio que mantiene su patrimonio histórico y cultural (edificios y espacios públicos), como núcleo de la nueva ordenación y garantía de calidad de vida para los vecinos actuales. Un barrio creado desde la participación y la corresponsabilidad de ciudadanos, asociaciones y pequeñas empresas en su planificación y desarrollo, referente también en su vertiente de innovación social. Un barrio con prioridad a los tránsitos peatonales y ciclistas y al transporte público, bien conectado e integrado en su entorno, con espacios verdes, agua y naturaleza. Un barrio vivo y autosuficiente, con mezcla de usos (residencial, comercial, cultural, actividad económica y con actividades de ocio), activo económicamente, que aprovecha el proceso de renovación para crear empleo local y mejorar su situación económica: Un Zorrozaurre sostenible.

En el 2015 (*ver 7.1.2. Nuevos modelos*), los vecinos y vecinas siguen priorizando mantener su identidad local tanto física como su entramado social, seguir viviendo en su pequeña aldea en el centro de la ciudad, en un barrio tranquilo. Consideran necesaria una mejor accesibilidad y más espacios verdes. Ahora bien, los nuevos componentes de movimiento social, las iniciativas creativas demandan una normativa flexible para facilitar el uso de locales vacíos e impulsar la economía social. El nuevo escenario Zorrozaurre 2030 está determinado por la crisis en la que estamos inmersos. No se percibe esa defensa de la sostenibilidad urbana medioambiental que se visualizó en el 2004. Con el tiempo se ha visto que las perspectivas de éxito de conseguir un barrio sostenible son escasas y el ejercicio de la prospectiva nos lleva a aceptar las condiciones marcadas por el poder económico. Es decir, antes de que la máquina político administrativa que está detrás de esta regeneración empezara con fuerza, antes del 2004, la gente pensaba en términos de sostenibilidad, en el 2015, la política real se ha impuesto. La gente no ha claudicado, pero si ha entendido que la política tiene un peso, la administración unas inercias y el poder tiene unos caminos que establecen unos cauces negociadores que están pactados y unas expectativas que están muy prediseñadas.

La utopía de la sostenibilidad se ha roto. Esto puede parecer una conclusión pesimista, se baja el tono del lenguaje, el tono de la exigencia. Esta experiencia nos demuestra que antes de cualquier proceso negociador o mesa de diálogo, uno apuesta por lo máximo. Estos 12 años han servido para contrastar los conceptos de partida que teníamos todos. La utopía de la sostenibilidad se ha convertido en un proceso de aprendizaje.

Variable 2.

La siguiente variable recoge la influencia del movimiento social sobre la planificación urbana, los aspectos objetivos. El criterio para medir de forma objetiva esta influencia es el cambio efectuado en el Master Plan, demostrando la eficacia del movimiento social (*Ver 7.1.3. Reforma urbana movida por la lógica del capital. El Master Plan*). En el Master Plan del 2004 no había espacio verde, se diseñaron jardines privados y el barrio estaba pensado para el coche. Los vecinos recibieron el master plan con la incertidumbre de la futura existencia de sus viviendas. En el nuevo Master Plan, el del 2007 y en el 2012 aparece un parque lineal a lo largo del canal, espacio para peatones y ciclistas, transporte

público, tal vez un tranvía y se acuerda un proceso de rehabilitación de las viviendas vecinales.

Además del cambio en las infraestructuras, se han producido cambios a nivel social (*Ver punto 6.3 Resultado del proceso participativo*). La participación sirvió para tener una visión compartida de la ciudad. La estrategia de participación *bottom-up* permitió la inclusión de todos los actores y la definición de unos objetivos y tareas comunes de interés general, además de aportar conocimiento desde lo local, desde las vivencias, desde la experiencia.

El Foro ha servido para abrir canales de diálogo y consolidar redes de colaboración a nivel local e internacional, entre residentes e Institución, con expertos en urbanismo y con iniciativas culturales y con instituciones académicas. Se ha formado una comunicación fluida con los agentes, con profesionales (arquitectos y urbanistas, gestores y consultores), con la Universidad del País Vasco, la Universidad de Deusto y con la Universidad de Plymouth.

En esta década han aparecido iniciativas de economía local, que dinamizan, crean empleo y nuevos espacios. Un desarrollo local basado en el mundo asociativo, en los agentes locales y que apuesta por la acción colectiva, supone dar prioridad a una política local, que favorezca la multiplicación de los espacios de negociación. Así se consigue “democratizar la democracia” (Giddens y Pierson, 1998:19).

Como parte de la cultura de movilización del barrio, el movimiento interviene de una forma más micro. Consideramos que esta reacción no es una reacción ciudadana aislada, sino el reflejo de ese aprendizaje social, una especie de municipalismo, ciudadanos corresponsabilizados con su espacio, luchando por él de manera participativa. El aprendizaje social se concreta en la iniciativa Plataforma Pasarela que aglutina tanto a vecinos de la ciudad, como a gestores de las asociaciones culturales y negocios locales. Se crea para reivindicar el actual aislamiento del barrio y la necesidad de crear una pasarela para conectar el barrio con el resto de la ciudad. Esta plataforma busca defender el bien común (*Ver 7.2.3. Nuevos espacios de encuentro*). Se integra en un objetivo común a todo ese ecosistema de barrio.

Estas movilizaciones dialogan con el Master Plan diseñado para el barrio, pero también con el Plan General de Ordenación Urbana de la ciudad metropolitana. Ese caso de estudio muestra que se incrementó el descontento con el proceso de planificación, y que el movimiento social además de los problemas locales particulares se involucra en procesos de protesta que afecta a toda la ciudad. Se puede decir que el enfoque espacial de la política urbana cambió de lo local a lo metropolitano.

Variable 3.

La siguiente variable nos habla de la percepción subjetiva que los agentes tienen sobre su influencia en la planificación urbana. Esto se ha medido a través de la técnica de la escalera de participación y entrevistas a agentes estratégicos. La ciudadanía que se involucró en la experiencia participativa reconoce haber experimentado un enriquecimiento personal y haber mejorado su comprensión en los temas locales. Perciben que la participación refuerza la imagen de la comunidad, adquiriendo mayor legitimación frente a la administración (*Ver*

punto 6.2.3. Empoderamiento ciudadano).

La propuesta de planes alternativos a los propuestos e impuestos desde las esferas de poder configura un sujeto colectivo activo, en el sentido de que es propositivo, capaz de imaginar y genera horizontes posibles a partir de sus propias necesidades, deseos y experiencias. Esta configuración del sujeto activo es uno de los aspectos que me parecen más relevantes en el estudio de los movimientos sociales, en el sentido de que los efectos de los planes urbanos no sólo son resentidos o padecidos sino también combatidos y replicados, en interlocución directa y explícita con sus agentes causales o ejecutores.

Una década después, gracias al aprendizaje colectivo, y a través de los nuevos espacios que han surgido, las iniciativas culturales o la Plataforma Pasarela, se experimenta una democracia participativa a veces más simbólica que real, que se expresa en un sistema de relaciones de convivencia, de intangibles. Esto podría romper ejes de asimetría vertical entre el poder y el empoderamiento. Es importante no alinearse con la retórica del empoderamiento y romper con las lógicas dominantes.

Variable 4.

La siguiente variable define las dinámicas subyacentes a los procesos de participación. Mucha gente se ha quedado por el camino, el movimiento no ha tenido una bibliografía muy lineal ni en la conformación de sus miembros ni en la articulación de sus intereses, ni en la intensidad de su presencia social pero con todo ha seguido sobreviviendo. Al comienzo del estudio, en el 2004 el movimiento social tenía un actor principal, la Asociación de Vecinos, y este era el interlocutor con la institución y el que articulaba sus propios intereses, gestiona sus propios medios y deseos de ser eficaces. Al entrar en juego las iniciativas culturales se dibujan relaciones de conflicto en la esfera comunitaria. Se advierten enfrentamientos internos en los liderazgos de la comunidad local, entre los propios vecinos, por ideologías diferentes o intereses particulares. Además de una falta de consenso entre algunos vecinos y nuevos habitantes relacionados con las actividades creativas. Pero además existen problemas y disputas entre las propias iniciativas culturales. Esta falta de cohesión interna del movimiento resquebraja las posibilidades de su capacidad de movilización y de generar una gobernanza del barrio realmente participativa. Se rompe la posibilidad de alianzas que permitan negociar con la administración.

Podemos resumir que estamos ante un movimiento vecinal y social con límites en cuanto a su autogestión y al liderazgo horizontal. El sujeto activo, al ser colectivo, está conformado a su vez de muchos deseos, necesidades e intereses particulares o individuales. La realidad es que no existen escuelas que enseñen a los movimientos sociales como gobernarse internamente, articularse y autogestionarse, a tener en cuenta los intereses individuales y las inclinaciones políticas. Es interesante ver cómo se combinan éstos para crear o lograr acciones conjuntas y así conseguir objetivos comunes, y ver a través de qué tipo de negociaciones, de amalgamas, de intercambios de información, de puesta en escena de recursos, de dinámicas de debate, revisión y análisis de estrategias, estas acciones se llevan a cabo.

Esta investigación se ha querido convertir en un medio articulado para que el movimiento

tuviese a su disposición herramientas para definir sus necesidades e intereses, y poder sacar su voz, sin condicionar sus efectos o dinámicas. Ha sido un experimento de gobernanza. Es un aprendizaje social y al mismo tiempo es un auténtico laboratorio del conflicto.

Espacios como la Plataforma Pasarela simbolizan la coalición entre los diferentes actores en defensa del bien común. En situaciones de entropía, este tipo de plataforma puede ser un recurso de mediación interna. En el diseño global de la gobernanza, múltiples niveles, multilateral, transversal no puede funcionar sin una cohesión de todos los que participan en el diseño global.

Variable 5.

Herramientas para la participación, nuevas formas de gobernanza.

En esta última década, el entusiasmo por revitalizar las ciudades mediante la adopción de tecnologías inteligentes para administrar la infraestructura y el transporte de la ciudad ha sido criticado a menudo por ser un tipo de tecno-utópico que simplemente entrega las ciudades y sus ciudadanos a los ordenadores y a las multinacionales. A pesar del elemento de verdad en esta caracterización con el que estoy de acuerdo, también veo que hay un potencial del discurso de la ciudad inteligente en ofrecer oportunidades reales para la participación popular y la realización de las nuevas tecnologías en proyectos que pueden favorecer la justicia social. La política no está necesariamente socavada por la economía de las tecnologías de las ciudades inteligentes, porque estas tecnologías también tienen un potencial libertario independientemente de quién las introduzca o las gobierne inicialmente.

Dentro del cambiante panorama de los movimientos sociales, este movimiento vecinal ha ido incorporando de forma cada vez más significativa el uso de las redes sociales y otros recursos de Internet para la divulgación entre los miembros. La página web www.zorrozaurre.org donde publican sus propios textos, noticias referidas a sus temas de trabajo, convocatorias a sus actividades e información relacionada a ellas, sigue en activo y se renueva cada año.

En su cuenta en la red social de Facebook *Tu no eres de La Ribera* se comparten noticias de los medios de comunicación sobre el planificación del barrio, incidentes, robos o los problemas que produce el botellón los fines de semana. Es un buen medio de comunicación entre los miembros y potencia la identidad local. Las reuniones para poner en marcha la Plataforma Pasarela se organizaron a través del Whatsapp, todo un invento.

Tabla 7.6: Resumen longitudinal del movimiento social.

Variables	2004	2016
Variable 1.		
Actores del movimiento social urbano.	* Asociación de Vecinos Euskaldunako Zubia.	* Promotores de iniciativas culturales. * Asociación de vecinos Euskaldunako Zubia.
Acciones:	Foro para un Zorrozaurre Sostenible, (Ver 6.1 Historia de un movimiento social urbano en un proceso de participación) Congreso en marzo 2004 (Ver libro Foro para un Zorrozaurre Sostenible) Talleres en noviembre 2004 (Ver folleto Edificaremos sueños)	Iniciativas culturales. (Ver 7.2.1 Reutilización de espacios en desuso, nueva economía urbana en el mientras tanto) Talleres 2015. Metodología Investigación, Acción Participación. Foro 2015 (Ver 7.2.2 ¿Empoderamiento ciudadano frente a gentrificación lenta y amable?) y ver folleto Asociación de Vecinos Euskaldunako Zubia. Plataforma pasarela (Ver 7.2.3 Nuevos espacios de encuentro) La utopía de la Sostenibilidad se ha transformado en un proceso de aprendizaje.
Variable 2.	Master Plan 2004	Master Plan 2012
Impacto del movimiento		
Impacto sobre la planificación. (Criterios de medición: Cambios en el Master Plan, zorrotzaurre.com)	Poco espacio verde, Jardines privados Barrio pensado para el coche Incertidumbre en cuanto a las viviendas de los residentes. (Imagen 7-1)	Parque lineal a lo largo del canal Espacio para peatones y ciclistas Transporte público, tranvía Se establece la rehabilitación de las viviendas de los vecinos. (Ver punto 7.1.3 .Reforma urbana movida por la lógica del capital. El Master Plan.)
Impacto social y económico	Espacios de debate Aportación al master plan desde la experiencia Conciencia de sostenibilidad Cultura de participación y aprendizaje social (Ver 6.3 Resultados de la participación)	Economía social. (Ver 7.2.1 Reutilización de espacios en desuso, nueva economía urbana en el mientras tanto) Aprendizaje social – Plataforma pasarela Nuevas narrativas (Ver libro “La isla que nunca fue”) Gentrificación lenta (Ver Folleto Foro 10 años después)

Variables	2004	2016
Variable 3. Percepción del movimiento social sobre la participación	Enriquecimiento personal. Perciben que la participación refuerza la imagen de la comunidad, adquiriendo mayor legitimación frente a la administración	Cultura de participación Autopoder colectivo empoderamiento colectivo. Aprendizaje Social Se experimenta una democracia participativa simbólica
Variable 4. Dinámicas subyacentes del movimiento social	Movimiento Foro para un Zorrotzaurre Sostenible (un único actor)	Varios actores: vecinos, iniciativas culturales, comisión gestora. Se advierte en enfrentamientos internos en los liderazgos de la comunidad local, entre los propios vecinos, entre vecinos e iniciativas culturales y entre las propias iniciativas culturales. (Ver7.3. Visualización de los espacios de encuentro. Actores, relaciones de dependencia, colaboración y conflicto). Es más compleja la gobernanza del movimiento. Movimiento social con límites y desencantado. Plataforma pasarela como cohesión de todos los actores en defensa del bien común.
Variable 5. Herramientas	Participación de escucha	Nuevas formas de comunicación a través de Facebook o twitter o whatap

Resumen:

Importancia de la apropiación del espacio (jardín de ruedas, iniciativas culturales en pabellones en desuso, huertos urbanos, etc.) como estrategia reivindicativa, y la pertinencia de esta estrategia, a su vez, en un sistema que cada vez se configura más en relación a la mercantilización del espacio.

La resistencia a la gentrificación, entendiendo que el movimiento estudiado directamente se opone a la expulsión vecinal en términos tanto de vivienda, como de espacio público, demanda mantener su identidad local y su cultura.

Esta investigación está al servicio de los movimientos sociales, de los vecinos, asociaciones culturales... que son los que realmente dan sentido a la misma, haciendo énfasis en el carácter político de la investigación.

Fuente: Elaboración propia.

Para concluir: Gentrificación, resistencia e investigación.

El movimiento social de La Ribera de Deusto, los vecinos y ciudadanos de Bilbao que participaron, y los que todavía estamos, se inserta perfectamente como opositor a las nuevas formas de apropiación capitalista de la ciudad, y a la gentrificación. Primero, porque lo reconoce como problema y en este sentido como frente de lucha. Algo que quiero recalcar en este trabajo de investigación sobre el movimiento, es la importancia de la apropiación del espacio (jardín de ruedas, iniciativas culturales en pabellones en desuso, huertos urbanos) como estrategia reivindicativa, y la pertinencia de esta estrategia, a su vez, en un sistema que cada vez se configura más en relación a la mercantilización del espacio.

El estudio recoge la cuestión de la gentrificación turística impulsada desde la institución. En este sentido, el papel de la administración es muy importante. La página web de la Comisión Gestora (<http://www.zorrotzaurre.com/isla-creativa/>), anuncia *Zorrotzaurre Isla Creativa*. Personalmente no veo problemas si se flexibiliza la normativa y estas iniciativas se puedan consolidar, es decir, sigan teniendo un espacio cuando el lugar empiece a ser ocupado por grandes franquicias. La otra perspectiva en la que entra esta investigación es la de la resistencia a la gentrificación, entendiendo que el movimiento estudiado directamente se opone a la expulsión vecinal en términos tanto de vivienda, como de espacio público y demanda mantener su identidad local y su cultura.

La cuestión de la relación entre la investigación sobre los movimientos sociales, la academia y el activismo, entre la indagación y la acción a partir de mi propia experiencia tiene que ver con lo que implica trabajar etnográficamente –como es mi caso– con movimientos sociales. La observación participante puede acabar de alguna manera formando parte del activismo. Estudiar etnográficamente la gentrificación desde la resistencia implica que la observación participante estará inmersa en la dimensión activista del movimiento o colectivo estudiado. Hablo, por ejemplo, de preparar y participar de los talleres de futuro, en las manifestaciones; sería una tarea difícil si no se coincide políticamente con el movimiento.

En otro nivel estarían los procesos de análisis, interpretación y configuración conceptual. Por un lado hablo de los términos, nociones, conceptos para nombrar e interpretar la realidad surgida en los movimientos sociales, que luego son apropiados por investigadores; en este caso, el término gentrificación amable, surgido en el Foro “10 años después”, y por otro lado, las herramientas de la academia, que son apropiados por los movimientos e instrumentalizados para la acción, en este caso los talleres de futuro, que introducen aspectos transformadores ideando futuros que ayudan a detectar necesidades presentes a través de procesos colaborativos de reflexión y experiencia, para caminar hacia un barrio mejor.

Además con esta forma de investigar desaparece la supuesta autoridad del investigador sobre los fenómenos que estudia al citar textos producidos por los propios informantes, ya no en calidad de datos en bruto a analizar, sino para la construcción del marco

conceptual de su indagación. El folleto *Edificaremos sueños* que refleja las conclusiones del taller de futuro es un buen ejemplo. También el folleto Foro *10 años después*.

Queremos señalar también que esta investigación está al servicio de los movimientos sociales, de los vecinos, asociaciones culturales..., dando realmente sentido a la misma. De esta manera se enfatiza el carácter político del quehacer investigativo más allá del mero interés científico, dotando de contenido crítico y político nuestras investigaciones.

Propuesta para caminar hacia la ciudad proactiva

Esta propuesta de modelo de ciudad parte del entendimiento de nuestra relación con el entorno como un sistema socio ecológico en el que la explotación de los recursos y en definitiva, del territorio, debe minimizar el potencial de riesgo sobre el sistema. Hay que comenzar este proceso huyendo del paradigma del crecimiento ilimitado como el único camino, y trabajar *bottom-up* (de abajo arriba), es decir, desde la sociedad civil y la ciudadanía en cooperación con instituciones y gobiernos, todo ello de manera creativa. Por ello se deben producir actuaciones a distintas escalas – personales, familiares, local, nacional e internacional. Buscamos la aproximación que englobaría todas las visiones de forma conjunta e integrada que dará lugar a una sociedad más resiliente, con mayor capacidad para ajustarse a las necesidades de cada momento y lugar, y con flexibilidad para modificar y adaptar los sistemas de referencia a los cambios.

Con esto en mente en este, capítulo se desarrolla una propuesta de ciudad que camine hacia la sostenibilidad y la resiliencia. Esta propuesta recupera lecciones aprendidas de la revisión de los casos internacionales, ideas desarrolladas en el caso de estudio durante los talleres de futuro y las entrevistas, y recoge las líneas directrices de un proceso de participación-acción que puede ser aplicado a otros contextos. Se presenta un esqueleto conceptual y práctico de un modelo de mediación-participación.

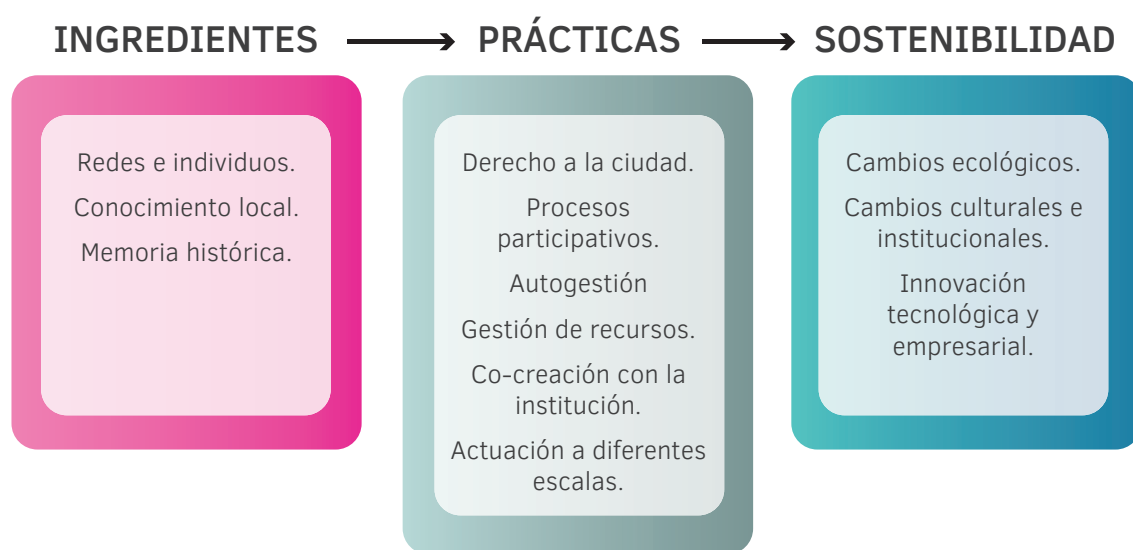
8.1. PROPUESTA DE SOSTENIBILIDAD Y RESILIENCIA

Desde nuestra investigación buscamos la aproximación que englobaría las visiones de todos los actores implicados en el territorio, considerando que de esta forma se puede construir una sociedad más resiliente (Westley et al., 2011; Folke et al., 2011), con mayor capacidad para ajustarse a las necesidades de cada momento y lugar, y con flexibilidad para modificar y adaptar los sistemas de referencia a los cambios.

Para construir esta propuesta pensamos en los ingredientes necesarios y las prácticas a realizar que nos hacen caminar hacia la sostenibilidad. Recogiendo las lecciones aprendidas en el caso de estudio y la investigación realizada concluimos que a través de procesos participativos se pueden identificar los elementos clave del sistema socio-económico, su localización, y analizar los impactos humanos sobre ellos.

La figura 8.1 representa los ingredientes y las prácticas que pueden ayudarnos a caminar hacia ciudades más sostenibles y resilientes.

Gráfico 8.1: Propuesta de camino hacia la Sostenibilidad



Fuente: Elaboración propia

Ingredientes

Esta propuesta de sostenibilidad necesita grosso modo, los siguientes ingredientes: redes de individuos constituidas por comunidad de personas y pequeñas empresas, es decir una red de capital social, individual y colectivo (Bourdieu, 1980; Coleman, 1988; Putnam, 1995; Lin, 2002), interactuando en el contexto local (barrio, región) y sociocultural, creando un sistema productivo local. Esta es una red compleja de individuos e instituciones que intercambian recursos e información, y co-evolucionan juntos en un sistema ambiental que permite correcciones para mantener la estabilidad, la resiliencia. Desde este proceso pueden emerger nuevas estructuras, procesos, comportamientos y capacidades.

En la construcción de este modelo es imprescindible contar, como eje conductor, con el conocimiento local y la memoria de ese conocimiento a lo largo de la historia. Solo de esta manera se puede asegurar que las acciones implementadas sean verdaderamente endógenas y de esta forma, asegurar que las acciones sobre el territorio sean duraderas. El gran reto es conseguir ciudades que den respuesta a las necesidades reales de la ciudadanía, sin que pierdan sus tradiciones, costumbres, sin que se produzca una homogenización en lo urbano. El caso de estudio es parte de este gran reto. Supone integrar la nueva isla en el tejido de la ciudad, manteniendo la memoria histórica del lugar, la circulación fluvial, la accesibilidad, las infraestructuras, energía y el transporte, los negocios; volver a crear y a producir, rehabilitando viejos edificios industriales que apoyen el desarrollo económico y vivencial del lugar, empoderando a los ciudadanos y las comunidades y ayudando a crear debate y decisiones locales.

Prácticas

Construir una ciudad con resiliencia, con capacidad de mantener sus funciones esenciales y recuperarse rápida y eficientemente, es lo que va a permitir a las personas sobrevivir, adaptarse y desafiar a las situaciones más extremas. Para esto es necesaria la participación

ciudadana. Por ello exigir el derecho a la ciudad y la habilidad para aprender y adaptarse a nuevas situaciones sin perder la esencia, es clave. La comunidad es la que mejor conoce las necesidades y particularidades del entorno local, por lo que el papel proactivo debería recaer principalmente en ella. Y el papel de las instituciones debería ser por tanto el facilitador del proceso, el de dar soporte a las iniciativas de cambio que provengan de la comunidad.

Por otro lado la capacidad de auto-organizarse, la gestión de los recursos y toma de decisiones promueven la sostenibilidad. En una complejidad creciente es necesaria una base de capital social ubicado en las redes territoriales, la cual es capaz de generar/adaptar/rechazar los cambios culturales, institucionales, ecológicos, y las innovaciones tecnológicas y sociales requeridas para la sostenibilidad y resiliencia del sistema.

Los conectores entre la creación del capital social y la aparición de procesos de innovación social y empresarial, son el conocimiento local y la memoria histórica (ligada a la identidad local) y el aprendizaje colectivo, que podrían ser considerados propiedades emergentes del espacio local, derivadas estas de la interactuación de los agentes que conforman la red. Es decir, los grupos sociales y las redes inter-organizacionales son una palanca del desarrollo local, esenciales para su sostenibilidad porque constituyen un espacio relacional para las acciones colectivas, desde las cuales es posible la emergencia del aprendizaje social, vínculo del capital social con la generación de procesos territoriales de emprendimiento socioeconómico, innovación, sostenibilidad y resiliencia.

Sostenibilidad

A través de las prácticas de autogestión por parte de la ciudadanía, en un contexto de sociedad del conocimiento (tecnópolis); y dinámicas de aprendizaje e interacción (territorio inteligente, región que aprende) y la co-creación con la institución para desarrollar un marco normativo flexible, caminamos hacia la innovación tecnológica y empresarial, hacia cambios culturales e institucionales y hacia cambios ecológicos. Estos procesos tienen que tener una visión a largo plazo.

8.1.1. Resiliencia y vulnerabilidad en una zona urbana postindustrial.

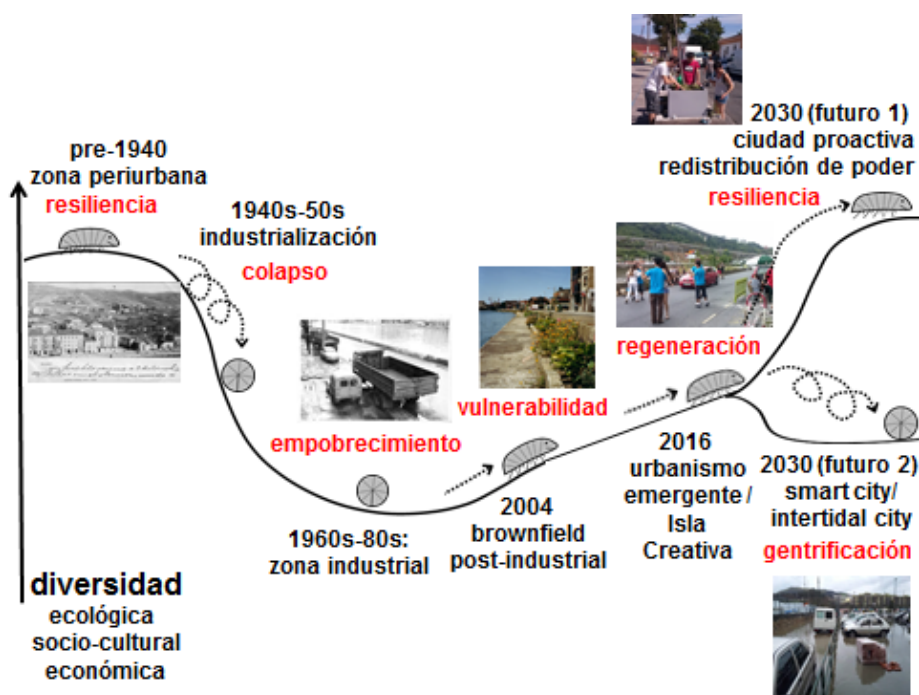
A continuación vamos a aplicar esta propuesta de sostenibilidad y resiliencia a nuestro caso de estudio, la península de Zorrozaurre, en Bilbao. Presentamos un modelo conceptual que nos va a ayudar a visualizar la resistencia del lugar y en el que vamos a incluir los resultados de los talleres de futuro. Vamos a utilizar el modelo del *bicho bola*, un crustáceo que se ha adaptado al medio terrestre. Este crustáceo como nuestro sistema socio-ecológico, parte del estado de resiliencia, en lo alto de la *figura 8.2* (donde existe diversidad ecológica, socio-cultural y económica) y se va desplazando por los posibles estados ecológicos. Se mueve, desarrollo intrínseco y sube colinas pero rueda por pendientes empinadas en tiempos de colapso, pudiendo recuperar su estado de resiliencia.

Los diferentes estados por los que pasa la península de Zorrozaurre en relación a la vida

del crustáceo son los siguientes:

1. Comenzamos el modelo en *estado resiliencia*: pre-1940 zona periurbana. En el siglo XVIII esta zona cuenta con instalaciones portuarias combinadas con diversos sectores de agricultura, pesca, industria. A principios del siglo XX existía una industria y población concentrada a lo largo del río, con diversidad ecológica y economía estable. Estábamos en estado de resiliencia.
2. *Colapso y empobrecimiento*. Colapso de la industrialización de los 1960s-70s: zona industrial empobrecida. Creación de la Península con la apertura del Canal de Deusto en 1958. Desplazamiento de la población, colapso social (expropiación y aislamiento). 1970s-80s: Colapso económico: obsolescencia, desempleo, deterioro de fábricas y casas. Colapso ecológico: tierra altamente contaminada, aire y agua (anóxico del río). Un sistema perturbado más allá de los límites de su resiliencia sufrirá colapso, llevando al empobrecimiento.
3. *Vulnerabilidad*. 2004: Un páramo post-industrial vulnerable. Tras el declive económico de la zona, se ha producido una gradual recuperación ecológica y social. La contaminación ha disminuido y la riqueza de especies (acuática y terrestre) ha aumentado: Martín pescadores, garcetas, gorriones, carpas, lagartos, helechos, musgos. Crecimiento de la población y la identidad de la comunidad, economía local débil (pequeñas empresas). Situación vulnerable al desarrollo especulativo.
4. *Regeneración*. Para promover la resiliencia, se necesita una forma de desarrollo que considere aspectos ecológicos y sociales, así como económicos. Para lograrlo, un movimiento social urbano ha creado un foro de debate, talleres, han aparecido iniciativas culturales autogestionadas, ha comenzado la regeneración.

Figura 8.1: Resiliencia y vulnerabilidad en la península de Zorrozaurre.



Fuente: Elaboración propia (basada en una presentación realizada en Bergen en 2005).

La figura 8.2 representa dos posibles futuros del territorio:

Futuro 1.

La ciudad proactiva con ciudadanía activa, en el que el camino hacia la resiliencia se basa en una aproximación que englobaría las visiones de los diferentes actores de forma conjunta e integrada, con mayor capacidad para ajustarse a las necesidades de cada momento y lugar, y con flexibilidad para modificar y adaptar los sistemas de referencia a los cambios. Una sociedad mejor informada sobre las consecuencias de un estilo de vida desvinculado de los límites ambientales en el territorio y una mayor implicación de la misma en la ordenación del territorio implicaría poner fin al patrón de desarrollo, hasta ahora dominante, de explotación de los llamados recursos naturales por parte de instituciones y grandes empresas multinacionales. Se apuesta por recuperar el concepto de democracia participativa y una transformación social como medio para reforzar los poderes políticos necesarios para que la productividad quede vinculada a objetivos de justicia y las finanzas estén condicionadas por los derechos y no al revés.

La propuesta de trabajo presentada en esta tesis se centra sobre todo en el empoderamiento de los actores a partir de la planificación participativa y la autogestión por parte de la ciudadanía de los bienes comunes. La amplia participación de los actores implicados en el territorio aumenta la probabilidad de aceptación y perdurabilidad de las acciones y propuestas. El objetivo de esta apuesta es posibilitar una transformación social caracterizada por un cambio en las relaciones existentes entre la ciudadanía y la institución, creando un ecosistema que integra todas las energías, clima, flora y fauna, y también a sus residentes.

Los vecinos y vecinas, asociaciones vecinales, iniciativas culturales visualizan: “Un barrio vivo y autosuficiente, con mezcla de usos (residencial, comercial, cultural, actividad económica y con actividades de ocio), activo económicamente, que aprovecha el proceso de renovación para crear empleo local y mejorar su situación económica” “Las iniciativas creativas demandan una normativa flexible para facilitar el uso de locales vacíos e impulsar la economía social.” . Protegiendo estas iniciativas culturales autogestionadas y la propiedad local, modificando las condiciones para conceder licencias de actividad económica, se va a potenciar el comercio de proximidad y local y se evitará la clonación de ciudades.

Futuro 2.

El segundo escenario sigue la transformación urbana guiada por intereses económicos, más que por las necesidades reales de las personas. Producirá falta de equidad, cambios socioculturales y mayor individualización de los comportamientos, provocando miedos y racismos hacia la multiplicación de colectivos humanos heterogéneos. Es parte del sistema adicto a los combustibles fósiles que está afectando a la diversidad del planeta, aumentando las temperaturas, provocando inundaciones. El barrio está en una situación muy vulnerable con respecto a este tema. Si se cumple la predicción de un aumento de la temperatura de 3º grados para el 2100, la ciudad de Bilbao se puede convertir en una ciudad inter-mareal. Uno de los vecinos lo ha visualizado pintando una línea azul a un metro del suelo, a lo largo de la península. (Alcock, 2015).

Figura 8.2: Proyecto línea azul.



Fuente: Elaboración propia.

Este es un escenario tendencial que es precisamente lo que se pretende evitar con esta propuesta. Es importante que la ciudadanía, de todas las edades, niños y niñas, jóvenes, adultos se involucren en sus espacios, respeten los comunes y los límites del planetarios. Estos modelos son más generadores de opciones para una futura política territorial que herramientas de apoyo a la toma de decisiones.

La península de Zorrozaurre, paisaje industrial, urbano y humano, es ya, con su participación ciudadana, sus iniciativas culturales y sus espacios de encuentro, una ciudad improvisada, donde surgen prácticas, acciones y comportamientos que, al margen de los usos tradicionales del espacio y sin respetar las reglas establecidas, proponen formas nuevas de relacionarse con el territorio, de aprovechar el recurso «ciudad». El Master Plan de Zaha Hadid apareció en un contexto de bonanza, que ha cambiado radicalmente con la crisis financiera del 2008 y los efectos del cambio climático. Hay que plantearse otro modelo de ciudad que arregle las variables que construyen ciudades resilientes, con equidad. Esta futura isla podría convertirse en el laboratorio donde se va a llevar a cabo experimentos para determinar el rumbo del Gran Bilbao, después de la época del Efecto Guggenheim.

8.1.2. Líneas de un modelo de mediación para la participación.

El caso de estudio es un modelo de participación dinámico y de horizontalidad y que es susceptible de dialogar con contextos diferentes. A partir de nuestra experiencia participativa, a continuación presentamos las principales líneas para un modelo de intervención dentro de la democracia participativa. Tiene un marco conceptual inspirado en conceptos contrastados y al mismo tiempo tiene una operatividad práctica en situaciones que pueden ser comparables a esta en la que nos hemos manejado.

1. Definición de situación:

Se comienza por la situación, las narrativas consolidadas, con una recogida de narrativas individuales y por grupo, que nos permita entender las necesidades y los valores que

emergen. Se realiza un análisis de necesidades y valores que emergen desde la comunidad, desde el territorio. Esto nos permite entender estos valores y necesidades.

2. Desarrollo de una estrategia:

A través del entendimiento de estas necesidades, se sopesan y se propone un diseño, una estrategia de participación bottom-up que desarrolle acciones usando la metodología investigación-acción, con objetivos que son susceptibles de ser visualizados como comunes, por lo que hay que socializarlos. Dentro de esta estrategia pueden estar los foros, talleres de futuro...

3. Aprendizaje Social:

Por medio de estas acciones se llega a un aprendizaje social que genera espacios, flexibles, resilientes y reciclables como canales para construir diálogos entre lugareños y nuevos actores. Estas experiencias son creadoras de identidad social, y permiten ir adaptándose a los requisitos cambiantes. Estas prácticas pueden ser co-producidas y programadas con la administración o por disenso con la administración, generadas a partir del desacuerdo con políticas públicas. Ambas pueden conducir a medios alternativos para abordar la desigualdad socioambiental global, va a genera una gran eficiencia en el trabajo hacía el bien común.

4. Nuevas arrativas de transformación.

Aparecen nuevas narrativas de transformación que dan lugar a redefinir la situación de partida, mirando a los ciudadanos y consultando sus experiencia cotidianas.

Gráfico 8.2: Esqueleto conceptual y práctico de un modelo de participación



Fuente: Elaboración propia

Este modelo de participación visualiza un cambio de mentalidad, se pasa de planificar a través del proyecto urbanístico para construir a través del movimiento social. Entender las experiencias que emergen de los valores y aspiraciones de la comunidad, establecer

narrativas compartidas y realizar acciones conjuntas entre administración y sociedad civil nos permiten desarrollar movimientos que guíen este cambio de paradigma urbanístico. Con la inclusión de la mirada social, cultural y económica, este modelo de participación puede servir de mediación en conflictos de planificación urbana.

8.2. PAUTAS PARA IMPLICAR A LA CIUDADANÍA EN LOS PROCESO DE PLANIFICACIÓN URBANA

Las lecciones aprendidas de esta investigación nos han hecho llegar a concluir que la planificación urbana colaborativa puede implicar una dilatación de procesos y toma de decisiones, sobre todo con horizontes temporales de cuatro años a los que se ciñen muchos programas políticos. Sin embargo, consideramos que la participación de los todos los actores en espectro urbano aumenta la probabilidad de aceptación y perdurabilidad de las acciones y propuestas. Por ello, a continuación vamos a presentar pautas que han de activarse respecto a las reivindicaciones y las representaciones de los movimientos sociales.

1. Generar buena conversación entre poderes públicos y ciudadanía a través de estructuras de participación permanente.

Debe de existir una voluntad política de abrir la toma de decisiones sobre políticas públicas a la participación ciudadana. O dicho de otro modo, la planificación no puede desarrollarse sin la implicación ciudadana, ni la participación puede limitarse a aspectos sectoriales o interés particulares de las personas o las instituciones locales (Diputación de Barcelona, 2015). La mayor ventaja de un proceso participativo bien estructurado y organizado es que los grupos de interés implicados (políticos, técnicos, empresariales y ciudadanos) contribuyan al proceso de toma de decisión de manera que exploten su potencial positivo y a la vez respeten sus derechos legítimos. Considerar la participación como un proceso de aprendizaje e intercambio de información.

2. Consolidar y reforzar la transparencia de la institución y la confianza de los ciudadanos en ésta.

A través de proporcionar información sobre lo que está realizando y sobre sus planes de actuación de manera sencilla y clara, la institución permitirá que la ciudadanía pueda conocer cómo se desarrolla la gestión municipal, cultivando una cultura de confianza, sin crear falsas expectativas, yendo más allá de los requisitos estrictamente legales. Plantear la participación ciudadana como complemento que facilita la toma de decisiones, incluyendo más puntos de vista e información y restituyendo la confianza de los ciudadanos en sus instituciones, en tiempos de una profunda crisis de la democracia representativa, estos mecanismos se pueden considerar útiles.

3. Hay que considerar la participación como un proceso, no como momentos.

Los debates públicos sobre el urbanismo de la ciudad han estado hasta ahora estructurados en momentos (los diversos procedimientos de exposición pública), momentos a los que, mal que bien, debían adaptarse también las actividades de *lobby* de algunos sectores sociales de la ciudad como las protestas públicas de otros. Hablamos de trabajar desde

procesos y estrategias que sean permeables y dinamizadores de la iniciativa social, que abran espacios de reflexión y actuación tanto a niveles locales con la participación de los ciudadanos, como en el nivel supralocal, incidiendo en los procesos de descentralización para poder trabajar desde las necesidades y potencialidades de los contextos comunitarios, siempre desde la visión estratégica construida de forma participada.

Incorporar la participación ciudadana de manera permanente en las nuevas formas de gobierno relacional será la máxima garantía de legitimidad de las intervenciones y facilitará la implicación de todas las partes.

4. Llevar la participación al espacio público.

para acceder a los no representados. Mark Lakeman, arquitecto y cofundador del movimiento City Repair en Portland, Oregon, EEUU⁷¹ habla de la importancia de cultivar una comprensión más amplia del papel de la planificación urbana en la sociedad, e incentivar a que la ciudadanía sea diseñadora de sus propias vidas y así fortalecer la democracia. Realizar intervenciones en el espacio público nos va a permitir entre otros objetivos acceder a los no representados.

5. Involucrar a todos los actores.

La participación en el urbanismo debe alimentar a la reflexión considerando todos los intereses relevantes en el municipio, desde el inicio se debe de integral a todos los actores, reconociendo, valorando e incorporando todos aquellos saberes no meramente técnicos. En el ámbito del planeamiento urbanístico el proceso participativo no debe confundir los intereses particulares con los generales y debe tener presente el impacto en las generaciones futuras.

6. Se necesita una cultura de participación de la ciudadanía y de la institución.

Una ciudadanía que participa en intervenciones puntuales a través de mecanismos, técnicas y formas de intercambio de información y comunicación propuestas por la institución, como elegir el cartel de fiestas, o colocar bancos, como consumidor responsable. Pero también una ciudadanía que proponga e intervenga en el espacio público. “La sociedad participativa sería aquella que multiplique los espacios y los canales de intervención, que estimule los cambios y que materialice, en última estancia, las verdaderas demandas de la población” (Vargas, 1998).

Por otro lado se requiere una institución innovadora que modifique reglamentos para favorecer una participación más democrática, que conceda derecho a voto y carácter vinculante a las decisiones adoptadas por los diferentes órganos y atribuya poder a los ciudadanos. En caso contrario todo se reduce a admitir la asistencia de los representantes de éstos sin contemplar la posibilidad de permitirles decidir, ofreciéndoles una presencia testimonial que a veces sólo contribuye a frenar sus reivindicaciones.

71 cityrepair.org

7. Garantizar un proceso de deliberación que supere las desigualdades de poder entre los actores que participan, construyendo un interés colectivo por encima de la suma de los intereses particulares.

Ha de evitarse dar protagonismo o peso a un grupo social o agente sobre otros, incluso cuando este grupo tenga asumido ese rol y esté muy acostumbrado a liderar procesos. En la gran mayoría de los mecanismos de participación, la clase media-alta, los hombres y ciertos grupos de edad están sobre-representados. En otros sólo participan los grupos más directamente afectados por las medidas a establecer, grupos que defienden intereses específicos, y/o los grupos más militantes. Otros son reuniones de expertos o representantes de organizaciones (*stakeholders*) como en el ejemplo de la Agenda Local 21. El mecanismo del “reclutamiento” de los participantes es esencial para el éxito y la credibilidad de la participación. Hay que evitar caer en “pseudo-representaciones”.

El trabajo común integra socialmente a los distintos estratos sociales, grupos de edad, etc., y de esta manera se convierte en un vehículo para crear ciudadanos comprometidos en un proyecto común de desarrollo de su barrio, municipio, provincia o país.

8. Reconocimiento y devolución de la participación.

Los nuevos mecanismos deben animar la participación a resolver los problemas públicos. Una forma para asegurar tal participación es garantizar la seriedad del proyecto. Es imprescindible que los mecanismos no se puedan malinterpretar como un simple juego de simulación o una fórmula más de educación para adultos. Aclarar a todos los participantes quién y cómo se acaba decidiendo, sin crear falsas expectativas, pero traspasando los requisitos estrictamente legales, es esencial para que cada parte asuma las respectivas responsabilidades.

Los gobiernos y la ciudadanía tienen la oportunidad de empezar a hacer las cosas de manera diferente. Para legitimar los planes de ordenación urbana de nuestras ciudades es ahora necesario un proceso de participación siguiendo el paradigma del planeamiento colaborativo. El proceso de redacción y decisión debe ser sensible a todos los sectores significativos del municipio, especialmente los más vulnerables, y debe garantizar las condiciones para que todos tengan las mismas posibilidades de tomar parte en el proceso. Ir más allá del mecanismo de las alegaciones habilitando espacios colaborativos y deliberativos, significa reforzar la voluntad política de realizar el proceso colectivo más allá de la suma de intereses particulares o parciales. La participación ciudadana requiere de nuevos modelos de mediación-participación. La transparencia, innovación real y efectiva de la participación ciudadana en el diseño y la gestión del espacio público configuran elementos esenciales para generar, reforzar y reconstruir capital social y una democracia real en el nivel territorial más próximo.

Hemos visto que debe existir una asociación fuerte entre los modelos de mediación-participación y la ciudadanía. Esta debe pasar de una postura reactiva y crítica a una proactiva y propositiva, participando en los espacios de deliberación colectivos.

8.3. LA CIUDAD PROACTIVA

Esta investigación apunta hacia la necesidad de caminar hacia la sostenibilidad urbana con sus ocho patas (Gándara, 2013) y hacia la resiliencia. Para ello y como resultado de este estudio entendemos que son necesarios los siguientes ingredientes para lo que hemos denominado la Ciudad Proactiva, donde predomina la cultura de participación basada en gente comprometida tanto social como institucional.

Gráfico 8.3: Ingredientes para la Ciudad Proactiva



Fuente: Elaboración propia

1. Ciudadanía creativa y conectada.

Se requiere una ciudadanía comprometida con la defensa del bien común. Un actor creativo que organice los protocolos institucionales en los espacios de la ciudad, transformación bottom-up. La participación ofrece la posibilidad de abrir espacios de debate, en el que las personas deben consensuar qué se hace, dónde y cómo, ya que participan de una propiedad colectiva. El trabajo de forma horizontal supone para las personas que se involucran en los procesos una forma de respetar las múltiples pluralidades sociales (étnicas, sexuales, de edad y clase) y los diferentes intereses que se encuentran en estos lugares re-significados. Una ciudadanía que siga creando redes y alianzas transversales con líderes y expertos motivados que trabajen creando equipos, formando a la gente.

2. Aprendizaje social y empoderamiento colectivo.

Una ciudadanía dirigida a la autogestión como modelo de emancipación social, compartiendo conocimiento, demostrando que la educación y el aprendizaje social tienen resultados palpables para vencer apatías, para hacer que la gente valore sus pueblos, su continente y sus tradiciones, y para liberar la creatividad dormida en otras personas. Se necesita pasar de ser ciudadanos consumidores a ser productores de comunidad. Los movimientos sociales deben investigar el “arte de hacer” que favorezca la comprensión, el descubrimiento, la creación y apreciación de los espacios y tiempos temporales.

3. Espacios y proyectos de autogestión.

Generar espacios, flexibles, resilientes y reciclables. Iniciativas autogestionadas como canales para construir diálogos entre lugareños y actores temporales, experiencias creadoras de identidad social. Las iniciativas culturales propugnan un cambio de modelo urbano, alejado del expansionismo especulativo de las últimas décadas y orientado a la regeneración. Apropiación de solares vacíos, espacios abandonados y reapropiación de la ciudad programada.

4. Economía social y financiación.

Nueva economía social que se ha activado en el “mientras tanto” mientras no se ejecuten los planes urbanísticos vigentes. El urbanismo formal, a menudo criticado por lento y rígido, se ha visto alterado por iniciativas ciudadanas que cambian el rol de los vecinos y vecinas, pasando de ser meros usuarios a diseñadores y constructores del espacio público. En este marco se refuerzan sujetos políticos con capacidad crítica y de acción colectiva en escalas territoriales que trascienden a la propia comunidad. Por esta vía, las prácticas de gestión comunitaria de vacíos urbanos se han convertido en espacios de construcción y de experimentación de alternativas a los modelos urbanos dominantes. En estas espacialidades temporales los colectivos experimentan acciones y situaciones diferentes a los que habían sido sus hábitos colectivos, la comparación adquiere dimensión liberadora. La repetición de estas espacialidades de emancipación genera regulación. Se podrían crear normas que regulen o normalicen el alquiler de esos espacios del mientras tanto, dotando así de sentido al acto de interacción. La dimensión liberadora, la regulación y la interacción generan sostenibilidad urbana.

5. Institución abierta y flexible.

Co-producción de la ciudadanía con la administración pública para regularizar. Es importante señalar un tema que consideramos clave para este tipo de debates y es que legitimar este tipo de iniciativas sociales puede significar generar más dependencia o más autonomía. Significará más dependencia si la administración pública es poco proclive al cambio institucional y acaba codificando todas las acciones autogestionadas a través de un exceso de regulación y normativización estandarizada. Más autonomía si hablamos de normas, reglas, derechos y obligaciones que las comunidades han auto producido y se adecuan a las propias prácticas de los espacios colectivos. Por tanto acompañando el cambio que está ocurriendo en las ciudades, las administraciones necesitan cambiar también. El gobierno urbano puede beneficiarse del potencial de la ciudadanía como hacedores de cambio. Caminaremos hacia una cultura pública emancipada cuando se creen nuevas formas de vida en común desde la solidaridad. Para ello la administración

debería reaccionar:

- Reconociendo la influencia de los movimientos sociales bottom-up, dando valor a foros, a las iniciativas culturales existentes...
- Controlando lo incontrolable, es decir creando flexibilidad y apoyando en uso de espacios públicos.
- Reconociendo la variedad, multiplicidad de la ciudadanía, sus necesidades y mostrando empatía hacia ella.

Probablemente, el reto más importante del lado de la administración es generar modos de hacer para procesos de escala mayor que la local y garantizar la capacidad de la gestión comunitaria a prácticas sociales y culturales vivas en los territorios. Nos hace falta una mirada integrada, que debe ser coordinada con el conocimiento de proximidad.

6. Narrativas transformadoras.

Es necesaria la narrativización de las historias, hay que contar la relación entre procesos sociales y espacios de forma compartida para que esa pueda ser asumida y cambie de verdad la sociedad. Las historias son de vital importancia, tenemos una escasez enorme de historias acerca de cómo avanzar creativamente y, en realidad, de historias que nos contamos a nosotros mismos. Con este trabajo y contando la historia de vida de un proceso de participación, hemos querido crear ese tipo de historias, en lo que la gente está creando su espacio a partir de mejorar su conocimiento, presentando sus necesidades reales y abriendo canales de comunicación estableciendo contactos con otros partícipes y expertos. La interpretación del futuro como un espacio de oportunidad de convertir Bilbao en una ciudad sostenible es una parte de la narrativa que emerge de esta tesis. De esta manera las narrativas se transforman en agentes de transformación real. Una de las narrativas surgidas cuenta la historia de los posibles futuros alternativos, consensuados, habitables, verdes, sostenibles, que se han soñado desde el mismo barrio, bien distintos al futuro oficial que se ha proyectado desde fuera. Estas historias se convierten en “un acto de memoria ante la llegada de las excavadores.”⁷²

8.3.1. Protocolo para la Ciudad Proactiva.

Las ciudades actuales en espacios complejos que demandan intervenciones a larga escala, mejor integradas y con ciudadanía activa. Esto nos lleva a desarrollar un protocolo que nos permita pasar de planificar las ciudades por megaproyectos a aplicar metodologías basadas en la construcción de movimientos. Esto implica proyectar un modelo de ciudad basado en investigaciones participativas y procesos de co-producción ciudadanía – institución (colaboración público/privada) que respondan a las prioridades y aspiraciones que emergen de las comunidades locales.

72. Nota de prensa para Alcock (2015) La Isla que Nunca Fue: Memorias de un naufragio inglés en Zorrozaurre. <http://abrazohouse.org/island/>

Amplificando las iniciativas locales existentes y conectándolas con los nuevos proyectos bajo un mismo movimiento que refleje el sistema de valores y narrativas del territorio (barrio y de la ciudad), da lugar a nuevas plataformas de acción colectiva que permiten asumir riesgos y testar ideas donde no existan consenso, estableciendo narrativas compartidas de transformación. De esta manera la rueda vuelve a empezar. A través de la investigación-acción se extraen los valores y necesidades de las nuevas narrativas compartidas. En todo momento la Ciudad proactiva está transformándose. Este forma de crear ciudad visualiza un cambio de mentalidad, se pasa de planificar por proyecto urbanístico para construir a través del movimiento social en el mientras tanto. Hacer ciudad en el mientras tanto y desde abajo vale la pena.

La siguiente figura recoge este protocolo.

Gráfico 8.4: Propuesta de protocolo para la construcción de la ciudad proactiva.



Fuente: Elaboración propia.

CONCLUSIONES FINALES

La investigación parte de un contexto actual en el cual se han confiado la construcción de la ciudad a prácticas mercantiles que no han conseguido mejorar el espacio urbano, sino a la contra, el urbanismo empresarial, los megaproyectos impuestos desde las colaboraciones público-privadas, diferentes planes urbanísticos que se han orientado a la expansión y a la creación de espacios sumisos y homogéneos, han dado lugar a una mayor segmentación de la ciudadanía, degradación de zonas y aumento de la desigualdad social en una mayor desintegración espacial ausente de planificación (Lovering 2011, p. 227). Los discursos que han acompañado a unas estrategias empresariales basadas en la competencia han servido para legitimar esta forma de hacer ciudad y para crear una narrativa que modifica la concepción de una ciudad viva. Este modelo demanda discusión, siendo obsoleto para las necesidades de las ciudades actuales.

Estas formas de crear ciudad, se ven desobedecidas por movimientos sociales que reclaman el derecho a la ciudad. En todo el mundo están surgiendo grupos locales que apuntan a formas sociales de organización, con nuevas tecnologías y energías. Son grupos que a partir de los nuevos conocimientos se organizan y ejecutan soluciones prácticas, independientemente de los estados nacionales, de la tecnología que ofrecen las transnacionales y los préstamos de los megabancos. Son formas de una nueva economía social, más equitativa y que está contribuyendo a reducir el cambio climático. En el caso investigado la comunidad apela a este derecho a través de la creación de espacios de debate, intervención en el espacio público, y autogestión de iniciativas culturales, como forma de enfrentarse a un proceso de regeneración impuesto, sin llevar a cabo un proceso de participación.

Si bien es tarea complicada resumir la riqueza reflexiva y propositiva que ha tenido lugar en el transcurso de esta investigación, así como su dimensión relacional, emocional y humana, se intenta sintetizar los alcances de esta investigación en dos tipos de consideraciones fundamentales. Por un lado, las reflexiones que apuntan hacia los objetivos planteados en esta tesis, que han dado lugar al primer grupo de conclusiones, conclusiones de diagnóstico y por otro se presenta un resumen de las conclusiones propositivas a raíz del estudio.

Primera conclusión.

Es nuestro deber construir ciudades conectadas con la naturaleza. Las ciudades actuales son el resultado de un modelo de desarrollo especulativo y agotador de recursos. Es preciso en estos momentos de crisis ética, medioambiental, social y económica, abordar el problema reconociendo la interdependencia entre los ámbitos del desarrollo y el consumo. Nuestro modelo de ciudad se desarrolla siguiendo un sistema lineal de extracción de recursos, producción, consumo y generación de residuos, que no cierra ciclos al no poder transformar estos residuos en recursos. Es nuestra responsabilidad crear un mundo mejor para generaciones futuras que no tiene voz ahora.

Segunda conclusión.

La ciudadanía reclama una democracia participativa ante un claro déficit de representación política. L@s vecin@s no ha querido que decidan por ell@s, existe una fuerte identidad local, un sentimiento de pertenencia a un lugar experimentado que da lugar al surgimiento de un movimiento social que desea tomar parte en el diseño de su ciudad. La estrategia de participación bottom-up estudiada se puede considerar como un bien común y la comunidad como un índice de resistencia a los planes impuestos. La función política del movimiento es relevante ya que articula críticas y en el marco de las relaciones del poder capitalista, a lo común urbano se le añade el conflicto y la reclamación del derecho a la ciudad. Este tipo de movilizaciones proactivas contra la apropiación de las ciudades por los intereses privados, a partir de la interpelación y defensa de lo urbano como un común, demandan principios de acceso a la información, participación e inclusión de todos los actores, creando vínculos entre sostenibilidad ambiental, además de social y económica. Estos principios se encuentran en el corazón de la lucha por los comunes y este movimiento ha pasado de acciones reivindicativas en forma de protesta, ya fuera frente a la ubicación de infraestructuras o frente al desarrollo de proyectos de crecimiento urbano, a la acción. En los últimos años, hemos observado una transición gradual hacia métodos de acción más directa (apertura y adecuación de solares, creación de huertos urbanos, diseño y rehabilitación de equipamientos autogestionados, etc.).

Tercera conclusión.

No existe participación más allá de los procedimientos de información pública y alegaciones. Es necesario crear estructuras de participación permanente normalizadas que permitan la interacción entre técnicos y ciudadanía. En el proceso de participación estudiado se plantean asimetrías de poder tanto de recursos como de oportunidades que limitan la participación de la ciudadanía en igualdad de condiciones. Se establecieron procesos de diálogo por parte de la ciudadanía donde está propuso temas para la agenda, se compartió información y los mecanismos del poder (instituciones y privados) participaron en talleres, escucharon, pero no existió una participación real con poder de decisión. No se delega una cuota de poder por parte de la administración a través de un organismo en el cual exista una mayoría ciudadana que permita el control ciudadano. Para conseguir una participación de verdad es necesario crear estructuras de participación permanente en el que sea posible debatir y donde los técnicos y la ciudadanía local. Estas estructuras deben ser educativas y bidireccionales en el tiempo. Hay que comprender que esto es un objetivo a largo plazo. Esta será la manera de crear conciencia local.

Por otro lado se ha detectado una falta de unidad de la comunidad local y sus diferentes sectores sociales. Las relaciones conflictivas entre vecinos e iniciativas culturales, y entre gestores de actividades autogestionadas disminuye la capacidad de movilización y de generar una gobernanza de barrio realmente participativa. Es crucial para la sostenibilidad social de los movimientos sociales la colaboración entre los distintos actores y realizar intervenciones, a corto y medio plazo, de tal manera que el movimiento no quede aplastado por la lógica de la ocupación del espacio, impuesta por la urbanización. Al mismo tiempo estas intervenciones deben tener un impacto local, y un grado de integración con el entorno. Por ejemplo la creación del espacio Plataforma Pasarela ha permitido el debate de un grupo heterogéneo de ciudadanía con el mismo objetivo, permitiendo la visualización de nuevo de la lucha urbana.

Cuarta conclusión.

Transformación del movimiento social después de una década del comienzo del proceso de participación. Aparecen nuevos actores. Una vez conseguido los objetivos de subsistencia, principalmente la rehabilitación de las viviendas, los incentivos para mantener la acción colectiva del Foro para un Zorrozaurre Sostenible de forma continuada se han rebajado. Las perspectivas de éxito de conseguir un barrio sostenible, son escasas o inexistentes y algunos miembros han perdido la motivación de seguir demandando este derecho a la ciudad. Aparecen las iniciativas culturales. Sus protagonistas, por necesidad o por voluntad propia, se acogen al vacío existente de la normativa urbanística y proponen el proceso de construcción del territorio. Se generan lugares de encuentro entre vecinos, gestores independientes y usuarios de iniciativas culturales. Estos, forman zonas de mediación de dimensiones variables, donde es necesario reconocer al otro, permitiendo el potencial del urbanismo emergente. La ciudad emergente está llena de espacialidades emancipadoras.

Quinta conclusión.

Aprendizaje social y empoderamiento colectivo. Nuevos espacios autogestionados por la ciudadanía, como mecanismos de democracia directa. A través de estos nuevos espacios (las iniciativas culturales, el debate-foro diez años después del master plan, o la plataforma pasarela), no solo transforman el barrio, sino que se está llevando a cabo la transformación de la sociedad en general, gente que viene de otros barrios a pasear, a debatir o a escuchar música, a experimentar una nueva ciudad creativa y a la vez sostenible, participativa e inclusiva. En el largo plazo estos espacios podrían hacer de oposición a los efectos de la globalización y ser una forma de sostenibilidad social y económica de los barrios. De esta manera se han convertido en mecanismos de democracia directa para que la participación ciudadana se inserte en procesos de planificación-gestión urbana. Estos aparecen desde la dimensión ciudadana como seña de identidad distintiva de los movimientos sociales actuales.

Sexta conclusión.

Las relaciones de conflicto en la esfera comunitaria disminuyen la capacidad de movilización. Se detectó falta de unidad en la comunidad local y sus diferentes actores sociales. Las relaciones conflictivas entre vecinos e iniciativas culturales (porque la cultura es percibida como mecanismo gentrificador) y entre los mismos gestores de actividades culturales

(por desacuerdos en la forma de gestionar los espacios de encuentro), disminuye la capacidad de movilización y de generar una gobernanza de barrio realmente participativa. Es crucial para la sostenibilidad social de los movimientos sociales la colaboración entre los distintos actores y realizar intervenciones, a corto y medio plazo, de tal manera que el movimiento no quede aplastado por la lógica de la ocupación del espacio, impuesta por la urbanización. Al mismo tiempo estas intervenciones deben tener un impacto local, y un grado de integración con el entorno. Por ejemplo, la creación del espacio plataforma pasarela ha permitido el debate de un grupo heterogéneo de ciudadanía con el mismo objetivo, permitiendo la visualización de nuevo de la lucha urbana.

Séptima conclusión.

Caminando hacia una gentrificación “amable”. En este proceso de mezcla parece inevitable que la personalidad del barrio, su identidad cambié. Algunos vecinos critican que se está produciendo una gentrificación amable. La administración ha comenzado a hacer su labor de pacificación del espacio, adecentando el barrio para los estándares de las clases medias, usando las iniciativas culturales y creativas en el mientras tanto, vendiendo el barrio como creativo. Queda por ver si, mediante pautas de consumo y de uso del espacio, nuevos negocios y franquicias, nuevos gentrificadores con un nivel económico más alto, desplazarán a estas iniciativas. Se puede afirmar que si bien con la estandarización, con la gentrificación del espacio urbano se generan rentas a corto plazo para los especuladores e inversores, a largo plazo se agotará esta fuente de riqueza social y valor cultural.

Octava conclusión.

¿Co-producción de la ciudadanía con la administración? El empuje de la ciudadanía y el contexto de crisis y austeridad han provocado también alteraciones en las formas de gobierno del territorio y en las políticas urbanas de las administraciones locales. En nuestro caso de estudio el Gobierno Vasco ha implementado programas (fábricas creativas) que han fomentan la rehabilitación y transformación temporal de pabellones vacíos, y se ha dado impulso a un grupo de artes escénicas, sin embargo se confirma que no ha existido co-producción conjunta, no se han flexibilizado las normas para que estas iniciativas culturales puedan desarrollarse e implementarse con facilidad y tengan posibilidad de permanecer en el tiempo.

Novena conclusión.

De esta manera vamos construyendo la ciudad proactiva. Por un lado, una ciudadanía activa, creativa y conectada, que crea redes y consigue alianzas transversales entre diferentes clases sociales y culturales, académicos (UPV; Deusto, Plymouth, Fordam), profesionales, clases populares, organizaciones ciudadanas clásicas (asociación de vecinos), negocio tradicional y nuevos gestores de prácticas colectivas (iniciativas culturales). Si además se generan mecanismos comunitarios para distribuir legitimidades, reconocimientos y recursos, estos procesos y prácticas en los espacios de encuentro podrían llegar a ser útiles para producir cambios en las relaciones de poder existentes y empoderar a segmentos sociales sin poder. Esto crearía una sociedad más igualitaria y por tanto más resiliente. Por otro lado, se requiere una institución abierta y flexible, que modifique reglamentos para favorecer una participación más democrática, que conceda derecho a voto y carácter vinculante a las decisiones adoptadas por los diferentes órganos

y atribuya poder a los ciudadanos a través de estructuras permanentes de participación. En caso contrario todo se reduce a admitir la asistencia de los representantes políticos sin contemplar la posibilidad de permitir decidir, ofreciéndoles una presencia testimonial que a veces sólo contribuye a frenar sus reivindicaciones. Las bases de un nuevo urbanismo, que gestione las consecuencias del estallido de la burbuja inmobiliaria, difícilmente se podrán construir a través de prácticas urbanas localizadas y temporales. Así pues, los límites del mientras tanto dependen de si este momento de experimentación institucional supone cambios en los modos de hacer de la propia administración.

Décima conclusión.

La creación y el uso social de esos lugares de encuentro, zona de mediación de dimensiones variables, reconocimiento del otro, permite el potencial del urbanismo emergente, la ciudad emergente que está llena de espacialidades de proacción. Experimentar y conceptualizar nuevas metodologías y protocolos de participación puede contribuir a construir unas relaciones sociales distintas, dar forma a los mundos sociales posibles, capaces de inspirar acciones y expresar sueños colectivos. Este recurso “ciudad” es un bien común y se deben de encontrar los incentivos, tanto individuales como colectivos para que se siga gestionando colectivamente. El movimiento social urbano analizado y reflexionado en esta investigación, establece nuevas formas y métodos que rompen con posiciones de conformismo y subordinación anteriores. Con el objetivo de caminar hacia la sostenibilidad urbana, estos movimientos buscan soluciones reales en las prácticas y establecen narrativas y maneras alternativas para manejar los comunes. Esta participación no consensuada es lo que produce una innovación social real. Estos movimientos y prácticas pueden, por tanto, actuar potencialmente como indicadores de lo que urge abordar y dónde. Estas prácticas pueden conducir a la institución a desarrollar medios alternativos para abordar la desigualdad socioambiental global.

Afirmando que los procesos de movilización social deben emerger de la ciudadanía, y mantenerse vivos y que si se paran, se institucionalizan y se mueren, la movilización como aprendizaje social, se transforma en un capital cívico, con crítica y autocrítica que introduce elementos de cambio y que requiere una respuesta institucional. Es preciso exigir a los políticos desarrollar una alternativa política que esgrima los valores de la defensa de la tierra, la vida y la cooperación, y, con ello, contrarreste las tendencias autodestructivas neoconservadoras que nos conducen a una peligrosa competición por los recursos en un planeta en constante degradación. El camino hacia la sostenibilidad tenemos que hacerlo conjuntamente, entre todos los ciudadanos y ciudadanas sin perder el respeto por el otro, ni por nuestra madre tierra.

LÍMITES DEL ESTUDIO Y FUTURAS LÍNEAS DE INVESTIGACIÓN

Quedarían por desarrollar estudios donde se pudiera contrastar el grado de éxito de la aplicación de este protocolo que recoge variables de aprendizaje social en procesos de negociación entre participación vecinal y administración dentro del marco de regeneración urbana. Analizarlo en otros escenarios internacionales y en otras realidades y contextos culturales.

Otra línea de investigación a tener en cuenta es seguir recogiendo y reflexionando sobre los métodos y prácticas participativas forjadas desde la desconformidad y que emergen cuando las necesidades son tan urgentes que los ciudadanos se ven obligados a asumir nuevos roles y son proactivos.

Debemos seguir investigando prácticas que rompen la dependencia con la administración y establecen prácticas alternativas eficaces. Se convierte en una cuestión de urgencia y responsabilidad académica, seguir profundizando en estos métodos basados en el disenso para caminar hacia un marco impulsado por la urgencia de la igualdad socioambiental mundial.

Glosario

Aprendizaje social,

El aprendizaje social lo entendemos como un cambio en la comprensión de la persona y se sitúa dentro de unidades sociales más amplias (comunidades), produciéndose a través de interacciones sociales entre los actores dentro de las redes sociales.

Audiencias públicas,

en las que se invita a representantes de la comunidad a escuchar y comentar las propuestas de la administración.

Cohesión social,

La cohesión social se refiere a la interacción social, a la estructura de las redes sociales generadas y hace que los individuos formen la sociedad en conjunto, la cual viene determinada por los atributos comunes que comparten, por el sentido de pertenencia desarrollado, por la memoria colectiva desarrollada, por las celebraciones compartidas, por los valores que se tienen y que se respetan, por la organización del grupo

Comisiones abiertas,

son comisiones sectoriales políticas abiertas a la participación ciudadana. En sí mismas, no son un mecanismo de participación ciudadana, sino un mecanismo de participación de los partidos políticos. Pero algunos Ayuntamientos las abren a la ciudadanía, normalmente con el compromiso de incorporar la visión de la ciudadanía a la toma de decisiones. Tanto es así que, en ocasiones, terminan funcionando como un Consejo, es decir, como espacios de proposición e incluso negociación de políticas públicas. En ese caso, tienden a equilibrar o equiparar las representaciones política y ciudadana.

Consejos Ciudadanos,

también conocidos como NIP --núcleos de intervención participativa-- o Jurado Ciudadano, en el que se constituye un jurado popular, este taller es de tipo decisonal;

Consejos Sectoriales y Territoriales,

son, normalmente, un paso más en la formalización de esos espacios de consulta con la ciudadanía organizada; se regulan a través del Reglamento Orgánico Municipal o el Reglamento de participación Ciudadana, y la participación ciudadana adquiere mayor estabilidad y mayor preeminencia, escenificándose una especie de diálogo a dos bandas entre la institución y la ciudadanía. Los Consejos Territoriales (distrito, barrio...) tienen esa misma finalidad pero sobre el conjunto o algunas de las políticas públicas que afectan a un territorio concreto. Los Consejos no siempre tienen ese nombre, a veces se denominan

mesas y también foros.

Gentrificación,

proceso mediante el cual la población original de un sector o barrio, generalmente céntrico y popular, es progresivamente desplazada por otra de un nivel adquisitivo mayor (<https://www.fundeu.es/recomendacion/gentrificacion/>).

Gestión negociada,

en la que se crea un comité con representantes de todos los sectores implicados, que tendrán acceso a la información relevante.

Innovación social,

De acuerdo con la Stanford Graduate School of Business innovación social es una solución nueva a un problema social la cual es más efectiva, eficiente, sustentable o justa que la solución actual cuyo valor agregado aporta principalmente a la sociedad como un todo en lugar de únicamente a los individuos. Según Howaldt y Schwarz, 2010 el término innovación social se refiere a un proceso de creación, implementación y difusión de nuevas prácticas sociales en áreas muy diferentes de la sociedad.

Investigación Acción Participativa,

es al mismo tiempo una metodología de investigación y un proceso de intervención social; propone el análisis de la realidad como una forma de conocimiento y sensibilización de la propia población, que pasa a ser, a través de este proceso, sujeto activo y protagonista de un proyecto de desarrollo y transformación de su entorno y realidad más inmediatos (ámbitos de vida cotidiana, espacios de relación comunitaria, barrio, distrito, municipio...) (Basagoiti, 2001).

Participación bottom-up,

es una iniciativa de abajo hacia arriba (bottom-up) impulsado por la sociedad civil con el objetivo de lograr una autoorganización de la comunidad.

Planes comunitarios,

se trata de un mecanismo que en una zona determinada (barrio, distrito, calle...) que construye un espacio de participación entre actores sociales, ciudadanía, personal técnico y clase política con el objetivo de elaborar, entre otras cosas, un diagnóstico participativo y un plan de acción del territorio.

Presupuestos Participativos,

son un proceso, es decir, un mecanismo de participación ciudadana sostenido en el tiempo que cuenta con reglas (escritas o no) cuyo propósito es fomentar la elaboración participada del presupuesto municipal.

Resiliencia ecológica o ambiental,

es la capacidad de un determinado sistema en recuperar el equilibrio después de haber sufrido una perturbación. Este concepto se refiere a la capacidad de restauración de un sistema. El término de resiliencia del medio ambiente fue conocido a partir de 1970,

gracias al trabajo del famoso ecologista canadiense C. S. Holling.

Sostenibilidad,

Es la capacidad de permanecer. Cualidad por la que un elemento, sistema o proceso, se mantiene activo en el transcurso del tiempo. Capacidad por la que un elemento resiste, aguanta y permanece.

Taller European Awareness Scenario Workshop (EASW),

utilizado para diagnóstico y propuesta, mediante la prospectiva de escenarios futuros.

Talleres ciudadanos,

son reuniones de grupo guiadas por monitores, para definir y analizar problemas, llegar a soluciones de consenso y movilizar y corresponsabilizar a los actores sociales implicados. Pueden ser talleres con grupos de composición homogénea donde se traten de manera transversal todos los temas, o subgrupos divididos por temas con composición heterogénea de los participantes. Talleres participativos son espacios participativos destinados a la elaboración un plan complejo y desaparecen cuando se cumple este objetivo.

Referéndum,

es la consulta a la población para que se apruebe, rechace mediante el voto un texto constitucional, una reforma legal, o un tratado internacional.

Plebiscito,

Es otro mecanismo de participación vía votación para que se apruebe rechace una política del gobierno.

Iniciativa legislativa popular,

es el derecho que tiene el pueblo de impulsar una nueva ley.

Democracia representativa,

es un régimen político en el cual el ejercicio del derecho a participar en la toma de decisiones colectivas obligatorias, que tiene cada individuo miembro de la comunidad política, es delegado a un representante con responsabilidad política para que en su nombre ejerza ese derecho.

Democracia participativa o deliberativa,

se entiende como el consenso alcanzado entre individuos tras la participación activa, caracterizada por la voluntad política en procesos de debate y toma de decisiones. Las personas deben participar y no ser representados porque tienen discursos y prácticas relevantes que deberían incorporarse a las decisiones. Los espacios de debate y toma de decisiones deben de ser contextos de igualdad y los consensos alcanzados deben surgir de la voluntad popular.

Participación,

forma de acción individual o colectiva que implica un esfuerzo racional e intencional de un individuo o un grupo en busca de logros específicos - tomar parte en una decisión,

por ejemplo - a través de una conducta cooperativa” (Velasquéz y Gonzalez, 2003: 57). Otros autores también están de acuerdo con esta idea. La participación ciudadana se considera al “conjunto de prácticas que los grupos sociales subordinados de la sociedad civil adoptan a la hora de intervenir en la vida colectiva en general y en las políticas públicas específicamente” (Alford y Friedland, 1985: 260; Martinez, 2010: 8).

BIBLIOGRAFIA Y DOCUMENTOS

ABAD, S. (2012). *Paisaje e industria en el Bilbao del despegue (1860-1930)*. *Historia Contemporánea*, (24).

ADELMAN, C. (1993). *Kurt Lewin and the origins of action research*. *Educational action research*, 1(1), 7-24.

ADGER, W. N., BROWN, K., NELSON, D. R., BERKES, F., EAKIN, H., FOLKE, C. Y RUITENBEEK, J. (2011). *Resilience implications of policy responses to climate change*. *Wiley Interdisciplinary Reviews: Climate Change*, 2(5), 757-766.

AGUIRRE, A. (ed) (1997). *Cultura e identidad cultural*. Barcelona: Bardenas.

AJA, A. H. (2003). *Informe sobre los indicadores locales de sostenibilidad utilizados por los municipios españoles firmantes de la Carta de Aalborg*. Madrid: Ciudades para un Futuro más Sostenible (CF+S). <http://habitat.aq.upm.es/indloc/>.

ALCOCK, R. (2013). *Salud, sostenibilidad y participación: la ciudad global y el caso de Zorrotzaurre*. En GARRIDO, A. y GÁNDARA, G. (Ed.), *Nuestras ciudades del futuro*. Barcelona: Erasmus ediciones. (pp. 83 - 100).

— (2015). *La isla que nunca fué. Memorias de un naufrago*. Zawp. Bilbao.

ALCOCK, R. y GARRIDO, A. (2005). *Ecohabitar*, nº 6, Foro para un Zorrozaurre Sostenible.

— (2006) *Foro para un Zorrotzaurre Sostenible. Un ejemplo de participación ciudadana en un barrio del Gran Bilbao*. *Ecologista*, El, (47), 54-55.

ALDEKOA (2013). *Salud, sostenibilidad y participación: la ciudad global y el caso de Zorrotzaurre*. En Garrido A. y Gándara G. (Ed.), *Nuestras ciudades del futuro*. Barcelona: Erasmus ediciones. (pp. 83 - 100).

ALEXANDER, C. (1977). *A pattern language: towns, buildings, construction*. Oxford University Press.

ANDERSON CONSULTING (2002). *Bilbao: ciudad de oportunidad*. Estudio por Anderson Consulting.

ANGEL, S., BLEI, A. M., CIVCO, D. L., Y PARENT, J. (2012). *Atlas of urban expansion*. Cambridge, MA: Lincoln Institute of Land Policy.

ARATO, A. y COHEN, J. (1994). *Sociedade civil e teoria social. Sociedade civil e democratização*. Belo Horizonte: Del Rey, 147-182.

ARMANDO, S. (1992). *Imaginarios Urbanos. Cultura y comunicación urbana en América Latina*. Bogotá: Tercer Mundo Editores.

ARNABAT, I. (2014). Vivir en Zorrotzaurre. Periódico Bilbao.

ARNSTEIN, SR (1969). *A Ladder of Citizen Participation*. American Institute of Planners Journal, 35(4), 216-224

ARTO, I. (2005). Huella Ecológica de la Comunidad Autónoma del País Vasco. *IHOBE-Sociedad Pública de Gestión Ambiental*. Bilbao.

ASCHER, F. (2001). *Les nouveaux principes de l'urbanisme*. La Tour d'Aigues: Éditions de l'Aube.

ASHWORTH, G. F. y VOOGD, H. (1990). *Selling the City: Marketing Approaches in Public Sector Urban Planning*. London: Belhaven Press.

ASKUNZE, C. (2000). *Rehabilitación de barrios defavorecidos y participación ciudadana*. Bilbao. Banco de Estudios.

AUGÉ, M. (1996). *El sentido de los otros. Actualidad de la antropología*. Barcelona: Gedisa.
— (2000). *Los no lugares*. Barcelona, Gedisa.
— (2003). *El tiempo en ruinas*. Editorial Gedisa.

AURTENETXE, JL. (1990). *Segunda industrialización, urbanismo y crisis*. El Bilbao de los años 1960-80, en Bilbao, arte e historia, AAVV. Bilbao. Diputación Foral de Bizkaia.
— (1993). *El hecho metropolitano: Claves para una reflexión*. Boletín de Estudios Económicos. Vol XLVIII, n.148, abril 1993.

AAVV EUSKALDUNAKO ZUBIA (2008) *Foro para un Zorrozaurre Sostenible*. Bilbao: Asociación de Vecinos Euskaldunako Zubia.

AXELSSON, K., MELIN, U., y LINDGREN, I. (2010). *Exploring the importance of citizen participation and involvement in e-government projects: practice, incentives, and organization*. Transforming Government: People, Process and Policy, 4(4), 299-321.

AYUNTAMIENTO DE BILBAO (1989). *Reglamento de Organización de los distritos y de la participación ciudadana*. Área de Relaciones Ciudadanas y Descentralización.
— (1994). Plan General de Ordenación Urbana de Bilbao. Texto Refundido.
— (2002). Bilbao, Ciudad de Oportunidades. Bilbao.
— (2005). *Modificación del Plan General de Ordenación Urbana (PGOU) de Zorrotzaurre. Criterios, objetivos y soluciones generales*. Septiembre de 2005.
— (2014). *Bilbao, diagnóstico estratégico y opciones de futuro*.

- BAKEAZ, (2008). Manual de diseño de Ecociudades. Ministerio de la Vivienda.
- BALL, S. J. (1994). *Education Reform: A Critical and Post-structural Approach*. Buckingham, England: Open University Press.
- BAÑÓN, R. y CARRILLO, E. (1997). *La legitimidad de la administración pública*. Madrid: Alianza.
- BARCENA, I. (2005). “¿Democracia participativa + Desarrollo sostenible = Democracia Ambiental?”. En *Democracia Ecológica, formas y experiencias de participación*. Bilbao: Parte Hartuz y Betiko Fundazioa.
- BARCENA, I., y ENCINA, J. (2006). *Democracia Ecológica: Formas y experiencias de participación en la crisis ambiental*.
- BARCENA, I., LAGO, R. y VILLALBA, U. (2009). *Energía y deuda ecológica. Transnacionales, cambio climático y alternativas*. Barcelona: Icaria.
- BARRUTIA, A. y BARTOLOMÉ, E. et al (2009). *Buenas prácticas de participación ciudadana*. Universidad de Deusto.
- BARRY, J. (1996). “Sustainability, Political Judgement and Citizenship: Connecting Green Politics and Democracy.” En: Doherty, B. & de Geus, M. (eds) *Democracy and Green Political Thought. Sustainability, Rights and Citizenship*. London: Routledge.
- BASAGOITI, M., y BRU, P. (2002). Mira quién habla: El trabajo con grupos en la IAP En T. Rodríguez Villasante, M. Montañez, & J. Martí (Coords.). *La investigación social participativa: Construyendo ciudadanía*, 1, 125-142.
- BAYÓN, F. y ORTEGA, C. (2015). “La cartografía de la ciudad como experiencia creativa” en González García, J-M.; Bayón, F.; Meloni, C. (eds.). *Repensar la ciudad desde el ocio*. Bilbao: Universidad de Deusto, 23-52.
- (2015) Cultural mapping and urban regeneration: Analyzing emergent narratives about Bilbao en Duxbury, N.; Jeannotte. M. Sharon (eds.) en *Culture and Local Governance*. Ottawa: Centre on Governance of the University of Ottawa (Canada).
- BEAUREGARD, R. A. (1991). *Capital Restructuring and the New Built Environment of Global Cities: New York and Los Angeles*. International Journal of Urban and Regional Research, 14(1), 90-105.
- BECK, U. (1998). *¿Que es la globalización?* Barcelona: Paidós.
- BECK, U., BLOK, A., TYFIELD, D., y ZHANG, J. Y. (2013). *Cosmopolitan communities of climate risk: Conceptual and empirical suggestions for a new research agenda*. Global Networks, 13(1), 1-21.
- BECK, U., GIDDENS, A. y LASH, S. (1997). *Modernización reflexiva*. Madrid: Alianza.

BEETHAM, D. (1996). *Bureaucracy*. U of Minnesota Press.

BELT, D. (2004). *Europe's Big Gamble: Can Old Foes Be Real Friends?* National Geographic Magazine, mayo 2004.

BENEDETTI, M. (1990). *Despistes y Franquezas*. Madrid: Alfaguara.

BERKES, F. (2009). *Evolution of co-management: role of knowledge generation, bridging organizations and social learning*. Journal of environmental management, 90(5), 1692-1702.

BERMEJO, R. (2001). *Economía sostenible. Principios, conceptos e instrumentos*. Bilbao: Bakeaz.

BILBAO-GOYOAGA, J. (2005). *El Genio de la Ría, una evocación desde la Ribera de Deusto. Temas de Euskal Herria*. Muelle de Uribitarte Ediciones. Bilbao.

BILBAO METRÓPOLI-30 (1999). *Bilbao as a Global City. Making dreams come true*. Bilbao: Bilbao Metrópoli-30.

— (2001) *Bilbao 2010: la Estrategia*. Bilbao: Bilbao Metrópoli-30

BISHOP, P. y WILLIAMS, L. (2012). *The temporary city*. London: Routledge.

BLAKELEY, (2005). *Local Governance and Local Democracy: The Barcelona Model*. Local Government Studies, Vol. 31, No. 2, 149-165, April 2005. London: Routledge.

BLANCO, I. y SUBIRATS, J. (2012). *Políticas urbanas en España: dinámicas de transformación y retos ante la crisis*. Geopolítica(s), Vol. 3, núm. 1, pp. 15-33.

BLANCO, I., FLEURY, S., y SUBIRATS, J. (2012). Nuevas miradas sobre viejos problemas: Periferias urbanas y transformación social. *Gestión y política pública*, 21(SPE), 3-40.

BLANCO, I., CRUZ, H. y MARTINEZ, R. (2016). *El papel de la innovación social frente a la crisis*. Ciudad y Territorio. Estudios Territoriales, 47(188), 249-260.

BLANCO, I. y GOMÀ, R. (2002). Proximidad y participación: marco conceptual y presentación de experiencias, en: BLANCO, I. y GOMÀ, R. (coords.) *Gobiernos locales y redes participativas*. Barcelona, Ariel, págs. 21-41.

BLOMLEY, N. (2008). *Enclosure, common right and the property of the poor*. Social & Legal Studies, 17(3), 311-331.

BOIRA MAIQUES, JV. (2003). *La participación ciudadana y el urbanismo, ¿Radicalizar la democracia o democratizar el espacio?* Ciudades, arquitectura y espacio urbano, pag 322.

BORJA, J. (2003). *La Ciudad Conquistada*. Alianza Ed., Barcelona.

— (2011). *Espacio público y derecho a la ciudad*. El derecho a la ciudad, 139-164.

BORJA, J. y DRNDA, M. (2003). *La ciudad conquistada* (pp. pp-111). Alianza.

BORJA, J., y CASTELLS, M. (1997). *Local y global. La gestión de las ciudades en la era de la información*. Madrid: Taurus.

BOURDIEU, P. (1980). *Le capital social*. Actes de la recherche en sciences sociales, 31(1), 2-3.
— (1993). Efectos de lugar. En Bourdieu. P. (dir). *La miseria del mundo*. Madrid: Akal, pp. 119-124.

BRAGER, G., SPECHT, H., y TORCZYNER, J. L. (1973). *Community organisation*. New York, Columbia.

BRAUNGART, M. y McDONOUGH, W. (2005). *Cradle to cradle*. Madrid: McGraw Hill.

BRENNER, N. (2004). *New state spaces: urban governance and the rescaling of statehood*. Oxford University Press, Oxford.

BRENNER, N. y SCHMID, C. (2016). *La" era urbana" en debate*. EURE (Santiago), 42(127), 307-339.

BRENNER, N. y THEODORE, N. (2005). *Neoliberalism and the urban condition*. City, Vol. 9, núm. 1, pp. 101-107.

BRODIE, E., COWLING, E. y NISSEN, N. (2009). *Understanding participation: a literature review*. NCVO & Involve.

BROWNHILL, S. (1990). *Developing London's Docklands - Another great planning disaster?* London.

BRUGUÉ, Q., BLANCO, I., y BOADA, J. (2014). Entornos y motores para la innovación en las políticas públicas. *Revista del CLAD Reforma y Democracia*, (59).

BRUNTLAND, G. H. (1987). *Informe de la Comisión Mundial del Medio Ambiente y del Desarrollo de Naciones Unidas*.

BUTLER, T. (2007). *For Gentrification? Environment and Planning*. Vol 39, pp. 162-181.

CANDAU, J. (2001). *Memoria e identidad*. Buenos Aires: Del Sol.

CAPELLA, C. (2013). *Una propuesta para el estudio de la identidad con aportes del análisis narrativo*. Psicoperspectivas, 12(2), 117-128.

CAPRA, F. (1996). *The web of life: A new scientific understanding of living systems*. Anchor.

CAPRA, F. y HENDERSON, H. (2014). Qualitative Growth: A conceptual framework for finding

solutions to our current crisis that are economically sound, ecologically sustainable, and socially just. In *From Capitalistic to Humanistic Business* (pp. 35-47). Palgrave Macmillan UK.

CARMONA, M. (2010). *Public places, urban spaces: the dimensions of urban design*. Routledge.

CARRIÓN, J. M. (2011). *Los amos del mundo: Investigando la clase capitalista transnacional*. Revista de Ciencias Sociales (Etapa II), 24, 8-49.

CARRIÓN, F. y ERAZO, J. (2016). *El derecho a la ciudad en América Latina. Visiones desde la política*. México, Unam.

CASTELLS, M. (1986). *La ciudad y las masas: sociología de los movimientos sociales urbano*. Madrid: Alianza.

— (1999). *La Era de la Información. Vol. I. Siglo XXI. Vol. II. El Poder de la Identidad. Vol. III. Fin de Milenio*. Madrid: Alianza Editorial.

— (2003). *El poder de la identitat* (Vol. 2). Editorial UOC.

CASTRO, M. y MARTÍ, M. (2016). *Comunes urbanos: de la gestión colectiva al derecho a la ciudad*. Eure (Santiago), Vol. 42, núm. 125, pp. 131-153.

CASTROVIEJO, P., PEDRO, M. y VILLAR IBÁÑEZ, J. E. (2009). Industria y Patrimonio en la Ría de Bilbao. Di Vittorio, Barciela y massa: *Il Patrimonio Industriale Marítimo in Italia e Spagna*. De Ferrari, Génova, 105-133.

CAVA, M. J. (1999). *Las alcaldías de la democracia. 1979-1999, veinte años de gestión municipal en Bilbao*. Bilbao: Ayuntamiento de Bilbao.

CHARLES, A.J. (1981). *The Language of Post -Modern Architectur*. Rizzpli N.Y.

CHASKIN, R. J. (1997). *Perspectives on Neighborhood and Community: A Review of the Literature*. Social Service Review, Vol. 71, núm. 4, pp. 521-547.

CHEVALIER, J.M. y BUCKLES, D.J. (2013). *Participatory Action Research: Theory and Methods for Engaged Inquir*. Routledge, UK.

COAFEE, Joan y LEE, Peter (2016). Urban resilience. Planning for Risk, Crisis and Uncertainty. London: Palgrave-MacMillan. y Arnabat, I. (2006). Vivir en Zorrotzaurre. Periodico Bilbao.

COLAU, A., y ALEMANY, A. (2013). *2007-2012: Retrospectiva sobre desahucios y ejecuciones hipotecarias en España, estadísticas oficiales e indicadores" plataforma de Afectados por la Hipoteca*.

COLEMAN, J. S. (1988). Social capital in the creation of human capital. *American journal of sociology*, 94, S95-S120.

— (1990). *Foundations of social theory*. Harvard University of Press, Cambridge,

Massachusetts, USA.

COLINO, C. Y DEL PINO, E. (2003). *Gobiernos locales e impulso democrático: las nuevas formas de la participación ciudadana en los gobiernos locales europeos*. Madrid: Fundación Alternativas.

COMMONER, B. (1973). *El círculo que se cierra*. Barcelona: Plaza y Janés.

CONILL, J., CÁRDENAS, A., CASTELLS, M., HLEBIK, S. y SERVON, L. (2012). *Otra vida es posible. Practicas económicas alternativas durante la crisis* (incluye DVD) (Vol. 9). Editorial UOC.

COOKE, B. Y KOTHARI, U. (Eds.). (2001). *Participation: The new tyranny?*. Zed books.

CORNEJO, M. Y SALAS, N. (2011). *Rigor y calidad metodológicos: un reto a la investigación social cualitativa*. Psicoperspectivas, 10(2), 12-34.

CORNWALL, A. (2008). *Democratising Engagement: What the UK Can Learn from International Experience*. Demos.

COSTANZA, R. y DALY, H.E. (1992). *Natural capital and sustainable development*. Conservation Biology. 6, 37-46.

COWAN, S., LAKEMAN, M., LEIS, J., LERCH, D., Y SEMENZA, J. C. (2013). *The City Repair Project*.

CROUCH, C. (2004). *Posdemocracia*. Madrid: Taurus.

CUCÓ, J. (ed) (2013a). *Metamorfosis urbanas. Ciudades españolas en la dinámica global*. Barcelona: Icaria.

DAILY, G.C. (1997). *Nature's Services. Societal dependence on naturalecosystems*. Washington, DC: Island PressDaily

DALY, H.E. (1990). *Commentary: Toward some operational principles of sustainable development*. Ecological Economics 2: 1-6.

— (2005) *Economics in a Full World*. Scientific American, septiembre 2005, Vol293, no3.

DAVIDOFF, Paul (1965). *Advocacy and Pluralism in Planning*. The City Reader.

DAVIS, MIKE (2007) *Planeta de Ciudades Miseria*. Madrid, Foca.

DE CERTEAU, M. (2003). *Historia y psicoanálisis entre ciencia y ficción*. Universidad Iberoamericana.

DE WEERDT, J. y GARCIA, M. (2016). *Housing crisis: the Platform of Mortgage Victims (PAH) movement in Barcelona and innovations in governance*. Journal of Housing and the Built Environment, 31(3), 471-493.

DEL ROMERO, J. (2010). Construcción residencial y gobierno del territorio en España. De la burbuja especulativa a la recesión. Causas y consecuencias. *Cuadernos Geográficos*, (47).

DELGADO, M. (2011). *El espacio público como ideología*. Madrid: La Catarata.

DELLA PORTA, D. y DIANI, M. (2009). *Social movements: An introduction*. John Wiley & Sons.

DIAMOND, J. (2005). *Collapse: How societies choose to fail or succeed*. Penguin.

DIANI, M. (1992). *The concept of social movement*. *The sociological review*, 40(1), 1-25.

DIANI, M. y EYERMAN, R. (1992). *Studying collective action* (Vol. 30). Sage Publications Ltd.

DIPUTACIÓN DE BARCELONA (2015). *La participación ciudadana en la planificación estratégica territorial. Guías metodológicas*.

DIPUTACIÓN FORAL DE BIZKAIA (2003). *Plan Territorial Parcial de Bilbao Metropolitano*.

DOUTHWAITE, R. (1996). *Short Circuit: Strengthening Local Economies for Security in an Unstable World*. Dublin: Lilliput Press.

DRYZEK, J. S. (1994). Ecology and Discursive Democracy: Beyond Liberal Capitalism and the Administrative State. En: *Is Capitalism Sustainable?: Political Economy and the Politics of Ecology*. Martin O'Connor, ed. New York: The Guilford Press. 176 - 197.

— (1999). Political and Ecological Communication. En: Dryzek y Schlosberg (eds) *Debating the Earth. The Environmental Politics Reader*. Oxford: Oxford U.P.

DU GAY, P. (2000). *In praise of bureaucracy: Weber-organization-ethics*. Sage.

DUQUE-BRASIL, F. y CARNEIRO, R. (2011). *Democracia y diseños institucionales participativos en las políticas urbanas: estudio de la experiencia brasilera contemporánea*. *Iconos Revista de Ciencias Sociales*, 40, 71-87.

DURÁN, R. F. (2014). *El tsunami urbanizador español y mundial*. *Boletín CF+ S*, (38/39), 95-126.

EARTH POLICY INSTITUTE (2005). *Record Heat Wave In Europe Takes 35,000 Lives: Far Greater Losses May Lie Ahead*. <http://earth-policy.org/Updates/Update29.htm>

EIZENBERG, E. (2012). *Actually existing commons: Three moments of space of community gardens in New York City*. *Antipode*, 44(3), 764-782.

ESCOBAR, Ó. (2011). *The work of participation: local deliberative policy making as mediated by public engagement practitioners*. In: 61st Conference of the PSA, London

ESTEBAN, M. (2000). *Bilbao, Luces y Sombras del Titania: el proceso de regeneración del Bilbao metropolitano*. Bilbao: UPV.

EVANS, G. (2003). *Hard-branding the cultural city—from Prado to Prada*. *International journal of urban and regional research*, 27(2), 417-440.

FAINSTEIN, S. (1990). "The Changing World Economy and Urban Restructuring." En: *Leadership and Urban Regeneration*. D. Judd and M. Parkinson (eds). London: Sage, p.553.
— (1995). *The city builders*. Oxford: Blackwell.

FARINOS, J. (2008). *Gobernanza y territorialidad para el desarrollo sostenible: estado de la cuestión y agenda*. Boletín de la A.G.E., 46, 11-32.

FARINOS, J. y ROMERO, J. (2007). *Territorialidad y buen gobierno para el desarrollo sostenible. Nuevos principios y nuevas políticas en el espacio europeo*. Valencia: Publicaciones Universidad de Valencia.

FERNÁNDEZ DURÁN, R. (2006). *El tsumani urbanizador español y mundial. Asistimos al mayor proceso especulativo de la historia del capitalismo*. *Ecologista*, El, (48), 20-24.

FERNÁNDEZ GÜELL, J. M. (2006). *Planificación estratégica de ciudades: nuevos instrumentos y procesos*. Barcelona: Reverté
— (2011). *Recuperación de los estudios del futuro a través de la prospectiva territorial*. Ciudad y Territorio-Estudios Territoriales, (167), 11-32.

FERNANDEZ, M. y BURCH, W. (2003). *Cultivating community, food, and empowerment: Urban gardens in New York City*. Project course paper, 2003.

FERNÁNDEZ, J.L. RAMOS, A. MORÁN, N. (2009). «De cuartel militar a laboratorio de vida alternativa: el ecobarrio de Vauban en Friburgo», *Papeles de relaciones ecosociales y cambio global*, 111, 2009. Pp 167-173

FISCHER, C.S. (1982). *To dwell among friends*. Chicago: University of Chicago

FLORIDA, R. (2002). *The rise of the creative class. And how it's transforming work, leisure and everyday life*.

FOLKE, C., HAMMER, M., COSTANZA, R. y JANSSON, A. (1994). "Investing in natural capital – why, what, and how?" En: Jansson, A., Hammer, M., Folke, C. y Costanza, R. (eds) *Investing in Natural Capital*. Washington, D.C.: Island Press.

FOLKE, C., JANSSON, Å., ROCKSTRÖM, J., OLSSON, P., CARPENTER, S. R., CHAPIN III, F. S. y ELMQVIST, T. (2011). *Reconnecting to the biosphere*. *Ambio: A Journal of the Human Environment*, 40(7), 719-738.

FONT, J., McLAVERY, E., & McLAVERY, P. P. (2003). *Public participation and local governance*. Institut de Ciències Polítiques i Socials.

FORESTER, J. (1988). *Planning in the Face of Power*. Univ of California Press.

— (1999). *The deliberative practitioner: Encouraging participatory planning processes*. Mit Press.

FOSTER, S. R. (2006). *The city as an ecological space: social capital and urban land use*. Notre Dame L. Rev., 82, 527.

— (2011). *Collective Action and the Urban Commons*. 87 Notre Dame L. Rev, 57, 89-93.

FRIEDMANN, J. (1992). *Empowerment: the politics of alternative development*. Blackwell.

Fundación Kaleidos, (2003). *Equipamientos municipales de proximidad, plan estratégico y de participación*. Gijón: Ediciones Trea.

GAGO, V. (2015). *Financialization of popular life and the extractive operations of capital: a perspective from Argentina*. South Atlantic Quarterly, 114(1), 11-28.

GALLOPÍN, G. C. (2006). *Linkages between vulnerability, resilience, and adaptive capacity*. Global environmental change, 16(3), 293-303.

GÁNDARA, G. (2013). “El futuro urbano: una propuesta desde la sostenibilidad”. Capítulo 4 en Garrido y Gándara (Coord.). *Nuestras ciudades del futuro. ¿Cómo hacer sostenibles los espacios urbanos*. Barcelona: Erasmus Ediciones.

GÁNDARA, G. y OSORIO, J. (2014). *Métodos Prospectivos, manual para el estudio y construcción del futuro*. Ediciones Culturales Paidós. México.

GANUZA FERNÁNDEZ, E. (2010). *Los presupuestos participativos en España: impacto y futuro en la ciudades*. In *Democrazia partecipativa* (pp. 1000-1016). Firenze University Press.

GANUZA, E. y MOYANO, E. (2008). *Modelos de participación ciudadana en la provincia de Córdoba*. Sevilla: Instituto de Estudios Sociales Avanzados de Andalucía. Consejo Superior de Investigaciones Científicas (IESA-CSIC).

GARCÍA CANCLINI, N. (2005). *Imaginarios urbanos*. Buenos Aires: Eudeba.

GARCÍA MERINO, L.V. (1987). *La formación de una Ciudad*. Oñate: Instituto Vasco de Administraciones Públicas.

GARCÍA, J. M. G., BAYÓN, F. y MELONI, C. (Eds.). (2015). *Repensar la ciudad desde el ocio* (Vol. 54). Universidad de Deusto.

GAREA, F. (2014). *Podemos supera a PSOE y PP y rompe el tablero electoral*. El País, 2.

GARRIDO, A. (2015) “La participación en la planificación urbanística: la experiencia de Zorrozaurre” en González García, J-M.; Bayón, F.; Meloni, C. (eds.). *Repensar la ciudad desde el ocio*. Bilbao: Universidad de Deusto, 85-106.

— (2016) *Participación en la configuración urbanística. La experiencia de Zorrotzaurre*.

Bilbao. en Mera Rodriguez, C. W. (coord). Retos y desafíos de las ciudades del futuro: innovadoras, inclusivas, sostenibles y sustentables. Universidad Nacional Abierta y a Distancia – UNAD.

GARRIDO, A. y GÁNDARA, G. (eds) (2013). *Ciudades del Futuro*. Erasmus.
— (2016). *Urbes posibles e imposibles*. El País 28.08.2016

GARRIDO, A. y ALCOCK, R. (eds.) (2004). *Foro para un Zorrozaurre Sostenible*. Bilbao: Asociación de Vecinos Euskaldunako Zubia.

GEHL, J. (2010). *Cities for people*. Island press
— (2011). *Life between buildings: using public space*. Island Press.

GIDDENS, A. (1984). *The constitution of society: Outline of the theory of structuration*. University of California Press.

GIDDENS, A. Y PIERSON, C. (1998). *Conversations with Anthony Giddens: Making sense of modernity*. Stanford University Press.

GIDLEY, B. (2013). *Landscapes of belonging, portraits of life: researching everyday multicultural in an inner city estate*. Identities: Global Studies in Culture and Power, Vol. 20, núm. 4, pp. 361-376.

GILMORE, T., KRANTZ, J. y RAMIREZ, R. (1986). *Action based modes of inquiry and the host-researcher relationship*. Consultation: An International Journal.

GIMÉNEZ, C. (2005). *Convivencia Conceptualización y sugerencias para la praxis*. Puntos de Vista. Cuadernos del Observatorio de las Migraciones y de la Convivencia Intercultural de la Ciudad de Madrid, Vol. 1., pp. 7-31.

GIRARDET, H. (1996). *The Gaia Atlas of Cities: New directions of sustainable urban living*. London: Gaia Books.
— (1999). *Creating Sustainable Cities*. London: Schumacher Society

GLASS, J. J. (1979). Citizen participation in planning: the relationship between objectives and techniques. *Journal of the American Planning Association*, 45(2), 180-189.

GOBIERNO VASCO (1997). *Dirección de Ordenación del Territorio de la Comunidad Autónoma del País Vasco (DOT)*. Departamento de Urbanismo. Vitoria-Gasteiz.

GOIKOETXEA, A. (2004). *El plan de Hadid no responde a las necesidades de Zorrotzaurre*. Herriak, p. 20.
— (2010). *La revisión del Plan de Zorrotzaurre pone en evidencia el déficit democrático en Bilbo*. Herriak, p. 16.

GOFFMAN, E. (1971). *La presentación de la persona en la vida cotidiana*. Buenos Aires:

Amorrortu.

GOMÁ, R., y FONT, J. (2001). *La democracia local: un mapa de experiencias participativas. Ciudadanos y decisiones públicas*, 61-76.

GÓMEZ CRESPO, P. (2013). *El comercio de barrio como espacio de sociabilidad en contextos locales de migración*, Polis. (santiago) 12(35) (143-163).

GOMEZ, M. V. (1998). *Reflective images: the case of urban regeneration in Glasgow and Bilbao*. International journal of urban and regional research, 22(1), 106-121.

GONZÁLEZ, S. (2011). *Bilbao and Barcelona 'in motion'. How urban regeneration 'models' travel and mutate in the global flows of policy tourism*. Urban Studies, 48(7), 1397-1418.

GOODWIN, M. (1991). Replacing a surplus population: the policies of the London Docklands Development Corporation." En: Allen, J. y Hamnett, C (eds.): *Housing and labour markets*. Building the connections, London.

GOTHAM, K. V. (2005): *Tourism Gentrification: The Case of New Orleans. Vieux Carre (French Quarter)*, Urban Studies, Vol. 42, No. 7, 1099– 1121.

GRAVANO, A. (2005). *El barrio en la teoría social*. Buenos Aires: Espacio.

GÜELL, J.M.F. (2006). *Planificación estratégica de ciudades: nuevos instrumentos y procesos*. Barcelona: Reverté.

GUIJT, I. y SHAH, M.K. (1998). *Waking up to power, conflict and process. The myth of community: Gender issues in participatory development*, 228, 242.

GURZA LAVALLE, A., ACHARYA, A. y HOUTZAGER, P. (2005). *Beyond Comparative Anecdotalism: Lessons on Civil Society and Participation from Sao Paulo*. World Development, 33(6), 951-964

GUTIÉRREZ, V. (2004). "Okupación y Movimiento Vecinal", en Adell R. y Martínez M. (eds), *¿Dónde están las llaves? El Movimiento Okupa: prácticas y contextos sociales*. Madrid: Catarata, pp. 115-127.

HABERMAS, J. (1989). *Teoría de la acción comunicativa* (Vol. 2). Buenos Aires: Taurus.

HALL, T., & HUBBARD, P. (1998). *The entrepreneurial city: geographies of politics, regime, and representation*. John Wiley & Sons.

HABITAT, U. N. (1996). *The habitat agenda goals and principles, commitments and the global plan of action*. Istanbul.

— (2004). *The State of the World's Cities*. Globalization and Urban Culture.

- HALL, P. (1996). *Cities of Tomorrow* (updated edition). Malden, MA: Blackwell Publishers.
- HALACHMI, A., Y HOLZER, M. (2010). *Citizen participation and performance measurement: operationalizing democracy through better accountability*. Public Administration Quarterly, 378-399.
- HALBWACHS, M. (2004a). *La memoria colectiva*. Zaragoza: Prensas Universitarias de Zaragoza.
- (2004b). *Los marcos sociales de la memoria*. Barcelona: Anthropos.
- HAMEL, P., LUSTIGER-THALER, H., & MAYER, M. (Eds.). (2003). *Urban movements in a globalising world*. Routledge.
- HAMNETT, C. (1991) "The blind men and the elephant: the explanation of gentrification." *Transactions of the Institute of British Geographers*, vol. 16, p173-189.
- HAMNETT, C. (2003) *Unequal City: London in the global arena*. London: Routledge.
- HANNIGAN, J. (1998). *Fantasy city*. Oxford: Blackwell.
- HARDIN, G. (1969). *Population, evolution, and birth control*.
- HARMS, H. y PEREYRA, S. "La necesidad de repensar la democracia". En *Revista de Ciencias Sociales Sistema*, 193. Madrid: Fundación Sistema. 2006, p. 3-24.
- HARRIS, P. (2010). *Brooklyn's Williamsburg becomes new front line of the gentrification battle*. The Guardian.
- HARVEY, D. (1989). From Managerialism to Entrepreneurialism: The Transformation in Urban Governance in Late Capitalism". *Geografiska Annaler. Series B. Human Geography*. Vol 71, núm 1, pp. 3-17.
- (1992). *Social justice, postmodernism and the city*. *International journal of urban and regional research*, 16(4), 588-601.
- (1994). *Flexible accumulation through urbanization: reflections on Postmodernism in the American City*. En AMIN (eds.) *Post-Fordism. A Reader*. London: Blackwell.
- (2007). *A brief history of neoliberalism*. Oxford University Press, USA.
- (2012). *Rebel cities: From the right to the city to the urban revolution*. Verso Books.
- (2013). *Ciudades rebeldes. Del derecho a la ciudad a la revolución urbana*. Madrid, Akal.
- HATHAWAY, MARK Y BOFF, LEONARDO (2009). *The Tao of Liberation: Exploring the Ecology of Transformation*. Maryknoll: Orbis Books.
- HAYDEN, T. (2005). *Super Storms: No end in sight*. National Geographic Magazine, agosto 2005.
- HEALEY, Patsy. (1997). *Collaborative Planning: Shaping Places in Fragmented Societies*.

London: Macmillan.

— (1998). *Building institutional capacity through collaborative approaches to urban planning*. Environment and planning A, 30(9), 1531-1546.

— (2006). *Collaborative planning: shaping places in fragmented societies (planning environment cities)* (2nd ed.). London: Palgrave Macmillan.

HEBBERT, M. (1992). *One 'Planning Disaster' after Another: London Docklands 1970-1992.* The London Journal Vol. 17, Nr.2/92, S.115 -134.

HEGEL, G. W. F. (1969). *The Science of Logic*. London: George Allen & Unwin.

HELD, D. (1991). Democracy, the nation-state and the global system. *International Journal of Human Resource Management*, 20(2), 138-172.

— (2001). *Modelos de democracia*. Madrid: Alianza Editorial. 3ª Ed.

HENNING, C. y LIEBERG, M. (1996). *Strong Ties or Weak Ties? Neighbourhood Networks in a New Perspective*. Scandinavian Housing & Planning Research, Vol. 13, pp. 3-26.

HERNÁNDEZ MARTÍ, G.M. (2013). *Glolugares: espacios singulares de la glocalización. El caso de Valencia*. Kamchatka: revista de análisis cultural, 2, pp.1-24.

HODKINSON, S., & CHATTERTON, P. (2006). *Autonomy in the city? Reflections on the social centres movement in the UK*. City, 10(3), 305-315.

HOLMGREN, D. (2009). *Future scenarios. How Communities Can Adapt to Peak Oil and Climate Change*. Vermont, EUA: Chelsea Green Publishing, White River Junction.

IANNI, O. (1996). *Teorías de la Globalización*. Madrid: Siglo XXI.

IBAÑEZ, J. (1989) "Cómo se realiza una investigación mediante grupos de discusión" en M. García Ferrando – J. Ibáñez – F. Alvira (eds.). *El análisis de la realidad social*. Madrid, Alianza.

IBARRA, P. (2005). *Participación y Poder. De la legitimación al conflicto*. Cuadernos de trabajo, junio 2005. Bilbao: Parte Hartuz.

ILLICH, I. (1973). *Deschooling society* (p. 46). Harmondsworth, Middlesex.

INDEPENDENT (2005) "Clone Attack?" The Independent (London), 7 de junio de 2005.

INE (2014), *Encuesta de la Población Activa*.

INNES, J. E. (1995). Planning theory's emerging paradigm: communicative action and interactive practice. *Journal of planning education and research*, 14(3), 183-189.

INNES, J. E., y BOOHER, D. E. (1999). *Consensus-bulding as a role-playing and bricolage*.

Journal of the Planning Association, vol. 65, no 1, p. 9-26.

INSTITUT FRANÇAIS BILBAO (2012). *Zorrotzaurre La isla creativa / Zorrotzaurre L'Île creative*.

INTERGOVERNMENTAL PANEL ON CLIMATE CHANGE – IPCC, (2014). *Climate Change 2014–Impacts, Adaptation and Vulnerability: Regional Aspects*. Cambridge University Press.

IRVIN, R. A., y STANSBURY, J. (2004). *Citizen participation in decision making: Is it worth the effort?*. Public administration review, 64(1), 55-65.

IUCN (2005). *World Conservation Union*. www.iucn.org

JACOBS, J. (1961). *The death and life of great American cities*. Vintage.

JAMES, P. W. J., SOGUK, N., VAN SETERS, P. y MITTELMAN, J. H. (Eds.). (2014). *Globalization and Politics: Global Social Movements and Global Civil Society*. Sage.

JESSOP, B. (2002). *Liberalism, neoliberalism, and urban governance: A state–theoretical perspective*. Antipode, 34(3), 452-472.

JOSEPH, I. (2002). *El transeúnte y el espacio urbano*. Barcelona: Gedisa.

KADLEC, A, y FRIEDMAN, W. (2007). *Deliberative Democracy and the Problem of Power*. Journal of Public Deliberation, 3(1).

KARLSSON, M. (2012). Democratic legitimacy and recruitment strategies in eParticipation projects. En Charalabidis, Y. Koussouris, S. (eds) *Empowering Open and Collaborative Governance: Technologies and Methods for Online Citizen Engagement in Public Policy Making*. Springer.

KEATING, M. y DE FRANTZ, M. (2004). *Culture-led strategies for urban regeneration: A Comparative perspective on Bilbao*. International Journal of Iberian Studies, 16(3): 187-194.

KEITH, M. (2009). *Urbanism and city spaces in the work of Stuart Hall*. Cultural Studies, Vol. 23, núm. 4, pp. 538-548.

KELLER, S. (1975). *El vecindario urbano*. Madrid: Siglo XXI.

KLEIN, N. (2015). *This changes everything: Capitalism vs. the climate*. Simon and Schuster.

KOOIMAN, J. (Ed.). (1993). *Modern governance: new government–society interactions*. Sage.

KOOLHAAS, R. y AVIA, J. S. (2006). *La ciudad genérica*. Barcelona: Gustavo Gili.

KUBISCH, A.C., AUSPOS, P., BROWN, P. y DEWAR, T. (2010). *Voices from the Field III: Lessons*

and Challenges from Two Decades of Community Change Efforts. Washington, DC: Aspen Institute.

LAFERTY, W.N. y MEADOWCROFT, J. (1996). *Democracy and the Environment. Problems and Prospects*. Cheltenham: Edward Elgar.

LANDER, E. (1993). *La colonialidad del saber: eurocentrismo y ciencias sociales: perspectivas latinoamericanas*. Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales.

LANZAGORTA, M. R. (2004). *Abandoibarra: escenario de la Modernidad tardía*. Tesina. Bilbao: Universidad de Deusto.

LE CORBUSIER, L., GIRAUDOUX, J., & DE VILLENEUVE, J. (1957). *La charte d'Athènes* (p. 100). Paris: Éditions de Minuit.

LEFEBVRE, Henri (1969). *El derecho a la ciudad*. Barcelona: Ed. Península.

— (1970) *La revolución urbana*. Madrid: Alianza Editorial.

— (1991). *The production of space* (Vol. 142). Blackwell: Oxford.

LEFF, E. (1994). *Ecología y capital: racionalidad ambiental, democracia participativa y desarrollo sustentable*. Siglo XXI.

LEONARDO, J. (1989) *Estructura urbana y diferenciación residencial. El casode Bilbao*. Madrid: Centro de Investigaciones Sociológicas, Siglo XXI.

— (2008) Estudio-Reflexión: Diagnóstico de las condiciones locales y las actitudes de los residentes de la península de Zorrotzaurre. Foro para un Zorrozaurre Sostenible II. AAVV

LERNER, J. (2005). *Acupuntura urbana*. Barcelona: Institutd'ArquitecturaAvançada de Catalunya (IAAC).

LEVER, W. F. (1990) *The City of Glasgow. The Urban Economy of a City in Transformation*. En Grundman, S., y Lever, W. F. (eds.) *Social and Economic Changes in Metropolitan Areas*. p133-162. Vienna: European Coordination Centre for Research and Documentation in the Social Sciences.

LICK, U. (2014). *La gestión de la calidad en investigación cualitativa*. Ediciones Morata, SL.

LIN, N. (1999). *Building a network theory of social capital*. Connections, 22(1), 28-51.

— (2002). *Social capital: A theory of social structure and action* (Vol. 19). Cambridge university press.

LINDÓN, A. (2006). Territorialidad y género: una aproximación desde la subjetividad espacial. En Ramírez Kuri, P. y Aguilar Díaz, M. (coords). *Pensar y habitar la ciudad. Afectividad, memoria y significado en el espacio urbano contemporáneo*, Barcelona: Anthropos, pp.13-33.

LIVINGSTONE, K. (2002). *The only way is up*. The Independent (London), 2 de noviembre de 2002.

LÓPEZ-SALA, A., & OSO, L. (2015). Inmigración en tiempos de crisis: dinámicas de movilidad emergentes y nuevos impactos sociales. *Migraciones*. Publicación del Instituto Universitario de Estudios sobre Migraciones, (37), 9-27.

LOVELOCK, J. (2007). *La Venganza de la Tierra: Por qué la Tierra está rebelándose y cómo podemos todavía salvar la humanidad*. Barcelona: Planeta.

LOW, S. (1996). *The anthropology of cities. Imagining and theorizing the city*. Annual Review of Anthropology, 25:383-409.

— (1999). *Theorizing the city*. En Low, S. M. et al. (eds.). *Theorizing the City*. New Brunswick, NJ: Rutgers University Press, pp. 1-33.

LUZURIAGA (2005). *Fotos de Deusto 1º libro: La anteiglesia de Deusto Bilbao*. Ediciones Beta III Milenio, SL.

LYNCH, K. (2008). *La imagen de la ciudad* (1ª ed, 8ª tirada ed.). Barcelona: Gustavo Gili.

MAFFESOLI, M. (1990). *El tiempo de las tribus*. Madrid: Icaria.

MARCUSE, H. (1964). *One dimensional man: The ideology of industrial society*. Sphere Books Limited.

MARTÍNEZ, M. (2011). *Dimensiones múltiples de la participación ciudadana en la planificación espacial*. Reis 133, enero-marzo 2011, pp. 21-42

MARTÍNEZ-ALIER, J., PASCUAL, U., VIVIEN, F. D., y ZACCAI, E. (2010). *Sustainable de-growth: Mapping the context, criticisms and future prospects of an emergent paradigm*. Ecological economics, 69(9), 1741-1747.

MASSON-VINCENT, M. (2008). *Governance and geography explaining the importance of regional planning to citizens, stakeholders in their living space*. Boletín de la Asociación de Geógrafos Españoles, 46, 77-95.

MAX-NEEF, M. A., ELIZALDE, A., y HOPENHAYN, M. (1994). *Desarrollo a escala humana: conceptos, aplicaciones y algunas reflexiones* (Vol. 66). Icaria Editorial.

MAYNE, R. y COE, J. (2010). *Power and Social Change*. London: NCVO

MAZIN (2001). *La Ribera, un barrio genial*. Makala, revista de Olabeaga. Otoño de 2001, p19.

MCCARTHY, J. D. y ZALD, M. N. (1977). *Resource mobilization and social movements: A partial theory*. American journal of sociology, 82(6), 1212-1241.

- McKIBBEN, B. (2012). *Global warming's terrifying new math*. Rolling Stone, 19(7), 2012.
- MEADOWS, D., RANDERS, J. y MEADOWS, D. (2004). *Limits to growth: The 30-year update*. Chelsea Green Publishing.
- MEADOWS, D. H., MEADOWS, D. L., RANDERS, J., y BEHRENS, W. W. (1972). *The limits to growth*. New York, 102, 27.
- MELUCCI, A. (1996). *Challenging codes: Collective action in the information age*. Cambridge University Press.
- METROPOLI, B. 30 (2001). Bilbao 2010. *Reflexión Estratégica. Bring your dreams to Bilbao*.
- MINISTERIO DE VIVIENDA. (2010). *Libro Blanco de la Sostenibilidad en el Planeamiento Urbanístico Español*. Ministerio de Vivienda, Gobierno de España. Abril 2010.
- MONTERO, J.R, FONT, J. y TORCAL, M. (2006). Ciudadanos, asociaciones y participación política en España. Madrid: CIS.
- MOLOTCH, H. (1976). *The city as a growth machine: Toward a political economy of place*. American journal of sociology, 82(2), 309-332.
- MONTANER, J. M., y MUXÍ, Z. (2011). *Arquitectura y política. Ensayos para mundos alternativos*. Gustavo Gili, Barcelona.
- MONTAÑÉS, M. (1997). *De la dimensión tecnológica y metodológica a la dimensión epistemológica de la realidad social*. En Cuchará y Paso atrás., núm 7, febrero-abril 97.
- MORAN, N. (2011). *Huertos urbanos en tres ciudades europeas: Londres, Berlín, Madrid*. Boletín CF+ S, (47/48), 1-71.
- MORENO, J. (2005). *Bilbao: declive industrial, regeneración urbana y reactivación económica de un espacio metropolitano*. Instituto Vasco de Administración pública.
- MORIN, R., & ROCHEFORT, M. (1998). *Quartier et lien social: des pratiques individuelles à l'action collective*. Lien Social et Politiques, 39, 103-114.
- MUMFORD, L. (1961). *The city in history: Its origins, its transformations, and its prospects* (Vol. 67). Houghton Mifflin Harcourt.
- NAREDO, J. M. (1996). *Sobre el origen, el uso y el contenido del término sostenible*. Documentación Social, 102, pp. 129-147.
- NAVARRO, C. J. (2001). *Límites y contingencia de la democracia asociativa. Gobierno municipal y asociaciones cívicas en Italia y España (1960-1995)*. Ciudadanos y Decisiones Públicas, Joan Font (Compilador). Editorial Ariel, SA, Barcelona, España, 242.

NAVARRO, C. J. N., AZOFRA, M. C., Y FONT, J. (2009). *¿ Municipios participativos?: participación política y ciudadana en ciudades medias españolas* (No. 62). CIS.

NICK WATES (2000). *The Community Planning Handbook: "how people can shape their cities, towns and villages in any part of the world.*

OCDE (2001). *Participación ciudadana: Manual de la OCDE sobre información, consulta y participación en la elaboración de políticas públicas*. Paris: OCDE.

OPP, Karl-Dieter (2009). *Theories of political protest and social movements: A multidisciplinary introduction, critique, and synthesis*. Routledge.

OSTROM, E. (1990). *Governing the Commons*. Cambridge (UK): Cambridge University Press.

OXFAM INTERMÓN, (2014). *Informe de Oxfam Sobre Desigualdad*.

PARK, R. E. (1967). *On social control and collective behavior*.

PARTE HARTUZ (2009). "Los diferentes prismas de la Planificación Urbana en Bilbao". Informe elaborado para el Área de Urbanismo y Medio Ambiente del Ayuntamiento de Bilbao.

PASTOR SELLER, E. (2004). La participación ciudadana en el ámbito local, eje transversal del trabajo social comunitario. *Alternativas. Cuadernos de Trabajo Social*, N. 12 (diciembre 2004); pp. 103-137.

— (2012). Sostenibilidad, impacto y eficacia de las políticas sociales municipales mediante la democratización e implicación social. *Sociedade e Estado*, 27(3), 663-688.

PATEMAN, C. (1970). *Participation and Democratic Theory*. Cambridge University Press, N. Y.

PEARCE, F. (2006). *Ecopolis now*. *New Scientist*, 17 de junio de 2006, p36.

PFEIFER, L. (2013). *The Planner's Guide to Tactical Urbanism*. McGill School of Urban Planning.

PINDADO, F. (2005). *La participación no se improvisa*. *Revista de estudios locales*. Num. 87. Noviembre-diciembre, 2005. Madrid.

— (2008). *La participación ciudadana es la vida de las ciudades*. Barcelona: Ediciones del Serbal.

PISARELLO, G. (2011), Del derecho a la vivienda al derecho a la ciudad, en VVAA, *El derecho a la ciudad*.

PNUD (2002). *Profundizar la democracia en un mundo fragmentado*. Madrid: Mundi-Prensa.

POL, E. (1993). *The Environmental Psychology in Europe*. Londres: Avebury.
— (2002). The theoretical background of the city-identity-sustainability network. *Environment and Behavior*, 34(1), 8-25.

PRECEDO, A. J. (1993). Las políticas de desarrollo y renovación urbana en Europa. *Ciudad y territorio: Estudios territoriales*, (98), 579-595.

PRIETO-MARTÍN, P. (2010). *Las alas de Leo: La participación ciudadana del siglo XX*. Bubok.

Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), 2013. *Informe sobre el desarrollo humano*.

PUTNAM, R. (1995). Tuning in, tuning out: The strange disappearance of social capital in America. *PS-WASHINGTON-*, 28, 664-664.

— (2000). *Bowling alone: America's declining social capital*. In *Culture and politics* (pp. 223-234). Palgrave Macmillan US.

QUARRIE, J. (1992). *Earth Summit'92. The United Nations Conference on Environment and Development*, Rio de Janeiro 1992.

REAL ACADEMIA ESPAÑOLA. (2001). *Diccionario de la lengua española* (22.a ed.). Madrid, España: Autor.

REED, M., EVELY, A., CUNDILL, G., FAZEY, I., GLASS, J., LAING, A. Y STRINGER, L. (2010). *What is social learning?*. *Ecology and Society*, 15(4).

REES, W. (2010). *Whats blocking sustainability? Human nature, cognition, and denial*. *Sustainability: Science, Practice, & Policy*, 6(2).

RIECHMANN, J. (2006). ¿Cómo cambiar hacia sociedades sostenibles? Reflexiones sobre biomímesis y autolimitación. En *Democracia ecológica: Formas y experiencias de participación en la crisis*. Encina, J y Barcena, I (coord.) Sevilla: Atrapasueños.

RIUS, J. y otros (2016). *Urban Development and Cultural Policy "White Elephants"*. Barcelona and Valencia". *European Planning Studies*, Vol. 24, núm. 1, pp. 61-75.

RIVERO J. y ABASOLO O. (2010). *La okupación como transformación del estado presente de las cosas*, PAPELES, n. 111, pp 87-977.

ROBERTSON, R. (1992). *Globalization: Social Theory and Global Culture*. London: Sage.

ROCKSTRÖM, J., STEFFEN, W., NOONE, K., PERSSON, Å., CHAPIN III, F. S., LAMBIN, E., ... y NYKVIST, B. (2009). *Planetary boundaries: exploring the safe operating space for humanity*. *Ecology and society*, 14(2).

RODRÍGUEZ, A. (2001). *Del declive a la revitalización: oportunidades y límites de las nuevas*

políticas urbanas en Bilbao. Ciudad y Territorio: Estudios Territoriales, 33(129), 441-459.
— (2002). *Reinventar la ciudad: Milagros y espejismos de la revitalización urbana en Bilbao*. Lan Harremanak, 6: 69-108.

RODRÍGUEZ, F. (1985). *La democracia ateniense*. Madrid: Alianza.

RODRIGUEZ, A. Y MARTINEZ, E. (2003). *Restructuring cities: miracles and mirages in urban revitalization in Bilbao*. The globalized city: Economic restructuring and social polarization in European cities, 181-207.

RODRÍGUEZ, A. y VICARIO, L. (2005). *Innovación, Competitividad y Regeneración Urbana: los espacios retóricos de la 'ciudad creativa' en el nuevo Bilbao*. Ekonomiaz, 58 (1), pp. 262-295.

ROGERS, R. (1997). *Cities for a small planet*. Basic Books.

ROMERO J. y FARINÓS, J. (2011). *Redescubriendo la gobernanza más allá del buen gobierno. Democracia como base, desarrollo territorial como resultado*. Boletín de la Asociación de Geógrafos Españoles, 56, pp. 295-319.

RUANO, M. (1999). *Ecourbanismo*. Gustavo Gil: Barcelona.

— (2010). *Contra la participación: discurso y realidad de las experiencias de participación ciudadana*. Política y sociedad, 47(3), 93-109.

RUIZ OLABUÉNAGA, J. I. (1996). *El diseño cualitativo. Metodología de la investigación cualitativa*. Bilbao: Universidad de Deusto, 64.

— (2012). *Metodología de la investigación cualitativa* (Vol. 15). Universidad de Deusto.

SAMPSON, R. J. y RAUDENBUSH, S. W. (1999). *Systematic social observation of public spaces: A new look at disorder in urban neighborhoods*. American journal of sociology, 105(3), 603-651.

SÁNCHEZ, S. C. (2007). *Artiach, la fábrica de galletas de Bilbao, 1907*. BBK.

SANDEL, M. J. (2013). *Market reasoning as moral reasoning: why economists should re-engage with political philosophy*. The Journal of Economic Perspectives, 27(4), 121-140.

SASSEN, S. (1999). *La ciudad global*. Nueva York, Londres, Tokyo. Editorial Universitaria de BA, Buenos Aires.

— (2011). *Cities in a world economy*. Sage Publications.

— (2014). *Expulsions: Brutality and complexity in the global economy*. Harvard University Press.

SCOTT, A. J. (ed.) (2001). *Global-City Regions*. Oxford University Press, Oxford.

SEISDEDOS, I. (2014). *Efecto Guggeheim” Asi se hizo*. El Pais.

SENNET, R. (2001). *Vida urbana e identidad personal*. Barcelona: Península.

SEMENZA, J. C. (2003). The intersection of urban planning, art, and public health: the Sunnyside Piazza. *American Journal of Public Health*, 93(9), 1439-1441.

SIMMEL, G. (1976). *Enciclopedia Internacional de Ciencias Sociales*. Madrid: Ed. Aguilar.

SMITH, A. (1989). *Gentrification and the Spatial Constitution of the State: The Restructuring of London's Docklands*. *Antipode* 21:3.

— (2011). The transition town network: a review of current evolutions and renaissance. *Social movement studies*, 10(01), 99-105.

SMITH, C., & LEVERMORE, G. (2008). Designing urban spaces and buildings to improve sustainability and quality of life in a warmer world. *Energy policy*, 36(12), 4558-4562.

SMITH, N. (2002). *New globalism, new urbanism: gentrification as global urban strategy*. *Antipode*, 34(3), 427-450.

SOJA, W. (2008). *Postmetrópolis: Estudios críticos sobre las ciudades y las regiones*. Madrid: Traficantes de sueños.

SOLOW, R. (1991) "Sustainability: An Economist's Perspective", en: *Economics of the Environment*. Dorfman, R. y Dorfman, N.S. (eds.), Nueva York

STARKE, L., ASSADOURIAN, E. y PRUGH, T. (Eds.) (2013). *State of the world 2013: is sustainability still possible?* Island Press.

STAVRIDES, S. (2016). *Hacia la ciudad de umbrales*. Ediciones Akal.

STEWART, K. (2007). *Write the rules and win: Understanding Citizen Participation game dynamics*. *Public Administration Review*, 67(6), 1067-1076.

STORPER, M. (1997a). *The regional world: territorial development in a global economy*. Guilford Press, New York.

— (1997b), Territories, Flows and Hierarchies in the Global Economy. En Cox, K. R. (ed.), *Spaces of Globalization. Reasserting the Power of the Local*, Guilford Press, New York, pp. 19-46.

SUBIRATS, J. (2001). Nuevos mecanismos participativos y democracia: promesas y amenazas. Ciudadanos y decisiones públicas. Barcelona: Ariel, 33, 42.

— (2005). *Democracia, participación y transformación social*. Polis. Revista Latinoamericana, (12).

— (2006). La gobernabilidad de las políticas territoriales. Formulación participativa y gestión concertada. Tarroja À, Camagni R (coords.) Una nueva cultura del territorio. Criterios sociales y ambientales en las políticas y el gobierno del territorio. Diputació de Barcelona, Barcelona, 398-408.

— (2011). *Otra sociedad? otra política?: De «no nos representan» a la democracia de lo común*. Barcelona: Icaria Asaco, 2011.

SUSMAN, G. I. (1983). *Action research: a sociotechnical systems perspective*. Beyond method: Strategies for social research, 95-113.

TAIBO, C., VIVAS, E., & ANTENTAS, J. M. (2011). *La rebelión de los indignados: Movimiento 15M: Democracia real, ya!* Editorial Popular.

TARROW, S (1996). Making social science work across space and time: Acritical reflection. En Robert Putnam's Making democracia Work. *American Political Science Review*, N° 90(2), pp 389-397.

TELLERIA, I., Y AHEDO, I. (2015). *Gobernanza Urbana y Participación Comunitaria: Los Casos de Barcelona, Bilbao y Pamplona (Urban Governance and Community Involvement: Cases of Barcelona, Bilbao and Pamplona)*.

TERÁN, F. (1996) Evolución del Planeamiento Urbanístico (1846-1996), *Ciudad y Territorio Estudios Territoriales*, XXVIII (107-108).

TILLY, C. (2004). *Social movements*. Boulder: Paradigm.

TORRES, R. M. (2001). *Participación ciudadana y educación. Una mirada amplia y 20 experiencias en América Latina*. Instituto Fronensis. Quito, EC. 86p.

TORRES PÉREZ, F. y GARCÍA PILÁN, P. (2013). "La ciudad ocultada. Desigualdad y precarización en la Valencia global". En Cucó, J. (dir). *La ciudad pervertida. Una mirada sobre la Valencia global*. Barcelona: Anthropos, pp. 163-188.

TOURAINÉ, A. (1995). *Beyond social movements? In Social Movements* (pp. 371-393). Palgrave Macmillan UK.

UGARTE, P. (1999). *Historia de Bilbao*. Bilbao: Editorial Txertoa.

UNIÓN EUROPEA (2005). *EU Sustainable Development Strategy: Review of the Initial Stocktaking and Future Orientations*.

URIARTE, I. (2006). *Los Puentes Levadizos De Bilbao*. Periodico Bilbao, 39.

— (2006). "La Ría y el Canal de Deustu". Bilbao: periódico municipal, marzo 2006

VALDIVIELSO, A. C. S., UNZUETA, M., CORRES, J. Á., NAGORE, M., PORTOCARRERO, E., CAVA, M. J. y ORAÁ, J. (2012). *Bilbao-Bizkaia: Protagonistas del futuro*. Universidad de Deusto.

VALENZUELA, L.M., MATARÁN, A. y SORIA, J. (2012). Evaluación y planificación ambiental de la ciudad. En Serrano, F. y Bruzzi, L. (2012), *Gestión sostenible del ambiente: Principios, contexto y métodos* (181-214). Granada: Universidad de Granada.

VALLE, T. DEL (1997). *Andamios para una nueva ciudad. Lecturas desde la antropología*.

Madrid: Catedra.

VAN DEN BERG, L. y BRAUN, E. (1999). *Urban competitiveness, marketing and the need for organising capacity*. Urban studies, 36(5/6), 987.

VAN WESSEP (1994) "Gentrification as a research frontier." *Progress in Human Geography*, vol. 18, p 74-83.

VARGAS, H. (1998). *Los municipios en Bolivia: son evidentes los avances con participación popular*. CERES.

Vasilachis de Gialdino, Irene (coord.) (2006). *Estrategias de investigación cualitativa*. Barcelona: Gedisa.

VELÁSQUEZ, F., y GONZÁLEZ, E. (2003). ¿ Qué ha pasado con la Participación Ciudadana en Colombia? (pp. 10-11). Fundación Corona.

VELAZQUEZ, Isabela (2005). *Criterios de sostenibilidad en el planeamiento*. IHOBE.

VICARIO, L. y MARTINEZ MONJE, P. M. (2003). *Another 'Guggenheim effect'? The generation of a potentially gentrifiable neighbourhood in Bilbao*. Urban studies, 40(12), 2383-2400.

VIDAL MORANTA, TOMEU; POL URRÚTIA, ENRIC; (2005). La apropiación del espacio: una propuesta teórica para comprender la vinculación entre las personas y los lugares. *Anuario de Psicología*, Diciembre-Sin mes, 281-297.

VILLASANTE T. R. (1984). *Comunidades locales. Análisis, movimientos sociales y alternativas*. Madrid: IEAL.

— (1995): *Las democracias participativas. De la participación ciudadana a las alternativas de la sociedad*, HOAC, Madrid.

— (1996). La construcción (sustentable) de un cambio civilizatorio (reequilibrador). *Política y Sociedad*, (23), 193-208.

VILLASANTE, T., MONTAÑÉS, M., y MARTÍ, J. (2000). *La investigación social participativa: Construyendo ciudadanía*. El viejo topo.

VILLOTA, I. y ALTUBE, T. (1987). *Deusto, del ayer y de hoy*. Bilbao: Ipar.

VINCE, G. (2006). *New Scientist*, 3 de julio de 2006.

VOISEY, H., BEUERMANN, C., Sverdrup, L. A., y O'RIORDAN, T. (1996). *The political significance of Local Agenda 21: the early stages of some European experience*. *Local Environment*, 1(1), 33-50.

WACKERNAGEL, Mathis y REES, William (1996). *Our Ecological Footprint: Reducing Human Impact on the Earth*. Gabriola Island: New Society Publishers.

WAINWRIGHT, H. (2006). *Cómo ocupar el estado. Experiencias de democracia participativa*. Barcelona: Icaria.

WALKER, B., HOLLING, C. S., CARPENTER, S., y KINZIG, A. (2004). Resilience, adaptability and transformability in social–ecological systems. *Ecology and society*, 9(2).

WALZER, M. (2001). *A user's guide to democracy. Entrevista con Amy Otchet*. UNESCO Courier. Nueva York: UNESCO.

WATES, N. (2000). *The Community Planning Handbook*. Earthscan Publications, London.

WELLMAN, B., y LEIGHTON, B. (1979). *Networks, neighborhoods, and communities: Approaches to the study of the community question*. *Urban affairs quarterly*, 14(3), 363–390.

WESTLEY, F., OLSSON, P., FOLKE, C., HOMER-DIXON, T., VREDENBURG, H., LOORBACH, D., ... y BANERJEE, B. (2011). Tipping toward sustainability: emerging pathways of transformation. *AMBIO: A Journal of the Human Environment*, 40(7), 762–780.

WHYTE, W. F. (1943). *Introduction to Fieldwork and Ethnographic Method: Street Corner Society: The Social Structure of an Italian Slum*. Chicago University Press, Chicago. ??

WILSON, A et al. (1998). *Green Development: Integrating Ecology and Real Estate*. Rocky Mountain Institute.

Worldwatch Institute (1999). *State of the World 1999*. Washington, D.C.: Worldwatch Institute.

— (2000) *State of the World 2000*. Washington, D.C.: Worldwatch Institute.

— (2004) *State of the World 2004*. Washington, D.C.: Worldwatch Institute.

— (2013). *State of the World 2007: Our Urban Future*. Routledge.

WWF, W. (2014). *Living planet report*.

YOUNG, I. M. (1990) *La justicia y la política de la diferencia*. Madrid: Cátedra.

— (2011). *Justice and the Politics of Difference*. Princeton University Press.

ZAAR, M. H. (2011). *Agricultura urbana: algunas reflexiones sobre su origen e importancia actual*. *Biblio 3w: revista bibliográfica de geografía y ciencias sociales*, 16.

ZABALA M. y IBÁÑEZ M. (2007). *Las galleteras de Deusto. Mujer y trabajo en el Bilbao Industrial*. Ayuntamiento de Bilbao.

ZÁRATE, L. (2011), «El derecho a la ciudad: luchas urbanas por el buen vivir», en VVAA, *El derecho a la ciudad, Observatori DESC y el Institut de Drets Humans de Catalunya, Barcelona*.

ZIMMERMAN, J. F., y ANTONIO, E. (1992). *Democracia participativa: el resurgimiento del*

populismo.

ZUBERO, I. (2012). «Primero tomaremos Manhattan»: regeneración urbana, insurgencias ciudadanas y emergencias culturales en Zorrotzaurre Bilbao. *Urban*, (03), 65-80.

ZUKIN, S. (1988). *The postmodern debate over urban form*. *Theory, Culture & Society*, 5(2), 431-446.

— (1992) “Postmodern urban landscapes: mapping culture and power.” En: *Modernity and Identity*. Lash, S. and Urry, J.(eds.). London: Sage.

— (2009): *Naked city: the death and life of authentic urban places*, Oxford, Oxford University Press

ZULAIKA, J. (1997). *Crónica de una seducción: el Museo Guggenheim, Bilbao*. Editorial Nerea.

DOCUMENTALES

BURDEN, A. (2014). *How Public Spaces Make Cities Work*. TED Talks. http://www.ted.com/talks/amanda_burden_how_public_spaces_make_cities_work?language=es

GIL, M. y KINTANA, A. (directores) (2004). *Ur artean – entre aguas*. Documental. Bilbao: Zorrozaurre Productions.

TELEVISIÓN ESPAÑOLA (2005). *Contraportada. La Ribera de Deusto en el Siglo XXI: De barrio a ciudad*. 25 de enero de 2005.

WEBGRAFÍA

ABAJO, T. (2010, julio). *50 empresas de Zorrotzaurre se unen para organizar los traslados sin perder empleos*. El correo. Recuperado el 11 de diciembre de 2017, desde <http://www.elcorreo.com/vizcaya/v/20100709/vizcaya/empresas-zorrozaurre-unen-para-20100709.html>

— (2016). *Zorrozaurre se protegerá de inundaciones con un muro de un metro por la Ribera y tres tanques de tormenta*. El correo. Recuperado el 11 de diciembre de 2017, desde <http://www.elcorreo.com/bizkaia/201607/27/zorrozaurre-protegera-inundaciones-muro-20160727130505.html>

AGENCIA EUROPEA DE MEDIOAMBIENTE (2015). *Global average near surface temperatures relative to the pre-industrial period*. Recuperado el 11 de diciembre de 2017, desde <https://www.eea.europa.eu/data-and-maps/daviz/global-average-air-temperature-anomalies-3#tab-dashboard-01>

ALCOCK, R. (2005). *Ecohabitar, nº 6, Foro para un Zorrozaurre Sostenible*. Recuperado el 11 de diciembre de 2017, desde http://zorrotzaurre.org//content/view/5/5/lang,spanish/#Centro_Ecol_gico_de_Zorrotzaurre.

ALLENDE, J. (2005, enero). *Zorrotzaurre: urbanismo de maqueta*. El País. Recuperado el 11 de diciembre de 2017, desde http://elpais.com/diario/2005/01/04/paisvasco/1104871203_850215.html [2015, 18 de marzo].

ALONSO, A. (2015) “Llevamos catorce años invirtiendo en Zorrotzaurre y aun no hemos colocado una sola piedra” Deia. Recuperado el 11 de diciembre de 2017, desde <http://www.deia.com/2015/11/04/bizkaia/bilbao/llevamos-catorce-anos-invertidos-en-zorrotzaurre-y-aun-no-hemos-colocado-una-sola-piedra>

ASOCIACIÓN DE VECINOS EUSKALDUNAKO ZUBIA (2010). *Alegaciones Aprobación Inicial*. Recuperado el 11 de diciembre de 2017, desde <http://zorrotzaurre.org//images/stories/enekus/alegaciones.pdf>

AYUNTAMIENTO DE BILBAO (2012). *Mapa Estratégico de Ruido 2012*. Recuperado el 15 de diciembre de 2017, desde http://www.bilbao.eus/cs/Satellite?cid=1279129815078&language=es&pagename=Bilbaonet%2FPage%2FBIO_contenidoFinal

BASTERRA, J (2011). *CCOO denuncia que cuatro directivos de Cromoduro se reparten*

medio millón. Recuperado el 15 de diciembre de 2017, desde <http://gara.naiz.eus/paperezkoa/20110611/271930/es/CCOO-denuncia-que-cuatro-directivos-Cromoduro-reparten-medio-millon>

BILBAO OPEN DATA (2015). Recuperado el 12 de diciembre de 2017, desde <https://www.bilbao.eus/opendata/es/inicio>

BONET I MARTÍ, J. Y UBASART I GONZÁLEZ, G. (2014). *PODEMOS o la necesidad de ensanchar la falla del 15-M*. El Diario. Recuperado el 11 de diciembre de 2017, desde, http://www.academia.edu/7333714/El_Diario_11_06_2014._PODEMOS_o_la_necesidad_de_ensanchar_la_falla_del_15-M

BURGO MUÑOZ, P. (2013). *Zorrozaurre, una isla de cultura*. Recuperado el 11 de diciembre de 2017, desde http://www.eldiario.es/norte/euskadi/bizkaia/Zorrozaurre-isla-cultura_0_176032989.html

CNN (2013). *Así se vive en la Torre de David, la “favela” vertical más alta del mundo*. Recuperado el 11 de diciembre de 2017, desde, <http://cnnespanol.cnn.com/2013/01/31/asi-se-vive-en-la-torre-de-david-la-favela-vertical-mas-alta-del-mundo/>

COOP 57 (2017). Recuperado el 12 de diciembre de 2017, desde <http://coop57.coop/>

COOPERATIVA INTEGRAL CATALANA (2017). Recuperado el 12 de diciembre de 2017 desde cooperativa.cat/es/

— (2017). *La moneda social*. Recuperado el 12 de diciembre de 2017 desde <http://cooperativa.cat/es/otro-sistema-economico/la-moneda-social/>

CORDIS (2008). *European Awareness Scenario Workshops*. Recuperado el 12 de diciembre de 2017 desde <http://cordis.europa.eu/easw/>

DE SANTIAGO, P. (2011). *Freiburg-Vauban: Barrio ecológico, participativo y sin coches*. Seminario Proyecto Mi Ciudad AC2. Recuperado el 12 de diciembre http://www.miciudadac2.eu/uploads/contenidos/es_patricia-desantiago_barrio-ecologico-vauban.pdf

DONATTI, C. (2015). *Jaime Lerner: Innovating in Brazil and the Future of Urban Transport*. Recuperado el 12 de diciembre de 2017, desde <http://thecityfix.com/blog/jaime-lerner-innovating-brazil-future-urban-transport-caroline-donatti/>

EFE (2006). *El precio de la vivienda supera los 6.000 euros por metro cuadrado en nueve ciudades españolas*. Periódico El País. Recuperado el 12 de diciembre de 2017, desde http://economia.elpais.com/economia/2006/04/10/actualidad/1144654376_850215.html

FORUM-VAUBAN (2015). *The district homepage*. Recuperado el 12 de diciembre de 2017, desde <http://sites.ecovillage.org/forum-vauban> [2015, 3 de febrero]

GLOBAL FOOTPRINT NETWORK (2010). *Living planet report 2010*. WWF International, Switzerland. Recuperado el 11 de diciembre de 2017, desde, <https://www.footprintnetwork.org/living-planet-report/>

HIDALGO, D. (2014). *Urbanism Hall of Fame: Jaime Lerner – The architect of Curitiba*. Recuperado el 12 de diciembre de 2017, desde <http://thecityfix.com/blog/urbanism-hall-fame-jaime-lerner-architect-curitiba-dario-hidalgo/>

HOLLAND Y WEI, (2016) Framework for Long-Term Deep Carbon Reduction Planning. CNCA. Recuperado el 12 de diciembre de 2017, desde <https://www.usdn.org/uploads/cms/documents/cnca-framework-12-16-15.pdf?source=http%3a%2f%2fusdn.org%2fuploads%2fcms%2fdocuments%2fcnca-framework-12-16-15.pdf>

INSTITUTO VASCO DE ESTADÍSTICA, EUSTAT (2017). Recuperado el 12 de diciembre de 2017, desde <http://www.eustat.eus/indice.html>

INTERGOVERNMENTAL PANEL ON CLIMATE CHANGE – IPCC, (2001). *Climate Change 2001: The Scientific Basis*. Contribution of Working Group I to the Third Assessment Report of the Intergovernmental Panel on Climate Change. New York: Cambridge University Press. www.ipcc.ch

LAKEMAN, M. (2014). Recuperado el 12 de diciembre de 2017, desde <https://socialenvironmentalarchitects.wordpress.com/mark-lakeman/>

LERNER, J. (2007). *A song of the city*. TED. Recuperado el 12 de diciembre de 2017, desde https://www.ted.com/talks/jaime_lerner_sings_of_the_city

MANON (2012). *platemaking | El Campo de Cebada*. Recuperado el 12 de diciembre de 2017, desde <http://ecosistemaurbano.org/english/placemaking-el-campo-de-cebada/>

Martí i Costa, M. Bonet i Martí, J. (2008) Los movimientos urbanos: de la identidad a la glocalidad. Scripta Nova. Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales. Barcelona: Universidad de Barcelona, 1 de agosto de 2008, vol. XII, núm. 270 (121). <<http://www.ub.es/geocrit/sn/sn-270/sn-270-121.htm>> [ISSN: 1138-9788]

MICHAEL, C. (2015). The Bilbao Effect: is 'starchitecture' all it's cracked up to be? A history of cities in 50 buildings, day 27. Recuperado el 11 de diciembre de 2017, desde <https://www.theguardian.com/cities/2015/apr/30/bilbao-effect-gehry-guggenheim-history-cities-50-buildings>

NEW YORK COMMUNITIES FOR CHANGE (2016). *How to deepen affordability in east New York*. Recuperado el 11 de diciembre de 2017, desde, <http://nycommunities.org/how-deepen-affordability-east-new-york>

ORGANIZACIÓN DE LAS NACIONES UNIDAS – ONU. (2012). *El futuro que queremos*. Recuperado el 11 de diciembre de 2017, desde, <https://rio20.un.org/sites/rio20.un.org/files/a->

conf.216-l-1_spanish.pdf.

— (2014). Construcción de ciudades más equitativas: políticas públicas para la inclusión en América Latina. ONU Hábitat. Recuperado el 11 de diciembre de 2017, desde <http://unhabitat.org/books/construccion-de-ciudadesmas-equitativas-politicas-publicas-para-la-inclusion-en-america-latina>.

PICAZO, B. (2014). *Elecciones europeas 2014: resultados*. Recuperado el 12 de diciembre de 2017, desde http://www.eldiario.es/europeas_2014/Resultados_Europeas_2014_UE.html

PLATAFORMA DE AFECTADOS POR LA HIPOTECA (2016). *De la burbuja inmobiliaria al derecho a la vivienda*. Recuperado el 12 de diciembre de 2017, desde, <http://afectadosporlahipoteca.com/>

POWER, M. (2009). *Common sense and the city: Jaime Lerner, Brazil's green revolutionary*. Recuperado el 12 de diciembre de 2017, desde <http://www.theguardian.com/environment/blog/2009/nov/05/jaime-lerner-brazil-green>

REASON, P. (2002). *Justice, Sustainability and Participation. Concepts and Transformations* 7(1), 7-29. Recuperado el 12 de diciembre de 2017, desde www.bath.ac.uk/~mnspwr/Papers/JusticeSustainabilityParticipation.pdf

SOM ENERGIA (2010). Recuperado el 12 de diciembre de 2017, desde <https://www.somenergia.coop/>

TATJER, M. (2005). “La vivienda obrera en España de los siglos XIX y XX: de la promoción privada a la promoción pública (1853-1975)”. *Scripta Nova*, Vol IX, núm 194, (23). Recuperado el 12 de diciembre de 2017, desde <http://www.ub.es/geocrit/sn/sn-194-23.html>

THE CITY REPAIR PROYECT (2015). *What is VBC?* Recuperado el 12 de diciembre de 2017, desde <http://www.cityrepair.org/vbc-info/>

TRANSITION NETWORK (2015). *About transition towns*. Recuperado el 12 de diciembre de 2017, desde <https://www.transitionnetwork.org/>

VEIGA, Y. (2016). *Revientan un portal y un coche en Zorrozaurre*. El Correo. Recuperado el 12 de diciembre de 2017, desde <http://www.elcorreo.com/bizkaia/201611/20/revientan-portal-coche-zorrozaurre-20161120105002.html>

UNEP, UNITED NATIONS ENVIRONMENT PROGRAM (2011). *Towards a Green Economy. Pathways to Sustainable Development and Poverty Eradication. A Synthesis for Policy Makers*. Nairobi. Recuperado el 15 de diciembre de 2017, desde https://web.unep.org/greeneconomy/sites/unep.org/greeneconomy/files/field/image/green_economyreport_final_dec2011.pdf

ZORROTZAURRE (2017). *Zorrotzaurre, Isla Creativa*. Recuperado el 11 de diciembre de 2017,

desde www.zorrotzaurre.com/isla-creativa/

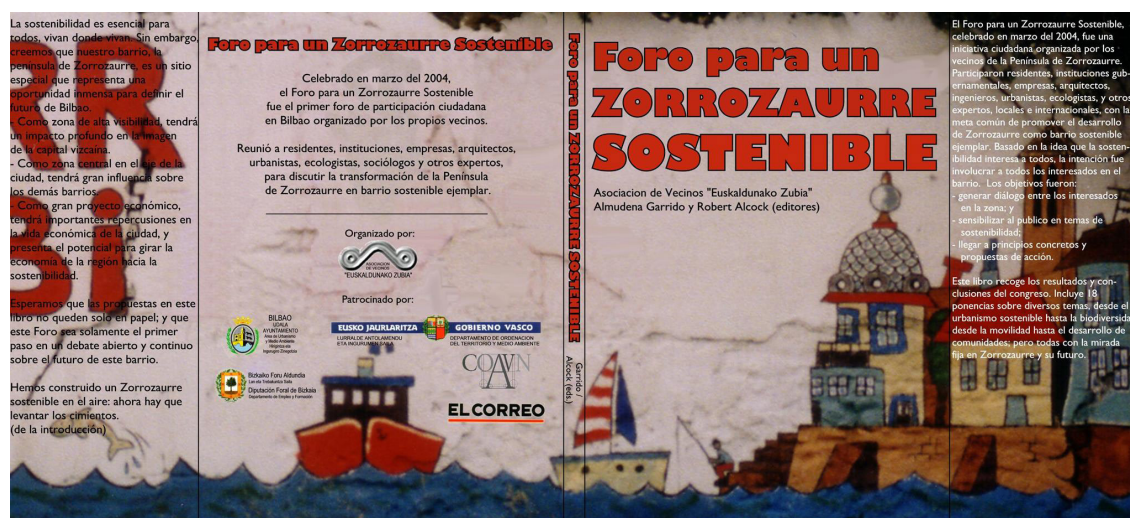
ANEXO 1. METODOLOGÍA

Como hemos indicado en el planteamiento metodológico de la introducción y en el capítulo de metodología (CAP 4), la peculiaridad de esta investigación consiste en que la investigadora, además del trabajo realizado de forma personal, ha formado parte de la investigación, convirtiéndose en sujeto de investigación de su propia realidad social.

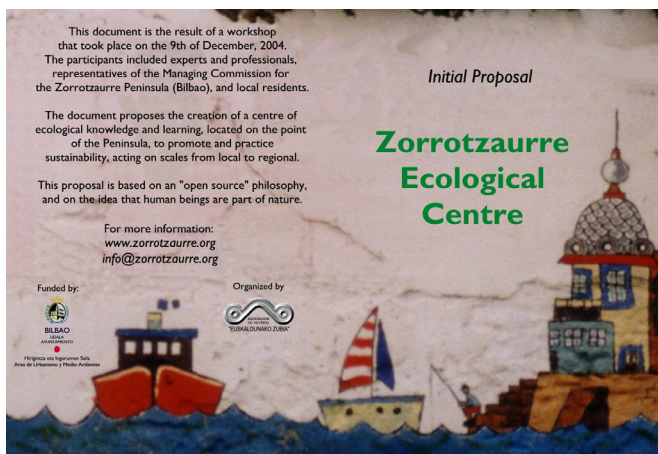
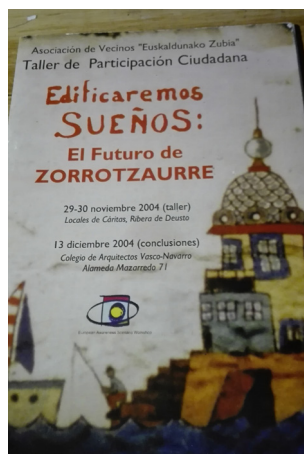
A continuación detallamos las fichas técnicas utilizadas en los trabajos de campo realizados, de las que hemos extraído citas concretas que aparecen en el CAP 5 y en el CAP 6 de esa tesis. En estas fichas señalamos las principales preguntas de investigación subyacentes a este estudio que se encuentran explotadas a través de las fuentes primarias utilizadas y que se resumen en la Figura 4.3 “Preguntas de investigación y técnicas de recolección de data primaria” en el capítulo 4 Metodología. Cada grupo de preguntas está relacionado con una o varias técnicas de recolección de data primaria.

1ª Ficha técnica: Historia de Vida del Movimiento Social que se nutre de charlas informales con los vecinos del barrio, memoria histórica de sus gentes, el día a día viviendo en el barrio. Recoge lo vivido en el barrio en algo más de una década, del 2004 al 2015 a través de la experiencia personal de la investigadora. Esta historia se ha ido materializando en los siguientes documentos que aparecen en orden cronológico:

Libro: Garrido, A., y Alcock, R. (eds.) (2004) Foro para un Zorrozaurre Sostenible. Bilbao: Asociación de Vecinos “Euskaldunako Zubia”. www.zorrozaurre.org



Folleto: Euskaldunako Zubia AAVV. Edificaremos sueños: El Futuro de Zorrotzaurre". y Ecocentro. Talleres de participación ciudadana. (2004) y



Documental: Ur artean de Marisol Gil & Aiora Kintana (2005). También con subtítulos en inglés.



DVD y folleto: Parte Hartuz. Diagnostico participativo de la Ribera de Deusto y Zorrozaurre (2007).



Libro: Garrido, A., y Alcock, R. (eds.) (2008) Foro para un Zorrozaurre Sostenible II. Bilbao: Asociación de Vecinos "Euskaldunako Zubia". www.zorrozaurre.org



Estos documentos recogen rutinas e imaginarios y cuentan la gobernanza interna del movimiento social, su organización y la democracia en la toma de decisiones. También los proyectos, estrategias, actividades y principales logros obtenidos.

2ª Ficha técnica: Entrevistas

El guión de la entrevista, empleado de modo orientativo y sin un esquema preestablecido de categorías de respuestas, se ha ordenado de acuerdo a los distintos momentos del proceso de investigación.

a) En la *fase del análisis de la investigación*, (análisis recogido en el capítulo 6), las preguntas realizadas fueron:

1. ¿Cómo ves el futuro de Zorrotzaurre? Cuál es tu visión para esa zona de Bilbao de aquí a 10 años?
2. ¿Cuál ha sido el papel del Ayuntamiento en el desarrollo de los planes para Zorrotzaurre? Cuál es la función del Ayuntamiento (y de tu concejalía) en el seno de la Comisión Gestora? Qué papel juega en relación a otros propietarios del terreno?. Como se han ido integrando las diferentes propuestas para el futuro de la zona dentro de los planes generales de urbanismo?
3. ¿Cuál es en tu opinión el valor fundamental del Masterplan propuesto inicialmente por Zaha Hadid? Por qué se contrata a Zaha Hadid? Qué tipo de relación ha tenido el equipo de Zaha Hadid con los responsables del ayuntamiento?. Cuales son en tu opinion los cambios más importantes que se introducen desde el Ayuntamiento (o tu concejalia) en el Masterplan inicial de Hadid?. Cuál es la respuesta de otros componentes de la CG a estas modificaciones?
4. Como se han llevado las relaciones con los vecinos de Zorrotzaurre?. En tu opinión, que aportan los vecinos actuales al diseño del Zorrotzaurre futuro?. Que aspectos positivos, y negativos, señalarías en la relación entre vecinos y Ayuntamiento en este caso?

b) En la segunda parte, se quiere *reflexionar sobre lo ocurrido después del proceso de participación* (Ver capítulo 7):

1. ¿Qué ha ocurrido en el “Mientras tanto”?
2. ¿Han aparecido nuevos espacios urbanos, parques, huertos urbanos, empresas, patrimonio industrial?, ¿existen nuevos espacios de diálogo?
3. ¿Qué papel han desempeñado estos nuevos espacios y como ha sido percibido por los diferentes actores, sus expectativas y prospectiva?. Con estas preguntas se intenta observación las estrategias planificadas y tácticas urbanas.

c) Con la tercera parte se quieren *resolver preguntas y llegar a conclusiones propositivas*, que se puedan poner en marcha después de volver a hacer un diagnóstico. Preguntas como

1. ¿Cómo se puede incorporar la participación de los movimientos sociales a la planificación urbana? ¿qué impacto tiene este aprendizaje a nivel local, en el desarrollo local?, ¿se crea innovación social y nuevas formas de participación, y gobernanza?

2. ¿Cómo garantizar un proceso de deliberación que supere las desigualdades de poder entre los actores que participan? ¿Cómo reconocer, valorar e incorporar todos aquellos saberes no meramente técnicos?
3. ¿Cómo se construye un interés colectivo por encima de la suma de los intereses particulares?, ¿Cómo se gestionan los conflictos?. ¿Cómo garantizar la información, la transparencia y la rendición de cuentas del proceso?, ¿Quién y cómo tiene que acabar decidiendo en la planificación urbana?
4. ¿Cuáles son las variables que pueden dar lugar a una transición hacia la sostenibilidad urbana?, ¿cuáles son las innovaciones para crear una democracia participativa?

Se realizaron un total de 16 entrevistas a personas involucrados en el caso de Zorrotzaurre. Las entrevistas tuvieron lugar los meses de marzo, abril, mayo y junio de 2015. Por cuestiones de privacidad se expone el sector y perfil del experto.

Tabla A1: Perfil de los expertos entrevistados.

	SECTOR	PERFIL	FECHA
1	Académica	Experta en economía	23 de junio
2	Académico	Arquitecto, experto en planeación urbana	16 de junio
3	Académico-Profesional	Cofundador del foro para un Zorrotzaurre Sostenible, ecólogo	12 de marzo
4	Académico-Profesional	Experto en movilidad y accesibilidad urbana	25 de junio
5	Agente económico	Miembro de la Comisión Gestora de Zorrotzaurre	11 de marzo
6	Agente económico	Pequeño empresario	22 de abril
7	Campo institucional	Miembro de la Alcaldía del Ayuntamiento de Bilbao	22 de junio
8	Campo institucional	Miembro de la Oficina del Plan General de Ordenación Urbana (PGOU)	30 de abril
9	Movimiento social	Miembro de la Federación AAVV de Bilbao	21 de marzo
10	Movimiento social	Miembro de la Iniciativa cultural ZAWP	19 de junio
11	Movimiento social	Miembro de la Iniciativa cultural Espacio Open	21 de marzo
12	Movimiento social	Miembro de la Asociación Euskaldunako Zubia	19 de junio
13	Movimiento social	Iniciativa cultural Pabellón 6	20 de junio
14	Movimiento social	Vecina del barrio	24 de marzo
15	Movimiento social	Asociación el Canal	17 de marzo
16	Movimiento social	Vecino del barrio	24 de marzo

Fuente: Elaboración propia.

Dos entrevistados no dieron su permiso para ser grabados. En todo momento se recogió el discurso en el cuaderno de campo. Las entrevistas grabadas han sido transcritas y han sido revisadas y repasadas junto a su audición. Se ha organizado el material asignando a cada entrevista un código. Se han identificado los discursos de los distintos expertos entorno a las variables clave deducidas del marco teórico y la historia de vida del movimiento social.

3º Ficha técnica: Grupos de debate

Se realizaron cuatro grupos de debate. La siguiente tabla recoge cinco variables de los mismos: 1) Perfil de los participantes, 2) Estatus socio-económico, 3) Edades, 4) Procedencia, 5) Género. En la siguiente fila se especifica el lugar del encuentro. A continuación aparece la fecha y los temas propuestos.

Tabla A2. Resumen Grupos de Debate

GD 1: Políticos y técnicos	
Perfiles: Asesor del Ayuntamiento, 2 Técnicos del Área de Urbanismo, Técnica de la Diputación.	
Estatus: alto y medio-alto	
Edad: adultos (35-65)	
Procedencia: autóconos	
Género: mixto	
GD 2: Profesionales	
Perfiles: Arquitecto, Ingeniera, Bióloga, Sociólogo	
Estatus: alto y medio-alto	
Edad: adultos (35-65)	
Procedencia: autócon@s e internacionales	
Género: mixto	
Lugar	Universidad de Deusto
Fechas	GD1: 22 de junio / GD2: 19 de junio
Temas de debate	Cuáles son las variables claves en el futuro de Zorrotzaurre 2030? Cómo imaginas Zorrotzaurre en el 2030? Variables claves que entran en debate: Densidad, Edificabilidad, accesibilidad, Ría, Modelo de ciudad, Participación, Espacio público, Coche, aparcamientos, equipamientos, usos, usos del espacio urbano, cultura, fábricas creativas.
GD 3: Empresarios en el barrio:	
Perfiles: Director de una imprenta, Directa de una empresa de acción social, Dueño de un taller.	
Estatus: alto y medio-alto	
Edad: adultos (45-65)	
Procedencia: autóconos	
Género: mixto	
GD 4: Vecinos, Asociaciones vecinales e iniciativas culturales. 5 vecinos/as, gestores de dos iniciativas culturales, ZAWP y Open Space	
Estatus: bajo y medio-alto	
Edad: adultos (25-75)	
Procedencia: autóconos	
Género: mixto	
Lugar	Locales de Cáritas, Ramal de Olabeaga,
Fechas	GD1: 22 de junio / GD2: 19 de junio

Fuente: Elaboración propia.

ANEXO. 2 MUESTRAS DE LOS MATERIALES DEL PROCESOS

A continuación se adjuntan los siguientes documentos.

1. 2005 Plataforma de iniciativa ciudadana, 2005
2. 2006 Un ejemplo de participación ciudadana en un barrio del Gran Bilbao
3. 2006 Vivir en Zorrotzaurre. Periódico Bilbao
4. 2007 Creating an eco-community. Revista Internacional Permeculture
5. 2009 Una Mirada artística de Zorrotzaurre
6. 2010 Alegaciones al Plan Especial de Ordenación Urbana de Zorrotzaurre.
7. 2012 Vecinos proponen paneles solares y calderas colectivas para Zorrotzaurre.
8. 2013 Zorrotzaurre distrito de creación
9. 2016 Espacio Plataforma Pasarela
10. 2017 Vecinos de Zorrotzaurre reclaman “una pasarela” que siga el curso natural de la ría.



Diálogo y participación de los ciudadanos. Bajo estas dos premisas la Asociación de Vecinos Euskaldunako Zubia organizó durante el pasado año un foro y varios talleres de trabajo en el que expertos, instituciones y los propios vecinos opinaron y decidieron sobre el futuro de su barrio. El proyecto de la arquitecta iraní Zaha Hadid ha recibido unas pinceladas de ecología, sostenibilidad y algunas aportaciones de interés...

El título de este reportaje es el lema que los vecinos eligieron para los talleres de participación ciudadana celebrados en noviembre y diciembre del pasado año en la iglesia del barrio y la sede del Colegio de Arquitectos Vasco Navarro. Son dos palabras que expresan un concepto y una ilusión: participar en el futuro de su barrio y aprovechar el proyecto para hacer realidad un barrio mejor.

La idea de realizar un foro surgió en la asociación Euskaldunako Zubia antes de presentarse públicamente el plan de Zaha Hadid. Sin embargo, la reordenación de Zorrotzaurre está recogida en el Plan General de 1985. Ángel Umaran y Eneko Herran, presidente y vocal de la asociación, explican que este hecho ha gene-

rado una “imagen de provisionalidad que ha perjudicado al barrio a la hora de pedir infraestructura y mejoras”.

“Éramos conscientes de que aquí no se iba a empezar hasta que Abandoibarra estuviera muy avanzado”, recuerdan. “Cuando vimos que el otro lado de la ría tomaba cuerpo y los periódicos comenzaban a especular con proyectos para nuestro barrio como el nuevo San Mamés o el traslado de la Universidad del País Vasco nos pusimos en marcha”.

Así, en 2001 realizaron una encuesta en la que el 92 por ciento de los vecinos mostraron su deseo de que cualquier proyecto en el barrio respetara sus viviendas. “Con estos datos, dice

Herrán, tuvimos una reunión con el alcalde. Un mes más tarde nos comunicaba que el ayuntamiento estaba creando una gestora para elaborar el proyecto. Poco después se anuncia a Zaha Hadid como redactora del mismo”.

Buena acogida

El proyecto de la arquitecta iraní tuvo una buena acogida. Convierte la actual península en isla y la divide en tres distritos: uno de empresas y servicios, otro de ocio y un tercero residencial con



Participantes en el taller de trabajo para el Centro Ecológico de la Punta de Zorrotzaurre. 9 de diciembre de 2004.

5.300 viviendas para 15.000 habitantes. Humaran recuerda que la asociación expresó entonces su opinión que se resumía en los siguientes puntos:

- Excesiva densidad de población
- Escasez de espacios verdes
- Densidad de ocupación de espacio algo abusiva
- Peligro de convertir el barrio en una arteria de circulación por la carretera central proyectada.
- No existe un plan de rehabilitar las viviendas actuales previo al comienzo del plan.

Ideas para un barrio mejor

Del “Foro para un Zorrozaurre Sostenible” y del “Taller de Participación Ciudadana Edificaremos Sueños” surgió una perspectiva diferente del futuro del barrio. En el taller vecinos, asociaciones, técnicos, expertos y representantes del Ayuntamiento, Diputación y Gobierno Vasco plantearon visiones positivas y negativas. Los asistentes votaban las distintas ideas y las cinco mejor valoradas fueron:

- 1.- Paseo de Ribera en fachada de la ría: eje de desplazamientos peatonales, ciclistas y transportes públicos fluviales. Puede enlazar con el bidegorri de Deusto.
- 2.- Eco-ciudad: diseñar con criterios de sostenibilidad tanto en la construcción de nuevos edificios como en la rehabilitación de los existentes. Aplicarlos a la eficiencia energética, la gestión del agua, los residuos sólidos urbanos y la movilidad.
- 3.- Plan Integral para la rehabilitación de lo existente, con participación de los vecinos y respeto a la memoria histórica.

4.- Zorrozaurre verde: red que combine espacios amplios y frondosos con parques y zonas de agua. Recreación de hábitat naturales manteniendo la biodiversidad.

5.- Un barrio pensado para el peatón, con calles que sean lugar de encuentro y restricciones al uso de vehículo privado.

Otras propuestas

Umaran y Herrán apuntan otras sugerencias como la reducción de alturas de los nuevos edificios que vayan a rodear a las construcciones ya existentes. “Alguna queda junto a la ría, explican, pero otras quedarían encerradas entre varios edificios a muy escasa distancia”.

Para evitar la densidad de ocupación del terreno por los edificios, plantean elevar la altura de los residenciales con el objeto de dejar más espacio para plazas o jardines. Respecto al empleo que generarán las obras y las nuevas empresas que se instalen, consideran que debe repercutir a favor de los vecinos del barrio que se encuentran en paro.

Respecto a sus viviendas, piden un acta notarial del estado de cada una en previsión de que las futuras obras puedan provocar desperfectos.

Por último, piden que el tránsito de camiones pesados necesarios para las obras se haga por los actuales terrenos del puerto evitando así ruidos, suciedad y molestias a los vecinos. Nunca el futuro de un barrio había estado más abierto... a la participación, el diálogo y las opiniones de todos los agentes implicados. El foro y este grupo de vecinos lo ha hecho posible.

Centro Ecológico de la Punta de Zorrozaurre

Es sin duda una de las ideas más interesantes surgidas del foro. El proyecto de Zaha Hadid prevé un acuario en la punta de Zorrozaurre. La asociación de vecinos propone un concepto más amplio que convertiría a Zorrozaurre en un barrio sostenible ejemplar.

Eneko Herrán, vocal de la asociación, explica que la idea consiste en crear un centro de conocimiento y difusión ecológica para recoger, ordenar y estudiar los datos disponibles sobre el estado del medio ambiente no sólo en Zorrozaurre sino en el Bilbao metropolitano.

Los ingresos procederían de un restaurante ecológico. Antes de construir el

observatorio, el terreno se aprovecharía como centro de reciclaje para recoger los materiales de construcción de las fábricas que se derriben en Zorrozaurre y aprovecharlos en la edificación del propio centro. La punta quedaría peatonalizada, tendría un bosque con un lago o humedal y auditorio para conciertos o actuaciones de teatro.

En diciembre de 2004 se celebró un taller para desarrollar la idea preliminar. Los resultados están publicados en www.zorrozaurre.org, donde existe un foro para recabar más ideas y opiniones a esta “idea provocadora para estimular el debate”, en palabras del vecino de Zorrozaurre y biólogo Robert Alcock.





Sobre estas líneas, mural realizado por los vecinos con diseño de Jesse. Se ha convertido casi en una seña de identidad al ilustrar la portada de los libros publicados con los resultados del foro y los distintos talleres.

A la derecha, vecinos de Zorrotzaurre y Olabeaga pintando el mural a la entrada del barrio bajo el lema Erriberak Bizirik.

En el recuadro inferior, dos bocetos de la propuesta. El superior describe los equipamientos y el inferior las zonas verdes.



Propuestas del Foro para un Eco-barrio

-Los vecinos juegan un papel importante en la definición del futuro del barrio, y su participación debe tener poder decisivo.

-El proceso de desarrollo debe respetar la identidad del barrio y su patrimonio arquitectónico, natural, cultural y social.

-El barrio debe ser diseñado para la movilidad sostenible (transporte público, bicicleta, pie), con uso restringido del vehículo privado.

-Se debe aplicar diseños y tecnologías de alta eficacia energética

tanto en edificios nuevos como en la rehabilitación de los edificios existentes.

-Se propone la creación de un centro de investigación, educación y turismo ecológico, que trate las aguas residuales de las casas y fábricas con un sistema ecológico, convirtiéndolas en productos y servicios de valor.

-El barrio debe contar con una red de pequeños espacios verdes diseñados para favorecer la naturaleza, con participación de los residentes en su creación y mantenimiento.

Un ejemplo de participación ciudadana
en un barrio del Gran Bilbao

Foro para un Zorrotzaurre Sostenible

Robert Alcock y Almudena Garrido

La Península de Zorrotzaurre (La Ribera de Deusto y Zorrotzaurre) es un paisaje post-industrial en el corazón del Gran Bilbao. Esta península de 57 hectáreas, rodeada casi por completo por las aguas saladas de la Ría de Bilbao y el Canal de Deusto, se sitúa a quince minutos andando del Museo Guggenheim. Alberga una comunidad pequeña pero vibrante de unos 500 vecinos; un gran número de fábricas, la mayoría en desuso, constituyendo un importante patrimonio arquitectónico; y una gran riqueza de flora y fauna. Aquí, los vecinos de Zorrotzaurre estamos intentando crear un barrio sostenible, ante los intereses financieros y políticos que ven la zona como un paraíso para el desarrollo especulativo.

Durante los últimos diez años, la reurbanización de las orillas de la Ría de Bilbao —con pisos de lujo y centros comerciales anclados por grandes edificios como el Guggenheim y el palacio Euskalduna— se ha extendido río abajo. A principios del nuevo siglo, estaba claro que Zorrotzaurre sería la siguiente zona a desarrollar. Debido a su posición estratégica en la Ría —el eje de la ciudad que actúa como motor económico de la región— la regeneración de la zona tendría un impacto profundo en el futuro de Bilbao. Sin embargo, no había información concreta sobre los planes para la zona.

Desde hace años, la indecisión sobre el desarrollo de la península por parte de las instituciones había tenido como consecuencia la degradación de las viviendas, servicios e infraestructuras. Ante el inminente desarrollo de la zona y la falta de

información, la mayor parte de los vecinos miraba al futuro con temor e incertidumbre. Otros vimos una oportunidad de crear una ciudad diferente, un barrio ecológico que serviría como ejemplo para crear un Bilbao sostenible. No solo queríamos presentar críticas contra un sistema radicalmente insostenible, sino buscar soluciones a nivel local.

Surge el Foro

De aquí surgió la idea del Foro para un Zorrotzaurre Sostenible, un espacio para el diálogo abierto entre los distintos actores interesados en la zona. Los residentes podrían expresar sus preocupaciones, y vendrían expertos para hablar de ciudades sostenibles.

Desde la asociación de vecinos, comenzamos a buscar apoyo para el Foro. Nos encontramos, por parte de las administraciones, con una falta de conciencia

de la crisis ambiental, y poco interés en la participación ciudadana. Su manera de actuar era más bien el suministro de información unidireccional a través de los medios de comunicación.

Se formó una Comisión Gestora para el área, compuesta por grandes propietarios e instituciones gubernamentales; no nos invitaron a los vecinos. Se anunció que un arquitecto *de renombre* iba a diseñar un plan para Zorrotzaurre. Al final, después de mucha especulación, nombraron a la *superestrella* anglo-iraquí Zaha Hadid, modernista sin experiencia en urbanismo.

Con las elecciones municipales de 2003, un nuevo partido entró en el Área de Urbanismo y Medio Ambiente que apoyó la idea de un foro de participación ciudadana. Con este respaldo fue más fácil conseguir el apoyo del Gobierno Vasco y de la Diputación Foral de Bizkaia a la iniciativa.

No sólo había que convencer a los políticos, sino también a algunos vecinos. Debido a una larga historia de dejadez y desarrollo impuesto desde fuera, desconfiaban del sistema y no creían en la posibilidad de tener una voz en su propio futuro.

En este contexto tuvo lugar la primera reunión del Foro, durante dos días de marzo de 2004. Los resultados fueron muy positivos. Acudieron 150 personas. Políticos, expertos, vecinos, y hasta un representante del equipo de Zaha Hadid, expresaron una gran diversidad de opiniones sobre Zorrotzaurre y su futuro. Hicimos contactos dentro y fuera del barrio. Los resultados y conclusiones se publicaron en un libro (1).

Pero pronto comprendimos cuánto trabajo quedaba por hacer. En octubre de 2004, llegó el momento esperado: el equipo de Zaha Hadid presentó su plan para el barrio. En algunos aspectos fue mejor que lo que temíamos: se iban a mantener todos los edificios residenciales existentes. Pero mientras hablaban de *sostenibilidad*, las únicas acciones reales propuestas eran reciclar el agua de lluvia y desviar el tráfico de la carretera de la Ría por el interior de la península. Era un plan 95% convencional.

Una gran actividad vecinal

El Foro siguió adelante, ahora con más ímpetu y con una mayor conciencia de participación por parte de los vecinos. A finales de 2004, organizamos un taller de participación ciudadana (2) que reunió a un total de 59 personas —vecinos, asociaciones, expertos, instituciones gubernamentales y actores económicos— que desarrollaron visiones para el futuro de

Zorrotzaurre, que luego se debatieron y se votaron. Los resultados fueron muy alentadores: entre los cinco escenarios más votados estaban "Eco-ciudad", el desarrollo integral de la península en base a criterios ambientales; "Zorrotzaurre Verde", donde se da prioridad al espacio verde y a la regeneración de hábitats naturales; y "Barrio pensado para el peatón". Juntas, estas tres ideas expresan la esencia de un barrio ecológico.

Al mismo tiempo realizamos otro taller, enfocado en un proyecto concreto en un lugar concreto, la punta norte de la península, un sitio clave para la futura identidad de la zona. Se propuso la creación de un centro de conocimiento y aprendizaje ecológico, que promueva y demuestre la sostenibilidad, actuando en el ámbito local y regional, basado en una filosofía de participación abierta ("open source") y en el principio de que el ser humano es parte de la naturaleza. Sería un observatorio para estudiar y guiar el desarrollo de Zorrotzaurre y Bilbao hacia la sostenibilidad. ¿Castillos en el aire? Quizás, pero como dijo Thoreau, ahí es donde deben estar; ahora hay que levantar los cimientos bajo ellos. Con esta esperanza cerramos el año.

Parece que el Foro ha levantado algunos cimientos sólidos en Zorrotzaurre. Los vecinos están más seguros; se han abierto canales de comunicación con las instituciones y expertos, y se ha despertado una sensibilidad hacia una forma de desarrollo más sostenible. Sin embargo, estos cimientos no serán sólidos mientras la participación ciudadana sea algo puntual y excepcional, mientras no se implante una cultura de participación.

2005 fue un año para consolidar nuestra posición. Se organizaron más eventos en el barrio: viajes en barco por la Ría, se continuó con las charlas-debate sobre la historia local, la ecología, el patrimonio arquitectónico, la rehabilitación de los edificios existentes. Mantuvimos reuniones con las instituciones, y se presentaron las peticiones de los vecinos a éstas; abrimos negociaciones con el Ayuntamiento y con la Comisión Gestora para la rehabilitación de las casas; presentamos alegaciones a la modificación del Plan General de Ordenación Urbanística; reforzamos eslabones con las comunidades vecinas, que afrontan presiones similares; creamos un sitio web donde todos pueden contribuir con ideas, información, y enlaces; intercambiamos experiencias con grupos en otras ciudades...

También ha habido algunas victorias concretas. Gracias a contactos hechos durante los talleres, el traslado fuera del barrio del centro cultural La H@ceria fue



1. La península de Zorrotzaurre

2. Uno de los talleres para definir el tipo de barrio que quieren los vecinos.

FOTOS: FORO PARA UN ZORROTZAURRE SOSTENIBLE



cancelado. Prestamos nuestro apoyo a una campaña exitosa para cancelar el *Bilbao Urban Circuit*, una carrera de coches en la ciudad que fue un ejemplo del lamentable nivel de conciencia ecológica de las instituciones.

Este año, 2006, estamos intentando poner en práctica nuestras propuestas. Estamos organizando una serie de actividades alrededor de los puntos claves que salieron de los talleres y tendremos sesiones dedicadas a los siguientes temas: movilidad, eco-ciudad, Zorrotzaurre Verde, patrimonio y rehabilitación. Queremos definir y emprender acciones concretas para crear el barrio sostenible con el que soñamos. Este año se presentará una modificación del plan de Zaha Hadid que esperamos esté de acuerdo con los criterios de sostenibilidad y las

ideas propuestas en el Foro.

Toda la región está experimentando una burbuja inmobiliaria; los precios alcanzan niveles cada vez más desorbitados, y el terreno desaparece bajo chalets y carreteras. A veces nos parece que este crecimiento económico incontrolado es una bestia monstruosa, y un Zorrotzaurre ecológico es como un cuchillo dirigido a su corazón. Seguimos empujando el cuchillo, pero parece que la bestia tardará tiempo en morir.

Notas

- 1 Todas las publicaciones del Foro están disponibles en la sección de "Publicaciones" en www.zorrotzaurre.org o contactando con info@zorrotzaurre.org
- 2 Según la metodología *European Awareness Scenario Workshop*.

CREATING AN ECO-COMMUNITY In A Post-Industrial Wasteland

Robert Alcock describes how residents are redesigning a crumbling urban settlement into a very special ecological community.

In January 2000 my partner and I moved to a village in Spain. So far, so familiar. But this is not your typical story about life in a sleepy rural idyll. The area where we live, the Zorrozaurre Peninsula in Bilbao, is a post-industrial wasteland at the heart of Spain's third biggest city. Fifteen minutes' walk from the Guggenheim Museum, that titanium-clad temple to postmodernism, is an urban village of 500 people, living alongside ruined factories with natural grass roofs, where lizards dart among mosses and samphire, and kingfishers and cormorants

fish in the river. Here we are trying to create a sustainable barrio (urban neighbourhood), in the face of financial and political interests that see the area as a playground for speculative development.

Almudena and I met in Dublin in 1997, working together in a research group on the environmental impacts of buildings and cities. Then she found a job back home in Bilbao, the main city in the Basque Country of northern Spain. After experiencing the mountains, the wave lashed coast, and a culture where life still seemed to be about quality, not quantity, I was ready to join her.

We ended up in Zorrozaurre by sheer luck, or maybe fate. Looking to buy a flat within cycling distance of the city centre, the very first place we viewed was a spacious old apartment overlooking the river. Thanks to the decaying neighbourhood, it was a bargain, even by local standards. To clinch it, a Brazilian friend was renting the flat just downstairs – serendipity!

We closed the sale, moved in and soon felt at home in the low-rent, bohemian atmosphere of the peninsula, where local working people mixed with squatters, immigrants and the odd artist.



Top:
The waterfront of Zorrozaurre seen from the river.

Above:
Mural on a squat.

Bottom left:
Dressed up for carnival.

Bottom right:
Nature reclaiming the flat roofs of abandoned units.



Isolation gave the community a friendly solidarity; the city was just over the mental horizon. We fell in love with the flowing light on the river, the crumbling beauty of the industrial architecture, the diversity of life in unusual micro-habitats. The area's problems – traffic, air pollution, lack of services, graffiti and grime – seemed a small price to pay for living in such a unique place.

FIRST STEPS

One of the first things we did after moving in was to create a communal riverside garden, together with a few neighbours. The site – a concrete landing stage – could hardly have been less promising: no natural soil (the soil here is mostly contaminated, anyway); intense sun reflected off



waterfront – luxury flats and shopping malls, 'anchored' by big high-profile buildings like the Guggenheim and the Euskalduna concert hall – was spreading down river like a very expensive rash. Most residents believed their homes would be bulldozed to make way for yuppie flats, and felt powerless to resist. There was a deep-rooted cynicism and resignation in the barrio.

In contrast, I saw Zorrozaurre as a huge opportunity. I had read about many places around the world where people had created more sustainable settlements and ways of life: from Village Homes in California to Las Gaviotas in Colombia, from Curitiba in Brazil to BedZED in London... If we could do the same here, it would have a tremendous impact.

As well as being a community strongly identified with a unique and beautiful place, Zorrozaurre was also a significant area of land (57 hectares / 143 acres) in a highly visible location at the heart of a major city, the region's economic engine. I dreamed of an ecological barrio: where people lived

Top left:
Beauty in the calm reflections.

Bottom near left:
Part of the author's riverside garden.

Bottom far left:
A lush garden belonging to a house due for demolition.

Centre top:
Waterfront houses on the Zorrozaurre peninsula.



the water surface, salt-laden drying winds, and no nearby water source, the river being brackish. We made containers using concrete blocks and car tyres,¹ collected plant material from wherever we found it, imported some soil and made more with worm bins.

It was hard to get our fellow residents to compost, especially in hot weather when fruit flies became a serious nuisance. People were a bit more convinced once they saw the tomatoes that grew in the improved soil, which also held plenty of moisture. Our neighbour's son even applied for a government grant to start a worm farm! (Sadly, he was turned down.) Today, after five years and many setbacks, the garden is still very much a work in progress. I'd love to hear from anyone with experience of creating gardens under similar conditions...

But we soon became aware that our little world was endangered. The redevelopment of Bilbao's



amidst wildlife, fruit trees and roof gardens, where streets were for people and not cars, where the best ideas in sustainable design would be tried out in practice.

But how to get there from here? We came up with the idea of a forum, a space for open dialogue. We would invite all the stakeholders

Top right:
Salt tolerant plants growing on the river wall.

Bottom near right:
Residents painting a mural.

Bottom far right:
Reeds growing in old ferry steps.

Centre bottom:
Aerial photo of the Zorrozaurre peninsula.

in the area, the residents would put their concerns, experts would come to talk about sustainable cities.

Through the local residents' association, where Almudena sat on the committee, we began lobbying politicians for support. We found that while doors might be open, minds were not. There was little awareness in Bilbao of the global environmental crisis, and no culture of citizen activism.

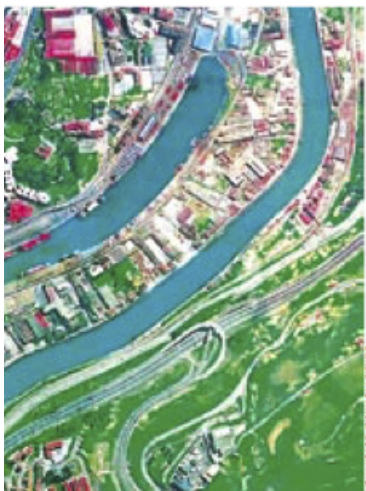
ARCHITECTURE FOR PIGS

We often became discouraged and thought, why should we bother? In the end, I suppose, we bother because it's our place, our environment. It's where we stand. I think that to be happy you need to be creatively engaged with your surroundings – which



the Forum for a Sustainable Zorrozaurre a reality. But first we had to convince the residents' association, which was hardest of all; they didn't trust the politicians and thought it would be a lot of work for little return.

The first meeting of the forum was held over two days in March 2004. It was a lot of (unpaid) work, but with great returns. About 150 people came. Politicians, experts, residents, and even a representative of Zaha's team, expressed a great diversity of views about Zorrozaurre and its future. The press came and some actually wrote about it. Contacts were made inside and outside the peninsula. People told us they had never thought it possible, nothing like this had happened in Bilbao before...



could mean a little riverside garden, your neighbourhood, or the whole planet.

Behind closed doors, meanwhile, powers were mobilizing. A managing commission for the area was formed, made up of government and major landowners; the residents were not invited. It was announced that a famous architect was going to design a plan for Zorrozaurre. After much speculation, they named the Anglo-Iraqi 'superstar' Zaha Hadid – an architect with no experience in urban planning and no noticeable interest in ecology; she has been quoted as saying, "Ecological architecture is architecture for pigs."²

Then a city election brought a more sympathetic party into the Urban Planning and Environment department. With the backing of the Town Hall, suddenly the provincial and regional governments wanted to play too. We had the funding to make



But we soon realised how much work there was left to do. In October, to great fanfare, Zaha Hadid's team presented their plan for the area. In some way it was better than we'd feared: all the existing residential buildings were to be retained. But while lip service was given to 'sustainability', the only real actions proposed were recycling rain water and diverting traffic away from the main riverside street. It was a 95% conventional plan.

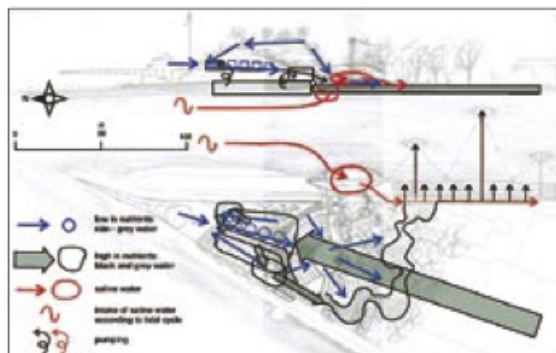
It seemed, from later conversations, that Zaha's team blamed the client (the managing commission) for not demanding more sustainability; whereas the commission thought it was up to the architects to show them what a sustainable city would be like: both sides were vaguely aware of the issue, but neither took responsibility for it.

The forum continued its momentum, now with more support from the residents. In November, in collaboration with some sympathetic architects, a community workshop³ took place where residents and others discussed and voted on visions for the future of Zorrozaurre. The results were very encouraging: the top five proposals included 'Eco-City' (in which the development of the whole peninsula is based on environmental criteria), 'Green Zorrozaurre' (where priority is given to green space and the regeneration of natural habitats), and 'Barrio for Pedestrians'. Those three ideas together express the essence of what I would call an ecological barrio.

Centre top: Part of the design from the Ecological Centre workshop.

Centre bottom: Voting on the proposed visions.

We also held another smaller workshop focused on a specific location, the northern tip of the peninsula, a fantastic site in every way and key to the area's future identity. The participants proposed a centre for ecological knowledge which would promote and demonstrate sustainability, acting on scales from local to regional, based on an open-source philosophy and the idea that human beings are part of nature.



It would be an 'observatory' to study and guide the development of Zorrozaurre and Bilbao towards sustainability. It would pay its way with an organic restaurant, through education, and by treating the area's sewage and greywater, using a selection of ecosystems comprising a microcosm of the river estuary and its watershed. Castles in the air? Perhaps, but as Thoreau said, that's where they should be – now put foundations under them.

DREAMING THE FUTURE

So far, it looks as if the forum has laid some solid foundations in Zorrozaurre. The residents are secure; the association is currently negotiating with the town hall and the managing commission for money to rehabilitate the houses. The local art foundation has also been reprieved from eviction, and they're going to release a documentary about Zorrozaurre and the forum. Sustainability even seems

groups in neighbouring areas – especially the area across the river, which faces similar pressures. We're bringing in more people with experience of urban sustainability/permaculture to work the residents and local experts and exchange experiences with groups in other cities. Another project is to create an 'open source' website⁴ to which anyone can contribute. Here, we are dreaming of a truly sustainable barrio – whatever that means in an area that could be below sea level in 100 years.

It is still only a dream. Zaha's plan is now under consideration, prior to approval by the city and provincial governments, which would be a major step towards a business-as-usual future for the area. On a wider scale, the region is in the throes of a property boom – prices reaching ever more exorbitant levels, and green fields disappearing every day under tarmac and tacky suburbs. At times I think of Bilbao's (malignant) 'growth' economy as a monstrous beast, and an ecological Zorrozaurre as a dagger to its heart. We keep pushing the blade in, but it looks like the beast will take a long time to die.

MORE INFORMATION
info@zorrozaurre.org
www.zorrozaurre.org

¹ See www.lesspress.com/ecodesign/tyres.htm.

² Reportedly in a speech at Harvard, 1998.

³ Based on the 'European Awareness Scenarios Workshop' methodology.

⁴ All Forum publications are available free from our website at: info@zorrozaurre.org



Un hombre pinta un cuadro ayer durante el concurso de pintura al aire libre ZAPW Bilbao celebrado en la península de Zorrozaurre. / REPORTAJE GRÁFICO: MITXI

Una mirada artística al futuro de Zorrozaurre

Jóvenes pintores recrean la transformación de la península con el Máster Plan

PATXI AROSTEGI / Bilbao
Por unas horas el tranquilo barrio de Zorrozaurre ha adquirido durante este fin de semana una estampa poco habitual para los residentes de la península y más fiel a una estampa de Soho bilbaíno. Una treintena de jóvenes artistas, caballetes y lienzos bajo el brazo, se instalaron a lo largo y ancho de los 3,5 kilómetros por los que se expande la península para expresar su visión artística del plan de transformación urbana que vivirá el futuro *Manhattan* bilbaíno.

Identificados por llamativos globos de colores, algunos prefirieron el calor del pabellón de Cadenas Viciñay como improvisado estudio de pintura, mientras que no pocos artistas se decantaron por invadir los recovecos del barrio como la plaza Eugenio Olabarrieta, donde pudieron disfrutar de su labor artística al aire libre. «En la ciudad, no existen muchas alternativas para pintar al aire libre y creemos que puede servir de estímulo para que los jóvenes se acerquen a participar al concurso», explicaba la coordinadora del evento, Ana Viñals, miembro de la asociación local cultural de La Hacería.

Al margen del estímulo económico que significada para los participantes lograr el primer premio –el cuadro galardonado con el primer premio tenía una dotación de 1.800 euros–, el evento tenía un cariz «especial» para los artistas y, en especial, para los organizadores del primerizo evento.

No en vano, su celebración suponía el pistoletazo de salida del ambicioso proyecto ZAWP Bilbao, cuya alma mater es la asociación cultural local La Hacería. Una novedosa iniciativa cuyo contenido, tal y como adelantó este diario en agosto, se orienta a aportar una «mirada diferente» al proceso de regeneración urbana que está llevando a cabo la península por medio de «intervenciones artísticas», basadas en una actitud «innovadora» y «creativa».

Para dar cuerpo a este propósito los responsables de ZAWP Bilbao explicaron que tendrá su plasmación en «formatos artísticos variados» como la pintura, escultura, el cine, vídeo, la fotografía o el teatro.

Uno de los pilares de este proyecto será la realización de «intervenciones puntuales» –como es el caso de este concurso de pintura–, un día a la semana en la península, y que sus responsables califican de IPIC –término anglosajón acuñado a un evento puntual con vocación artística e innovadora–, y cuya primera manifestación se vio plasmada este sábado con la celebración de este concurso de pintura al aire libre.

«Queremos que este tipo de actuaciones dinamicen el barrio durante los fines de semana y que sirva también para que los artistas dispongan de un sitio para expresar sus inquietudes artísticas», relataron desde la organización.

La elección de la temática del

concurso, tampoco resultó baladí. Bajo el epígrafe *Industria y Vida*, los artistas participantes tuvieron que plasmar en sus lienzos su visión particular y «artística» del proceso de transformación «urbánística y social» que experimentará el barrio hasta la culminación del Máster Plan, allá por 2020. De hecho, la intención de los organizadores pasa además, por repetir anualmente el concurso para que los artistas puedan «expresar» su visión «cambiante» del futuro urbanístico de la península.

«Habrá quiénes vean industria a través de fábricas, quien conciba la existencia de zonas verdes muy importantes para una zona tan industrial o quien perciba que el barrio pueda transmitir una sensación de oscuridad y soledad, frente a los que prefieran dar una perspectiva de zona de vida social y cultural para Bilbao», describe Viñals.

El concurso de pintura ZWAP Bilbao se convertirá en un evento «habitual» para los artistas de la ciudad. No en vano, La Hacería y su proyecto *Zona Franca* la quieren incluir como un concurso que se repita cada año y en el que el fin perseguido es que cada artista «plasma» los cambios que perciban del desarrollo urbanístico del Máster Plan. «Lo que pretendemos es que cada artista y los vecinos del barrio, contemplando sus obras, sean testigos de la transformación de la península en las próximas décadas», subrayó la coordinadora del evento.

Para que las expresiones artísticas de los participantes no queden en «saco roto», los organizadores han previsto exponer las obras seleccionadas en una muestra que tendrá lugar el próximo enero en un pabellón industrial de Zorrozaurre. Junto a este premio, los ar-

tistas gozarán del privilegio de «engrosar» el archivo artístico e histórico del futuro Centro de Interpretación de la Memoria Industrial (CIMIZ) que se levantará en la península. «Vamos a dotar de con-

Este evento anual se completará con la celebración durante la próxima primavera de un nuevo concurso fotográfico, que bajo la misma temática «industrial» tratará también de aportar una «visión artísti-



Tres personas charlan ayer en el interior del rastrillo de arte de La Hacería.

tendido histórico el centro para que este refleje que ha habido vida durante años donde han convivido viviendas centenarias y pabellones industriales», indicó Viñals, quien agregó que las pinturas elegidas serán incluidas en un catálogo de actividades anuales.

ca» al nuevo diseño del futuro Zorrozaurre. «Zorrozaurre ha sido y es una zona industrial muy importante del País vasco por eso queremos conservar su historia y recuerdo para que lo disfruten sus vecinos y los del resto de la ciudad», concluyeron los responsables.

AL EXCMO. AYUNTAMIENTO DE BILBAO

AREA DE URBANISMO

Alegaciones Aprobación Inicial

Información pública

Exp. Nº101034000018

D. ANGEL UMARAN FANO, mayor de edad, con D.N.I. nº 14.824.219-Y, actuando en nombre y representación de la **ASOCIACION DE VECINOS "EUSKALDUNAKO ZUBIA"**, Entidad vecinal sin ánimo de lucro, con domicilio a efectos de notificaciones en Bilbao, Ribera de Deusto, nº 28 – 1º izda., con N.I.F. G48891675, en su calidad de Presidente de la misma, ante ese Ayuntamiento comparece y como mejor proceda en Derecho,

EXPONE:

Que con fecha 3 de septiembre de 2010, ha sido publicado en el Boletín Oficial de Bizkaia, el Anuncio relativo al Acuerdo Plenario adoptado por ese Ayuntamiento en sesión celebrada con fecha 20 de agosto de 2010 (Expediente nº 101034000018), mediante el cual se aprueba inicialmente la Modificación del Plan General de Ordenación Urbana de Bilbao en el Area de Zorrotzaurre, según Proyecto presentado por la Comisión Gestora para el Desarrollo Urbanístico de la Península de Zorrotzaurre.

Que dentro del periodo de información pública concedido al efecto, esta Entidad entiende conveniente efectuar contra dicho Acuerdo una serie de consideraciones con arreglo a las siguientes,

ALEGACIONES:

PREVIA.- Antecedentes.

Primeramente, advertir que la presente Modificación del Plan General de Ordenación Urbana de Bilbao en el Area de Zorrotzaurre, viene a sustituir a la la Modificación del PGOU en el ámbito de Zorrotzaurre aprobada definitivamente por el Ayuntamiento de Bilbao en el pleno de 24 de abril de 2008, y que fue recurrida por la Asociación de Vecinos El Canal, habiéndose resuelto el citado recurso mediante sentencia nº 201/2010 dictada con fecha 17 de marzo de 2010 por la Sala de lo Contencioso-Administrativo del Tribunal Superior de Justicia del País Vasco.

Que con fecha 23 de febrero de 2006, el Ayuntamiento de Bilbao mediante Sesión Plenaria aprobó por unanimidad el texto del Avance de la Modificación del Plan General de Zorrotzaurre, en el cual se concretaron los "Criterios, Objetivos y Soluciones Generales" en base a los cuales se ha redactado el documento de la presente Modificación del Plan General.

Que, con fecha 14 de diciembre de 2007, se produce por parte del Ayto. de Bilbao el encargo a la Sociedad Urbanística de Rehabilitación de Bilbao, S.A (SURBISA) de la tramitación de las licencias y expedientes que afectan a la práctica totalidad de los edificios residenciales sitos en Ribera de Deusto-Zorrotzaurre.

Que, posteriormente, se procede a la declaración de la mayor parte de las edificaciones actuales de uso residencial como integrantes de un Área de Rehabilitación Integrada, ("Orden 24 de septiembre de 2008, del Consejero de Vivienda y Asuntos Sociales del Gobierno Vasco, por la que se acuerda extender la financiación cualificada establecida con carácter general para las A.R.I.s, en cuanto a patrimonio edificado, al Area comprendida por los edificios residenciales señalados en el barrio de Zorrotzaurre"), de cara a la promoción de su rehabilitación integral. (Hecho que se recoge

expresamente en la MEMORIA, punto A.5 “**JUSTIFICACIÓN DE LA NECESIDAD DE LA MODIFICACION DEL PLAN GENERAL**”, pgs. 19 y 20).

Que con fecha 1 de diciembre de 2008, SURBISA aprueba la normativa de ayudas bajo la que se regirá la rehabilitación de dichas edificaciones.

Por lo tanto, a tenor de lo expuesto, parece clara y manifiesta la voluntad tanto del planificador como del resto de instancias aludidas de incorporar y vincular las edificaciones residenciales existentes al proceso de regeneración urbana integral de Zorrotzaurre, no sólo desde la perspectiva de limitar su actividad transformadora a las obras de urbanización circundantes con este núcleo urbano y más concretamente, con el espacio situado entre éstas y el borde de la Ría, sino actuando directamente sobre la configuración exterior de las edificaciones privadas, incorporando este espacio urbano junto al borde de la Ría al resto de la trama urbana proyectada sobre la península. Hecho que consideramos de especial importancia a la hora de exponer el contenido de alguna de las siguientes alegaciones, y, en especial, la que aparece en sexto lugar bajo el epígrafe “Fases de ejecución o desarrollo de las Obras”.

PRIMERA.- Densidad edificatoria y nueva edificación de uso residencial.

Nos llama la atención el progresivo incremento de la densidad edificatoria, en su conjunto, y fundamentalmente del nº de nuevas viviendas en nueva planta, que se viene produciendo a lo largo de todo este proceso de Modificación del Plan General para el Área de Zorrotzaurre desde su puesta en marcha.

Este aspecto, el de la **sobredensificación**, estuvo presente desde un principio en nuestras preocupaciones, y así lo hicimos constar ya desde las alegaciones al documento de Avance de Criterios y Objetivos (año 2006). Y ahora, teniendo en cuenta la supresión de

más de la mitad de los enlaces propuestos por aquella época para la futura isla, dicha preocupación no puede sino acrecentarse. No parece, desde luego, muy lógico acompañar ese crecimiento en densidad (con el incremento poblacional que en buena lógica ha de irle asociado) con una reducción tan drástica de las comunicaciones como la que aquí se propone, por lo que no resulta en absoluto aventurado el prever graves problemas de movilidad en un futuro. Entendemos que, si las circunstancias aconsejan u obligan a una reducción de enlaces con el resto de la ciudad, resulta igualmente aconsejable una reducción en la densificación de la futura isla.

Se suprimen las 3 directrices que, como Condiciones Urbanísticas del Plan General vigente, fijaban y/o acotaban los aspectos ligados a la densidad, como son: "el aprovechamiento tipo será de 0,80 metros cuadrados por metro cuadrado"; "el número máximo de viviendas, en cualquiera de los tamaños, no podrá superar las 3.216 unidades"; y "la ocupación de la edificación, sin contar equipamientos públicos, no debiera superar el treinta por ciento (30%) del suelo incluido en el ámbito".

En su lugar, se fijan los siguientes parámetros:

"La edificabilidad urbanística total y máxima sobre rasante a situar en la Zona Mixta de Zorrotzaurre, no será superior a la resultante de aplicar el índice de 1,25 m² de techo por cada metro cuadrado de suelo de la suma de las superficies siguientes:

a- *Superficie de los terrenos calificados como Zona Mixta de Zorrotzaurre.*

b- *Superficie actualmente de tierra firme, incluida por la calificación global en la Zona del sistema general para la apertura del Canal de Deusto."*

Añadiéndose más adelante:

"En cualquier caso, la edificabilidad urbanística total y máxima sobre rasante no podrá ser superior a 797.830,08 m² de techo sobre rasante."

Por otra parte, atendiendo a lo expuesto en el punto A.10 de la MEMORIA (JUSTIFICACION DE LOS LIMITES ESTABLECIDOS POR EL ARTICULO 105 DE LA LEY 2/2006 DE SUELO Y URBANISMO), si se tiene en cuenta que el 70% de la densidad edificatoria total está destinada al uso de vivienda, el límite resultante para este uso es de 558.481,05 m²/t, lo que supone un incremento superior al 40% con respecto a la prevista en el Plan General Vigente, y eso según los criterios utilizados por la misma justificación a la que aludimos. En parámetros más realistas, este incremento arrojaría un porcentaje aún mayor.

Así, ese tope cifrado en 558.481,05 m²/t, aplicando una edificabilidad media de 90 m² por vivienda (edificabilidad más cercana a la realidad constructiva actual que los 110 m² que se utilizan en la justificación para calcular la densidad del Plan anterior), nos daría un cómputo total de 6.205 viviendas, siendo por tanto viable la ejecución de en torno a 6.000 nuevas viviendas, o de nueva planta, según las limitaciones que marca la actual Modificación. Esta cifra nos parece a todas luces desmesurada atendiendo a las características del territorio objeto de la planificación y de los enlaces previstos en la misma.

Se alude, igualmente, a la no existencia de obligación legal o normativa para la determinación de un nº tope de viviendas. Desde esta Asociación se entiende que el hecho de su no obligatoriedad no significa que necesariamente deba obviarse. A nuestro juicio, debido a la flexibilidad propia de los parámetros empleados, resulta más que conveniente la delimitación de un tope en aras a garantizar unos mínimos de calidad de vida para la zona y evitar riesgos en cuanto a una posible masificación nada aconsejable. Dejar todo en manos del buen criterio del promotor del suelo nos parece una temeridad, y estimamos que es ahora, desde la Planificación, cuando se deben proponer y fijar estos límites.

Desde esta Asociación entendemos que ese tope debiera de establecerse sobre criterios estimativos de la futura población a establecer en la zona, máxime tratándose de una franja de terreno aislada y con una capacidad de comunicaciones limitada (más aún

tras la supresión de gran parte de los enlaces propuestos en fases previas de la planificación). Situar un núcleo poblacional estable por encima de las 10.000 personas, más los grandes flujos previsibles debido a la compatibilidad y variedad de usos que establece la propia Planificación, todo ello en una parcela de terreno como la que nos ocupa y con los enlaces aquí propuestos, nos parece claramente desaconsejable.

En las actuales circunstancias, y tomando en cuenta todo lo anteriormente expuesto, estimamos que la introducción de una limitación clara, o un número tope de nueva edificación con uso de vivienda como la fijada en el actual Plan General (máximo de 3.216 viviendas), se halla más que justificada y responde de manera más realista a criterios objetivos y de racionalidad.

SEGUNDA.- Tipología y ocupación de las nuevas construcciones.

La previsión ordenancista del Area que nos ocupa ha de venir presidida por el ánimo de evitar una agresividad visual derivada de una excesiva altura de las edificaciones aledañas a las preexistencias que garantice la necesaria adecuación no traumática entre el núcleo poblacional consolidado y el de nueva construcción.

Ello ha de derivar en la necesaria contemplación de unas **alturas máximas de cuatro ó cinco plantas sobre rasante en la primera línea edificatoria** existente tras el suelo urbano consolidado y una tipología de fachadas tendente a garantizar un tránsito edificatorio no traumático.

En consecuencia, el planeamiento pormenorizado deberá conjugar el parámetro de densidad edificatoria con la realidad de las preexistencias, actuando sobre éstas con respeto, coherencia y racionalidad, y buscando soluciones arquitectónicas que integren todas ellas en un conjunto armónico.

TERCERA.- Determinación del régimen de edificación de las preexistencias. Gestión Urbanística. Exoneración de las cargas de urbanización.

La anulación de las Areas de Reparto 120 y 136 y la relegación de la determinación de los nuevos ámbitos de gestión o actuaciones integradas al planeamiento pormenorizado, o a la fase de ejecución de planeamiento, a través del Programa de Actuación Urbanizadora, todo ello de conformidad con la nueva normativa urbanística autonómica, ha creado una situación de inseguridad jurídica en lo que a los intereses de esta Asociación se refiere, toda vez que mientras no llegue ese momento, los edificios se encuentran en una situación jurídica transitoria y poco estable (fuera de ordenación diferida), que puede provocar, y de hecho provoca, situaciones poco deseadas que pueden prorrogarse indefinidamente si no llegan a cumplirse los plazos para la programación del suelo dirigidas a la ejecución del planeamiento.

Desde este punto de vista, entendemos que resultaría deseable y razonable despejar cuanto antes esta duda, y consolidar cuanto antes (mediante el PERI, a lo más tardar) las edificaciones existentes fijando en su caso ordenanzas de sustitución.

En este sentido, algo al respecto parece intuirse en el siguiente párrafo extraído de las Normas Urbanísticas de la presente Modificación, **Artículo 9.2.10.1. Régimen de la edificación existente, en su punto 4:**

"La ordenación pormenorizada del plan especial de ordenación urbana de Zorrotzaurre establecerá el régimen jurídico de las edificaciones, construcciones, instalaciones y usos preexistentes en el Área de Zorrotzaurre atendiendo a lo establecido en las categorías del apartado 3 y de acuerdo con lo dispuesto en el apartado 4, ambos del artículo 101 de la Ley 2/2006 de suelo y urbanismo."

También sería deseable, tal y como se hizo en el documento del Avance, que se confirmara en el documento de la Modificación del

Plan como determinación urbanística singular, la exoneración de las cargas de urbanización a los propietarios de los edificios preexistentes que han de consolidarse en la nueva ordenación.

AVANCE - A.7. GESTIÓN URBANÍSTICA. ALTERNATIVAS

"La gestión urbanística se planteará de forma y manera que permita conservar al máximo posible las viviendas existentes, con el criterio de mantener su edificabilidad y eximir a sus propietarios de cargas urbanísticas. La concreción del criterio anteriormente indicado, se deberá proponer en la Modificación del Plan General o, en su caso, en la del Plan Especial de Reforma Interior del Área de Zorrotzaurre."

Este criterio, no sabemos por qué, no aparece en la actual Modificación, por lo que solicitamos que en congruencia con el Avance se reconozca expresamente la liberación de cargas de urbanización de los edificios a consolidar, todo ello a fin de posibilitar la ejecución del planeamiento y la urbanización sin mayores trabas ni obstáculos de espacios públicos intersticiales y de todo el borde de la Ría al que se enfrentan los edificios propiedad de los miembros de esta Asociación.

CUARTA.- Superficie destinada a zonas verdes y espacios libres.

Aun cuando el documento de la Modificación justifica el cumplimiento de la LSU relativo al incremento de la superficie del sistema de espacios libres, en relación con el incremento de la edificabilidad urbanística sobre rasante máxima, a criterio de esta Asociación sigue resultando **insuficiente**, máxime teniendo en cuenta las carencias de que adolece, en este sentido, el Distrito 1 (Deustu-San Ignazio), en cuyo seno se ubica el conjunto espacial objeto de ordenación. Además, se debe tomar en cuenta el aumento poblacional resultante de la propia operación urbanística que se planea.

Por otra parte, tanto el Avance de Criterios, Objetivos y Soluciones como la Modificación anulada contaban con diáfanas referencias al Parque de Sarriko como pulmón verde de la zona a regenerar, resultando clave, en este sentido, la pasarela peatonal que uniría el centro de la isla con dicho parque. En la actual Modificación desaparece dicha pasarela, con lo que el parque de Sarriko queda no sólo fuera del ámbito de gestión, cosa que ya lo estaba con anterioridad, sino también sin ninguna comunicación directa con la futura isla y las futuras zonas verdes que allí se instauren.

Por todo ello, y ahora más si cabe, es preciso contemplar la creación de una mayor cantidad de espacios públicos destinados a zonas verdes en el Area que aquí se analiza.

La recuperación de la pasarela desestimada y su inclusión de nuevo en la Planificación, en todo caso, también resultaría algo más que deseable para garantizar unos mínimos aceptables en lo concerniente a la dotación de Zonas Verdes. No en vano, la Modificación ahora anulada incluía el siguiente párrafo en su punto A.8.4. Características básicas del Sistema Local Viario:

"También se propone, con carácter destacado la conexión peatonal que ha de lograr una unión urbana potente entre el parque de Sarriko con el futuro espacio libre central del área de Zorrotzaurre, de forma que se constituya un elemento destacado de la estructura urbana municipal de espacios libres y se asegure con ello una fuerte conectividad peatonal entre Deusto y Zorrotzaurre."

QUINTA.- Sostenibilidad relacionada con el tráfico viario y fluvial.

El principio de sostenibilidad, aplicado al núcleo poblacional que nos ocupa, ha de ser garantizado, en lo que respecta al tráfico, con la contemplación de un viario peatonal de la carretera

existente al borde de la ría, dando continuación a la trama similar existente hasta la rotonda del Puente de Euskalduna, con las excepciones de servidumbre típicas de este tipo de viales (ejemplo del Casco Viejo).

Este aspecto está recogido en el AVANCE:

A.6.5.2. Criterios para el tratamiento de los bordes de la Ría y el Canal

“Atendiendo a la consideración de mantener las edificaciones actuales, dispuestas principalmente en el frente de la Ría, se plantea que el espacio situado entre éstas y el borde de Ría se convierta en un espacio predominantemente peatonal con las necesarias servidumbres rodadas para servicios públicos y suministro a las plantas bajas comerciales. Bajo esta premisa el diseño de este paseo de borde de Ría deberá garantizar tal accesibilidad rodada.”

Siendo así, nos llama la atención que no exista alusión alguna al respecto en toda la documentación propuesta para la Modificación, y es por ello que pedimos la inclusión de este párrafo u otro similar en algún punto de la misma.

Por otra parte, y como ya se recoge en la propuesta de Modificación, se ha de garantizar la **navegabilidad de la ría** a futuro, tal y como actualmente se lleva a cabo, hasta la dársena del Museo Marítimo.

Por último, debido a la no contemplación de ningún puente o nexo de unión entre la isla resultante y la margen izquierda de la ría (Olabeaga), exceptuando el enlace, básicamente rodado, que une el extremo cercano a Elorrieta con Zorroza, y teniendo en cuenta las dificultades que las propias obras de apertura del canal ocasionarán al tránsito a esa parte de la ciudad, estimamos necesaria la toma en consideración y puesta en marcha de medidas alternativas, entre las cuales proponemos la **puesta en servicio de, al menos, un bote o gasolino** que una estas dos márgenes en un punto intermedio de la península. De esta forma se recuperaría un tipo de

transporte que esta zona ya contempló durante décadas y hasta fechas relativamente cercanas.

SEXTA.- Fases de ejecución o desarrollo de las obras.

Hemos dejado para el final este punto no por ser el de menor importancia o trascendencia, sino por ser conscientes de que, en sentido estricto, la concreción de las diferentes fases no deberá quedar plasmada hasta la elaboración del Programa de Actuación Urbanizadora (PAU), rebasando por tanto el actual contenido de la documentación para la Modificación propuesta.

No obstante, y aunque sea anticipativamente, estimamos necesaria su inclusión al considerarlo un tema de capital importancia para los vecinos, actuales residentes de la zona.

Si, como parece claro por el contenido del "Avance de Criterios, Objetivos y Soluciones Generales" y por diversos párrafos recogidos en la presente Modificación, los actuales edificios residenciales situados en la península de Zorrotzaurre se van a mantener, entrando así a formar parte de la futura Planificación pormenorizada e integrándose por tanto en el entramado urbano de nueva creación que esta Modificación pretende. Y si, además, se apuesta por un modelo rehabilitador de las citadas edificaciones (ya puesto en marcha), parece ilógico —o cuanto menos poco razonable— que la Planificación y su posterior proceso de ejecución no tengan en cuenta esta realidad a la hora de establecer sus prioridades y diseñar su desarrollo.

Resulta un hecho objetivo innegable la presencia de un núcleo poblacional asentado —una comunidad fuertemente arraigada, por otra parte— en el interior del ámbito de gestión al que se circunscribe esta operación. Ello supone una singularidad propia, y entendemos que en gran medida decisiva, que debe ser un factor de primer orden a tener en cuenta tanto a la hora de planificar como de ejecutar dicho planeamiento. Lo contrario supondría potencialmente un menoscabo en la calidad de vida de los vecinos residentes y un

serio riesgo de agravamiento en los múltiples perjuicios y molestias que, de un modo inexorable, deberán afrontar por el desarrollo de la propia operación debido a su enorme magnitud, y ello en el doble plano de transformación del espacio físico y de prolongación en el espacio temporal.

Una vez más, puede que la ley no contenga una regulación expresa en este sentido, pero basta con aplicar unos criterios básicos de racionalidad y unas dosis elementales de sentido común para convenir que, quienes ya se hayan residido en la zona objeto de regeneración, debieran en buena lógica ser los primeros en obtener y gozar de las ventajas y mejoras que se suponen son el fin último y fundamental de toda reforma. Lo contrario no podría entenderse sino como una suerte de castigo hacia los residentes o, en el mejor de los casos, como una absoluta falta de consideración hacia los mismos.

Tampoco resulta baladí, a este respecto, mencionar las obstrucciones e impedimentos que ya han comenzado a aflorar en los proyectos de rehabilitación que afectan a algunas comunidades como consecuencia de dificultades propias de la ordenación, y las graves consecuencias en cuanto a demora en las necesarias obras que podría acarrear la postergación para fases posteriores de la urbanización de los alrededores de dichas comunidades.

Por otra parte, si bien en la presente Modificación se advierte de que *"de conformidad a la legislación vigente el Área Mixta de Zorrotzaurre podrá gestionarse a través de una o varias unidades de ejecución, cuya delimitación justificada se hará, bien en el Plan Especial de desarrollo, bien en el Programa de Actuación Urbanizadora"*, también en la misma, en el apartado **"Artículo 9.2.12.1. Plazos para la programación del suelo, punto 3"** se menciona expresamente lo siguiente:

"Las prioridades para la ejecución del planeamiento en el Área de Zorrotzaurre se fijarán por el plan especial de ordenación urbana atendiendo al contenido de su ordenación pormenorizada y a la delimitación de sus ámbitos de gestión."

Así pues, atendiendo a los criterios de racionalidad y de sentido común anteriormente expuestos, entendemos de justicia –y más que justificado– solicitar que entre esas prioridades que ha de marcar el PERI se haga constar la urbanización de la actual carretera (el frente de ría, para entendernos), al menos hasta la altura del nº 8 de Ribera de Zorrotzaurre, así como de los alrededores de los edificios residenciales o preexistencias que puedan suponer objeciones a la hora de encarar una rehabilitación integral de los mismos de forma unitaria y coherente. Algo en lo que, con posterioridad, deberá ahondar el Programa de Actuación Urbanizadora o PAU.

Por todo lo expuesto,

SE SOLICITA AL EXCMO. AYUNTAMIENTO DE BILBAO. AREA DE URBANISMO, que habiendo por presentado este escrito, se sirva admitirlo y en su vista y en la representación ya acreditada con que actúa el compareciente **DON ANGEL UMARAN FANO,** de la **ASOCIACION DE VECINOS "EUSKALDUNAKO ZUBIA",** Entidad vecinal sin ánimo de lucro, con domicilio a efectos de notificaciones en Bilbao, Ribera de Deusto, 28-1º Izda, con N.I.F. G-48891675 en su calidad de Presidente de la misma, tenga por presentado en tiempo y forma escrito de alegaciones contra el **Acuerdo de aprobación inicial de la Modificación del Plan General de Ordenación Urbana de Bilbao, en el Area de Zorrotzaurre,** y en vista de todo ello, se modifique el contenido del documento actual con arreglo a las manifestaciones vertidas en el cuerpo del mismo, incorporándolas al nuevo documento para su aprobación provisional, ex art. 90.6 LSU.

Es de justicia que se pide en Bilbao, a veinticinco de octubre de dos mil diez.

Fdo. Don Angel Umaran Fano
e/r Asociación de Vecinos "Euskaldunako Zubia"

Martes 17.04.12
EL CORREO

CIUDADANOS 7

Vecinos proponen paneles solares y calderas colectivas para Zorrozaurre

Defienden medidas de ahorro energético como alternativa a la central térmica, cuyo futuro se decide hoy en una comisión

DE TERESA ABAJO

BILBAO. Paneles termosolares y calderas colectivas para grupos de viviendas y oficinas. Son las principales propuestas de las asociaciones vecinales del distrito de Deusto, con el respaldo de la federación de Bilbao, como alternativa a la central térmica que estaba previsto instalar en Sarriko. La decisión definitiva sobre la planta se adoptará hoy en una comisión técnica, pero lo más probable es que se le dé carpetazo. El rechazo vecinal y el temor a otro conflicto como el de los rellenos del canal pesan en el ánimo del gabinete Azkuna, que está decidido a evitar nuevos retrasos en la operación urbanística.

Por eso ayer la comparecencia pública de los representantes vecinales -cerca de una veintena junto al presidente de la federación, Javier Muñoz- se centró en aportar ideas «para una estrategia común de sistemas energéticos en el plan de Zorrozaurre». Dedicaron poco tiempo a hablar del District Heating que la comisión gestora de la regeneración de la zona y el Ente Vasco de la Energía (EVE) decidieron implantar en 2009: una única planta con 37 megavatios de potencia para suministrar calefacción, agua caliente y refrigeración a más de 5.000 viviendas. Reiteraron su «frontal oposición, tanto a la naturaleza de la central como a su ubicación» en la trasera de Sarriko.

LAS IDEAS

► **Paneles termosolares.** El Plan Especial considera que es difícil compaginarlos con el diseño de los edificios de Zaha Hadid.

► **Calderas colectivas.** Para grupos de edificios residenciales (de 100 a 300 viviendas) o de oficinas. Mejor si funcionan con biomasa que si utilizan gas natural.

► **Sistemas geotérmicos.** Creen que a partir de la energía del subsuelo se puede producir agua caliente, calefacción y aire acondicionado, sobre todo en edificios de oficinas y dotacionales.

► **Aprovechar el agua.** Mediante microcaptaciones se utilizaría el agua que rodea la isla para el aire acondicionado, evitando las torres de refrigeración.

► **Orientación y aislamiento.** Son medidas que pueden reducir la necesidad de calefacción. También es necesaria la innovación de empresas y universidades.



Representantes de las asociaciones del distrito de Deusto y de la federación de Bilbao. DE MIREYA LÓPEZ

La planta está seriamente tocada desde el 28 de marzo, cuando el alcalde empezó a desmarcarse durante un debate abierto por Bildu. Primero advirtió a la comisión gestora -que él mismo preside- que frenaría la iniciativa «si no hay transparencia». Días después criticó que «fallara la información» y se mostró partidario de aplazar el District Heating hasta la segunda fase de Zorrozaurre, pese a reconocer sus ventajas. Las agrupaciones vecinales van más allá: rechazan este sistema ahora «y más adelante», no lo quieren en Sarriko ni tampoco en la isla. Pero son conscientes de que no se puede volver «al calderín de toda la vida», como dijo Azkuna.

Escrito de alegaciones

El mayor espacio de oportunidad de Bilbao plantea «un gran desafío en materia de eficiencia energética. Por las prisas en la tramitación del plan, no nos podemos permitir el lujo de renunciar a las energías renovables, limpias y eficientes», advierten. Es una exigencia legal recogida en el Código Técnico de la Edificación. En un escrito redactado tras mantener contactos con técnicos y partidos políticos, y con la colaboración de Ekologistak Martxan, los vecinos abogan por recuperar los paneles termosolares que el District Heating haría prácticamente innecesarios.

La memoria del Plan Especial aludía a las dificultades para conciliar los paneles con la estética de los edificios diseñados por Zaha Hadid, lo que contribuyó a alimentar la controversia. Los residentes recordaron ayer que la normativa «permite y facilita su ubicación en cubiertas y fachadas. Sería un pésimo ejemplo que la renovación urbana de Bilbao renunciara a esta energía limpia y renovable», sostienen. Su otra gran apuesta son las calderas colectivas para abastecer a grupos de entre 100 y 300 viviendas u oficinas, «que son muy eficientes».

Crean que se debe dar prioridad a los sistemas que utilizan biomasa, con la ventaja añadida de retirar restos de podas, talas y otros residuos de los montes, frente a los que funcionan con gas natural.

El escrito de las asociaciones vecinales se presentará como alegación en el segundo periodo de exposición pública del Plan Especial. Con ello quieren fomentar la «participación ciudadana» y el debate de sus propuestas. Jesús Ureta, de El Canal, afirma que los sistemas geotérmicos «no han sido explorados» aunque suponen una alternativa «muy razonable», al igual que se puede aprovechar el agua que rodeará la isla para generar aire acondicionado «evitando las torres refrigeradoras de Idom y el IMQ». Las medidas que se adopten deben ser «vinculantes» y no quedar «en una serie de consejos a los promotores», apostilló. Javier Muñoz defendió la «solvencia técnica del documento, en el que ha colaborado gente cualificada» y que puede abrir una reflexión válida «para el conjunto de la ciudad. No se puede gobernar al margen de los ciudadanos, de las asociaciones más representativas», concluyó el presidente de la federación.



Los vecinos presentaron sus alternativas para dotar de calefacción a la futura isla de Zorrozaurre. FOTO: J. M. MARTÍNEZ

17/4/2012

Asociaciones vecinales presentan varias alternativas energéticas para Zorrotzaurre

Asociaciones vecinales de Deustua-San Inazio, arropadas por la Federación de AAVV de Bilbo y ecologistas, solicitaron ayer que se elabore una estrategia común de sistemas energéticos en el Plan de Zorrotzaurre.

Agenzia GARA

Los organismos ciudadanos y ecologistas no quieren entrar en la disyuntiva propuesta por la Comisión Gestora de Zorrotzaurre, de que se acepte la central térmica de Sarriko, «o bien el 'calderín' individual de toda la vida», parafraseando al alcalde Iñaki Azkuna. Después de tres semanas de intenso trabajo con la Semana Santa de por medio, ayer emplazaron a todos los agentes implicados en la ambiciosa operación urbanística a que elaboren una estrategia común en materia energética.

Desde el movimiento vecinal apuestan por diversas opciones energéticas, partiendo de que promotores privados e instituciones públicas deben de ser audaces, impulsando tecnologías limpias y renovables en la transformación urbana de Bilbo. Se inclinan, por ejemplo, por sistemas basados en paneles solares y por calderas colectivas que suministren agua caliente y calefacción a varios edificios, priorizando aquellas basadas en la biomasa, reduciendo de esta manera la dependencia de los combustibles fósiles.

Con las calderas colectivas se evitarían las conducciones desde la central hasta las edificaciones, con las consiguientes pérdidas.

das de energía y se ahorrarían costes al no ser necesario trazar una red de tuberías.

Tampoco descartan el impulso a sistemas geotérmicos, sino a sistemas geotérmicos, sobre todo en los edificios de oficinas o destinados a albergar servicios. Asimismo, apuestan por el aprovechamiento del agua que circundará la futura isla de Zorrotzaurre, mediante microcaptaciones que sirvan a los sistemas de aire acondicionado, evitando torres de refrigeración como ya se han instalado en la clínica de IMQ e IDOM.

Txus Ureta, en representación de los colectivos, incidió en que en Zorrotzaurre se abre «una excelente oportunidad» y «un gran desafío» en materia de eficiencia energética. Vecinos y ecologistas estiman que «las prisas» en la tramitación del Plan Especial de Zorrotzaurre son la causa de que se haya optado por la cuestionada central térmica y puede suponer «renunciar a una estrategia que apueste por las energías renovables, limpias y eficientes».

Otra propuesta hace mención a que la isla disponga de mediditas para el ahorro energético, «la estética y el diseño son importantes, pero la eficiencia energética, la funcionalidad y la correcta gestión de los recursos lo son aún más», precisaron.

Ureta incidió en que es muy importante que sea la administración, abriendo cauces a la participación ciudadana, la que fije el modelo a seguir, no desde los promotores privados con sus intereses económicos.

Javier Muñoz, presidente de la Federación de AAVV de Bilbo, saludó la propuesta, remarcaron que los ciudadanos quieren desempeñar un papel activo en el diseño de la ciudad del futuro y disponen además de la solvencia técnica y profesional requerida. «No es válido gobernar al margen de la ciudadanía», enfatizó antes de pedir al Ayuntamiento reflexión.

PLENO

El Consistorio bilbaíno celebrará el viernes un pleno extraordinario, en el que se aprobará definitivamente la modificación puntual del PGOU en Zorrotzaurre, por lo que respecta a puentes y programación del suelo.

La calefacción central de Zorrotzaurre se aparca hoy para una fase posterior

Los vecinos del entorno han presentado públicamente alternativas a este plan

MIGUEL A. PARDO

BILBAO. Txal y como adelantó el alcalde Iñaki Azkuna en la entrevista concedida el pasado domingo a este periódico, el Ayuntamiento de Bilbo cree que el sistema de calefacción central para Zorrotzaurre «no hay que hacerlo en este momento». Ese pensamiento está reforzado por el primer edil, se cristalizará hoy en un anuncio oficial tras la celebración de la comisión técnica de la Comisión Gestora de Zorrotzaurre.

Según Iñaki Azkuna, «tenía que haber habido una información mucho mejor, mucho más clara y más aséptica» para los vecinos. Pese a todo, el proyecto no caerá al cajón de las ideas deserradas, sino que, se pretende recuperar la iniciativa de una calefacción central para Zorrotzaurre en fases posteriores. Eso sí, implicará que no toda la zona de la futura isla podrá acogerse a este sistema de climatización. «Más adelante, ya habrá una discusión sincera, transparente y con más información para ver si tiene que haber una central», explicó Azkuna el pasado domingo.

Lo que no se detendrá es el proyecto urbanístico de Zorrotzaurre, que está previsto aprobar definitivamente en el pleno municipal del próximo mes de julio. En ese documento se concretará la fórmula que el Ayuntamiento propondrá para dotar de calefacción y refrigeración a viviendas y empresas «cumpliendo la legalidad vigente» en materia de ahorro energético y de reducción de niveles de CO₂, tal y como señaló el edil de Urbanismo y Medio Ambiente, Ricardo Barcala.

ALTERNATIVAS VECINALES Mientras tanto, los colectivos vecinales de la villa están en pleno desarrollo de alternativas que sustituyan al proyecto de central que se iba ubicar en Sarriko. La Asociación de Vecinos del Distrito I, Deusto-San Inazio, la Federación de AA.VV. de Bilbo y



Vecinos y ecologistas comparecieron para exponer sus propuestas para Zorrotzaurre.

diferentes organizaciones ecologistas presentaron ayer sus ideas para generar energía en la península. Todas ellas están enfocadas hacia la puesta en marcha de sistemas que permitan la utilización de energías como la solar o de biomasa. «Creemos que este tipo de energías son las más adecuadas y eficientes con el desarrollo que tendrá Zorrotzaurre», comentó Txus Ureta, vicepresidente de la asociación El Canal.

«La cuestión no es térmica si o térmica no, sino buscar la mejor opción para el presente y el futuro de Zorrotzaurre», señaló Ureta. Destaca la opción de producir calor con la implantación de calderas colectivas que englobaría a varios edificios, frente al modelo actual de una caldera por edificio. «Esta iniciativa acaba con uno de

los problemas que le ven algunos al sistema actual, que es que el consumidor a veces no puede controlar todo lo que gasta en el día a día».

Estas entidades abogan por la puesta en marcha de un profundo debate sobre el futuro energético de la villa «en el que también deben participar los colectivos ecologistas y vecinales». Para todos ellos la apuesta energética que se haga en la zona peninsular debe marcar «la línea a seguir en Bilbo durante los próximos años en esta materia», comentó el vicepresidente de la asociación El Canal.

Estos colectivos finalizan hoy con el PNV una ronda de contactos mantenida con los grupos municipales. «La clase política de Bilbo empieza a valorar las ideas que surgen de los colectivos vecinales y eso es positivo», finalizó el vicepresidente de la asociación El Canal.

«Más adelante habrá una discusión con más información para ver si tiene que haber central»

IÑAKI AZKUNA
Alcalde de Bilbo

«La cuestión no es térmica si o no, es buscar la mejor opción para Zorrotzaurre»

TXUS URETA
Vicepresidente de la asociación El Canal

La Comisión Gestora de Zorrozaurre descarta la central y prevé otras opciones

Esta decisión provoca que el plan urbanístico de la futura isla se retrase tres meses

ALBERTO G. ALONSO
BILBAO. Lo previsto. La Comisión Gestora de Zorrozaurre decidió ayer descartar la construcción de una calefacción central para todos los edificios de la futura isla después de la polémica suscitada en los últimos meses y que amenazaba con hipotecar la lanzamiento final del plan urbanístico de esta zona del Bilbao futuro.

La instalación en la zona de Sarriko de las calderas que iban a alimentar de calor y frío al sistema provocó gran malestar y una fuerte oposición entre los vecinos, además de reacciones políticas por la falta de información.

"Ahora mismo no se daban las condiciones para poner en marcha este sistema", aseguraba el gerente de la Comisión, Pablo Otola, tras concluir ayer la reunión en la que tomaron la decisión los miembros

de un organismo que agrupa al Gobierno vasco y al Ayuntamiento de Bilbao, como Instituciones con terrenos en la zona, y a los propietarios privados de grandes parcelas.

MÁS ALTERNATIVAS Eso no significa, según explica Otola, que "abandonemos la sostenibilidad en el proyecto". Especificó que se va a redactar de nuevo el Plan Especial cambiando el apartado en el que se especifica la fórmula a tomar para dotar de energía a las viviendas, los servicios comunitarios y las dos zonas donde se van a asentar empresas en la extensión del parque tecnológico de Bizkaia.

El director gerente especificó que "volveremos a implementar los paneles solares en los bloques de las viviendas y se prevé habilitar una calefacción central para cada área

empresarial, además de propugnar la iluminación sostenible en las calles y evitar al máximo la contaminación lumínica, entre otras medidas".

La retirada del polémico *District Heating* va a suponer otro retraso, al menos tres meses, en el desarrollo normativo del Plan Especial Urbanístico de Zorrozaurre. Las alternativas que incluirá la Comisión Gestora en el apartado energético implicarán una segunda aprobación provisional del proyecto, tras la primera concretada en el

pleno de noviembre, para así dar opción a un nuevo período de alegaciones. Otola indicó que "no se podrán negar que este proyecto cuenta con participación ciudadana" para destacar cómo se repite la posibilidad de que todos los que lo deseen planteen otras alternativas que se estudiarán una vez finalice

"Ahora no se dan las condiciones para poner en marcha la calefacción central, habrá que esperar a más adelante"

"Abriremos un nuevo período de alegaciones con las nuevas ideas incorporadas al plan"

PABLO OTOLA
Gerente de la Comisión Gestora

Zorrozaurre renuncia a la central térmica para evitar un conflicto vecinal

concluido

el período de alegaciones. Hay que tener en cuenta que la negativa de los vecinos del canal de Deusto a rellenar sus muelles ya provocó un cambio esencial en el proyecto original tras varios años de conflicto con los vecinos que incluso acabó en los tribunales.

PARA DESPUÉS DEL VERANO Desde el Ayuntamiento, el equipo de Azkuna no quería que se volviera a reproducir esa oposición, que podría demorar más en el tiempo el inicio de las construcciones.

Los planes que concretaron ayer los siete representantes de los socios de la Comisión Gestora pasan por redactar de nuevo el informe energético del proyecto, que sea aprobado de nuevo en el Consistorio, abrir un período de alegaciones y, tras cerrarlo, incorporar las ideas que se puedan aportar. Ese sería ya el documento definitivo que tendría que ser aprobado por los grupos municipales en un pleno que ya, con casi toda seguridad, se irá a después de verano, en vez de junio cuando el Ayuntamiento esperaba darle luz verde antes de surgir la última polémica de Zorrozaurre. La decisión de aparcar la calefacción central y repetir el período de alegaciones ha sido aprobado por unanimidad.

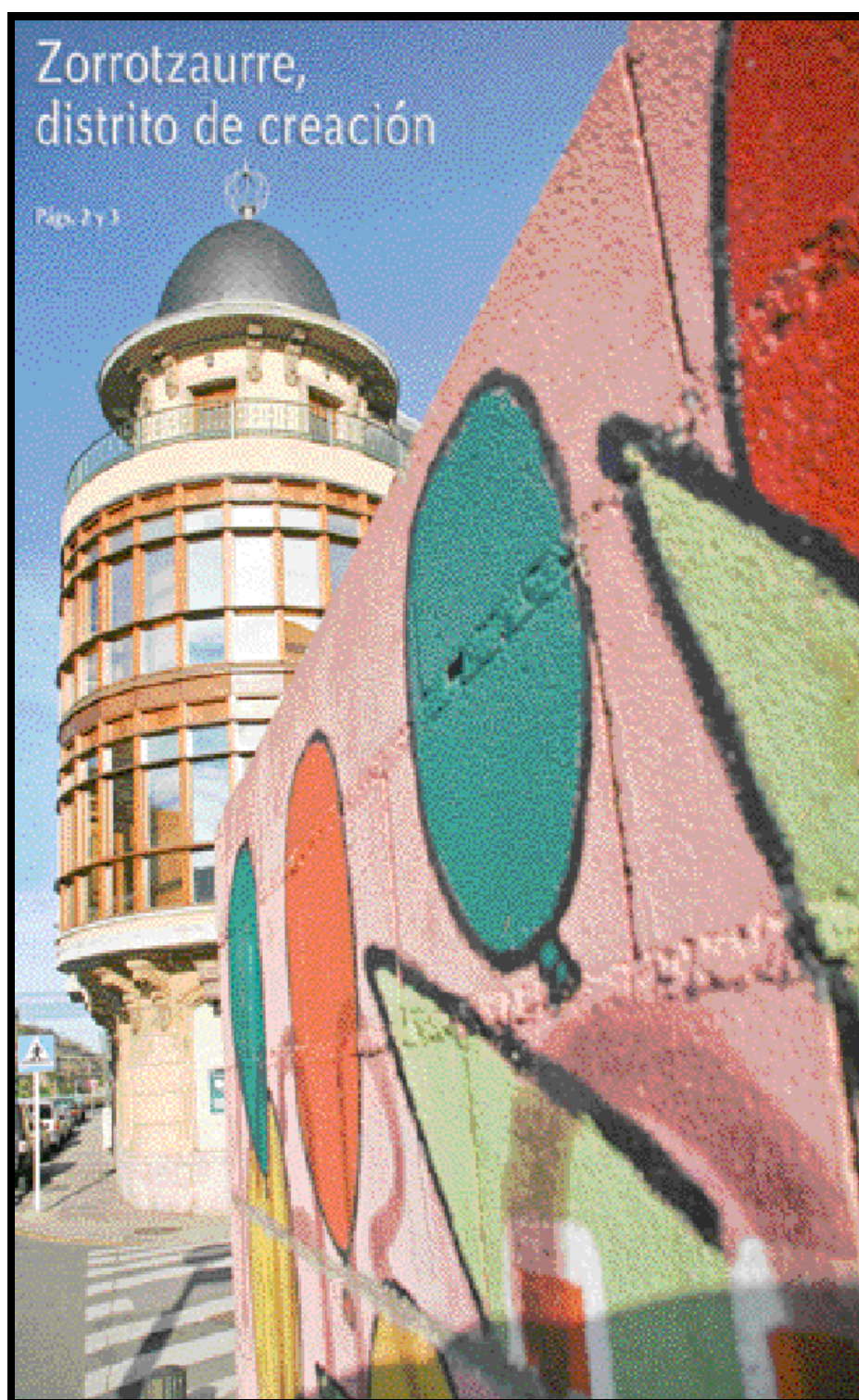
18/4/2012

BILBAO



N.º 277 Enero de 2013 • Periódico Municipal

Bilboko Udala / Ayuntamiento de Bilbao



Zorrotzaurre,
distrito de creación

Págs. 2 y 3

IÑAKI GOIRIZELAIA

"Ikertuntzan
inbertitzen duten
herriek egoera sozial
hobea dute; aldea
nabarmena da"

4. Orrialdea

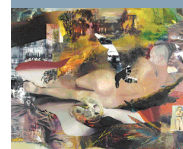
PEDRO CAMPO, CECOBI

"Las perspectivas no
son halagüeñas,
el paro es muy alto
y la desconfianza del
consumidor también"

Página 7

ARTE

La cantera
de Bilbao Arte
Abierto el Centro
de Fotografía
Contemporánea
Nuevas exposiciones
en galerías



Páginas 12, 13 y 14

PERGOLA

4.ª Edición
N.º 277 • Enero de 2013

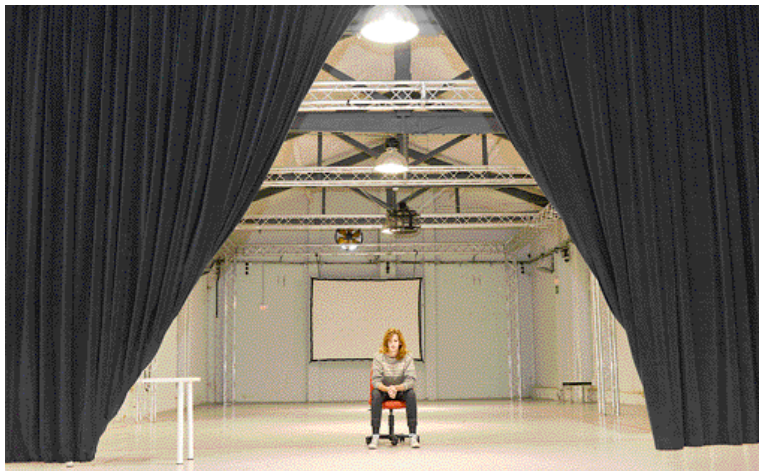


Programación anual

Y ADEMÁS

Fiesta de aniversario
del Periódico **BILBAO**
El Cineclub Fas
cumple sesenta años
Música, teatro,
arquitectura...
Pérgola, suplemento
cultural

@GoiOnFire



Blanca Ortega en el espacio de creación y exhibición Garabía

ZAWP Bilbao o el potencial creativo del 'mientras tanto'

El run run de La Ribera



Manu Gómez-Álvarez ensayando con la soprano Miren de Miguel

Naiara Baza

ZAWP Bilbao –originariamente Zorrotzaurre Art Work in Progress– es un proyecto que nace de la Asociación Cultural hAcería Arteak en 2008 en el contexto de rehabilitación urbanístico en el que está inmersa la futura isla. “Pretende ser la mirada artística, innovadora y creativa de este proceso de transformación”, dice Manu Gómez-Álvarez, alma mater de la asociación radicada en “La Ribera, que si no los vecinos se me enfadan”.

La idea es “transformar una antigua zona industrial degradada en

un espacio de posibilidades, donde los actores sociales puedan expresarse libremente”.

“La ciudad nos ofrece un espacio artístico y escénico impresionante y nos lo va a ofrecer durante todo el tiempo que se alarguen las obras del Master Plan que afecta a la zona. Hablan de, treinta años. ¡Treinta! ¿Por qué no aprovecharlo, entonces?” Ésa es su filosofía, la del *While Become*, “el valor del *mientras tanto*, del *mientras ocurre*”. “La gente no le otorga importancia porque es efímero, para qué, dicen, si dentro de no sé cuántos años ya no va a existir. Siempre vamos al final de las cosas: cuando pague el piso, cuando encuentre pareja... y realmente en el *mientras tanto* hay un mundo en sí mismo”.

Un “liante” liado

Uno de los objetivos de ZAWP Bilbao es el de “recuperar pabellones industriales, así como solares sensibles a ser utilizados para espacios de trabajo”. Actualmente, y dentro de esa línea de trabajo, han recuperado diez espacios, ocho de ellos con ayuda del programa Fábricas de Creación del departamento de Cultura del Gobierno vasco en el que colabora el Ayuntamiento, a través de Bilbao Ekintza. “Progresivamente, vamos mapeando la zona y catalogando los espacios cerrados vacíos siendo interlocutores entre propietarios de locales y personas interesadas en busca de espacio en la zona. Potenciales galerías, laboratorios, residencias artísticas, estudios, espacios de trabajo compartidos... Esto ha atraído a otros agentes de la ciudad que han recuperado sus propios espacios”.

“Si me preguntas qué soy –dice Manu–, yo te diré que soy liante. Entonces lo que estamos haciendo es liarla”. Aunque no están solos en ese “lio”. Zirkozaurre, Karola Zirko, Open Your Kolektiboa, los actores de Pabellón 6... les acompañan en esta aventura. También los artistas que disfrutan de las residencias temporales que ofrecen

y todos los que llevan a cabo sus proyectos en los espacios compartidos de los pabellones recuperados. “La comunidad de *zappers* es muy amplia. Actualmente está formada por unos veinte proyectos, en torno a sesenta personas”.

Hablan los ‘zappers’

Dentro de esos proyectos, por ejemplo, está la empresa de videojuegos Delirium Studios, autores de la aplicación de Don Celes para el iPhone y creadores del primer videojuego vasco para Nintendo 3DS: *Los Delirios de von Sottendorff y su mente cuadrada*. Ocupan el pabellón ZAWP 05.

Los espacios 02 y 04, por su parte, son compartidos y en ellos conviven y trabajan más de una docena de iniciativas. Una de ellas es Dystopia de Asier Kintana, quien trabaja en la creación de su propia marca de ropa. “Ropa minimal, rollo ciencia ficción, muy futurista”. Ese es su “sueño” y con él llegó a Zorrotzaurre “hace apenas un par de meses”. “Abrirte camino en esto no es difícil, es casi imposible pero hay que intentarlo”.

Junto a él trabaja Zuriñe Sarabia, la mujer que está detrás de Jabonarte, proyecto que aún diseño y artesanía en un producto útil, práctico y creativo. En este caso, el jabón. “Estoy encantada de trabajar en este entorno y rodeada de toda esta gente. Es una experiencia muy enriquecedora, no tiene nada que ver con trabajar sola en una lonja. Aquí siempre están buendiendo ideas”. “El emplazamiento es inmejorable y estoy convencida de que en el futuro Zorrotzaurre será un lugar en el que a todo el mundo le hubiera gustado estar y yo podré decir: estuve”. De hecho, está desde agosto de 2011, al igual que Isabel Pérez, Miren Begoña Lauzirika e Iban Gaztanbide, el trío que conforma la empresa Up!Art, dedicada a la comunicación gráfica y audiovisual. “Uno de los factores, aunque no el más determinante, por el que en-

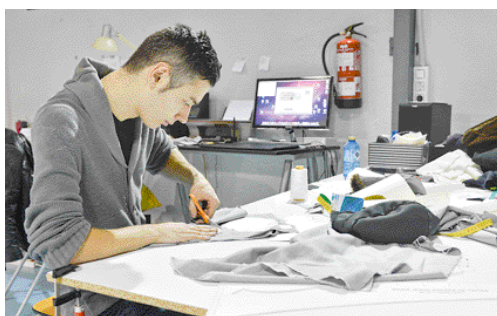


Bilboko Udala/
Ayuntamiento de Bilbao

BILBAO en Internet:
www.bilbao.net

Pza. del Ensanche nº 11 - 48009 Bilbao
Argitaratzailea / Edita:
Bilboko Udala / Ayuntamiento de Bilbao
Partaidetza eta Barrutietako Saila
Área de Participación y Distritos
Erredakzio kontseilua
Consejo de redacción:
Jone Unzueta, Ibon Areso, Pilar Muerza,
José Luis Sabas, Itziar Urtasun,
Cristina Ruiz Bujedo,
José María Azkuenaga, Goyo Zurro
Zuzendaritza eta koordinazioa
Dirección y coordinación:
Elena Puccini
Erredaktoreak / Redactores:
Tatiana Sánchez Martínez y
Gorka Otaegi Uriya
Argazkigintza / Fotografía:
Miguel San Cristóbal
Legezko gordailua / Depósito Legal:
BI-2115-1987 ISSN 1133-5823

Los artículos publicados reflejan la libre opinión de sus autores. El Periódico BILBAO no se responsabiliza del contenido de los mismos.



Asier Kintana de Dystopia



Iban, Isabel y Miren son Up!Art



“Estamos generando entre todos el off-Bilbao”

tramos aquí fue por los incentivos al alquiler. Pero, además, los espacios son lo suficientemente amplios y muy amables para trabajar”.

En el ZAWP 00, un espacio polivalente, dedicado actualmente a la creación puntual y a la exhibición en cualquier disciplina, conocido como Garabía nos encontramos con Blanca Ortega, creadora y actriz, quien disfruta de un periodo de residencia de dos meses. “Es difícil no integrarse bien en ZAWP. Estoy muy contenta de haber podido formar parte de ello. Me gusta mucho que la propuesta se construya sobre algo efímero, trabajar con el desapego. Artísticamente ofrece muchas y muy interesantes posibilidades”.

Papelera y su futuro

Otro de los espacios recuperados para la creación es el edificio que albergaba la Antigua Papelera Nervión, con la única diferencia de que éste no tiene fecha de caducidad, ya que se mantendrá en la futura isla como equipamiento público. “Nosotros –comenta Manu– lo visualizamos como una competencia casi emocional a los grandes tótems de la ciudad, como el Guggenheim y Euskalduna. Con Papelera tendremos un espacio para plantear cuestiones a un coste asequible para colectivos de un perfil más bajo, económico que no artístico”.

“Creo que estamos generando entre todos ese Bilbao que no ve ningún turista, el Bilbao un poco canalla. En definitiva, el off-Bilbao. Toda ciudad que se precie debe tener su off; si no hay off-Broadway no habrá Broadway, si no hay Berlín del este no habría Berlín del oeste”. “Cada día ocurren cosas, es uno de los espacios más vivos de la ciudad, ése es el run run de La Ribera, su valor y lo que se está cocinando aquí. Y en todo esto, el protagonismo de ZAWP es efímero. Ojalá en ese movimiento que hemos emprendido nos adelanten, por la izquierda y por la derecha”.



Bazawp, espacio de exposición y venta de creaciones artísticas



El edificio de Papelera se mantendrá como equipamiento público

Ramón Barea es actor, director y uno de los promotores de Pabellón 6

“Nuestros espectadores son muy devotos”



“Se ha demostrado que este espacio es vital para la gente del teatro” dice Ramón Barea

eso me parece saludable. Tampoco estoy diciendo que el modelo deba ir a la baja, sino que las ayudas que se otorguen sean proporcionales a los proyectos que se lleven a cabo. No es cuestión de eliminar la subvención pero tampoco el café para todos. Las compañías pocas veces han ido a los teatros a taquilla, ¿qué es eso? Aquí no se paga el caché, pero es que cada vez se paga en menos sitios. Pensar que si vamos a taquilla, estamos yendo para atrás es un error.

–Ustedes no pagan caché pero tampoco han dejado de programar.

–En Pabellón 6 hemos tenido espectáculos que han estado en el Centro Dramático Nacional, como *Contracciones* de Javier Gutiérrez y *Protagonizo* de Ester Bellver, pero es un espacio habitado fundamentalmente por compañías vascas. En total más de setenta grupos autóctonos habrán actuado aquí, apuestan por nosotros y son nuestro gran capital, un capital intangible pero sin el cual no existiríamos. Ellos y nuestros socios fundadores –que en las primeras semanas de vida de la sala ‘compraron’ docenas butacas imaginarias– son nuestro principal valor y eso sí que no lo tiene nadie, ningún espacio de la ciudad.

–Con lo cual, ¿el modelo funciona?

–Se ha demostrado que este espacio es vital para la gente del teatro. La práctica lo ha demostrado. Hemos ofrecido numerosas actividades, al menos por semana, y apostado por la producción propia. Nosotros, que hemos sido siempre teatros sin teatro, ahora por fin tenemos un espacio en el que crecer, echar raíces y generar vínculos con el público. Esto hay que entenderlo como un complemento más a la oferta de la ciudad, no como el sustituto de nada. Yo, por ejemplo, he trabajado en la Compañía Nacional de Teatro Clásico y al día siguiente estoy aquí, llevando madeiras de un sitio a otro. Un día estrenas en el Arriaga y otro actúas en Pabellón 6. Ese es nuestro espíritu.

N. B.

PABELLÓN 6 es un espacio de creación “abierto de par en par a las artes escénicas”, de cuya gestión se encargan los propios artistas. Fue puesto en marcha hace más de un año por trece socios promotores, uno de ellos el actor y director bilbaíno, Ramón Barea, quien confiesa que se enamoró de él “nada más verlo”. “Era lo que habíamos estado buscando durante mucho tiempo, un espacio vacío, por inventar, y con una renta que, sin ser baja, era afrontable. ¡Un subidón, vamos!”.

–El Pabellón número 6 es precisamente el nombre del manicomio con el que Antón Chéjov tituló uno de sus relatos. ¿Hay que tener un punto de locura para embarcarse en una aventura como ésta?

–Claro, pero es bueno. Hay que correr riesgos. El sentido común es una trampa muy gorda a veces. Yo no tengo miedo a cometer un error con esto. ¿Qué es lo peor que nos puede pasar? ¿Que sea un fracaso? Pues, en ese caso, pagamos el mes, echamos la persiana y adiós. Sí es cierto que hay momentos en los que piensas: ¿Qué hago yo, a estas alturas de mi vida, metiéndome en un embolado así? ¿Para qué? Pero cuando llueve o truena y ves que la puerta se abre,

que entra gente... te da una alegría inmensa. Cuando la sala se llena, cuando no cabemos o no quedan sillas... ¡son momentos gloriosos!

–¿Cómo es su público?

–Aquí pasa una cosa muy bonita. Viviendo en el Casco Viejo, por ejemplo, lo lógico es ir a misa a Santiago, San Nicolás o San Juan, es cómodo, cercano... Pero ir a misa a Zorrotzaurre, requiere de mucha fe. En ese sentido, nuestros espectadores son muy devotos. Es gente a la que le gusta el sitio, comparte la idea del proyecto, hace el esfuerzo de venir, ve el espectáculo, charla después con los actores... Yo diría que es un espectador más sólido.

–En 2007 en el documental *Nos sentamos a hablar*, diseccionaba muy crudamente el panorama artístico vasco. Estos espacios alternativos, ¿suponen un soplo de aire fresco?

–Sin duda, aunque ha tenido que ser a la tremenda. La crisis ha sido dramática para las artes escénicas pero también nos ha demostrado que el modelo anterior era inviable, salvo que la administración fuera un saco sin fondo. En esta profesión estamos mal acostumbrados. Somos el oficio que más ha vivido de dinero público. El cambio en la política de subvenciones ha hecho que la gente se esté recolocando y, en cierta medida,



Zuriñe Sarabia de Jabonarte



Los chicos y chicas de Delirium Studios

MUESTRA 9: 2016 Espacio Plataforma Pasarela



ASOCIACIÓN DE VECINOS APOYANDO PLATAFORMA



UZEAP APOYANDO PLATAFORMA PASARELA



TOIKOSORI APOYANDO PLATAFORMA PASARELA



PAGELLON APOYANDO PLATAFORMA PASARELA



ORDEN YOUR GAVISARI APOYANDO PROYECTO PASARELA



MUESTRA 10: 2017 Vecinos de Zorrotzaurre reclaman “una pasarela” que siga el curso natural de la ría.

Edición: Bizkalea |

Newsletters

Apúntate

BIZKAIA

Vecinos de Zorrotzaurre reclaman «una pasarela» que siga el curso natural de la ría

«Nos están aislando cada vez más», se quejan los residentes de La Ribera de Deusto, que hoy se han concentrado para pedir una conexión peatonal con Botica Vieja. «Es el paso que hemos tenido siempre»

YOLANDA VEIGA |

18 junio 2017
18:37

«Yo antes iba caminando hasta el Casco Viejo pero ahora con la vuelta que hay que dar con el puente...». Y parecido se escucha a los que van en bici, que eran muchos y ahora ya son menos. Los vecinos de La Ribera de Deusto y Zorrotzaurre se quejan de que el puente Frank Gehry, única vía de entrada y salida al barrio actualmente, les ha «aislado» y es un paso «peligroso». Mención aparte los reproches de los conductores a cuenta de los semáforos, que demoran la salida desde la península, que en poco tiempo será isla.

De ahí la propuesta, reclamación en realidad, de una pasarela que enlace el barrio con el parque de Botica Vieja, en Deusto. «Es el paso natural, el que hemos tenido siempre, el que sigue el curso de la ría», recuerda Anabel Toyos, portavoz de la asociación de vecinos del barrio. La reivindicación se ha concretado en una movilización celebrada esta mañana, a la que han asistido decenas de vecinos. Desde hace meses se están recogiendo firmas y ya llevan 1.300, un número más que significativo porque dobla con mucho el censo del barrio.

Los impulsores de la iniciativa pro-pasarela, un grupo de vecinos y entidades apoyados por la asociación, han trasladado también la petición al Ayuntamiento de Bilbao, pero les han dado «largas». «Nos dicen que en el futuro habrá una pasarela a Olabeaga, pero ni siquiera está aprobada. De momento, los únicos puentes desde el barrio son el que ya está construido y otro que conectará con San Ignacio». La pasarela que ellos proponen sería «de uso exclusivo para peatones y ciclistas», de manera que su construcción «no sería tan complicada». Y sí el beneficio, argumentan: «Se podría enlazar con el centro de Bilbao fácilmente, sin dar el rodeo que tenemos que dar hoy, y de manera segura para las bicis. Mucha gente que antes se desplazaba así ha dejado de hacerlo porque el puente Gehry no es seguro».

Más allá de que no es el mejor paso para las dos ruedas (no hay bidegorri), los vecinos se quejan de que este acceso, el único al barrio, está «aislado» y lo va a estar más cuando derriben los pabellones de alrededor. A propósito de esto recuerdan la agresión sufrida por un vecino el pasado mes de marzo, cuando varios inmigrantes que ocupan los pabellones abandonados de la zona le atacaron y se llevaron el móvil. «Es una zona que da inseguridad». Y eso que tras la agresión el Ayuntamiento, en respuesta a otra petición vecinal, eliminó parte del vallado que convertía este paso en forma de «dos eses» en «una ratonera» y actualmente hay más visibilidad.

El puente Frank Gehry nunca ha sido una solución que gustara a los vecinos porque les «aleja» de Bilbao. De ahí la petición de la pasarela «que estaba incluida en el proyecto inicial» del que alguien bautizó como el 'Manhattan' de la ciudad. «Sería una vía fabulosa para ciclistas, patinadores, paseantes que ahora se van a Olabeaga porque venir a La Ribera está más complicado...», asegura Anabel



FOTOS

FOTOGALERÍA

Proponen un paso para peatones y bicis que enlace el barrio con Deusto.

http://oferplan-jirafes.elcorreo.com/sized/images/OFERPLAN_YPM1-300x196.jpg

Manicura semipermanente en
bao YPM Health & Beauty

47%

45€ 7,90€ Llévatelo

Utilizamos "cookies" propias y de terceros para elaborar información estadística y mostrarle publicidad, contenidos y servicios personalizados a través del análisis de su navegación. Si continúa navegando acepta su uso. Más información y cambio de configuración. ACEPTAR

